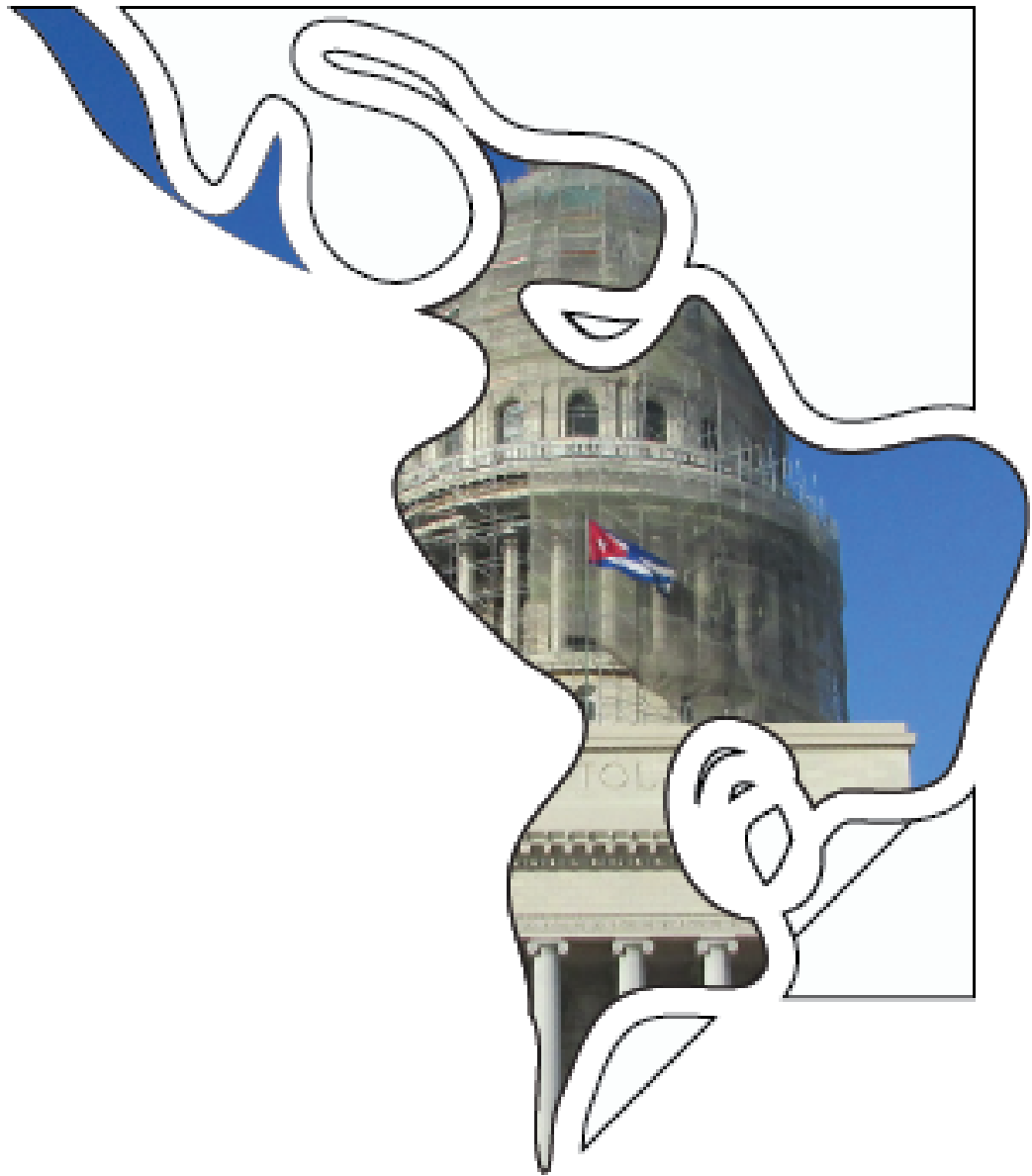


vol.2 n.4
2019



 **Patry Ter**

Revista PatryTer

Associada ao Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidade de Brasília

www.unb.br

É permitida a reprodução dos artigos desde que se mencione a fonte.

UNIVERSIDADE DE BRASÍLIA

Reitor: Profa.: Dra. Márcia Abrahão Moura

Instituto de Ciências Humanas

Diretor: Prof.: Dra. Neuma Brilhante Rodrigues

Programa de Pós-Graduação

Coordenador: Prof.: Dr. Roberto Arnaldo T. Gomes

REVISTA PatryTer

Editor Responsável: [Dr Everaldo Batista da Costa](#), Departamento de Geografia, Universidade de Brasília, Brasil

Conselho Editorial:

[Dr Everaldo Batista da Costa](#), Departamento de Geografia, Universidade de Brasília, UnB, Brasil

[Dr José Omar Moncada](#), Universidad Nacional Autónoma de México, México

[Dr Alfredo José Altamirano](#), Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Peru

[Drª Iliá Alvarado-Sizzo](#), Universidad Nacional Autónoma de México, México

[Drª Isabel Avendaño-Flores](#), Universidad de Costa Rica, Costa Rica

[Dr Luis Felipe Cabrales](#), Universidad de Guadalajara, México

[Drª Mabel Teresa Chaos Yeras](#), Universidad de Camagüey, Cuba

[Drª Maria De Los Angeles Adames de Newbill](#), Universidad de Panamá, Panamá

[Dr Rene Alejandro Gonzalez Rego](#), Facultad de Geografía Universidad de La Habana, Cuba

[Dr Rodrigo Ramos Hospodar Felipe Valverde](#), Universidade de São Paulo, Brasil

Conselho Técnico:

[Drª Luana Nunes Martins de Lima](#), Universidade Estadual de Goiás, Brasil

[Drª Janaína Mourão Freire](#), Centro Universitário de Belo Horizonte, Brasil

[Dr Rafael Fabricio de Oliveira](#), Instituto Federal de São Paulo, Brasil

[Dr Renan Amabile Boscarior](#), Secretaria de Educação do Distrito Federal, Brasil

[Doutoranda Rúbia de Paula Rubio](#), Universidade de Brasília, Brasil

[Doutorando João Vitor Alves](#), Universidade de Brasília, Brasil

[Doutorando Daniel Rodríguez Ventura](#), Universidad Nacional Autónoma de México

[Doutorando José Garibay Gómez](#), Colégio de México

[Ms Vinicius Sodré Malully](#), Universidade de Brasília, Brasil

[Ms Évellin Lima de Mesquita](#), Universidade de Brasília, Brasil

[Mestranda Larissa Alves de Sousa](#), Universidade de Brasília, Brasil

[Mestranda Beatriz Magalhães Santos](#), Universidade de Brasília, Brasil

[Mestranda Adriana Dennise Rodríguez Blanco](#), Universidad Nacional Autónoma de México

[Bibliotecária Denise Bacellar Nunes](#), Universidade de Brasília, Brasil

[Bibliotecária Thyse Cantanhede](#), Universidade de Brasília, Brasil

Periodicidade: semestral

Divulgação eletrônica

Endereço para correspondência - Departamento de Geografia/UnB

Campus Universitário Darcy Ribeiro - Gleba A, Bloco E - Av. L3 Norte, Asa Norte - Brasília-DF, CEP: 70.904-970

Telefones:

55-61-31077253

E-mail: revistapatryter@gmail.com

PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades

v. 2, n. 4 (2019). – Brasília

Semestral

ISSN: 2595-0169

1. Geografia e Humanidades. Universidade de Brasília. Programa de Pós Graduação em Geografia.

Editorial

La urgencia de una integración popular Latinoamericana y las ciencias sociales en medio de las crisis

Everaldo Batista da Costa¹

Iliá Alvarado-Sizzo²

Renan Amabile Boscarior³



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.26486>

Mucho hemos pensado, dicho y escrito: la integración latinoamericana solo puede ser operada a partir de la acción conjunta o de las estrategias que evidencien la fuerza de los grupos sociales históricamente oprimidos en el continente, o sea, desde la escala del sujeto.⁴ La resistencia negra, indígena, mestiza, femenina, de grupos subalternizados etc., es lo que puede mantener en pie la utopía integradora social de América Latina, una región diversa desde el punto de vista territorial y cultural. Justamente por esa paradoja (integración y unidad en medio de la diversidad y las adversidades) gestada desde el origen, nuestro continente es, sin la menor duda, el catalizador de la modernidad Occidental, junto con África y Asia, en el contexto de los procesos colonizadores europeos.

A través de la lectura del territorio y sus usos, *PatryTer* desea denunciar las distintas formas de violencia (en escalas) que nuestros grupos sociales *minorizados* (pues son la mayoría de la gente) continúan sufriendo frente al ideal de progreso excluyente y de la modernización conservadora, ambos impuestos por Europa y Estados Unidos de América, notoriamente.

Así, con mucha convicción en estas asertivas, presentamos el cuarto número de *PatryTer* – Revista Latinoamericana y Caribeña de Geografía y Humanidades. Nuestro compromiso con una postura crítica es confirmado y fortalecido dentro de una contradicción: mantener e impulsar la propia crítica (con la defensa de una Revista Latinoamericana marcadamente integradora), estando en el centro de una de las mayores crisis que atravesamos en Brasil, en América Latina y en el mundo: la de una renovada ascensión

¹ Docente del Departamento de Geografía de la Universidade de Brasília. Editor-Jefe de *PatryTer*.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0734-6680>. Email: everaldocosta@unb.br

² Docente del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Integrante del Consejo Editorial de *PatryTer*.

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9479-9973>. Email: ialvarado@igg.unam.mx

³ Docente de la Secretaria de Educación del Distrito Federal, Brasília, Brasil. Integrante del Consejo Técnico de *PatryTer*.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3675-8705>. Email: renan.boscarior@gmail.com

⁴ Ver Costa (2016).

al poder de grupos de derecha y de extrema derecha, que trabajan en el sesgo de una política totalitaria, totalizando mal los sentido de pueblo, de nación y de territorio. Estos grupos eligieron el pensamiento crítico y las ciencias humanas como enemigos de su proyecto de poder, haciendo que cualquier forma de reconocimiento y redención del conocimiento popular y la identidad latina sea subversiva, lo que aumenta el valor de las acciones de difusión de este conocimiento como una forma de resistencia. (ao final do terceiro parágrafo).

Al mismo, tiempo la sociedad contemporánea vive al ritmo de los dictados de la comunicación electrónica y las redes sociales, perdiendo con ello el derecho a la individualidad/ privacidad y convirtiéndose en algoritmos al servicio de las grandes corporaciones financieras y políticas, con la consecuente repercusión en las cada vez menos factibles democracias. El devenir de los últimos acontecimientos político globales (en especial en Latinoamérica, como las elecciones presidenciales de Brasil) nos obliga más que nunca a mantener y defender un pensamiento crítico frente a la enajenante digitalización/banalización de la vida en todos sus aspectos.

No tenemos duda de que con ese compromiso podremos avanzar rumbo al ideal de la democratización del conocimiento, de la denuncia de la violencia social estructurada en la colonialidad histórica y de los usos capitalistas exclusivistas de los territorios, los cuales niegan y/o impiden la urgente integración. Estamos seguros de que es para señalar caminos y superar esos obstáculos (que a los pesimistas les parecen infranqueables) que damos secuencia al proyecto que conecta PatryTer y el Coloquio Latinoamericano sobre Urbanización y Patrimonialización, este último que ocurrirá entre los días 16 y 18 de octubre de 2019, en Brasilia. Así, presentamos el cuarto número de la revista y la segunda versión de nuestro CLUP, evento que cuenta con el apoyo de investigadores de México, Cuba, Costa Rica, Panamá, Colombia, Perú, Argentina y Brasil en la organización.

En el Proyecto Político Académico de PatryTer [publicado en el primer volumen, segundo número, de octubre de 2018, <http://periodicos.unb.br/index.php/patryter/article/view/12298>] anunciábamos:

el CLUP y PatryTer presentan un gran potencial de integración y de divulgación del saber espacial (de las ciudades, campo y socialización de la naturaleza) realizado y/o acumulado desde dentro en América Latina y el Caribe. También posibilitará, a largo plazo, la creación de vínculos profesionales y personales entre profesores, investigadores y estudiantes que tengan un fin común: la justicia y la autonomía sociales en el continente. El I CLUP ocurrió en el mes de marzo de 2017, en la UNAM/México. El II CLUP (2019) será realizado en octubre, en la UnB/Brasil. Las perspectivas existentes son que el encuentro se dé, en 2021, en Panamá, Costa Rica, Cuba o Perú.⁵

Tenemos la convicción de que el aporte científico que generamos desde las ciencias sociales o aquellas aplicadas (Geografía, Historia, Antropología, Sociología, Urbanismo, Arquitectura, Turismo etc.) significa para el presente y para el futuro de Latinoamérica un ejemplo de dedicación a la construcción de la plena ciudadanía, por medio de la indagación permanente de los usos del territorio, a través de las ciudades, del campo y del “medio ambiente”, si no fuese así, no sufrirían a los ataques de los gobiernos de derecha y extrema derecha, con la clara tentativa de destruir cualquier resistencia a sus variadas formas de violencia —y las ciencias sociales forman, sin duda, una máquina de guerra en defensa de los pueblos.

No es coincidencia que el artículo de Maria Adélia Aparecida de Souza abra el nuevo número de la revista. Esta geógrafa brasileña es categórica al indagar límites impuestos al saber por lo que llama *conceptos-obstáculo*, para la comprensión del mundo que, en el presente, siempre se revela como una crisis. Para Adélia, ese mundo globalizado, acelerado, fugaz, es portador de perversidades y de un proceso creciente de constitución de desigualdades socio espaciales. Cuestiona la autora, ¿como en ese mundo tratar de la preservación del patrimonio ambiental, delante de la voluptuosidad, dinámica y voracidad que lo caracteriza?⁶. A ello agregamos ¿cómo buscar valores auténticos en una época en que las falsificaciones y representaciones son tan o más valoradas que el objeto original? ¿Cómo pensar en preservar en un momento histórico dominado por la fugacidad? ¿Dónde encontrar la singularidad y la excepcionalidad entre la producción/consumo en serie y la mediocridad?

Los artículos de este nuevo número aportan algunas respuestas a Maria Adélia de Souza. En secuencia de su artículo, publicamos los trabajos de cubanos y de brasileños que, en su conjunto, llaman la

⁵ Ver Costa (2018, p. 13).

⁶ Ver Souza (2019) publicado en este número de la PatryTer.

atención hacia metodologías y métodos pertinentes a la recuperación de la memoria espacial y a la proyección de territorios en defensa de ciudadanías localizadas, en Cuba, Brasil y América Latina como un todo. Cuba es el ejemplo continental de la construcción de la ciudadanía a partir de la solidaridad, de la comunión, de la ideología social y de la creatividad popular, de la valorización de la salud pública, de la educación de calidad, del respeto a los niños y a los jóvenes. Todo eso en resistencia al conocido embargo económico que, violentamente, Estados Unidos de América ha impuesto a la isla, en represalia a la victoria de la Revolución Cubana de 1 de enero de 1959, que contó con el liderazgo de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara: la principal resistencia anti-capitalista de la historia de nuestro continente.

A propósito, la portada del número 4, volumen 2 de *PatryTer* es un recorte de la fotografía del Capitolio de Habana, inaugurado en 1929; el edificio fue la sede del gobierno hasta la Revolución (su arquitectura fue inspirada en el capitolio de EUA, cuando la isla todavía era un protectorado *yankee*).



Foto – Capitolio, La Habana, Cuba. Fuente: trabajo de campo, E. B. Costa, Cuba, 2017.

Este número presenta artículos de profesores(as) de Brasil y de Cuba, todos preocupados con métodos y metodologías favorables al pensamiento y a la práctica del territorio en diferentes escalas y desde Latinoamérica. De manera especial, cabe destacar el esfuerzo que los doctores del Centro de Estudios de Conservación y Desarrollo de las Construcciones de la Universidad de Camagüey y de la Facultad de Geografía de la Universidad de La Habana han dedicado para el planeamiento territorial, la preservación de centros histórico y del medio ambiente en su país. Las brasileñas **Maria Adélia de Souza**, **Janaína Mourao Gori** e **Iracema Barbosa**, con el brasileño **Rafael Fabrício de Oliveira**, junto con las cubanas y los cubanos **Lourdes Gómez Consuegra**, **Mabel Teresa Chaos Yeras**, **Adela María García Yero**, **Dianelis Falls**, **Oscar Diosdado Prieto Herrera**, **Gaspar Barreto Argilagos** y **René Alejandro González Rego** integran este nuevo número de *PatryTer*, con un propósito muy claro: potencializar alternativas teóricas y prácticas a los usos de los territorios guardianes de nuestra formación social mestiza, pensando las ciudades en diferentes dimensiones y escalas: del cementerio a la vivienda, de la percepción y existencia a la dialéctica y al posmodernismo.

Así, queremos recordar que *PatryTer*, a pesar de estar insertada en la lógica de producción de conocimiento dictada por rígidas normas de las agencias globales de la ciencia (con sede en EUA y Europa, nuevamente) desea ser un canal de resistencia. Nuestro compromiso es con la necesaria crítica a los procesos de intervención espacial capaces de segregar a los grupos sociales en territorios de diferencias; acusar las violencias o injusticias espaciales o estigmas relativos a narrativas de orden clasista, de raza, de etnias, de género, de ideas; proponer la integración Latinoamericana desde abajo o a través de los grupos subalternizados en nuestra historia pasada y presente, para fortalecer la utopía de la emergencia de un futuro distinto de lo que nos han impuesto las clases dominantes.

Jamás debemos olvidar la enseñanza de Milton Santos, al decir que la distancia geográfica es duplicada por la distancia política. Esta se manifiesta en dos sentidos complementarios. Estar en la periferia significa disponer de menos medios efectivos para attingir las fuentes y los agentes del poder, de los cuales se está mal o insuficientemente informado donde la información *fabricada* es económica y geográficamente concentrada.⁷ Ese principio de pensamiento crítico es lo que podrá preservar y divulgar los bienes culturales junto con sus comunidades, de forma metabólica entre objetos técnicos creados y los sujetos responsables de su producción, como señala Rafael Olivera⁸ en su tesis de doctorado.

Finalmente, debe considerarse que la producción económica de los territorios nacionales, junto con el fenómeno del mestizaje étnico cultural produjeron en América Latina algunas de las ciudades más complejas del planeta. La coexistencia variable entre las culturas indígenas en todos los países, desde México hasta Argentina, la densidad técnica y su espacialidad determinada y causada, respectivamente, en la producción de diferencias y por la ideología del progreso y lo histórico del dominio de las masas populares por una élite promotora del subdesarrollo, define la multiplicidad económica y cultural que caracteriza dichas ciudades.⁹

¡Deseamos una buena lectura para todo(as)!

***Agradecemos a los evaluadores de los artículos publicados en el vol. 2, nº 4 de PatryTer.**

María Álvarez Contreras (Colegio de Jalisco, México), José Alberto Garibay Gómez (Colegio de México), Eugenia Azevedo Salomao (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México), Luis Torres Garibay (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México), Neio Campos (Universidade de Brasília, Brasil), Eugenio Mercado López (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México), Rodrigo Meira Martoni (Universidade Federal de Ouro Preto, Brasil), Rúbia de Paula Rúbio (Universidade de Brasília, Brasil), Gabrielle Cifelli (Faculdade Tecnológica de Sao Paulo, Brasil), Iliá Alvarado Sizzo (Universidad Nacional Autónoma de México, México).

Referencias

Alvarado, I., & Costa, E. (2019). Situación geográfica turística en la era urbana y devenir campo-ciudad en América Latina. *Investigaciones Geográficas*, 0(99). doi: <http://dx.doi.org/10.14350/ig.59792>

Costa, E. (2016). Utopismos patrimoniais para América Latina. XIV Geocrítica, Barcelona, 2016, 30p. http://www.ub.edu/geocrit/xiv_everaldocosta.pdf

Costa, E. (2018). Proyecto Politico-Academico de la PatryTer - Revista Latinoamericana y Caribeña de Geografía y Humanidades. *PatryTer*, 1(2). <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i2.12298>

Oliveira, R. (2016). De aldeamento jesuítico a periferia metropolitana: Carapicuíba/SP como rugosidade patrimonial. Tese (Doutorado em Geografia). Universidad de Brasília: GEA/UNB. <http://repositorio.unb.br/handle/10482/22768?mode=full>

Souza, M. (2019). Territorio urbano, rugosidade e patrimonio cultural. *PatryTer*, 2(4). <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.26485>

Santos, M. (2007). O espaço do cidadão. São Paulo: EdUSP.

⁷ Ver Santos, M. (2007).

⁸ Ver Oliveira (2016).

⁹ Ver Alvarado y Costa (2019).

Território usado, rugosidades e patrimônio cultural: ensaio geográfico sobre o espaço banal

Maria Adélia Aparecida de Souza¹

Resumo: Este texto é um ensaio geográfico de natureza teórico-crítica, que elabora sobre a teoria da preservação do patrimônio cultural de interesse público. Trata-se de uma contribuição da Geografia, trazendo o espaço geográfico como instância social, o espaço banal, para essa elaboração. Para tanto, partimos de uma apresentação dos limites impostos a ela, formulando sobre alguns conceitos-obstáculo, para a compreensão sobre o mundo que, no presente, sempre se apresenta como uma crise. Esse mundo globalizado, acelerado, fugaz, portador de perversidades e de um processo crescente de constituição de desigualdades socioespaciais. Como nesse mundo tratar da preservação do patrimônio ambiental, diante da volúpia, dinâmica e voracidade que o caracteriza? A Geografia traz para discussão os conceitos de território usado, rugosidades, paisagem e lugar propostos pela Geografia Renovada fazendo apelo, ainda, aos conceitos de ação, duração e memória como mediação deste exercício teórico.

Palavras-chave: Território usado; rugosidade; lugar, preservação, patrimônio cultural de interesse público.

Territorio usado, rugosidades y patrimonio cultural: ensayo geográfico sobre el espacio banal

Resumen: Este texto es un ensayo geográfico de naturaleza teórica y crítica, que trata de elaborar sobre la teoría de preservación del patrimonio cultural de interés público. Es una contribución desde la geografía, trayendo el espacio geográfico como una instancia social, el espacio banal, para esta elaboración. Con este fin, partimos de una presentación de los límites que se le imponen, discutiendo algunos “conceptos-obstáculos”, para la comprensión del mundo que, en la actualidad, siempre se presenta como una crisis. Este mundo globalizado, acelerado y fugaz, portador de perversidades y un proceso creciente de constitución de desigualdades socioespaciales. ¿Cómo en este mundo, entonces, tratar la preservación del patrimonio ambiental, dada la voluptuosidad, dinámica y voracidad que lo caracteriza? La geografía trae a discusión los conceptos de territorio usado, rugosidad, paisaje y lugar propuestos por la geografía renovada, que también apela a los conceptos de acción, duración y memoria como mediación de este ejercicio teórico.

Palabras-clave: Territorio usado; rugosidad; preservación; patrimonio cultural de interés público.

Used territory, rugosities and cultural heritage: a geographic essay about banal space

Abstract: This text is a geographical essay of theoretical and critical nature, which talks about the theory of the preservation of cultural heritage considering public interest. This is a Geography contribution that brings the geographical space as a social instance, the banal space. To do so, it starts from a presentation of the limits imposed relating to the mentioned, formulating on some “obstacle concepts”, to the understanding of the world that, nowadays, always presents itself as a crisis. This globalized, fast-paced, fleeting world carries with it perversities and a growing process of constituting socio-spatial inequalities. How in this world could we deal with the preservation of the environmental patrimony, in face of the voluptuousness, dynamics and voracity that characterizes it? Geography brings to discussion the concepts of used territory, rugosity, landscape and place proposed by the Renewed Geography appealing also to the concepts of action, duration and memory as mediation of this theoretical exercise.

Keywords: Used territory; rugosity; preservation; cultural patrimony of public interest.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.26485>

Como citar este ensaio: Souza, M. A. A. (2019). Território usado, rugosidades e patrimônio cultural: refletindo sobre o espaço banal. Um ensaio geográfico. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), 1-17. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.26485>

Recebido: 10 de julho, 2019. **Aceite:** 05 de agosto, 2019. **Publicado:** 01 de outubro de 2019.

¹ Professora Titular de Geografia Humana da USP (aposentada).

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2492-7404>. Email: madelia.territorial@gmail.com

1. Introdução

Este texto está fundamentado em atenções e afeições que comecei a ter, ainda quando professora da Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da USP (1971 – 1985), convivendo com colegas do Departamento de História da Arquitetura e da Urbanização – o AUH, como dizíamos afetuosamente -, que lidavam com essa temática do patrimônio urbano, cuja obra sempre acompanhei atentamente. A eles juntei, posteriormente, a marcante contribuição de Ecléa Bosi e seus indispensáveis conhecimentos sobre Memória.

Esse é o contexto acadêmico das reflexões expostas neste ensaio que é, em realidade, um diálogo multidisciplinar sobre uma temática interdisciplinar similar àquele das intervenções ou dos processos de preservação, conservação e restauro do patrimônio cultural de interesse público, no qual o tema geográfico das rugosidades se insere. Este conceito de rugosidades é a contribuição da Geografia Renovada para esta discussãoⁱ.

Desta maneira, o tratamento acadêmico e científico a ser dado ao tema proposto, de interesse de várias disciplinas terá como indagação central como os resíduos do passadoⁱⁱ são um obstáculo à definição do novo ou, como juntos encontram a maneira de permitir ações simultâneas (rugosidades, patrimônio, memória, porvir)? Ou, ainda, como compreender de que maneira o trabalho já feito se impõe ao trabalho por fazer? Complexa questão teórica do patrimônio cultural de interesse público que precisa ser desvendada na discussão sobre rugosidades.

A atual divisão territorial do trabalho repousa sobre as divisões territoriais anteriores. E a divisão social do trabalho não pode ser entendida sem a compreensão da divisão territorial do trabalho que depende, ela própria, das formas geográficas herdadas, denominadas aqui de rugosidades. Assim, os limites conceituais existentes que obscurecem o trabalho de reflexão sobre este complexo tema de interesse multidisciplinar, o uso de metáforas, a compreensão do mundo do presente com suas características que estão no cerne da discussão aqui proposta e, a contribuição da Geografia com os conceitos de território usado, lugar e rugosidades se constituem no eixo teórico deste ensaio geográfico, proposto no seu título.

Este texto, valendo-se do Método proposto pela Geografia Renovada estará organizado através de uma narrativa sistematizada nos itens, a seguir:

1. Os limites e buscas teórico conceituais: conceitos-obstáculo.
2. Um período, uma crise, perversidades e um mundo novo: o território usado como categoria de análise social.
3. Patrimônio e preservação, diante do novo Período Popular da História.
4. Território usado, Rugosidades e Memória como possibilidades.
5. Breves considerações finais, como ensaio inicial...

Buscamos nesta reflexão contribuir para o resgate do pensamento crítico que se esvanece nas ciências humanas e nas práticas que dizem respeito a história das relações sociais e dos processos de manutenção da memória e da vida, na maioria das vezes, tratados através de metáforas e não de conceitos científicos rigorosos, inclusive aquele de território usado, condição da vida!

2. Os limites e buscas teórico conceituais: conceitos-obstáculo

Em um mundo acelerado, em permanente transformação, as mudanças paradigmáticas se impõem de acordo com os novos ritmos da vida humana na superfície do planeta.

Abordemos alguns conceitos-obstáculo que perturbam o processo de compreensão do mundo nos países pobres e que interferem na essência da reflexão aqui proposta sobre rugosidades, território usado, patrimônio cultural e memória.

Serão abaixo examinados alguns deles:

a) Modernização incompleta, modernidade e pós-modernidade.

Um dos conceitos em discussão há décadas é aquele da modernidade, hoje apoiada em uma interessante bibliografia crítica. Mas, muitos ainda insistem em não aceitar a ideia de processo, um continuum e recortam esse processo denominando-o tempo presente de pós-modernidade. Isto implica em uma visão de mundo reducionista, com etapas que se sucedem, que não é aquela que preside a reflexão deste texto, que prefere o conceito de contemporaneidade ou mesmo atualidade. Essa visão se justifica por várias razões, mas a principal delas, também abordada por vários autores de que a modernidade como processo histórico que é não se completou, logo, não há “pós” - modernidade. E, quando alcança os países pobres ela sempre se dá com incompletude.

Falamos aqui, portanto, em modernizações incompletas. Essa divergência se fundamenta não apenas em visões subjetivas de mundo como, na correspondente constituição de Métodos de pesquisa e reflexão. Esta é uma questão primordial para a constituição do Método aqui assumido, como em Gramsci, entendido como um processo movido pelo contraditório, ou seja, uma história em permanente movimento e transformação.

Augustin Berque (2000), geógrafo francês que busca fazer avançar o conhecimento geográfico do mundo através de sua “Mesologia”ⁱⁱⁱ, uma recuperação do conceito de ecúmeno, abandonado há tempos, nos adverte e provoca quando propõe que “La modernité disjoint le monde”^{iv}. Alerta-nos esse intrigante autor que existe uma crise ética em relação à humanidade e à Terra, que ele estuda buscando princípios para uma ética do ecúmeno.

A Mesologia, parte da ideia de que:

(...) a relação das sociedades humanas na extensão terrestre se estabelece e funciona de modo que a dicotomia clássica entre o subjetivo e o objetivo não permite apreender. É essa dicotomia que se chama dualismo v, que está na origem de um par dialético conceitual moderno <natureza vs cultura>, como a separação que dela decorre entre as ciências humanas e ciências da natureza. A mesologia visa ao contrário entender aquilo que, em um meio concreto, alia em uma mesma realidade o que o dualismo, abstratamente, separa nesses dois polosvi (Berque, 2014, p. 7).

Berque nos indica uma crise civilizatória: há na modernidade princípios que afetam o equilíbrio existente entre aquele da sociedade e aquele do Planeta, como aqueles dos ecossistemas. A modernidade tende a esvaziar, perpetuamente, os símbolos de sua potência de integração, ao mesmo tempo em que ela oferece meios cada vez mais poderosos de transformação das coisas; o resultado desse duplo movimento sendo uma disjunção entre as coisas e a afetividade humana, logo uma desestabilização crescente daquilo que constitui o mundo em que vivemos.

Também Baudrillard (1996) apresenta ideias para essa discussão que permeia a questão da pobre dualidade entre o velho e o novo, onde se instala aquela do patrimônio e da memória, sempre exibida pela expressão “pós”, que oculta a falta de clareza e conhecimento sobre os novos processos da história, como é o caso da ruptura entre modernidade e pós-modernidade, adotada por autores da Escola Analítica de Filosofia com seus Métodos reducionistas e uso de classificações e tipologias.

As coisas encontram uma maneira de escapar à dialética do sentido, que as aborrecia: proliferarem ao

infinito, potencializarem-se, supervalorizarem sua essência, numa escalada aos extremos, numa obscenidade que se tornaria para elas a finalidade imanente e a razão absurda. Nada impede que possamos obter os mesmos efeitos na ordem inversa – outra insensatez, também vitoriosa. A insensatez é vitoriosa em todos os sentidos – ela é o próprio princípio do MAL.^{vii} (Baudrillard, 1996, p. 7).

Jacques Lévy, Detaillé e Durand, geógrafos franceses em importante livro intitulado *Le Monde: espaces et systèmes* (1992) sugerem que “A mundialização consiste na emergência de um objeto novo, o mundo enquanto tal”. Como transformar o patrimônio que é passado no novo e, torná-lo indispensável em um processo acelerado, criativo e intenso que é aquele do mundo contemporâneo?

Edgar Morin e Sami Naïr (1997) contribuem também para essa discussão alertando-nos que “A mundialização corresponde ao surgimento de problemas comuns e específicos para toda a humanidade. Mas, a ideia de humanidade é rejeitada, de fato, considerada como obsoleta”. Outra discussão importante trazida por esses autores nessa obra e que perpassa o tema de reflexão deste ensaio é a diferença entre gestão e política, onde uma não pode estar dissociada da outra, embora nos países pobres prevalece a gestão como negócio hegemônico, pois os pactos políticos, envolvendo toda a sociedade são difíceis de serem estabelecidos.

Alertam esses autores que a gestão sem política transforma esta, em migalhas. Vale dizer negócios.

Pela importância do tema patrimônio cultural público dizer respeito a sociedade como um todo, sua preservação merece ser discutida também sob essa ótica, pois seu sentido evolui muito lentamente nas distintas classes sociais.

b) As metáforas, neologismos redundantes e os escapismos são obstáculos e desafios ao processo de produção do conhecimento.

As expressões “pós” (pós-modernidade), “pre”, “des”, “re”, entre tantas, sempre colocadas como prefixos ou no meio de palavras usadas como conceitos, dificultam a evolução da construção dos Métodos e do conhecimento. As “aspas” também têm sido muito utilizadas “desterritorialização”, “re-territorialização”, “reurbanização”, entre tantas... Tais procedimentos aliados a adoção de metáforas como conceitos no trabalho científico se constituem num sério obstáculo para a evolução do conhecimento.

Uma visão de mundo fragmentada não contemporânea tem implicado em dualidades

conservadoras e, mesmo reacionárias diante do Método necessário para a compreensão do mundo novo. Esta tese aqui defendida, especialmente para o estudo dos países novos e pobres, como aqueles da América Latina, está corroborada pelos colegas professores e pesquisadores Alvarado-Sizzo e Costa, ao refutar a tese fragmentária de José Eli da Veiga, contrária ao que defendemos:

Al contrario de lo que piensa Veiga, el prefijo “pos” radicaliza la dicotomía campo/ciudad, rural/urbano y, lo más problemático, sociedad/espacio, espacio/tiempo y pasado/presente, pues banaliza la perspectiva totalizante dialéctica del espacio geográfico e ignora el recurso de la periodización del objeto.” (Alvarado Sizzo e Costa, 2018, p. 3).

Também as metáforas como sustentabilidade, sustentável, segurança alimentar, inclusão social (no capitalismo?), e tantos outros neologismos que dificultam o surgimento do genuíno pensamento crítico, produtor do conhecimento novo, precisam ser discutidos e denunciados, pois se constituem em uma psicoesfera^{viii}, significado a ser tratado mais adiante.

As metáforas, neologismos e os escapismos não enfrentam desafios do conhecimento, cujo processo é de interesse social, logo, político. Ao contrário, se constituem em mentiras que precisam ser enfrentadas. As metáforas surgem, coincidentemente com o processo dito de globalização, termo que é em si mesmo uma metáfora!

“A consagração da mentira - Entre a realidade e o silêncio”, de Jose Carlos Bermejo é um dos mais interessantes livros de crítica à globalização. Conforme nos ensina o autor, “Este livro trata da mentira, do engano e do autoengano (...) no momento presente, a mentira conscientemente criada, difundida sistematicamente pelos meios de comunicação, mantida até a saciedade pelos políticos já é uma chave da realidade contemporânea” (Bermejo, 2012, pp. 13-14).

E, prossegue Bermejo nesse importante livro:

a institucionalização e consagração da mentira são hoje possíveis graças a criação de mecanismos de desinformação. Tais mecanismos se baseiam na acumulação, disseminação de dados e reiteração de lemas de forma insistente e massiva. Isso é possível graças a simplificação do pensamento e da informação, do que são responsáveis os meios de comunicação e as instituições educativas e para quem são imprescindíveis as tecnologias da informação. Estas são instrumentos muito eficazes dentro de seus próprios limites e podem ser manejadas com inteligência, ou ao contrário, converterem-se em instrumentos de empobrecimento do

conhecimento, que podem fomentar a própria capacidade de pensar (ibidem, p. 17)^{ix}.

Mentiras ditas por metáforas e tornadas “conceitos” constituem discursos ideológicos que obscurecem o trabalho científico e conhecimento do mundo do presente. No entanto, a ausência de rigor conceitual facilita a manipulação político-jurídica, como é o caso dos processos de tombamento de patrimônios urbanos, envelhecidos e, literalmente desmoronando pela parafernália conceitual e interpretações da hermenêutica jurídica que não agem com eficiência ou não podem ser utilizadas de forma expedita. Há uma farta exemplificação em muitas cidades brasileiras, desse tipo de evento, que por respeito aos seus cidadãos, não serão aqui nomeadas.

c) Colonialismo: Presente. Colonialidade^x, para que?

Este é um tema diretamente vinculado às práticas preservacionistas geralmente baseadas em historiografia, espalhadas por todo continente e muito praticada especialmente no Brasil, por vezes, com resultados insatisfatórios.

Quanto ao colonialismo, trata-se da política de exercer o controle ou a autoridade sobre um território ocupado e administrado por um grupo de indivíduos com poder militar, ou por representantes do governo de um país ao qual esse território não pertencia, contra a vontade de seus habitantes que muitas vezes são desapossados de parte dos seus bens (imóveis, terras aráveis, pastagens) e de eventuais direitos políticos que detinham. Acrescente-se a isso a falta de soberania de grande parte dos países latino-americanos!

Anibal Quijano traduz a falta de soberania nacional como colonialidade, ou seja, algo que transcende as particularidades do colonialismo histórico e que não desaparece com a independência ou descolonização. Há que se indagar aqui sobre os termos de “independência” e “descolonização”. Mas, não se trata da manutenção do colonialismo sempre atuando no presente, como forma de submissão da nação a poderes e interesses alienígenas, como forma-conteúdo remascente, como cultura, ou como bestialidade, como propõe Frantz Fanon? Isso é um processo de colonização que se atualiza e age com os mesmos princípios em todos os séculos! Inadmissível, mas colonialismo!

Quijano, em um artigo oriundo de uma de suas conferências em Caracas propõe que a “Colonialidade do poder é um conceito que dá conta de um dos elementos fundantes do atual padrão de poder, a classificação social básica e

universal da população do planeta em torno da ideia de “raça”. Prossegue, em sua reflexão cotejando o conceito de colonialidade do poder e estado nação, ou seja, soberania, propondo: “A diferença definitiva entre os processos que chegaram a atingir e afirmar Estados-nação modernos e os que não, reside no modo e medida de suas respectivas relações com a colonialidade do poder”^{xi}.

Esse autor é mais definitivo quando propõe que:

A colonialidade do poder, entretanto, esteve e está de todo modo ativa, pois faz parte do contexto global dentro do qual ocorrem os processos que afetam todos os espaços concretos de dominação. Porque a concentração dos processos de democratização e nacionalização dos Estados modernos na Europa ocidental, até o século XX, dá conta, precisamente, da imposição mundial da colonialidade do poder (Quijano, 2002).

A especificidade conceitual dada ao termo “colonialidade” por Quijano nesse seu artigo, provavelmente tivesse a intenção de refinar o grave conceito de colonização ou colonialismo, como propriedade das novas formas de dominação em tempos de globalização.

A pergunta que permanece é porque buscar aprofundar ou “inovar” em um conceito – a colonização – que permanece com a mesma essência na América Latina desde os séculos XV e XVI, com relação ao jamais obtido direito de soberania dos povos? Ontem, a Companhia das Índias (pau Brasil, especiarias na Amazônia etc.), hoje as empresas exploradoras de riquezas naturais (minerais, petróleo, etc.) e da biodiversidade! Ou, de uso de terras indígenas invadidas pela atividade do agronegócio em mãos do grande capital internacional! O atributo da “colonialidade” dos empreendedores colonizadores não é o mesmo, em sua essência!^{xii} É a perversidade de sua ação – ontem colonizando índios e escravizando negros, hoje substituindo pessoas por máquinas, mas o desemprego e a morte são os produtos dessa colonização ou colonialidade nestes tempos de globalização, como Quijano aponta! Com permissão, claro, do grande mestre!

Ficou para o final deste item, mas não são os menos importantes, dois grandes autores que trazem formulações preciosas sobre os conceitos-obstáculos para compreensão do mundo e nele inserir a compreensão das rugosidades, do território usado e da preservação do patrimônio cultural de interesse público urbano. Visitemos, então, Frantz Fanon e Milton Santos.

Frantz Fanon (1968), que refletiu profundamente sobre a colonização e o preconceito desenvolve sua tese em torno do que denomina bestialização do corpo, logo, da mente.

Daí a dificuldade em lidar com o preconceito! Está naturalizado! Dizem alguns que o Brasil é um país sem preconceito!

Em *Os Condenados da Terra* de Fanon, prefaciado por Jean-Paul Sartre é um livro essencial para nossa compreensão do mundo. Nossa, dos latino-americanos!

Sartre, nesse prefácio nos convoca: “Leiam Fanon: compreenderão que, no momento da impotência, a loucura homicida é o inconsciente coletivo dos colonizados”. (Fanon, 1968, p. 11).

Como um povo assim pode construir sua visão do mundo e decidir sobre que passado tornar memória e que futuro tem possibilidade de construir?

E Fanon é categórico quanto a isso e sua compreensão sobre a colonização, valendo-se inclusive do uso crítico das mentiras que apontamos aqui, como metáforas:

LIBERTAÇÃO NACIONAL, renascimento nacional, restituição da nação ao povo, Commonweal, quaisquer que sejam as rubricas utilizadas ou as novas fórmulas introduzidas, a descolonização é sempre um fenômeno violento. Em qualquer nível que a estudemos - encontros interindividuais, denominações novas dos clubes esportivos, composição humana das cocktails-parties, da polícia, dos conselhos administrativos dos bancos nacionais ou privados - a descolonização é simplesmente a substituição de uma "espécie" de homens por outra "espécie" de homens (Fanon, 1968, p. 25).

Já, Milton Santos traz seu conceito de psicoesfera^{xiii}, que entende como uma nova configuração das mentes, adaptando-as as exigências do presente. Este autor nos oferece conceitos que apresentam uma redutibilidade entre si, qual seja a psicoesfera e a tecnoesfera^{xiv}. Essa redutibilidade é quem constitui o meio técnico-científico informacional^{xv}, condição para o uso do território pelas grandes corporações, diante do qual a preservação do patrimônio se apresenta como desafio.

Como em meio a essa complexidade, diversidade conceitual, lidar com a história e cultura humana e, preservá-la?

d) Patrimônio Cultural, de interesse público.

Na perspectiva deste ensaio, patrimônio é aqui entendido no sentido do objeto preservado, definido como conjunto de bens, direitos e obrigações vinculados a uma pessoa, a sociedade, ao Estado ou a uma entidade ou organização.

Já o patrimônio cultural, tema desta reflexão aceitamos a proposta de Carlos Lemos, inspirada em Hugues de Varine-Bohan que o entende sob três aspectos: 1. a natureza, o

meio ambiente, os recursos naturais; 2. as técnicas, o saber e o fazer; 3. Bens culturais (toda sorte de coisas, objetos, artefatos), toda sorte de construções obtidas a partir do meio ambiente e do saber fazer.

Esta reflexão, dada a complexidade da preservação dos patrimônios culturais urbanos e seus custos, tratará apenas de fazê-la em termos daqueles de interesse público. Sabemos, no entanto, que instituições de interesse privado, quando de sua conveniência atuam como preservadoras de patrimônios de interesse público. Mas, entendemos que a questão da preservação e da memória de todos os aspectos de um povo, com vistas a criar sua história só podem ser entendidas como políticas de Estado, para além, portanto, das políticas de governo. Daí o rigor para suas definições. É a nação livre e soberana que controla sua história e decide o que preservar dela.

No Programa elaborado no âmbito da Política de Desenvolvimento Urbano para o Estado de São Paulo, citado anteriormente, o Professor Eduardo Yazigi (1976) circunscrevia esse conceito ao que denominou então de patrimônio ambiental urbano. (Restrito, portanto, ao projeto que lá então implantamos, em 1976).

Estes conceitos obstáculo são aqui tratados uma vez que estão diretamente implicados na concepção de mundo daqueles envolvidos nesse processo: pesquisadores, professores, administradores públicos, políticos e, também, o cidadão comum. Daí a importância de discuti-los e explicitá-los no caso de uma reflexão teórico-metodológica, propósito deste texto.

Então, em que mundo vivemos hoje, que impõe essa discussão?

3. Um período, uma crise, perversidades e um mundo novo: o território usado como categoria de análise social

Todo professor e cientista precisa, necessariamente, num continente como o nosso e com sua história – a América Latina - ser também um pensador e elaborar sempre sobre sua visão de mundo. Este é um princípio que dá coerência ao Método científico e do pensamento.

O trabalho científico – a produção de conhecimento - não pode ser incoerente com essa visão de mundo, visão da mutante realidade concreta. Não pode haver desencontro entre aquilo que pensamos, o que estudamos cientificamente e, nossas esperanças de mudança. É a esse sistema coerente de ideias também chamado de Método, que vai ter início lá na antiguidade grega e que, na denominada modernidade começa a ser exigido,

sobretudo, por Emmanuel Kant, Henri Bergson, mas também por Marx, Gramsci, Sartre, Martin Heidegger, Hannah Arendt, Agnes Heller, Ortega y Gasset, Bruno Latour, Gilbert Simondon, para falar de alguns dos inspiradores deste ensaio, que se dedicaram a compreensão do mundo e da História. A questão do Método importa neste texto, pois ela será um fundamento destas reflexões sobre Território Usado, Rugosidades, Patrimônio e Memória no século XXI.

A inspiração para a compreensão do mundo em que vivemos está em Milton Santos (2000) e seu pequeno grande livro *Por uma outra Globalização* onde propõe o mundo entendido como fábula, como perversidade e como uma outra possibilidade de globalização, ou como quer ele “uma outra globalização”. Mas, tudo isso acalentado por este período da história que ele vai denominar de técnico-científico informacional, onde a técnica e sua racionalidade objetiva têm um papel central. Não há tempo neste artigo para aprofundar estas questões e nem é seu objetivo. Mas, apenas, registrar alguns dos fundamentos deste ensaio.

A técnica sendo usada na dinâmica essencial deste período histórico implicará em um processo intenso e contínuo de seletividade de toda ordem, mas, sobretudo, aquele que fundamenta esta reflexão sobre território e patrimônio que são as seletividades e as desigualdades socioespaciais.

Não há tempo também para elaborar sobre o tipo de homem que esse período produz: seria o homem de Henri Lefebvre, o “Cibernantropo”; o “homem integral” de Merleau Ponty ou o “homem concreto” de Agnes Heller? Ou, ainda, o homem dominado pela matéria trabalhada de Sartre, “homem produto de seu produto”, da humanização desumana da materialidade, como nos ensina em sua magnífica reflexão, tão importante para a Geografia Nova, contida no sentido das “práxis” individual e o prático-inerte! (Sartre, 1985: 295). Ou, ainda, do homem separado, desligado do mundo pela alienação, um dos traços característicos e mal percebidos da condição moderna, que assume proporções monstruosas nas décadas dos totalitarismos (1933-1953) que ainda precisam ser esclarecidos, segundo Hannah Arendt (1972). Este é um ponto de partida humanista para estas reflexões.

Este período histórico é ao mesmo tempo uma crise, como afirma Milton Santos (2000), fato que se constitui em uma das maiores novidades da história. Como período ele apresenta um sistema coerente e contraditório de coexistências e sucessões; como crise gera manifestações diferentes diante das racionalidades propostas pelo sistema, com contra racionalidades dispersas por todo planeta. Uma dessas racionalidades, por exemplo,

do ponto de vista da denominada “geografia política” é o permanente rearranjo exigido pelos processos de fragmentação, refletido na constituição ou reivindicações por criação de novos Estados: a Crimeia, a Irlanda, os Bascos, a Catalunha, entre tantos.

Do ponto de vista das cidades, as manifestações por novas demandas sociais se apresentam em função das próprias características do período histórico em que vivemos onde a diversidade, a complexidade e a totalidade tornam-se passíveis de visão empírica.

É evidente que esse mundo novo terá implicações diretas sobre os modos de vida, os usos do território e a constituição dos lugares no planeta, diante das novas possibilidades dadas pelas técnicas e tecnologias dóceis, como aquelas da informação, que fazem aparecer no mundo novas formas de realização e manifestação dos processos políticos e culturais.

Esse homem novo constitui o mundo novo, um novo projeto civilizatório, ainda difícil de ser percebido, mas, certamente, já anunciado com todas as contradições que este período-crise carrega. É a isto que temos denominado na Geografia Nova de período demográfico ou período popular da História. Nele as pessoas começam a reagir, especialmente nas periferias das grandes cidades, ao processo histórico de uso do território, ou seja, os processos de constituição das desigualdades socioespaciais, característica essencial deste período histórico em que vivemos e, onde a ideia de patrimônio humano ou natural é completamente ignorada por todo tipo de agressão do modo de produção vigente, ainda que moribundo.

Resta-nos saber que espaço humano é esse que a História nos reserva e, nele, qual será o sentido de patrimônio e de memória a serem preservados e conservados^{xvi}?

Afinal será desse e para esse homem novo, o patrimônio a ser conservado e preservado!

Esta é uma reflexão filosófica sobre o mundo e o sujeito desse mundo – o ser humano – que preside aqui, o sentido dado ao patrimônio, a memória, sua conservação e preservação. Junte-se a isso, ainda, a busca de clareza sobre os objetivos a serem alcançados por essas ações práticas de preservação, restauro e conservação do patrimônio ambiental urbano^{xvii}.

A proposta aqui é aprofundar o conhecimento do que seja o território, conceito que está na moda e aparece tanto em textos acadêmicos quanto em discursos políticos os mais variados. Mas, embora muito citado ele não é usado como conceito, como princípio do Método, ou seja, como fundamento do percurso de um

raciocínio dentro de um sistema coerente de ideias, como categoria de análise social.

O território só existe quando usado, praticado. Ele é a expressão histórica do espaço geográfico por nós entendido como instância social “uma indissociabilidade entre sistema de objetos e sistema de ações”. Indissociabilidade entre objetos e ações entendida como expressões e resultados das relações sociais.

Portanto, como instância, logo abstrato, o espaço geográfico, espaço banal, isto é espaço de todas as pessoas, instituições e organizações, espaço de vida do ser humano na superfície do planeta Terra. Como instância, esse espaço não pode ser produzido como pretende Henri Lefebvre em *La Production de l'Espace* (1974)^{xviii}. Não há produção do espaço! Há produção dos usos do território historicamente produzidos, que resultam em paisagens visíveis a olho nu, até onde a vista alcança. Esta também é outra questão que fundamenta a discussão aprofundada sobre os processos de preservação do patrimônio urbano ou mesmo natural! Esta última, hoje, na ordem do dia, porém desviada para a questão climática, desmatamento, entre outras, quando ela é em verdade o produto claro da voracidade dos processos produtivos no dito mundo globalizado, gerador permanente de crises, dada a essência do seu funcionamento acionado pelas técnicas e tecnologias.

Daí o entendimento aqui de que o espaço geográfico é uma instância social, tanto quanto a economia, a cultura e a política, isto é, algo que se impõe a tudo e a todos e, que o território usado seja sua expressão histórica. Então, aquele – o espaço geográfico - é uma instância, um conceito abstrato constituinte central do Método geográfico e seu objeto e, este – o território usado – sua historicização específica, em função das dinâmicas das formações socioespaciais, ou seja, as particularidades que o modo de produção vigente – o capitalista – assume diante dos processos particulares, resultantes das relações sociais de cada formação territorial pela dinâmica da divisão internacional do trabalho.

Assim, o uso do território se constitui em uma categoria social de análise. Seu estudo nos permite verificar a forma como a sociedade produz e se organiza pelo uso do território, seus objetos geográficos, hoje cada vez mais tecnificados, a partir das ações realizadas por sujeitos, em função de seus interesses. São esses usos, por sua vez, constituídos pelas dinâmicas dos lugares, instituídos por acontecimentos solidários que revelam interesses específicos. Não há tempo neste texto para aprofundar a natureza desses acontecimentos e as paisagens que deles resultam. De qualquer modo, o lugar sendo espaço de acontecimentos, eles são

abstratos^{xix}, por isso se constituem e se desfazem em função de interesses a serem realizados, sejam eles quais forem.

Os lugares, se constituem de modo homólogo (aconteceres idênticos^{xx} em localidades distintas), complementares (aconteceres complementares aos homólogos, porém mais complexos), e hierárquicos, cada um deles se expressa de modo distinto na organização do espaço o que, aliás, nos interessa nessa discussão sobre patrimônio, rugosidades, preservação e memória.

Os usos do território e as dinâmicas dos lugares, portanto, serão expressos por pares dialéticos que os caracterizam: fluidez/viscosidade e densidade/rarefação que revelam as decisões da sociedade na organização do espaço, ou seja, como se dá pelo uso do território essa indissociabilidade entre sistemas de objetos e sistema de ações na construção das paisagens e, nestas, como identificar rugosidades, patrimônio e preservá-los.

A fluidez é uma demanda que o modo de produção vigente cria para a aceleração da mobilidade de pessoas e de mercadorias, das trocas. A resultante dessa fluidez, na cidade, se dá pela concentração de equipamentos e serviços (densidades técnicas) em pontos específicos e estratégicos, no centro das cidades, pela voracidade da ação do capital imobiliário especulador, em detrimento das periferias cada vez menos favorecidas, ponto de vista do uso do território pelos equipamentos e serviços de interesse coletivo e social.

É preciso lembrar que o mundo de hoje se caracteriza pela produção de perversidades. As desigualdades socioespaciais expressas pela natureza dos processos de uso do território nas periferias urbanas, com demandas imensas, pois tem carências de toda ordem é, certamente, a maior dessas perversidades.

Defendemos a tese de que essas periferias estão distantes das tecnologias pesadas, materiais, mas são permeadas no mundo de hoje pelas tecnologias doces, as tecnologias da informação, que lhes permite qualificar o amálgama que faz com que os pobres não tenham sido abolidos da história humana durante todos estes séculos, em função do esforço de preservação e adaptação de suas culturas nativas aos novos tempos de sempre. Por isso nunca foram destruídos ou extintos, diante das maiores perversidades às quais estão sempre submetidos! Aí também reside a esperança da preservação de patrimônio cultural e da memória^{xxi}.

Nas cidades e nas metrópoles, onde a pobreza se instala, pela natureza do uso do território e pela essência do sistema de ações correspondente que não foram dominadas pela volúpia do tempo presente, resulta uma diferença

qualitativa de processo civilizatório. Nelas as relações sociais são distintas, complexas, difíceis, mas a vida se dá, contrariamente aos discursos alarmistas, daqueles que explicam a violência, onde os sujeitos da periferia são sempre chamados a se responsabilizar por ela, vinculando-os a processos intensos de criminalização da sua própria existência. Os habitantes da periferia não são sujeitos da violência, são suas maiores vítimas! Vide o genocídio dos pretos na periferia de São Paulo!

O problema para os analistas que tem ignorado a atuação dos pobres nesses processos, especialmente, aqueles das periferias das grandes cidades, é que eles são maioria e, com ajuda das tecnologias doces, embora privados de quase toda possibilidade de aceder a cidade, atualmente, eles – os pobres e esses processos tecnológicos – as ocupam, através de processos políticos novos, que ainda não conseguimos compreender, profundamente, mas que contribuem com o processo de preservação constituindo lugares na cidade. O Hip Hop é exemplar nesse processo, bem como os artistas de rua.

Mas, esta é também uma outra questão que, a despeito da racionalidade exigida por este período histórico aparentemente dirigido pela lógica dura da técnica, a dinâmica da periferia é outra, orgânica, maleável, buscando, cotidianamente – e esse é seu tempo histórico – a sobrevivência constituindo processos de resistência, a partir da prática de uma nova política, esta sim, convivendo com inadmissíveis processos de violência expressos por exemplo, pela convivência e coexistência com o crime organizado, a obrigatoriedade de obediência da lei do silêncio, etc etc.

Acreditamos num mundo novo – numa outra globalização – a partir dos debaixo, com outros valores culturais e civilizatórios que garantirão a continuidade da história, contrariamente àqueles que imaginavam seu fim a partir de uma visão de mundo tecnicista, consumista ditadas pelas fabulações como propõe Milton Santos ou mentiras, como quer Bermejo. Estas mentiras tem sido indispensáveis na manutenção de um período agonizante da história, o técnico-científico-informacional, que resultou na acumulação infinita de possibilidades de vida melhor para todos, que agora será assimilada certamente por todos aqueles que, de fato, são os criadores de uma nova política, de um novo modelo civilizatório, cujos discursos e demandas já estão nas ruas das grandes cidades do mundo. Basta ouvi-los e, se possível, compreendê-los.

Estas são interpretações e reflexões sobre o mundo novo, onde o número de pobres estará sensivelmente aumentado, como observamos nos dados sobre a concentração de riqueza no planeta

sempre exibidos pelos anuários econômicos, onde um novo modelo civilizatório emerge – o período popular da história – onde a questão da preservação do patrimônio cultural se ampliará e, certamente, sofrerá uma outra interpretação, sentido e dinâmica. Daí o esforço deste ensaio teórico!

4. Patrimônio e preservação, diante do novo Período Popular da História

Foi exposta acima a importância do espaço não ser entendido apenas como forma, lamentavelmente quase sempre como forma vazia e não como forma-conteúdo, como um prático inerte, como propõe Sartre.

Como estabelecer, então, um diálogo com a revisitação do espaço/tempo, a importância de congelá-los pela forma ou pela memória, para preservá-los? Impossível dissociar, nesta neste ensaio, essas duas dimensões.

Na perspectiva de continuar a avançar entendendo as formas chega-se, então, a Sartre e Bergson^{xxiii} (2005), para compreender e fazer avançar o diálogo com Milton Santos e sua preciosa Geografia Nova.

É interessante retomar Bergson pois, apesar de todas as polêmicas envolvidas com o seu pensamento – há elementos a serem recuperados para fundamentar e propor algum avanço nesse diálogo da Geografia com os preservacionistas e conservadores do patrimônio cultural.

Não é objetivo desta reflexão trazer de forma detalhada como fez Ecléa Bosi (1994) em seu primoroso “Memória e Sociedade – Lembranças de Velhos”, uma reconstituição profunda sobre o significado da memória, onde ela usa Bergson e Maurice Halbwachs^{xxiiii}.

Por que e o que em Bergson?

Em seu livro *A Evolução Criadora* (2005), estão formuladas algumas questões de fundo que podem ajudar na compreensão – aliás muito bem problematizada e encaminhada por Juca Vilaschi (2014) em sua tese de doutorado – sobre o sentido, o processo e a forma de preservação na cidade de Ouro Preto.

Para contribuir com essa discussão premente nos tempos que estão por vir, esta reflexão está lastreada por propostas de Henri Bergson no Capítulo IV do seu livro, intitulado “O mecanismo cinematográfico do pensamento e a ilusão mecanicista. Lance de olhos na história dos Sistemas. O Devir real e o falso evolucionismo”. Ai pode ser encontrado uma reflexão primorosa que certamente muitos já conhecem intitulada O devir e a forma (Bergson, 1964), ou seja, sobre a duração,

tema inerente àquele da preservação do patrimônio urbano.

Mas pensamos nós alguma vez a verdadeira duração? Aqui, novamente, uma tomada de posse direta será necessária. Não se alcançará a duração por um desvio: é preciso instalar-se nela de saída. É o que a inteligência se recusa a fazer o mais das vezes, habituada como está a pensar o movente por intermédio do imóvel (Bergson, 1964, p. 323).

A preocupação de Bergson é tanto com a matéria quanto com o espírito, numa reflexão profunda, aparentemente a-histórica. Mas para ele, todo autor, é um sujeito histórico, portanto, com uma visão de mundo e uma sensibilidade apontada para o desenvolvimento do seu trabalho, tese que apontamos aqui no item 3 acima.

Em Bergson pode-se rever, primeiramente, o sentido da ação para recuperar com ele o sentido da duração. Ação e duração são questões importantes para a Geografia desvendar o espaço geográfico e a materialidade dele decorrente: a paisagem. Trata-se, daquilo que é essencial, questão deste ensaio: a lida concreta do espaço/tempo. Trata das remanescências no espaço, como propõe Milton Santos com suas “rugosidades” que serão tratadas, a seguir, no próximo item deste texto, expressas por um esquema (figura) lá comentado. Diz Bergson que “as formas da ação humana se aventuram fora de seu território próprio”, sendo isso uma das maiores dificuldades filosófico. Somos feitos para agir tanto quanto para pensar. Por isso não devemos nos assustar quando os hábitos da ação impregnam os hábitos da representação.

Mas, também, nos ensina o filósofo que, toda ação humana tem seu ponto de partida em uma insatisfação e por isso mesmo, em um sentimento de ausência. “Nossa ação procede assim de nada para algo e tem justamente por essência bordar “algo” sobre o canevas do “nada”. Mas, nos alerta esse autor que o nada de que se trata aqui, não é tanto a ausência de uma coisa quanto, a de uma utilidade. Nesta perspectiva, de que se trata “o que preservar”? Refiro-me aqui ao mundo das ausências ou das utilidades?

Geograficamente falando, as paisagens demonstram pela sua crueldade, especialmente, nas grandes cidades que caminhamos intensamente para o mundo das utilidades, fundamento precioso da sociedade do consumo, da qual milhões de seres humanos na superfície do planeta foram alijados, felizmente. Caso contrário como surgiria o novo sujeito do mundo do futuro?

Se cotejarmos esta forma de expor a ação, relacionando-a com aquela de necessidade apresentada por Ortega y Gasset em sua *Meditação sobre a Técnica* (2010), veremos que aí, exatamente,

se encaixa o viver. Suprir as necessidades para viver e, posteriormente, com o nascimento do “supérfluo”, para viver bem.

Importante destacar que para Bergson o trabalho humano consiste em criar utilidades e, enquanto o trabalho não está feito, não há nada. Claro que estamos aqui no campo da filosofia e não da economia política! Nesta o trabalho humano cria utilidade significando valor, mais valia.

Contudo, a história que diz respeito a esta discussão reside na perspectiva de uma outra pesquisa, na explicitação da dimensão e da importância do lugar, que nos permite também avançar no mundo do “não trabalho”, do ócio, como já vem sendo discutido há tempos, por muitos autores, como o faz Racionero (1983). Este autor ensina que há uma hierarquia de necessidades humanas que a sociedade deve oferecer, sucessivamente: 1) a supervivência (necessidades corporais, proteção, segurança, tranquilidade; 2) a auto realização: o sentido de pertencimento família, clã, comunidade, a necessidade de amizade, afeto, amor e o sentido de respeito, estima, aprovação, dignidade humana e, 3) a transcendência, a dimensão criativa, poética, liberdade para desenvolver talentos e capacidades na semente da personalidade individual. Vejamos, ainda:

As condições objetivas do final do século XX assinalam a possibilidade de concretizar estes ideais abstratos em uma sociedade do ócio cujo recurso fundamental é a noção de medida: no econômico por um desenvolvimento sem crescimento, que autolimite a agressividade competitiva e a avareza acumulativa; no ecológico por uma escala humana que converta as cidades em habitáveis e descentralize a população em comarcas e cidades Estado onde possa recuperar o indivíduo universal (Racionero, 1983, p. 140).

Tais questões, tão sumariamente aqui colocadas, introduzem um aspecto que também diz respeito ao que preservar e conservar no mundo novo, dadas as características que ele apresenta, especialmente em seu movimento para o devir tema também caro a Bergson, que será tratado a seguir, após explicitar a questão da duração, aparentemente seu aspecto antagônico, mas que nos remete, em cheio, a discussão proposta por este ensaio.

Considerando aqui as proposições da geografia renovada sobre a importância do lugar - espaço do acontecer solidário, como propõe Milton Santos - na constituição do mundo do presente, se nos apresenta um obstáculo enorme a ser desvendado para a sociedade do futuro, caso nossas hipóteses se realizem.

Trata-se aqui de estar surgindo um protagonismo importante da maioria pobre, preocupada com a sobrevivência, historicamente,

logo na lida com o tempo presente e com o tempo cotidiano, o tempo curto, tempo da ação concreta. A constituição da inteligência tem um determinante na existência, da vivência de cada um e da organização social como um todo. Este tema é essencial para a discussão da duração, da preservação. Daí a importância dos estudos sobre a memória, que precisará ser convocada nesse processo. Memória como História.

Yazigi (2019) alarga ainda mais a dificuldade teórica a que nos propusemos ele e esta autora a enfrentar: teorizar sobre a questão patrimônio público a ser preservado.

Considere-se ainda que o patrimônio histórico e artístico oferece um único ingrediente da consciência histórica no contexto de um mundo de fatos, com múltiplas fontes de informação complementares, de diversas interpretações de História política, da arte, dos valores de cada tempo etc. Uma exaustão porque existe incrível número de Histórias. (Yazigi, 2019, p. 3).

Na ação é o resultado que interessa, assegura Bergson. É a práxis, de acordo com as concepções marxistas! Na ação os meios importam pouco, uma vez que os objetivos sejam alcançados. É nesse mergulho da objetividade que a ideia se torna um ato. Esta dimensão restritiva, pois ideológica faz com que os “movimentos constitutivos da ação ou escapam a nossa consciência ou só lhes chegam confusamente”.

Desnecessário lembrar a essa o sentido dominante da História não espessa dos processos de preservação, conservação e restauração. Uma ideologia, sobretudo das classes dominantes regem pesadamente esses processos. É nesta perspectiva que o conceito de espaço geográfico e território usado merecem ser trazidos, destacando que a compreensão da natureza do espaço envolve procedimentos racionais (aqui quase sempre mais ideológicos que políticos) e emocionais, os sentimentos de pertencimento, de afeição, de estímulo ao aprimoramento do espírito.

Não há espaço neste texto para desenvolver as formulações de Bergson sobre este tema a respeito da nossa percepção sobre a ação através dos órgãos sensoriais e dos órgãos motores. A arquitetura, por exemplo, nasce, vive e morre nestas águas!

Então, mergulhados que estamos na técnica, nesta contemporaneidade de constituição acelerada e fugaz da materialidade que nos cerca, se a matéria nos aparece “como um perpétuo escoamento, não atribuiríamos um termo a nenhuma de nossas ações”. Sentiríamos cada uma delas se dissolver à proporção que se fosse realizando e, não anteciparíamos um porvir sempre pungente. Eis aqui um diferencial importante, ainda, na proposição do lugar, tal como entendido

aqui e explicitado anteriormente, como uma categoria de análise na constituição do porvir, como defendido, aqui.

Sendo o caldo, o amálgama de constituição da nova política, os lugares, acontecimentos solidários, se descolam, para a maioria do mundo, da materialidade imposta por esta racionalidade do presente. Como nos ensina mais uma vez Bergson, “é do presente que parte o chamado ao qual a lembrança responde”. Qual a lembrança dessa maioria, produto de um processo histórico e secular de escassez que lhes são impostas, de demandas não atendidas?

Ecléa Bosi (1994) nos demonstra com clareza a conflitualidade permanente existente na memória. O passado conserva-se e, além de conservar-se, atua no presente, mas não de forma homogênea. Na constituição do passado – do processo da vida – as circunstâncias são determinantes! Dilema a ser enfrentado nesses processos de preservação do patrimônio cultural de interesse público, sua conservação e restauro: o que, para que e para quem e por quê?

Inacreditável, como em qualquer perspectiva histórica, desde que se criou a História escrita e acelerou-se o processo de conhecimento, Educação e História passaram a ser dois processos indispensavelmente siameses. E isto é essencial para o devir da preservação da memória coletiva, vale dizer, da História.

Trago aqui alguns argumentos apresentados por Marilena Chauí na arguição que preparou para Ecléa Bosi, em sua banca de livre docência, cuja tese foi transformada no livro que citamos aqui, sobre a memória dos velhos.

Destraindo os suportes materiais da memória, a sociedade capitalista bloqueou os caminhos da lembrança, arrancou seus marcos e apagou seus rastros. A memória não é oprimida apenas porque lhe foram roubados suportes materiais, nem só porque o velho foi reduzido a monotonia da repetição, mas também por que uma outra ação, mais daninha e sinistra, sufoca a lembrança: a história oficial celebrativa cujo triunfalismo é a vitória do vencedor a pisotear a tradição dos vencidos. (Bosi, 1994, p. 19).

Qual a memória dos pobres?

Este será, certamente, um dos grandes obstáculos a serem vencidos na contraposição que, necessariamente precisará ser feita, à história desses homens pobres e lentos do planeta, que hoje tem a responsabilidade de conduzir a história do mundo, à partir dos seus lugares, incluindo-os nas preocupações dos processos de preservação do patrimônio cultural de interesse público. Não como folclore, mas como realidade histórica.

Nessa perspectiva, esse processo que sempre foi contemplativo com relação aos objetos

preservados, precisará também revisitar-se seja, ampliando a possibilidade dos sujeitos que contemplam seja, inserindo-os na própria contemplação de suas próprias ações, relacionadas aos tempos vividos no presente.

Associa-se, então o processo de preservação do patrimônio cultural de interesse público à materialidade, formas existenciais a serem preservadas, constituinte central da história dos pobres.

Hoje, felizmente, “o patrimônio imaterial”, quase sempre entendido como passado já vem sendo preservado. Mas, a outra história dos que vivem um presente repetitivo, sujeitos vitoriosos e não esquecidos da história precisará, então, ser examinada. Nesta perspectiva, preservação do patrimônio se confunde com liberdade e com democracia. A história do presente sendo revisitada, reestruturada, preservada.

Ainda que apresentada como “imaterial” ele tornou-se dependente da técnica. A saída desta perspectiva está, como já dissemos, no manejo pelos pobres das tecnologias doces, as tecnologias da informação, quando usadas para a manutenção da vida, “arma de Guerra” amplamente usada pelos homens pobres e lentos que acreditam no processo de mudança a partir da difusão da sua cultura. O movimento “hip-hop”, por exemplo, não nos deixa mentir. A flexibilidade tropical (a pirataria) não nos deixa mentir!

5. Território usado, Rugosidades^{xxiv} e Memória como possibilidades

Como foi visto nestas reflexões não foram incluídos os aspectos de cunho normativo e burocrático que afetam a questão central da nossa discussão. Buscou-se ampliá-la a partir daquilo que a geografia renovada possibilita, que é uma visão de porvir, uma visão de futuro que o território usado e a dinâmica dos lugares carregam em si mesmos, conceitualmente.

Por isso, à partir das questões tratadas até aqui neste texto, a discussão sobre o sentido do conceito de “rugosidades” proposto por Milton Santos, certamente uma possibilidade que os geógrafos têm de dialogar com os profissionais que se dedicam a conservação, preservação e restauração de memórias, percursos, formas/conteúdos conservação, restauração, foi deixado para o final.

Curiosamente, os geógrafos que têm na paisagem^{xxv} e sua compreensão porta de entrada para o manancial de suas reflexões, pouco cuidaram de compreender suas formas remanescentes até o presente. Raros são aqueles que cuidam, dos quais destaco Costa (2011), em sua tese de doutorado, onde busca compreender o

patrimônio pela totalização do fenômeno urbano, em diálogo com a concepção de “totalidade-mundo” de Milton Santos. Aquilo que Everaldo Costa denomina de patrimonialização global está fundamentado nas técnicas, na ciência e na informação enquanto catalizadores ressignificantes dos lugares, da cultura e da “natureza” no Planeta.

A Geografia é uma ciência do presente, proposta por Milton Santos como sendo também uma filosofia das técnicas. Mas, as formas do passado também estão representando trabalho vivo ou trabalho morto, expressando a dinâmica da divisão territorial e internacional do trabalho, expressa pelos usos do território.

Para o desvendamento do conceito de rugosidade, “... uma primeira realidade a não esquecer é a da propagação desigual das técnicas, nos ensina Milton Santos (1996, p. 35), cuja difusão e implantação promovem um processo de seletividade no espaço geográfico. Isso é mais profundo e intenso do que o denominado processo de segregação, alertado por Pinçon-Charlot, Preteceuille e Rendu, em 1986 do século passado. Aqui vamos da segregação para a seletividade, processo estrutural, dinâmica e permanente.

Prossegue alertando-nos Santos (1996) que esses sistemas técnicos constituem uma situação e são uma existência num lugar dado, permitindo então compreender a partir deles, um verdadeiro “substrato”, como as ações humanas se realizam. “Situações” técnicas que constituem objetos técnicos organizados como “meio técnico-científico informacional”, como visto anteriormente.

A maneira como se combinam sistemas técnicos de diferentes idades vai ter uma consequência sobre as formas de vida possíveis naquela área. De ponto de vista específico da técnica dominante, como explicitado logo no início deste texto, a questão é outra: é a de verificar como os resíduos do passado são um obstáculo à difusão do novo ou juntos encontram a maneira de permitir ações simultâneas. Este é a essência do conceito de rugosidade que geograficamente significa permanência, preservação, co-presença, duração de tempos diversos. (ibidem, p. 35).

Milton Santos também nos traz em sua reflexão a noção do “reverse saliente” de Hughes (1980, p. 73): os reverses salientes são componentes do sistema técnico que se tornou velho. Segundo Joerges (1988), “reverse saliente” são anomalias técnicas ou organizacionais que resulta da elaboração desigual ou da evolução desigual de um conjunto de tal maneira que, quando uma parcela progride, uma outra se atrasa”. (Santos, 1996, p. 36).

Milton Santos, já chamava a atenção sobre a noção de rugosidade mostrando que ela já estava

em Engels (2007, p. 410), ao considerar o espaço geográfico como um elemento de formação da sociedade em uma carta a Starkenburg (25 de janeiro de 1894) dizendo, explicitamente, “no conceito das relações econômicas, a base geográfica sobre a qual estas se desenvolvem e os vestígios realmente transmitidos dos estágios anteriores de desenvolvimento”. (Santos, 1978, pp. 136-140)

As rugosidades não podem ser apenas encaradas como heranças físico – territoriais, mas também como heranças socio territoriais ou sócio geográficas. (Santos, 1996, p. 36).

Há também que se distinguir os processos de uso do território praticado pelas pessoas, daqueles das empresas (as ações para o uso). No primeiro caso é que temos o espaço geográfico entendido como espaço banal, espaço de todos, como deveria ser o território nacional de um país, o nosso território abrigo, da nossa nacionalidade. Há complicações, pois há nações sem território e que brigam para tê-los. E há pessoas sem o direito ao território abrigo, ao uso do território, do seu espaço banal, como os pobres das cidades, como os migrantes do mundo cujo número aumenta, assustadoramente, dadas as perversidades do presente globalizado: migrantes das guerras, dos fenômenos naturais (os haitianos), da pobreza (os bolivianos paraguaios, peruanos) e aqueles que hoje na Europa padecem dos mesmos problemas que, historicamente, nós conhecemos em passado recente: os migrantes em busca de trabalho e não tanto para sair da miséria.

Esse território usado pelas pessoas como direito existencial – afinal não levitamos - território abrigo é definido por uma norma: a Constituição Nacional, à qual nas democracias e Estados de Direito se deve respeito cívico e jurídico. Trata-se do território normado, o território da nação, da sua existência. O território de todas as pessoas, de todas as organizações, de todas as instituições.

Mas, há um outro território que não é abrigo da grande maioria, para o qual não há normas nem constituições politicamente definidas na perspectiva de construção de um porvir: trata-se do território como norma, aquele usado pelas empresas, o território como recurso, invadido que é por regras e interesses externos a nação, cujo uso se dá mediante a constituição de acontecimentos hierárquicos, verticalidades como propõe Milton Santos, constituindo lugares privilegiados nos países, monitorados por controles remotos, causadores de processos intensos e permanentes de desigualdades socioespaciais, pois altamente seletivos e densos tecnicamente.

Diga-se de passagem, que os processos de preservação, conservação e restauro existentes no mundo, hoje operados por grandes empresas internacionais ou até mesmo “Bandeiras de cartão

de crédito” tem se imiscuído nesses processos mantendo aquela visão triunfalista a qual se referia Marilena Chaui sobre o trabalho de Ecléa Bosi, já comentado, fundamentando uma atividade que se calça nos objetos preservados (naturais e artificiais) que é o turismo.

Milton Santos chama de rugosidade “ao que fica do passado como forma, espaço construído, paisagem, o que resta do processo de supressão, acumulação, superposição, com que as coisas se substituem e acumulam em todos os lugares.” (Santos, 1996, p. 113).

Por isso, trouxemos o turismo à baila, pois o argumento de preservação, conservação está sempre ligado as suas práticas, como em muitas cidades brasileiras, como Recife, Salvador, Rio de Janeiro. Mas, sabemos todos que ele apresenta pelo menos dois limites nos países pobres e não soberanos: a sua faceta depredatória e seu processo segregador da fruição, para muitos.

Mas continua Milton Santos: “O trabalho já feito se impõe sobre o trabalho a fazer. A atual repartição territorial do trabalho repousa sobre as divisões territoriais anteriores. E a divisão social do trabalho não pode ser explicada sem a explicação da divisão territorial do trabalho, que depende ela própria, das formas geográficas herdadas”.

Assim, o critério da preservação, conservação e restauração não permanece apenas nos processos criados pela história humana, mas também pela história da natureza, que vai para além do consagrado “ambiental”, mas para a natureza propriamente dita. Aqui, preservação, conservação e restauro se encontram com a ética. A ética como manutenção da vida, a ética com relação a vida no planeta. Mas esta é outra história.

Josep Ramoneda, em um texto muito bonito que fez para o *Catálogo da Exposição sobre A CIDADE (LA VILLE)*, realizado em Paris no Beaubourg (Centro George Pompidou) é bem radical quando se trata de preservação de memória e patrimônio. Diz ele:

O planejador, o urbanista ou o político, olham a cidade como um plano sobre o qual se intervém e, quando ele se depara com as rugosidades da realidade, eles a destroem ou a detestam. (Ramoneda, 1994, p. 15).

É exatamente disso que está sendo tratado com esse sentido das rugosidades aqui propostas, embora o autor acima se restrinja apenas a questão da cidade.

As rugosidades são impregnadas de ação, duração, coexistências, integrando a formação socioespacial, o meio técnico-científico informacional, constituindo lugares. Elas fazem parte do processo histórico de uso do território, da

formação territorial no sentido mais legítimo que lhe dá a geografia. Embora passado, as rugosidades, como forma do passado assim, são sempre presentes, como paisagem.

Figura 1 – Um método: um edifício metodológico coerente!



Fonte: elaboração da autora

6. Breves considerações finais, como ensaio inicial...

“O que a memória ama fica eterno”, nos ensina Adélia Prado, inspirada poeta, professora e filósofa do cotidiano brasileiro.

O que importa refletir com essa temática tão importante e diz respeito a um critério indispensável para a compreensão do mundo - a totalidade (espaço/tempo agindo) - é que ela diz respeito também a essa reflexão sobre o porvir, sobre o futuro do mundo urbanizando-se, aceleradamente. Como diria Hannah Arendt a cidade é ao mesmo tempo memória organizada e construção convencional, natureza e cultura, passado e futuro.

Foi, então, a partir do espaço geográfico, espaço banal^{xxvi} considerado uma instancia social, uma totalidade em movimento historicizada pelo uso do território que caracteriza cada formação socioespacial, que é dada a estrutura dura do Método construído para a elaboração deste ensaio.

Daí, o conceito de lugar aprimorado, como acontecer solidário e não como localidade, dá musculatura a possibilidade de compreender os processos que caracterizam as ações de preservação, conservação e restauro do patrimônio cultural de interesse público. Terreno fértil então preparado pela ciência geográfica para juntar

rugosidade e memória, essência do conceito de patrimônio, aqui considerado.

Este ensaio geográfico, que traz como contribuição a preservação do patrimônio cultural a partir do conceito de rugosidade, proposto por Milton Santos, buscou explicitar a complexidade dessa reflexão, partindo de uma característica desta contemporaneidade da criação de conceitos-obstáculo impulsionado pela força da ideologia na vida contemporânea, alimentada pelo consumo, seu produto mais bem acabado, no qual um dos aspectos da preservação do patrimônio aqui sugerido foi o do turismo.

Para buscar rigor no Método de construção deste ensaio, sugerimos a explicitação de uma compreensão da condição dada pelas características do mundo do presente de fazer do futuro âncora e não mais do passado. As reflexões feitas sobre a visão do mundo do presente e as possibilidades de construção do mundo do futuro a partir das resistências e contra racionalidades que nascem nos lugares – esse espaço do acontecer solidário, expressa pelos sistemas de ação, pela duração, enfim pelas rugosidades.

As contribuições trazidas sobre as relações entre a ação, a duração, o porvir e a memória, uma abordagem importante para esse diálogo necessário entre a Geografia e as disciplinas interessadas nas questões de conservação e preservação, mediadas pela filosofia e, claro, por uma compreensão mais generosa sobre o processo de construção da história pela maioria os sujeitos – os homens pobres e lentos do planeta.

Território usado, rugosidades, as dinâmicas dos lugares expressam as “forma/conteúdo” e os “prático-inerte” revelados nas paisagens como vivências, costumes, cultura, enfim como Histórias, como nos ensina Eduardo Yazigi (2019).

A rugosidade é proposta como algo que permanece, forçosamente, como resistência às dinâmicas da natureza ou da sociedade, sugerindo, portanto, um alargamento na compreensão do que deve ser preservado.

Ou seja, a preservação lida com a totalidade em movimento – o espaço banal – onde não pode deixar de ser considerada também as histórias e culturas dos homens pobres e lentos, quantos vezes tumultuados por processo de preservação infinitos e atrapalhados por normas, memórias seletivas que usurpam o espaço do cidadão e seu direito, também, ao espaço banal. E, esse conceito implica também no respeito às histórias da natureza, arrasadas pela volúpia dos usos do território, como foi exposto aqui.

Questão importante e interessante do ponto de vista teórico, porém com um longo caminho pela frente, especialmente entre os

geógrafos que tem uma enorme responsabilidade de desvendar as paisagens, sejam elas quais forem.

Espaço geográfico, território usado, totalidade, rugosidade, lugar, memória, cultura, patrimônio de interesse público, ação, duração, política, economia, civilização, entre tantas abordagens do conhecimento são palavras-chaves para a compreensão do porvir e sua construção. Este ensaio é uma modesta contribuição para tanto.

7. Referências bibliográficas

- Alvarado-Sizzo, I.; Costa, E. (2019). Situación geográfica turística en la era urbana y devenir campo-ciudad en América Latina. *Investigaciones Geográficas* 99). <http://www.investigacionesgeograficas.una.mx/index.php/rig/article/view/59792/53322>. Consultado em 29/07/2019, às 17,30 hs.
- Arendt, H. (1972). *Du mensonge à la violence*. Essais de Politique Contemporaine. Calmann-Levy, Paris: Chez Pocket.
- _____. (2012). *Origens do Totalitarismo. Antissemitismo, imperialismo, totalitarismo*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Baudrillard, J. (1996). *As estratégias fatais*. Rio de Janeiro: Ricco.
- Bermejo, J.C. (2012). *La consagración de la mentira. Entre la realidad y el silencio*. Barcelona: Siglo XXI.
- Bergson, H. (1964). A evolução criadora (A. C. Monteiro, Trad.). Rio de Janeiro: Editora Delta.
- Berque, A. (2000). *Écoumène. Introduction à l'étude des milieux humains*. Paris: Éditions Belin.
- _____. (2014). *Poétique de la Terre. Histoire Naturelle et histoire humaine, essai de Mesologie*. Paris: Éditions Belin.
- Bosi, E. (1994). *Memória e Sociedade: Lembranças de Velhos*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Costa, E. (2011). *Totalidade urbana e totalidade-mundo. As cidades coloniais barrocas face à patrimonialização global*. Tese de Doutorado defendida junto ao programa de Pós-Graduação em Geografia Humana da USP, orientada pelo professor Francisco Capuano Scarlato.
- Engels, F. Carta de Friedrich Engels a Walther Borgius (Heinz Starkenburg), 25 de Janeiro de 1894. In: SVERDLOV, M. Cartas de Karl Marx e Friedrich Engels. Paris: Editora da UCR J, 2007. (Disponível em: <http://www.scientific-socialism.de/FundamentosCartasMarxEngels250194.htm>). Acesso em 05/08/2019.

- Fanon, F. (1968). *Os Condenados da Terra*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.
- Hughes, T. P. (1980). *Networks of power, electrification of western society*. John Hopkins University Press. Baltimore/London.
- Joerges, B. (1988). Large technical systems: concepts and issues. In Maynz, R.; Hughes, T. P. (eds). *The development of large technical systems*. Campus Verlag, Frankfurt. pp: 9-36.
- Lemos, C. (1979). *Arquitetura Brasileira*. São Paulo: Melhoramentos/EDUSP.
- Lefebvre, H. (1974). La production de l'espace. *L'Homme et la société*, 31(1), 15-32.
- Lévy, J. ; Retailié, D. ; Durand, M.F. (1992). *Le Monde: espaces et systèmes*. Paris: Dalloz.
- Marx, M. (1980). *Cidade Brasileira. São Paulo*. São Paulo: EDUSP.
- _____. (1989). *Nosso Chão: do Sagrado ao Profano*. São Paulo: EDUSP.
- Morin, E.; Nair, S. (1997). *Pour une politique de civilisation*. Paris: Arlea.
- Ortega y Gasset, J. (2010). *Meditações sobre a Técnica*. Recife: MEC/Fundação Joaquim Nabuco/Editora Massangana. Coleção Educadores.
https://www.academia.edu/33469018/Medita%C3%A7%C3%A3o_sobre_a_T%C3%A9cnica_Ortega_y_Gasset
- Pinçon-Charlot, M.; Preteceille, E.; Rendu, P. (1986). *Ségrégation urbaine: classes sociales et équipements collectifs em région parisienne*. Paris: Anthropos.
- Quijano, A. (2005). Colonialidade do poder. Eurocentrismo e América Latina. In *A colonialidade do saber. Eurocentrismo e Ciências Sociais. Perspectivas latino-americanas*. Buenos Aires: CLACSO.
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100624103322/12_Quijano.pdf
- _____. (2002). Colonialidade, poder, globalização e democracia. Instituto Astrogildo Pereira/UNESP. *Novos Rumos* 17 (37)
- Racionero, L. (1983). *Del paro al ocio*. Barcelona: Anagrama, Colección Argumentos.
- Ramonedá, J. (1994). Qu'est-ce que la Ville? In Dalthier, J. ; Guiheux, A. *La Ville. Art et Architecture em Europe. 1870 – 1993*. Paris: Centre Georges Pompidou.
- Reis Filho, N.G. (1968). *Contribuição ao estudo da evolução urbana do Brasil (1500/1720)*. Pioneira: São Paulo.
- _____. (1978). *Quadro da Arquitetura no Brasil*. Coleção Debates nº 18, 4ª ed. São Paulo: Perspectiva.
- _____. (1994). *São Paulo e outras cidades: produção social e degradação dos espaços urbanos*. São Paulo: Hucitec.
- Santos, M. (1982). *Pensando o Espaço do Homem*. São Paulo: HUCITEC.*
- _____. (1978). *Por uma Geografia Nova*. São Paulo: EDUSP/HUCITEC.
- _____. (1996). *A Natureza do Espaço. técnica e tempo – razão e emoção*. São Paulo: HUCITEC. * *Editados recentemente pela EDUSP*.
- _____. (2000). *Por uma outra globalização: do pensamento único à consciência universal*. Rio de Janeiro: Record.
- Sartre, J.P. (1985). *Critique de la raison dialectique. Précédé de Questions de Méthode*. Tome I. Paris: Gallimard NRF.
- Souza, M. A. (1994). *A Identidade da Metrópole*. São Paulo: EDUSP/HUCITEC.
- _____. (2015). Multidisciplinaridade na pesquisa geográfica contemporânea. In Rocha, M.; Garbin, E. *Multidisciplinaridade na pesquisa geográfica contemporânea*, pp. 7-22. Maringá: UEM- PGE.
- Toledo, B. (1980). *Três Cidades em uma só*. São Paulo: Duas Cidades.
- Vilaschi, J.N.S. (2014). *Hermeneutica do patrimônio e apropriação do território em Ouro Preto – MG*. Tese de Doutorado defendida junto ao Programa de Pós-Graduação em Geografia Humana da FFLCH da USP.
- Yazigi, E. (1976). Programa de Preservação e Revitalização do Patrimônio Ambiental Urbano. *Política de Desenvolvimento Urbano e Regional*. CAR/Coordenadoria de Ação Regional. São Paulo: Secretaria de Economia e Planejamento do Estado de São Paulo.
- _____. (2019). Ensaio teórico pela patrimonialização do espaço banal um enlace de geografia-urbanismo-planejamento e turismo. *PatryTer Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (3), pp. 1-7. Localizável em <http://periodicos.unb.br/index.php/patryter/issue/view/1523/276>

Notas

ⁱ Prossigo com minhas preocupações sobre o tema em 2007 orientando a dissertação de mestrado de Maria do Carmo Alves intitulada Planejamento Urbano e formação territorial: Sobral e suas contradições, defendida em 2009 e, posteriormente, sua tese de doutorado intitulada Fundamentos socioespaciais do Patrimônio Histórico do Ceará (2014), que não pude terminar a orientação e que foi acolhida e concluída com meu colega Francisco Capuano Scarlato; ambas defendidas junto ao Programa de Pós-Graduação de Geografia Humana da USP. Essas reflexões foram continuadas em 2014 na preparação de uma conferência

na FUNDAÇÃO CULTURAL DE OUTRO PRETO, aprimoradas em uma reunião promovida pelo CAU/BR, pelo IAB/RORAIMA e pela UFRR, em Boa Vista, em setembro de 2018. E, finalmente, em 2019, preparando uma intervenção em uma mesa redonda intitulada Cidades, utopismos patrimoniais e a integração latino-americana em companhia do Professor Everaldo Costa da UNB, em Rio Claro por ocasião do XIV SEMINÁRIO DE PÓS-GRADUAÇÃO EM GEOGRAFIA e no II CONGRESSO BRASILEIRO DE ORGANIZAÇÃO DO ESPAÇO.

ⁱⁱ Aqui é entendido como **resíduos do passado**, os objetos geográficos tornados nesta atualidade objetos técnicos, produtos da intervenção direta ou indireta das relações sociais através do trabalho humano, que Marx denomina de “segunda natureza. Isto quer também dizer, a produção das paisagens ou seu controle pois constituintes do espaço da vida humana, qual seja, o espaço geográfico.

ⁱⁱⁱ Augustin Berque, Écoumène. Introdutiv à l'étude des milieux humains. (2000).

^{iv} “A modernidade separa, desune o mundo”. Tradução da autora.

^v Em itálico no texto original.

^{vi} Tradução do francês por Maria Adélia de Souza, especialmente para este ensaio.

^{vii} Tradução do francês, por Maria Adélia de Souza, especialmente para este ensaio.

^{viii} A psicosfera, reino das ideias, crenças, paixões e lugar da produção de um sentido, também faz parte desse meio ambiente, desse entorno da vida, fornecendo regras à racionalidade ou estimulando o imaginário.” (Santos, 1996, p: 204). A nova conformação das mentes, para a aceitação das novas condições da existência, a começar pela imersão no consumo. É um dado de superestrutura, essencial.

^{ix} Tradução livre da autora.

^x Respeitosamente fazemos esta indagação, por considerar a proposta de Quijano – com enorme respeito a nosso grande mestre - redundante (superfluidade de palavras, pleonismo) que prejudicam a constituição do processo do método. O mesmo apontamos, na Geografia autores que lidam com a “espacialidade do espaço”, “a territorialidade do território” e, assim por diante.

^{xi} Como observado acima, trata-se de um excelente debate, sobretudo, para refinar o conceito do que preservar!

^{xii} Não foi compreendida pela autora deste texto, a diferença essencial entre colonialismo e colonialidade, como proposto por Quijano. O colonialismo permanece como uma excrecência histórica, apenas atualiza suas práticas aos novos tempos. E, ele é anti civilizatório, que não se resolve com múltiplos conceitos.

^{xiii} A **psicosfera**, conceito já explicitado, anteriormente, item b acima. (Santos, 1996, p: 204).

^{xiv} A **tecnoesfera** é a natureza tecnicizada com base científica, os novos sistemas de objetos respondem como dados infra estruturais, as novas necessidades do processo direto da produção (Santos, 1996, p: 203).

^{xv} **Meio técnico-científico informacional** é aqui denominada a extensão territorial das melhorias técnicas

e tecnológicas no território: modernas rodovias, ferrovias, implantação de aeroportos, portos, extensão das redes técnicas de toda ordem, de modo a inserir a cidade e a região nos requisitos prementes da modernidade. (Santos, 1996, p: 190).

^{xvi} Deliberadamente, não é objeto deste texto aprofundar a interessante discussão sobre preservação, conservação, restauração.

^{xvii} Patrimônio ambiental urbano foi o conceito utilizado por um programa do governo do Estado de São Paulo, em sua Coordenadoria de Ação Regional, por mim dirigida, vinculada a Secretaria de Economia e Planejamento, coordenado pelo professor Eduardo Yazigi (1976), historiador, cineasta e professor livre docente de Geografia Humana e Planejamento Urbano da USP. Como um dos projetos estruturadores desse programa havia um projeto, inteiramente executado de consulta à população, intitulado A CIDADE É TAMBÉM SUA CASA, feito como sondagem junto a ela sobre o que considerava patrimônio da cidade e o que o governo deveria preservar. Isso foi realizado através de um Concurso de Fotografia, com premiação das melhores propostas por um Júri composto por arquitetos, geógrafos, antropólogos, artistas. Essa seleção deu origem a uma exposição itinerante de fotografias sobre o patrimônio urbano paulista, acompanhada de cursos de formação e palestras, que se encerrou em Brasília, DF, com a exposição e um show de um importante artista paulista denominado Adoniran Barbosa, cuja obra musical sempre fez referência a temas urbanos.

^{xviii} Não é objetivo neste artigo travar esta polêmica com a obra do filósofo Henri Lefebvre, com quem concordamos com sua preocupação na busca de uma ciência do espaço, como publicou. Certamente tratava-se do espaço urbanístico (da cidade, com a qual ele tanto lidou), não pensando e nem acompanhando o que produziam os geógrafos franceses, naqueles anos, desvendando o espaço geográfico, como Max. Sorre, Pierre George, Jean Labasse, e tantos outros! Essa busca, no entanto, foi bem sucedida, pois formulada por Milton Santos, posteriormente, que do nosso ponto de vista lida com uma verdadeira espaciologia. Apenas um registro de que essa questão será examinada pela autora, oportunamente, em outra obra.

^{xix} Não confundir lugar com localidade como, usualmente, acontece.

^{xx} Lugares constituindo-se por **aconteceres homólogos**, ou seja, por exemplo, toda cidade ou localidade precisa ter uma UBS- unidade básica de saúde ou Centro de saúde, com uma enfermeira, um clínico geral, um ginecologista e um pediatra, distantes um dos outros, de acordo com normas técnicas internacionais.

^{xxi} Recomenda-se a leitura de várias ontologias sobre a pobreza que surgiram especialmente nos anos 80, quando muitos acreditavam no fim da história. Permitimo-nos, ainda, sugerir a leitura de um excelente livro de José Carlos Bermejo (2012) intitulado “A consagração da mentira – entre a realidade e o silêncio”, (Edição Siglo XXI), entre tantos outros interessantes trabalhos escritos sobre esse tema, como Octavio Ianni,

Milton Santos, Immanuel Wallerstein, Piketty (O Capital) e outros autores, mais recentemente.

^{xxii} Henri Bergson, filósofo francês (1859-1941), nasceu em Paris, formou-se pela École Normale Supérieure (1877 – 1881), Prêmio Nobel de Literatura (1927), ensinou Filosofia. Foi professor do Collège de France.

^{xxiii} Ecléa Bosi (1994) o recupera em suas duas importantes obras “Les cadres sociaux de la mémoire” e “La mémoire collective”, fundamentos para sua magnífica pesquisa, cuja leitura é indispensável nesta nova compreensão que precisamos ter sobre o sentido do tempo na história do presente.

^{xxiv} “Chamemos **rugosidades** ao que fica do passado como forma, espaço construído, paisagem, o que resta do processo de supressão, acumulação, superposição, com que as coisas se substituem e acumulam em todos os lugares.” (Santos, 1996, p.: 113, 1º §).

^{xxv} Assim o espaço, **espaço paisagem**, é o testemunho de um momento de um modo de produção nestas suas manifestações concretas, o testemunho de um momento do mundo. (Santos, 1978, p: 138).

^{xxvi} O espaço geográfico, espaço banal, espaço como instância, aquilo que se impõe a tudo e a todos é o fundamento destas reflexões. O espaço banal não é apenas o espaço público. Ele é condição da existência, por isso, instância social. Daqui surge uma interessante discussão com Eduardo Yazigi, em sua interessante contribuição teórica que consta do artigo aqui referido, sobre patrimonialização e espaço banal.

Conservación de centros históricos. Métodos para estudios previos

Lourdes Gómez Consuegra¹

Resumen: El diseño de algoritmos y la elaboración de métodos automatizados para obtención de la información básica necesaria para el planeamiento urbano de un centro histórico fue en la década de los 80's una gran novedad científica cuyo aporte principal estuvo en la aplicación de los mismos en el centro histórico de Camagüey; su evolución y actualización hasta el día de hoy en los planes vigentes, de la Dirección de Plan Maestro de la Oficina del Historiador de la ciudad es su principal logro. El diseño sistémico de las investigaciones del Centro de Estudios de Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado (CECONS) de la Universidad de Camagüey, a partir de este primer efecto, con la participación de profesores y estudiantes de arquitectura e ingeniería civil aportó un conjunto de resultados que se han aplicado también con éxito, en la práctica social.

Palabras clave: Centro histórico; conservación; métodos automatizados.

Conservação de centros históricos. Métodos para estudos prévios.

Resumo: O desígnio de algoritmos e métodos automatizados para obtenção da informação básica necessária para o planejamento urbano de um centro histórico foi na década dos 80's uma grande novidade científica cuja contribuição principal estava na aplicação do mesmo no centro histórico de Camagüey; sua evolução e atualização até o dia de hoje, em que o Plano Piloto do Escritório do Historiador da Cidade é sua realização principal. O desígnio sistémico das pesquisas do Centro de Estudos de Conservação de Centros Históricos e Edifícios (CECONS) a partir desta primeira aplicação, com a participação de professores e estudantes de arquitetura e engenharia civil, contribuiu com outros resultados da Universidade de Camagüey, que foram aplicados com sucesso, na prática social.

Palavras-chave: Centro histórico; conservação; métodos automatizados.

Conservation of historical centers. Methods for previous studies.

Abstract: The design of algorithms and computer methods for obtaining of the necessary basic information for the urban planning of a historical center were in the decade of the 80's a great scientific novelty whose main contribution was in the application of the same ones in the historical center of Camagüey; its evolution and upgrade until today's day in the Partial Plan, Plan of Management and town-planning regulations currents, of the Master Plan of the Office of the Historian of the City are its main achievement. The systemic design of the researches of the Center of Studies of Conservation of Historical Centers and Hereditary Buildings (CECONS) of the University of Camagüey, starting from this first effect, with professors and students participation, it contributed with others results, that they have also been applied with success, in the social practice.

Keywords: Historical center; conservation; computer methods.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.24975>

Como citar este artigo: Gómez, L. C. (2019). Conservación de centros históricos. Métodos para estudios previos. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), p. 18-31. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.24975>.

Recebido: 11 de julho, 2019. **Aceite:** 21 de agosto, 2019. **Publicado:** 01 de outubro, 2019.

¹ Arquitecta, Doctora en Ciencias Técnicas. Profesora Titular y Consultante de la Universidad de Camagüey, Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2187-647X> . Email: lourdes.gomez@reduc.educ.cu

1. Introducción

El centro histórico es parte integral de la ciudad y contenedor de lo mejor del patrimonio arquitectónico, urbano e intangible, núcleo fundacional de la misma, posee por una parte los valores que deben conservarse para las futuras generaciones y por otra las necesidades de modernización de la ciudad y de las nuevas funciones que deben formar parte de ella. Es por tanto un objeto de estudio del sistema patrimonial, de planeamiento, de medioambiente y de paisaje (Gómez, 2009b, pp.142-155).

La conservación de los elementos del patrimonio cultural debe estar fundamentada en estudios multidisciplinarios, de las áreas y edificios sometidos a diferentes categorías de intervención urbana y arquitectónica, de costumbres y tradiciones, en los que se consideren los factores socio-culturales y económicos, y donde exista un equilibrio entre lo tradicional y lo moderno. La conservación como actividad multidisciplinaria es aceptada por muchos con un carácter sistémico y holístico, que abarca el patrimonio tangible e intangible (Gómez&Pérez, 2011, pp.260-275); pero sólo recientemente se comprenden sus interrelaciones en las diferentes escalas de trabajo, principalmente en la escala territorial.

El desarrollo de Planes Directores o Maestros de ciudades contemplan el estudio de los núcleos históricos como partes integrales de éstas, por tanto, es importante profundizar en los análisis, métodos y técnicas específicos, que permitan integrar el centro histórico como parte armónica de la ciudad (Gómez, 2010, pp.97-120). “Un centro histórico vivo obliga a compromisos para adecuarse a una circunstancia distinta de las de cuando se fue conformando y esos compromisos sucesivos aparecen evidenciados en las distintas capas del propio centro” (Coyula, 2008, p.60).

Sin embargo frecuentemente los planes se convierten en abstracciones utópicas, económicas, tecnológicas y de gestión. El enfoque de Paisaje Urbano Histórico (WHC/UNESCO, 2011) parece la forma más racional de acometer el problema en la actualidad, en el cual forma parte el planeamiento participativo (Gómez, 2012a). Otra forma de ver los planes es ir de las partes al todo considerando el centro histórico como una agregación de barrios – como fue tradicionalmente – o entidades casi autónomas donde los proyectos van conformando las propuestas (Gómez&Pascual, 2007, pp.244-272), teniendo en cuenta los principios de conservación integral y preventiva, la incorporación de nueva arquitectura, la sostenibilidad y la participación comunitaria (Gómez, 2007, pp.46-54). Las transformaciones deben garantizar el arraigo de la población original,

generando empleos dignos, viviendas adecuadas y espacios públicos que garanticen la convivencia y la vida ciudadana en estos espacios (Ziccardi *et al* 2015).

A partir del concepto del Coloquio de Quito (Gómez& Peregrina, 2009, pp.307-309) se elaboró el siguiente concepto, del que se parte en la investigación:

El centro histórico es la parte relativamente antigua de la ciudad que constituye un organismo integral de la misma; él posee el patrimonio cultural, la estructura física que identifica y refleja la evolución de un pueblo y su modo de vida, en las diferentes etapas de su formación (Gómez, 1986).

La falta de instrumentos metodológicos sistematizados, en el ámbito internacional y Cuba, en la fecha en que se acometió la investigación— sólo 3 años después del Coloquio de Quito— hizo que el objetivo general planteado fuera: estructurar un sistema de métodos que permitieran obtener la información básica necesaria para acometer el planeamiento urbano de un centro histórico; sobre la base del método científico general, de métodos específicos y la informatización del proceso; con la obtención de los resultados parciales derivados de su aplicación en el centro histórico de Camagüey, para su validación y propuestas.

Otros objetivos más específicos coadyuvarían a cumplimentar el objetivo general: la definición de los algoritmos para establecer el procedimiento para la elaboración del inventario general de edificaciones y sitios de valor y su procesamiento automatizado, así como de la delimitación precisa del centro histórico; las variables y relaciones para la determinación de las zonas tipológicas; las posibles estrategias de conservación y las bases para la restructuración del centro tradicional de la ciudad, en este caso, dentro del centro histórico.

Para acometer esta investigación, fue necesario incorporar a los estudiantes de arquitectura en diferentes formas de trabajo científico estudiantil, cuyos resultados parciales sirvieron de base a las investigaciones preliminares de la misma. Esta investigación produjo la primera tesis doctoral del grupo de investigaciones que luego se convertiría en el Centro de Estudios de Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado (CECONS), de la Universidad de Camagüey. Al comenzar la impartición de la Maestría en Conservación, las tesis de este nivel sirvieron para obtener resultados parciales o verificar y validar otros; mientras que las tesis de doctorado permitieron extender los resultados en otros ámbitos.

Para calificar a los estudiantes participantes se ajustó el plan de estudios de la carrera de arquitectura con la impartición de un semestre en el cuarto año, dedicado a la conservación, en el que todas las asignaturas se integraban con el mismo objetivo, permitiendo la apropiación de los conocimientos y herramientas necesarias para las investigaciones del patrimonio y su conservación. (Gómez & Alvarez, 2006)

Las líneas de investigación, primero del grupo y luego del CECONS fueron diseñadas y estructuradas como un sistema cuyos resultados se fueron integrando de forma armónica en resultados mayores y abarcadores, lo que permitió su aplicación inmediata en la práctica social, con lo que se obtuvieron dos reconocimientos importantes, entre otros muchos, en el 2008 la declaratoria de una zona del centro histórico de Camagüey como Patrimonio Cultural de la Humanidad (Gómez, 2009a) y tres Premios Nacionales de la Academia de Ciencias de Cuba, 2002, 2008 y 2011 (Gómez, *et al.*, 2011).

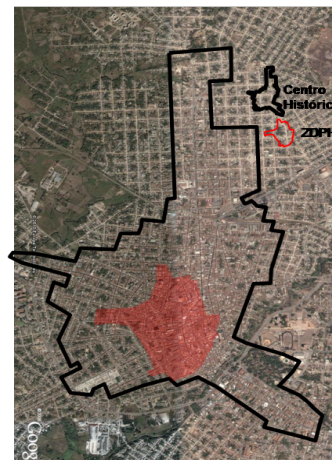
El objeto de estudio de la investigación fue el centro histórico de Camagüey, declarado Monumento Nacional en 1980, (Fig. 1) el cual posee unas 330ha y 322 manzanas, que encierran 9241 edificaciones de las cuales unas 3450 presentan algún tipo de valor, en él residían 56000 habitantes aproximadamente. Del total de edificaciones inventariadas en 1984-86, el valor predominante fue el contextual, y un 38,7% poseía carácter excepcional, relevante o típico. El estado de la edificación no era crítico, el 88,2% estaba entre regular y buen estado. El uso predominante era la vivienda con un 91%. El estilo predominante, el ecléctico a pesar de ser conocida como una ciudad colonial; los edificios de una o dos plantas, con elementos característicos de la región central de la Isla: aleros de tornapunta, arcos, pilastras truncadas, techos de armadura y tinajones. Esta caracterización sigue siendo válida aunque algunos datos han variado, pero no significativamente.

El área declarada patrimonio Cultural de la Humanidad posee 54 ha y 80 manzanas, un total de 2843 inmuebles y en ella residen unos 8180 habitantes.

2. Métodos para estudios previos en la conservación de centros históricos

Las experiencias italianas en el estudio de los centros históricos en los años 70's – propuestas metodológicas y acciones prácticas –, han sido paradigmáticas hasta nuestros días, pero mucho más en la época en que se elaboró la investigación

Figura 1 – El centro histórico de Camagüey, 1980 (contorno negro) y el área declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, 2008 (mancha roja)



Fuente: Expediente de declaratoria de una parte del centro histórico de Camagüey, como Patrimonio Cultural de la Humanidad (AAVV, 2008)

que se presenta, (1980-1986). Indispensables fueron para la fundamentación teórica de la misma los textos de Cevellati y Scannavini, Ciardini y Falini, Aldo Rossi, entre otros, de los cuales se hicieron eco algunos autores cubanos. Los casos de las ciudades de Bolonia y Ferrara constituyeron ejemplos muy estudiados.

Se plantearon cinco métodos con vistas a la obtención de las informaciones previas o preliminares para el planeamiento y la conservación de un centro histórico, mediante algoritmos fundamentados de forma teórica y práctica, la informatización del proceso y a su vez la interrelación entre los diferentes métodos. Se validaron los métodos y sus respectivos algoritmos y se obtuvieron resultados para el centro histórico de Camagüey.

Estos resultados se aplicaron de inmediato en los planes elaborados por las instancias institucionales dedicadas a la conservación del patrimonio, principalmente por la Oficina Técnica de Restauración de la Dirección Provincial de Patrimonio entre 1986-1997 con la que se trabajó en estrecha relación y a partir de 1998 por la Oficina del Historiador de la ciudad de Camagüey (OHCC).

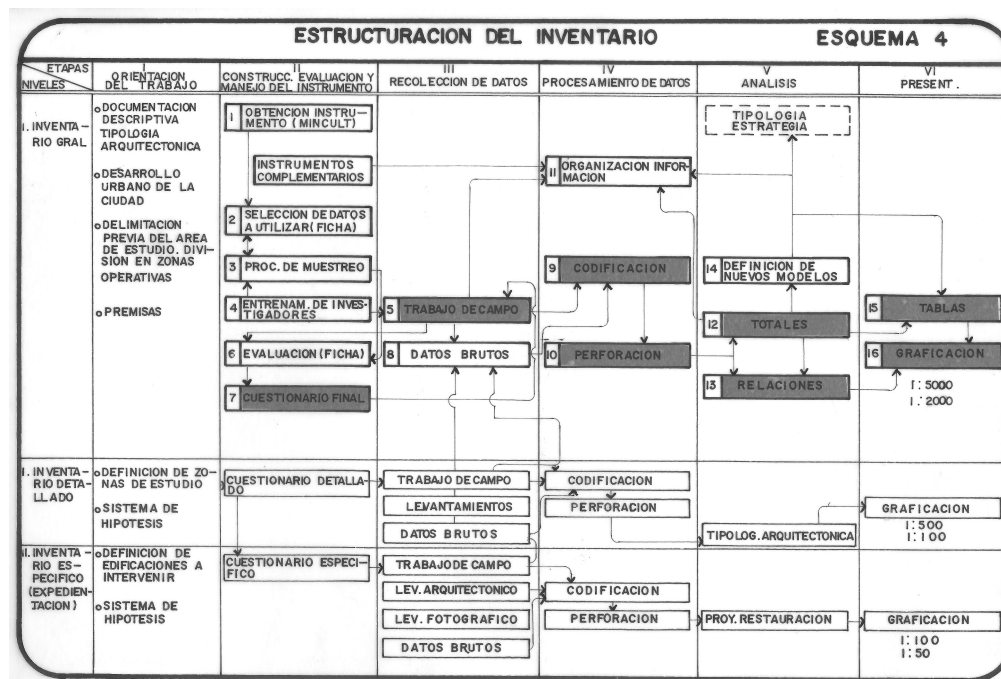
3. Estructuración del Inventario de edificaciones y sitios de un centro histórico

El procedimiento científico se estableció después de realizar entre 1979 y 1984, el primer

inventario y la primera actualización del mismo, a manera de “prueba piloto” y con la experiencia obtenida en el proceso de “prueba y error” mediante su perfeccionamiento paulatino.

Uno de los resultados automatizados más significativos de este método fue la definición de los Grados de Protección de los Edificios de acuerdo a la Ley cubana de protección del

Figura 2 – Algoritmo para la estructuración de los inventarios del patrimonio



Fuente: Tesis doctoral Conservación de Centros Históricos (Gómez, 1986)

El algoritmo se estructuró en tres niveles: inventario general, para aplicar al universo estadístico o sea a todas las edificaciones y sitios del centro histórico; el inventario detallado o catálogo, para aplicar a las edificaciones o sitios detectados en el inventario general con algún tipo de valor o realizar alguna investigación detallada y los inventarios específicos o expedientación, para aplicar a las edificaciones o sitios a intervenir (Fig.2).

El inventario general se elaboró a partir de la ficha establecida por el Dirección Nacional de Patrimonio del Ministerio de Cultura de Cuba, pero ponderando las seis variables clave definidas como imprescindibles para precisar las características más importantes de las edificaciones (Ciardini &Falini, 1983), con vistas a su conservación: valor, carácter, época, estado técnico, transformación y uso original, en ese orden de prioridad. Estas fichas se introdujeron en una base de datos, con la que pudo obtenerse no sólo los datos de uno, varios o grupos de edificios sino también, la cuantificación por manzanas, ejes, subzonas o zonas según se deseara la totalización y la consecuente caracterización de la unidad especificada así como el cruzamiento de variables con resultados más complejos, mediante la elaboración de programas de computación, que permitieron la toma de decisiones.

patrimonio; proceso que se realizaba hasta el momento por apreciación de expertos. El inventario general fue la base informacional del resto de los métodos planteados facilitando los resultados obtenidos en éstos.

El inventario detallado se elaboró a partir de una ficha confeccionada al efecto (ficha de catálogo), en la que se especificaban en detalle los valores del edificio y en general las características que lo hacían único. (Gómez, 2000, pp.43-58) Mediante programas de computación se obtuvieron resultados detallados, como fueron: la caracterización tipológico-arquitectónica del centro histórico, las características estilísticas de los diferentes repertorios arquitectónicos, entre otros. En el caso de estudios o investigaciones detalladas, como pudieran ser acerca de los patios, los arcos, la carpintería en determinado período, entre otros muchos, habría que confeccionar fichas detalladas según el estudio deseado.

El inventario específico o expediente, constituido por “el proyecto de conservación”, contenía los estudios históricos arquitectónico y urbano del edificio a intervenir, la o las categorías y tipos de intervención a las que estaría sometido, entre otras muchas decisiones a tomar en el proyecto, en dependencia de las características,

valores, singularidad, estado técnico, entre otros aspectos del edificio.

4. Determinación de las zonas tipológicas urbanas

La conservación del patrimonio debe evitar a toda costa la alteración de las tipologías tanto a escala arquitectónica como urbana; y su estudio ofrece un testimonio insustituible de los procesos creativos que han dado lugar a las formas que hoy se presentan a nuestro uso y percepción. Sólo el conocimiento profundo y respeto de las tipologías y las estratigrafías urbana y arquitectónica heredadas, permitirá la readecuación o reconfiguración, tanto del tejido urbano como de los edificios a las nuevas necesidades sociales.

La tipología urbana es el resultado de la agrupación de las manzanas de una zona urbana en tipos o modelos urbanos a partir de la determinación de rasgos comunes, que las hacen integrar un conjunto claramente identificable y homogéneo, en virtud de su morfología, características ambientales, históricas y socioeconómicas.

Las variables definidas en el algoritmo para el estudio de la morfología urbana y con ello la determinación de las zonas tipológicas fueron: manzana (forma y tamaño), lote o parcela (forma, tamaño y asociación), sección vial y alturas, cronología de ocupación, valor, y espacios abiertos. Se procedió a un análisis de fotointerpretación para la obtención de los datos y su posible automatización posterior.

A partir de la elaboración de una base de datos por manzana, con las nuevas variables, complementadas por las del inventario general, como el valor, carácter y ocupación de la manzana, se estableció la relación entre forma de la manzana—demás variables, y mediante un programa computacional de predomios, se establecieron las manzanas cuyas características son comunes y conforman una zona. (Gómez & Gamboa, 1986, pp.40-45) Este método permitió la caracterización tipológico-urbana general del centro histórico.

Para el caso del centro histórico de Camagüey, la misma fue de predominio de manzanas irregulares con lados curvosⁱⁱ y medianas; lotes irregulares, medianos-pequeños, asociados por pared medianera y pasillo lateral; sección vial estrecha de acera y calle; altura de una planta; cronología de ocupación del siglo XIX; valor medio-bajo y espacios abiertos reducidos, aunque al interior de las manzanas con verde abundante en las zonas residenciales.

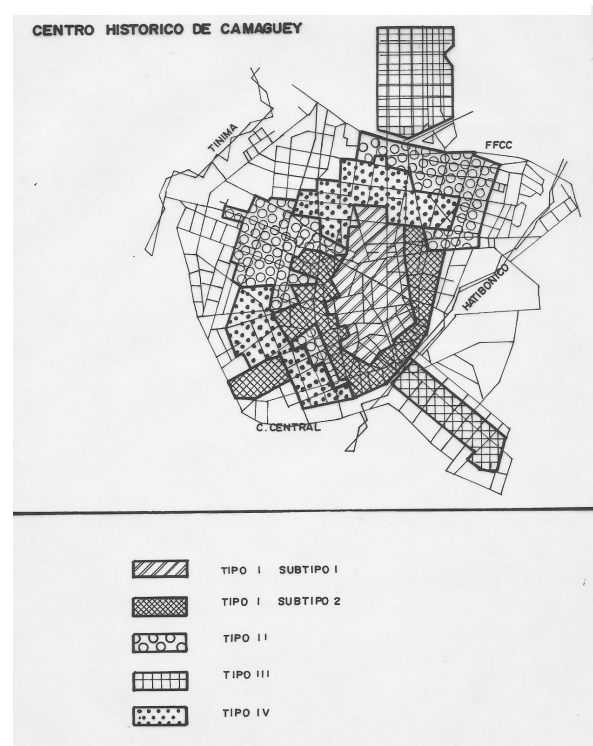
Cuatro tipos urbanos principales fueron establecidos: Tipo I, manzanas irregulares con

lados curvos de alta centralidad y altos valores; Tipo I subtipo 2, manzanas irregulares con lados curvos de baja centralidad y altos valores; Tipo II, manzanas poligonales medianas, residenciales, y de bajo valor; Tipo III, manzanas rectangulares o cuadradas, residenciales (Vigía y La Caridad); Tipo IV, manzanas poligonales grandes, residenciales, de valor medio. Estos cuatro tipos urbanos quedaron distribuidos en diez zonas tipológicas, dentro de las que se incluye el parque urbano Casino Campestre, que es atípica (Fig. 3).

La graficación de las zonas tipológicas en el plano del centro histórico de Camagüey se realizó de forma manual ya que los S.I.G. no estaban desarrollados suficientemente en esa época en Cuba, pero este resultado tuvo amplia repercusión y uso para la toma de decisiones de conservación y sigue siendo válido en la actualidad.

Figura 3 – Plano de Zonas tipológico-urbanas.

Los cuatro tipos urbanos definidos se distribuyen en diez zonas homogéneas



Fuente: Tesis doctoral Conservación de Centros Históricos (Gómez, 1986)

5. Estrategia de conservación

La necesidad de establecer en el marco de los estudios generales para el planeamiento urbano de un centro histórico, las prioridades de intervención, constituye un aspecto central, por lo que en la investigación se estableció un algoritmo para la elaboración de las estrategias de intervención, entendidas como las prioridades que se establecen para acometer los trabajos de

conservación según la atención a determinada variable o grupo de variables y se pudo establecer la de carácter puntual o sea el orden en que debe intervenir los edificios según su importancia, valores y características; por manzana, por eje, por zonas o subzonas, según los intereses de conservación, los tiempos disponibles y la políticas seguidas (Ciardini & Falini, 1978).

Se partió del principio que es imposible acometer la conservación total de un centro histórico en un corto plazo “hay que dilucidar qué se puede o se debe conservar, renovar, reconvertir para un nuevo uso o directamente derribar para fabricar un nuevo espacio urbano” (Borja, Herce&Muñoz, 2010, p.32). De ahí la necesidad de conocer aquellas edificaciones y zonas de mayor valor y que por su ubicación en la ciudad, su carácter excepcional o relevante o el estado técnico en que se encontraban, deberían ser las primeras en recibir acciones de conservación.

La estrategia puntual o por edificio se estableció directamente de los datos del inventario general con procedimientos sencillos de ordenamiento computacional. La estrategia por manzana, eje o zona y subzona implicó la introducción en una nueva base de datos de variables específicas. En el caso de las manzanas y zonas o subzonas debió conocerse el área de las manzanas y el índice de centralidad de cada una y calcular el % de valor y la densidad de valor de la manzana; mientras que para los ejes, la longitud del mismo, el índice de centralidad, el cálculo de la densidad y el % de valor lineal (Gómez, 1986).

Fueron definidas las zonas más importantes o jerarquizadas del centro histórico y dentro de ellas, las manzanas, ejes o edificaciones más importantes o significativas. Estos resultados sólo pudieron obtenerse con la automatización del proceso cuya instrumentación manual es casi inoperable. Con estos resultados se pudieron conformar etapas de ejecución en dependencia de la disponibilidad de recursos, tiempos disponibles y proyectos elaborados (Cervellati, 1978). Se obtuvo un esquema de la estructura de valor que debía revalorizarse en el centro histórico de Camagüey con vistas a la conservación de lo más valioso del mismo. Esta estructura estuvo en función de los recorridos de visitantes nacionales y extranjeros. (ver Fig.4)

6. Restructuración del centro de la ciudad

La coincidencia del centro de la ciudad en el centro histórico es una de las formas en que más se evidencia la contradicción conservación vs. renovación, implícita en el proceso de protección

del patrimonio cultural; por una parte la necesidad de conservación al máximo de los valores heredados y por la otra la solución a las crecientes necesidades de una sociedad contemporánea, además de la imposibilidad de crecimiento del centro de ciudad sin producir un proceso de terciarización o gentrificación fuera de escala. Es necesario por tanto, establecer un verdadero equilibrio, al tener en cuenta las actividades que pueden desarrollarse en ese entorno y aquellas que resultan conflictivas y dañinas y deben sacarse de él: “las actividades han de admitir una necesaria flexibilidad de forma y concepto que las capacite para ser una de las claves del futuro urbano”. (Barnada *et al.*, 2010, p.17)

En el caso de Camagüey el centro de la ciudad se encuentra en pleno centro histórico, de ahí que a la hora de estudiar todos los aspectos que intervienen en la conservación del mismo, se debe tener en cuenta esta importante y vital zona de la ciudad y su posible restructuración, mediante su organización funcional y no de una zonificación que era la práctica frecuente. El centro de la ciudad de Camagüey presenta un desarrollo lineal. La irregularidad de la trama así como la estrechez de las calles introduce un problema adicional de vialidad. El conflicto vehículo peatón estuvo presente en esta zona, por dónde circulaba el transporte público. Uno de los resultados obtenidos de este estudio fue la recomendación de peatonalización de ejes principales.

El algoritmo elaborado tuvo en cuenta la caracterización del centro de la ciudad, los polos de actividades en que se estructura el mismo y la jerarquía de funciones. Se elaboraron matrices ponderadas de las actividades existentes y en déficit, para lograr la reanimación de algunas zonas deprimidas, el balance diurno y nocturno y la compatibilidad de otras actividades que debían eliminarse – industrias, taller, ciertas oficinas, entre otras.

Para el posible cambio de funciones se tuvieron en cuenta dos variables clave: el área disponible en contraposición con el área necesaria y la tipología arquitectónica (Rossi, 1971). La clasificación tipológico-arquitectónica del centro histórico de Camagüey, se elaboró mediante la definición de las variables que intervienen en ese proceso, mediante una tesis de maestría (Sariol, 1984) basada en la clasificación establecida para Bolonia con sus adaptaciones locales, (Cervellati & Scanavini, 1976) y cuyo procesamiento automatizado logró gran precisión. Se elaboraron programas de computación para llegar a variantes de propuestas de restructuración de acuerdo a los diferentes escenarios que podrían presentarse.

7. Delimitación del centro histórico

La delimitación de un centro histórico no puede definirse con precisión sólo por los valores que él contiene, por simple inspección; es necesario hacer intervenir otras variables que permitan tener en cuenta los factores determinantes en el problema. Previamente y utilizando los métodos manuales a manera de “prueba piloto” se desarrolló un primer acercamiento al problema (Machado, 1985).

Para la elaboración del inventario general se estableció una amplia zona, mayor que la definida por el Plan Director de la ciudad de Camagüey y que sería evaluada, mediante el cálculo de los indicadores por manzanas y ejes planteados en el método de tipología urbana como: el porcentaje de valor, la densidad de valor, y el índice de centralidad, con lo que se fueron precisando los límites de valor más restringidos. Para ello se tuvo en cuenta además de los resultados del inventario general, los de tipología urbana, la restructuración del centro de la ciudad, la estrategia de conservación, así como el desarrollo histórico de la zona.

Con el cruzamiento de estos resultados se obtuvo otro que resulta muy importante, la definición de Zonas de Protección o zonas homogéneas que se convertirían posteriormente en sectores de regulación urbanística.

Aplicaciones e introducción de resultados en la práctica social

La aplicación de los cinco métodos en el centro histórico de Camagüey a manera de validación de los resultados obtenidos, conllevó la elaboración del Anteproyecto de Plan Director del centro histórico de Camagüey (Aguilera & Gómez, 1984, pp.56-61) y más tarde el Plan Director (Gómez, 1985, pp.43-49) que sirvieron de base a la Oficina Técnica de Restauración, institución dependiente de la Dirección Provincial de Patrimonio y responsable de llevar adelante los trabajos de conservación, en aquella época.

Los resultados obtenidos para el centro histórico de Camagüey fueron en su mayoría de carácter urbano por lo que se evidenció la necesidad de nuevas investigaciones para los estudios de tipologías arquitectónicas, del repertorio colonial (Prieto, 1991), ecléctico (Mas, 2000) y religioso (Echemendía, 1998); así como de la historia de la ciudad (Chaos, 2005), elaborados por especialistas del Grupo de Investigación, con sendas tesis doctorales, indispensables para el perfeccionamiento de las valoraciones realizadas de la arquitectura camagüeyana. Ello derivó en un libro que aborda el análisis histórico de la ciudad y sus edificios (Gómez, 2006).

Al crearse la Oficina del Historiador de la ciudad de Camagüey en 1998, los resultados de la investigación fueron incluidos por la Dirección de Plan Maestro de dicha oficina, actualizados posteriormente sobre la base de estos antecedentes pero con nuevos enfoques metodológicos como es el de sostenibilidad y el de Paisaje Urbano Histórico (PUH), siempre bajo la dirección de esta autora.

Estos resultados se socializaron internacionalmente en un libro sobre la Conservación de los Centros Históricos en Cuba (Gómez, 2015).

Estructuración del Inventario de edificaciones y sitios de un centro histórico

Los inventarios del centro histórico de Camagüey fueron actualizados, en los años 1990 para el Equipo Técnico de Restauración (Montero, 1990), y en 1997-99, 2005-06 y 2010, para la Dirección de Plan Maestro de la Oficina del Historiador de la ciudad de Camagüey (OHCC), con la asesoría de esta autora y se elaboró también un multimedia a manera de instructivo para el uso y explotación de los datos del inventario general.

Para la actualización de 1999 se elaboró una aplicación por parte de GeoCubaⁱⁱⁱ con el objetivo de facilitar las consultas y actualización del mismo, mediante la cual cada especialista de la Dirección de Plan Maestro desde su puesto de trabajo podía consultar y actualizar los datos de los inventarios.

La actualización realizada en 2005-06, tuvo tres objetivos principales: la elaboración del Plan Parcial del 2006 (AAVV, 2006) (Gómez & Pascual, 2013, pp.47-59), el Plan de Manejo del 2007 (AAVV, 2007), para lo que se diseñó una metodología de carácter híbrido —planeamiento tradicional y estratégico—, en base a las experiencias anteriores; así como la confección del expediente de declaratoria de una parte del centro histórico de Camagüey como Patrimonio Cultural de la Humanidad (ZDPH), (AAVV, 2008) aprobado en Quebec en 2008 (WHC/UNESCO, 2008)^{iv}.

Un estudio realizado a partir del inventario general, permitió el conocimiento detallado de los edificios Grado de Protección I del Área declarada Patrimonio de la Humanidad (ZDPH) (Caballero, 2008) y crear un catálogo digital de los mismos.

La actualización realizada en el año 2010 se realizó para la reajuste de los planes antes mencionados, (cada 5 años) y que se actualizaron por cada una de las variables definidas en el Plan Parcial: el turismo en la zona Patrimonio Cultural de la Humanidad de Camagüey, (2014-2015); (Gómez *et al.*, 2015) el medioambiente en la zona Patrimonio Cultural de la Humanidad de Camagüey, (2015-2016) (Gómez *et al.*, 2016);

impactos de la actividad por cuenta propia en el Paisaje urbano histórico de Camagüey, (2016-2017) (Gómez *et al.*, 2017) y el paisaje urbano histórico en el Plan Parcial de la zona Patrimonio Cultural de la Humanidad de Camagüey, (2017-2018) (Gómez *et al.*, 2019). Además de la redacción de las Regulaciones urbanísticas para el centro histórico de Camagüey que se publicaron en forma de libro (AAVV, 2012).

La experiencia fue socializada internacionalmente, en eventos científicos pero principalmente en cursos impartidos en diferentes universidades e instituciones: diez mexicanas (Yanez, 2006); una brasileña, dos ecuatorianas, una argentina y cuatro españolas.

Con la experiencia acumulada se extendieron los resultados, bajo la codirección de esta autora, en el centro histórico de la ciudad de Puebla en 1994 con vistas a la elaboración del Plan Parcial bajo la dirección del arquitecto mexicano Dr. Nicolás López Tamayo, y con la asesoría del arquitecto Giorgio Lombardi, de Italia (Gómez, López & Fuentes, 1995).

Años más tarde, y con una visión mucho más amplia del patrimonio de una región, se elabora por un arquitecto mexicano, una tesis doctoral cuyo objeto de estudio fue el Valle de Ameca, Jalisco, en la cual el diseño de fichas específicas para los diferentes tipos de patrimonio existentes en ese caso y la elaboración de su inventario general tuvo gran importancia. (Guerrero, 2009).

Se elaboró, en base del catálogo, la Guía de Arquitectura y Paisaje de las provincias de Camagüey y Ciego de Ávila, publicada por la Junta de Andalucía (Gómez *et al.*, 2009) y en el nivel de inventario específico, se acometió el estudio detallado de algunos edificios importantes, como el edificio más antiguo de Camagüey, el antiguo convento de San Francisco (Gómez & Puente, 2015, pp.89-107).

Determinación de las zonas tipológicas urbanas

Los resultados obtenidos en el estudio de la tipología urbana del centro histórico de Camagüey resultan válidos hasta el día de hoy. El plano resultante no pudo elaborarse de forma automatizada, por las razones explicadas; sin embargo para el caso de la ciudad de Puebla, México, los planos, incluyendo los del inventario se elaboraron en ArcView.

Otros trabajos complementaron estos resultados como el análisis de la estructura simbólica del centro histórico de Camagüey y de la imagen urbana (Abramova, 2002) así como de la

conservación de la trama urbana de Camagüey (Bermúdez, 2010).

Estrategia de conservación

Los resultados obtenidos en este aspecto, principalmente con fines turísticos fue complementado más tarde con una tesis de maestría. (Plá, 2002)

Este método también se aplicó en el centro histórico de Puebla, México, (Gómez, López, & Fuentes, 1995) lo que demostró su validez para cualquier centro histórico, siempre y cuando se tenga realizado el inventario general o se elabore previamente.

Con relación a las medidas relacionadas con el medioambiente se realizaron trabajos posteriores que estudiaron la contaminación ambiental en el centro histórico de Camagüey (Avilés, 1994) – tesis doctoral –, la posible aplicación de los criterios de sostenibilidad presentes en el Programa Agenda 21 (Guzmán, 2005); los estudios generales medioambientales de ejes urbanos principales (Varona, 2005) y su conexión a los nuevos centros urbanos (Almeida & Santana, 2011), como tesis de maestría.

Al actualizar los planes vigentes con un nuevo enfoque de PUH se acometieron trabajos que conceptualizan esta nueva forma de ver la ciudad histórica (Gómez, 2012b, pp.1109-1120) y su aplicación en el centro histórico de Camagüey (Gómez, 2018, pp.88-107), así como aspectos prácticos como es la inserción de nueva arquitectura en parcelas edificables (Almeida, 2013) y la protección de vistas relevantes. (Almeida & Torrens, 2017) Otros estudios teórico-prácticos fueron llevados a cabo, sobre la relación morfo-tipológica y el bioclima térmico (Rodríguez, 2016) y (Rodríguez *et al.*, 2016, pp.85-101).

Conservación de la vivienda en el centro histórico de Camagüey

Un acápite importante dentro de la Estrategia de Conservación se desarrolló sobre la problemática de la vivienda desde las escalas más generales de la ciudad (Marichal, 2005), el centro histórico y la recuperación de su fondo habitable (Reyes, 1986), hasta estudios de barrios como el de San Juan de Dios en el que se realizó un proyecto comunitario internacional^v que incluía entre otros aspectos un plan urbano del barrio (Pintado, 2002), su estrategia de rehabilitación integral urbana (Betancourt, 2004) y (Rodríguez, 2005) y arquitectónica (Kaba, 2005), así como la formación de escolares del barrio. Se estudiaron las transformaciones más comunes que afectaban las viviendas, en un análisis comparativo de más de 20

años (García, 1994) y (Novoa, 2015) y cómo las intervenciones en cuarterías^{vi} pudieran encaminarse correctamente (Alonso, 2010) con el fin de favorecer la solución del problema más acuciante del centro histórico de Camagüey, donde la mayoría de sus edificaciones son viviendas (91%).

Estos resultados pudieron extenderse en la Rehabilitación de la vivienda de una ciudad gallega, Mondoñedo, plan llevado adelante por el ayuntamiento de esa ciudad entre 1998-2000, con la asesoría de esta autora (Gómez, 1998-2000). Para esa ciudad se realizaron proyectos urbano-arquitectónicos, uno de ellos ejecutado (Gómez, 2005, pp.66-73).

Restructuración del centro de la ciudad

Los resultados en este aspecto fueron concretándose paulatinamente, inicialmente con proyectos de reanimación urbana y eliminación del transporte público en los ejes principales. La peatonalización y refuncionalización de los ejes comerciales fueron recomendados; sin embargo a partir de los estudios elaborados para el Plan Parcial de 2006 hubo que realizar algunos ajustes, en cuanto a las restricciones para los cambios de uso, por lo que fue necesario la actualización del método (Lugones, 2008) siendo el que se aplica a partir de esa fecha. La peatonalización en 2011 de la calle Maceo fue un ejemplo paradigmático de conservación integral, el “paseo peatonal calle Maceo” (ver Fig. 4b), que se multiplicó en otros ejes principales (Pascual & Gómez, 2014, pp.244-272). En el año 2014, la peatonalización total de la “calle República”, netamente comercial y de 1,5 km de longitud, con etapas previas de vía de convivencia, solo para ciclos, entre otras; el “paseo temático del cine”, como calle de convivencia y recientemente en 2019 el “paseo del ferrocarril”, a continuación de la calle República. Otros resultados

derivados de la aplicación del método consisten en la elaboración de normativas para la conservación de la imagen en la zona comercial del centro histórico de Camagüey (González, 2002), y las normativas para los espacios públicos (Marín, 2005).

Delimitación del centro histórico

Con la información del inventario general elaborado en 1984, se realizó en 1988 el expediente de delimitación del centro histórico de Camagüey de la Dirección Provincial y Nacional de Patrimonio, para su actualización oficial y declaratoria de Monumento Nacional.

En el año 2010, la Dirección de Plan Maestro de la Oficina del Historiador de la ciudad de Camagüey, cuestionó la delimitación oficial del centro histórico de Camagüey establecida en 1988 y acomete su actualización mediante una tesis de maestría tutorada por esta autora (Pérez, 2010). Los resultados ratificaron las sospechas iniciales, la pérdida de valores sufrida en la periferia del centro histórico, lo que provocó el corrimiento del límite hacia adentro y la consiguiente pérdida de protección de algunas áreas.

A partir del año 2015 se ha comenzado la nueva verificación del inventario general extendido a todo el centro histórico de la ciudad de Camagüey, aún en proceso y con ello lograr precisar el límite obtenido en el estudio anterior; ya que esta área además de estar declarada como Monumento Nacional desde 1980, constituye el área de amortiguamiento de la zona declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad (ZDPH).

Las zonas de protección establecidas en la investigación estuvieron vigentes hasta el 2006, cuando fueron incluidas y llevadas a una escala de más detalle en el Plan Parcial de la ZDPH y su Plan de Manejo, 2007 y aún más cuando se redactaron las regulaciones urbanísticas en 2008-12. (AAVV,

Figura 4 – Dos conjuntos urbanos fueron sometidos en momentos diferentes a rehabilitación urbana y conservación integral respectivamente. La Plaza de San Juan de Dios, la más emblemática del centro histórico de Camagüey, 1987, actualizada hoy, y el paseo Peatonal “calle Maceo”, 2011



Fuente: Fotos de la autora

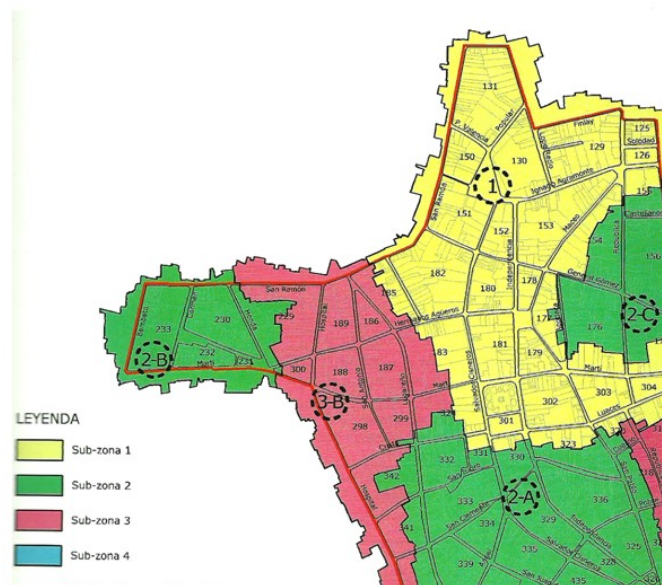
(2012)

En esa fecha, al realizar la actualización del Plan Parcial (cada 5 años) las dos zonas de protección definidas inicialmente para el centro histórico de Camagüey, como zonas I y II, fueron a su vez detalladas para la ZDPH, las que se convirtieron en 4 subzonas de protección o regulación urbanística y 7 áreas homogéneas. (Fig.5)

conservación y la delimitación precisa del centro histórico—y la aplicación de procesos automatizados en los mismos, usados por primera vez en Cuba.

En los resultados obtenidos inicialmente y luego en su enriquecimiento paulatino en el tiempo, tuvo gran importancia la participación de estudiantes e investigadores del CECONS, de la Universidad de Camagüey, quienes con trabajos

Figura 5 – Las dos zonas de protección definidas inicialmente en 1986, a partir de las zonas de Tipología Urbana I subtipo 1 y 2, al ser estudiadas en detalle en la ZDPH, se convierten en cuatro subzonas y siete áreas homogéneas más específicas, como sectores de regulación urbanística, 2012. (AAVV, 2012, p.198)



Fuente: Regulaciones urbanísticas del centro histórico de Camagüey

8. Conclusiones

La investigación presentada, aunque fue desarrollada en un lapso de seis años (1980-86), sus resultados han repercutido hasta la actualidad en sucesivas verificaciones, actualizaciones y aplicaciones, en los que siempre ha participado esta autora. Una metodología de carácter híbrido, con criterios de sostenibilidad, participación ciudadana y conservación integral fue concebida para la elaboración de los Planes Urbanos vigentes (2006-07), a la que se fueron incorporando nuevos enfoques metodológicos como el de Paisaje Urbano Histórico.

En su momento los aportes principales que le otorgaron originalidad a la investigación fueron: la sistematización mediante algoritmos de cinco métodos que permiten obtener las informaciones básicas para la toma de decisiones en la conservación del centro histórico de Camagüey — los inventarios general, detallado y específico, las zonas tipológicas y de protección, la definición de una estructura de valor como primera fase de

docentes, de diploma, tesis de maestría y doctorado, planificados en el cumplimiento de un objetivo común, aportaron innumerables resultados, incorporados en cuarenta años de evolución, en las instituciones que deciden en la conservación del patrimonio, especialmente en la OHCC.

Con la aplicación de los resultados obtenidos en el centro histórico de Camagüey y la experiencia adquirida, no solo se generalizaron los mismos a otros centros históricos de Cuba, sino que pudieron extenderse en el ámbito internacional, como en el centro histórico de la ciudad de Puebla, México y el de Mondoñedo, España; así como a otros países mediante la impartición de cursos de postgrado, maestría y doctorado.

9. Referencias Bibliográficas

AAVV. (2006). *Plan Parcial de la zona declarada Patrimonio de la Humanidad (ZDPH) del centro*

- histórico de Camagüey*. Dirección de Plan Maestro, OHCC, Camagüey.
- AAVV. (2007). *Plan de Manejo de la zona declarada Patrimonio de la Humanidad (ZDPH) del centro histórico de Camagüey*. Dirección de Plan Maestro, OHCC, Camagüey.
- AAVV. (2008). *Expediente de declaratoria de una zona del centro histórico de Camagüey*. Camagüey-Quebec.
- AAVV. (2012). *Regulaciones urbanísticas. Ciudad de Camagüey. Centro Histórico*. Camagüey: Ediciones El Lugareño.
- Abramova, I. (2002). Caracterización tipológica de la imagen urbana actual del centro histórico de Camagüey. *Tesis de maestría*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Aguilera, R. M., & Gómez, L. (1984). Anteproyecto de Plan Director del Centro Histórico de Camagüey. *Arquitectura y Urbanismo*, V (2), 56-61.
- Almeida, M., & Santana, A. (2011). Propuesta de conexión vial del centro histórico y el centro político-administrativo de la ciudad de Camagüey. *Trabajo de diploma*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Almeida Torrens, M. (2013). Inserción urbano-arquitectónica en parcelas edificables del centro histórico de la ciudad de Camagüey. *Tesis de maestría*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Almeida, M., & Torrens, M. (2017). Impactos en el Paisaje Urbano Histórico en la Ciudad de Camagüey. Análisis de las Vistas Relevantes en torno a los Hitos principales. *XI Simposio Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudades*. Camagüey.
- Alonso Miranda, L. (2010). Criterios generales para la Intervención de cuarterías de la Zona Priorizada del Centro Histórico de Camagüey. *Tesis de maestría*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Avilés Merens, D. (1994). Contaminación ambiental en el centro histórico de Camagüey. *Tesis doctoral*. Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría". ISPJAE, La Habana, Cuba.
- Barnada, J., & otros. (2010). Rehabilitación y reconversión de los tejidos urbanos. Estrategias e instrumentos. *Curso Rehabilitación de los centros históricos y barrios degradados*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Betancourt, E. (2004). Estrategia para la rehabilitación integral del barrio San Juan de Dios. *Trabajo de diploma*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Bermúdez, D. (2010). Conservación de la trama urbana del centro histórico de Camagüey. *Tesis de maestría*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Borja, J., Herce, M., & Muñoz, F. (2010). Ciudad y espacio público. *Curso Rehabilitación de centros históricos y barrios degradados*. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Caballero, Y. (2008). Estudio de los edificios de grado de protección 1 ubicados en la zona declarada patrimonio cultural de la humanidad del centro histórico de Camagüey. *Tesis de maestría*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Cervellati, P. L. (1978). El proyecto de la conservación. En AAVV, *Los centros históricos. Política urbanística y programa de la actuación*. (págs. 103-113). Barcelona: Gustavo Gili.
- Cervellati, P. L., & Scanavini, R. (1976). *Bolonia. Política y Metodología de Restauración de los Centros Históricos*. México DF.: Gustavo Gili.
- Chaos Yeras, M. (2005). Lenguaje de poderes en la estructura física de Santa María del Puerto del Príncipe. Siglos XVI-XVIII. *Tesis doctoral*. Universidad Pablo Olavide, Sevilla, España.
- Ciardini, F., & Falini, P. (1978). La actuación pública en los centros históricos. En AAVV, *Los centros históricos. Política urbanística y programa de la actuación*. (págs. 115-267). Barcelona: Gustavo Gili.
- Ciardini, F., & Falini, P. (1983). *Los Centros Históricos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Coloquio de Quito. (2009). En L. Gómez, & A. Peregrina (comp. y coord.), *Documentos internacionales de conservación y restauración* (págs. 307-309). Guadalajara: Instituto Nacional de Antropología e Historia-CONACULTA.
- Coyula Cowley, M. (2008). Los muchos centros de La Habana. En AAVV, *VII Encuentro Internacional Renovación de centros históricos. La arquitectura de hoy, entre la ciudad histórica y la moderna*. México DF: Centro Cultural de España en México.
- Echemendía Morffi, A. (1998). Caracterización de los templos coloniales del Centro Histórico de Camagüey. *Tesis doctoral*. Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría" ISPJAE, La Habana, Cuba.
- García Fernández, E. (1994). La renovación. Análisis arquitectónico en el centro histórico. *Trabajo de diploma*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- González Bedoya, L. (2002). Normativas para la conservación de la imagen en la zona comercial del centro histórico de Camagüey. *Tesis de maestría*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Gómez Consuegra, L. (1985). Plan Director del Centro Histórico de Camagüey. *Arquitectura Cuba, XXXV* (361-362), 43-49.

- Gómez Consuegra, L. (1986). Conservación de Centros Históricos. *Tesis doctoral*. Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría". ISPJAE, La Habana, Cuba.
- Gómez Consuegra, L. (1998-2000). *Memoria-Programa de Rehabilitación da Área de Rehabilitación declarada do Casco e dos Barrios Históricos de Mondoñedo*. Concello de Mondoñedo, Mondoñedo, Galicia, España.
- Gómez Consuegra, L. (2000). El valor arquitectónico y urbano en las estrategias de intervención. *La ciudad como proyecto. Estrategias patrimoniales* (págs. 43-58). Ribadeo, Lugo, España: Diputación provincial de Lugo.
- Gómez Consuegra, L. (2005). Un proyecto para Mondoñedo. Parque Urbano Alameda-Cementerio. *Arquitectura y Urbanismo*, XXVI (2), 66-73.
- Gómez Consuegra, L. (2006). El centro histórico de Camagüey. En L. Gómez, O. Prieto, & V. Mas, *Camagüey, Ciudad y Arquitectura (1514-1950)* (págs. 15-84). Camagüey, Cuba: Ácana.
- Gómez Consuegra, L. (2007). Sociedad y Universidad; participación comunitaria consciente en la conservación del patrimonio. Experiencias en el barrio San Juan de Dios en el Centro Histórico de Camagüey, Cuba. *PRAGMA*, 0 (00 edición especial), 46-54.
- Gómez Consuegra, L. (2009). El Centro Histórico Urbano de Camagüey, Patrimonio Mundial. Planeamiento, Gestión y Manejo. *Apuntes*, 22 (2), 142-155.
- Gómez Consuegra, L. (2009). El Centro Histórico de Camagüey. Patrimonio Cultural de la Humanidad. En E. Cento (coord.), *Cuadernos de Historia Príncipeña No.8* (págs. 11-22). Camagüey, Cuba: Ácana.
- Gómez Consuegra, L. (2010). Políticas urbanas para la conservación del centro histórico. *La reinvencción de la Metrópoli. Temas de estudio* (págs. 97-120). Guadalajara, México: El Colegio de Jalisco.
- Gómez Consuegra, L. (2012). Planeamiento participativo para la conservación de un barrio del centro histórico de Camagüey, Cuba. En E. García (coord.), *Procesos del Patrimonio Cultural* (págs. 53-79). Guadalajara: El Colegio de Jalisco.
- Gómez Consuegra, L. (2012). Reconfiguración del paisaje urbano histórico. . En AAVV, *Paisaje cultural urbano e identidad territorial. 2º coloquio red internacional de pensamiento crítico sobre globalización y patrimonio construido*. (Vol. 2, págs. 1109-1120). Florencia, Italia: Aracne editrice.
- Gómez, L., & Alvarez, J. (2006). El carácter sistémico de la enseñanza de la conservación del patrimonio en la Universidad de Camagüey. En L. Gómez, & G. Bezoari (coords), *La Enseñanza de la Conservación del Patrimonio. Experiencias en la Universidad de Camagüey y en el Politécnico de Milán* (págs. 13-20, 31-42, 63-70). Milán, Italia: Politécnico de Milán.
- Gómez, L., & Gamboa, D. (1986). Tipología urbana del centro histórico de Camagüey. *Arquitectura y Urbanismo*, 7 (1), 40-45.
- Gómez Consuegra, L., & otros. (2013). Planeamiento del centro histórico de Camagüey. *Estudios Jaliscienses* (91), 47-59.
- Gómez Consuegra, L. (2015). Conservación del centro histórico de Camagüey. En L. Gómez, & O. Niglio (comp. y coord.), *Conservación de centros históricos en Cuba* (Vol. 1, págs. 269-295). Roma, Italia: Aracne editrice.
- Gómez, L. (2018). El paisaje urbano histórico sostenible.¿Conservación o reconfiguración? En AAVV, *Sostenibilidad ¿un extraño a la modernidad?* Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Gómez Consuegra, L., & Pascual Wong, T. (2007). La población como protagonista social en Camagüey: un análisis de los barrios El Carmen y San Juan de Dios. En A. Hearn (coord.), *Cultura, Tradición, y Comunidad: Perspectivas sobre la Participación y el Desarrollo en Cuba* (págs. 244-272). La Habana, Cuba: Imagen Contemporánea.
- Gómez Consuegra, L., & Pérez Justo, K. (2011). Reflexiones sobre patrimonio cultural. Lo inmaterial del centro histórico de Camagüey, Patrimonio Mundial. *Apuntes*, 24 (2), 260-275.
- Gomez, L., & otros. (2009). *Guía de Arquitectura y Paisaje de Camagüey y Ciego de Ávila*. Sevilla, España: Junta de Andalucía.
- Gómez Consuegra, L., & otros. (2011). Contribución a la conservación del centro histórico de Camagüey. Premio ACC 2011. Multimedia. CD Rom. Camagüey, Cuba.
- Gómez Consuegra, L., & otros. (2015). El turismo en la zona Patrimonio Cultural de la Humanidad de Camagüey. *IX Simposio Internacional Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudades. Conferencia*. Camagüey, Cuba.
- Gómez Consuegra, L., & otros. (2016). El medioambiente en la zona Patrimonio Cultural de la Humanidad de Camagüey. *X Simposio Internacional Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudades. Conferencia*. Camagüey, Cuba.
- Gómez Consuegra, L., & otros. (2017). Impactos de la actividad por cuenta propia en el

- Paisaje urbano histórico de Camagüey. *XI Simposio Internacional Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudades. Conferencia*. Camagüey, Cuba.
- Gómez Consuegra, L., & otros. (2019). El paisaje urbano histórico y políticas públicas. *XIII Simposio Internacional Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudades. Conferencia*. Camagüey, Cuba.
- Gómez, L., & Puente, A. (2015). Las Escuelas Pías, uno de los edificios más antiguos de Camagüey. . En E. Cento (coord.), *Cuadernos de Historia Príncipeña No. 14* (págs. 89-107). Camagüey: Ácana.
- Guerrero Muñoz, F. (2009). Modelo para la conservación del patrimonio cultural y natural; una alternativa con fines turísticos en el valle de Ameca, Jalisco, México. *Tesis doctoral* . Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría". ISPJAE, La Habana, Cuba.
- Guzmán Laste, E. (2005). Proyecto Agenda 21 local para el centro histórico de la ciudad de Camagüey. *Tesis de maestría* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Kaba, O. (2005). Rehabilitación integral de la vivienda del Barrio San Juan de Dios . *Trabajo de diploma* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Lugones, M. (2008). Potencial de cambio de uso de un sector del centro histórico de Camagüey. *Trabajo de diploma* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Machado, E. (1985). Delimitación del centro histórico de Camagüey. *Trabajo de diploma* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Marichal, A. (2005). Modelo de estructuración para ciudades intermedias aplicando el patrón de crecimiento por sectores. Camagüey como caso de estudio. *Tesis doctoral* . Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría" ISPJAE, La Habana, Cuba.
- Marín, A. (2005). Propuesta de regulaciones generales y específicas para los principales espacios públicos del centro histórico de Camagüey. *Tesis de maestría* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Mas Sarabia, V. (2000). Caracterización del repertorio habitacional ecléctico del Centro Histórico de Camagüey. *Tesis doctoral* . Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría". ISPJAE, La Habana, Cuba.
- Montero, C. (1990). Inventario general de monumentos. Verificación y estructuración. *Trabajo de diploma* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Novoa, M. E. (2015). Valoración de las transformaciones de las viviendas en el centro histórico camagüeyano. *Tesis de maestría* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Pascual, T., & Gómez, L. (2014). Calle Maceo, un eje comercial tradicional y el proceso de reapropiación. En B. Nuñez Miranda, & A. Peregrina (coords), *Patrimonio y modos de vida* (págs. 43-68). Zapopan, Jalisco, México: El Colegio de Jalisco.
- Pérez Justo, K. (2010). Delimitación de los centros históricos. El Centro Histórico de Camagüey. *Tesis de maestría* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Pintado, E. (2002). Prediagnóstico de la zona priorizada del centro histórico de Camagüey para un proyecto comunitario . *Trabajo de diploma* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Plá Ponce de León, E. (2002). Centro histórico de Camagüey. Recurso para el turismo cultural. *Tesis de maestría* . Univerisdad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Prieto Herrera, O. (1991). Caracterización tipológica de la arquitectura doméstica camagüeyana. *Tesis doctoral* . Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría". ISPJAE, La Habana, Cuba.
- Reyes, M. (1986). Recuperación del fondo habitable del casco histórico de Camagüey. *Trabajo de diploma* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Rodríguez Algeciras, J. A. (2016). El paisaje urbano histórico del Área Patrimonio de la Humanidad de la ciudad de Camagüey: morfotipología y bioclima térmico. *Tesis de maestría* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Rodríguez Algeciras, J. A., Gómez Consuegra, L., & otros. (2016). Spatial-temporal study on the effects of urban street configurations on human thermal comfort in the world heritage city of Camagüey-Cuba. *Building and Environment (The International Journal of Building Science and its Applications)* (101), 85-101.
- Rodríguez, K. (2005). Diagnóstico general y propuestas para la conservación del barrio de San Juan de Dios . *Trabajo de Diploma* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Rossi, A. (1971). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Sariol, E. (1984). Sistema de indicadores y variables patrimoniales arquitectónicas y urbanas para el manejo de las potencialidades de uso en los inmuebles del centro histórico de Camagüey. *Tesis de maestría* . Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Varona, M. (2005). Problemática medioambiental en los ejes urbanos principales de las zonas de protección 1 y 2 del centro histórico de la

- ciudad de Camagüey. *Tesis de maestría*. Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- WHC/UNESCO. (2008). Inscripción del centro Histórico de Camagüey (C1270), Cuba, en la lista del Patrimonio Mundial. WHC/74210.1/ns/mgl/176. Quebec, Canadá.
- WHC/UNESCO. (2011). *Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, con inclusión de un glosario de definiciones*. Obtenido de <http://whc.unesco.org/document/117660>
- Yanez, G., Gómez, L., & otros. (2006). *Manual Operativo de Conservación de Centros Históricos, Recursos Naturales y Medio Ambiente y Para el Empresario e Inversionista Turístico (3 tomos)*. Tlaxcala, México: El Colegio de Tlaxcala. A. C.
- Ziccardi, A., & otros. (2015). Procesos y actores de la planeación participativa en centros históricos de ciudades mexicanas. En AAVV, *Conservación y desarrollo sustentable en centros históricos*. México DF.: INAH, INBA, UNAM.

Notas

ⁱEn Cuba, la Ley de Protección al Patrimonio Cultural, No. 1 de 1977, establece 4 grados de protección.

ⁱⁱ Sólo el 14,5% de las manzanas son rectangulares o cuadradas.

ⁱⁱⁱInstituto Nacional de Geodesia y Cartografía (GeoCuba), institución que se dedica a la informatización cartográfica del territorio cubano y sus instancias provinciales.

^{iv} En los tres documentos participó la autora del presente trabajo

^v Proyecto financiado por la Comunidad Autónoma de Islas Baleares.

^{vi} Se conoce en Cuba, como cuarterías lo que en otros países latinoamericanos se denominan conventillos, inquilinato, vecindades, u otros.

La noción de territorio: retrospectiva, de Santa María del Puerto del Príncipe a Camagüey

Mabel Teresa Chaos Yeras ¹

Resumen: El artículo resume aspectos relativos al proceso de formación y desarrollo de las ciudades y la incidencia en ello de las características históricas y geográficas. Atiende de manera particular la ciudad de Santa María del Puerto del Príncipe, actualmente Camagüey, para sustentar que la ciudad es mucho más que un lugar en el plano. Se abordan elementos contenidos en la tesis doctoral de la autora referidos al medio geográfico, los factores socio-urbanísticos y las relaciones entre centro y periferia, con especial mención al papel de las haciendas en el desarrollo de la arquitectura urbana. A través de una retrospectiva en la que subyace la noción de territorio se abordan los problemas actuales a los que se enfrentan las ciudades y la relación entre el medio físico y el desarrollo humano personal. Se destaca la necesidad de acciones de conservación y de la concertación de políticas públicas centradas en el hombre como recurso fundamental de preservación patrimonial.

Palabras-clave: Territorio; espacio físico-social; preservación patrimonial.

A noção de território: retrospectiva, de Santa María del Puerto del Príncipe para Camagüey

Resumo: O artigo resume aspectos relacionados ao processo de formação e desenvolvimento das cidades e a incidência das características históricas e geográficas. Atende de um modo particular a cidade de Santa María del Puerto del Príncipe, atual Camagüey, para sustentar que a cidade é muito mais que um lugar em seu plano urbano. Os elementos contidos na tese de doutorado da autora sobre o ambiente geográfico, os fatores sócio-urbanísticos e as relações entre o centro e a periferia são abordados, com particular referência ao papel das haciendas no desenvolvimento da arquitetura urbana. Uma retrospectiva subjacente à noção de território aborda os problemas atuais enfrentados pelas cidades e a relação entre ambiente físico e desenvolvimento humano pessoal. Destaca-se a necessidade de ações de conservação e acordo de políticas públicas centradas no homem como recurso fundamental para a preservação patrimonial.

Palavras-chave: Território; espaço físico-social; preservação patrimonial.

The notion of territory: retrospective, from Santa María del Puerto del Príncipe to Camagüey

Abstract: The article summarizes aspects related to the formation process and development of cities and the impact of the historical and geographical characteristics. It serves in a particular way the city of Santa María del Puerto del Príncipe, currently Camagüey, to support that the city is much more than a place in the plane. Elements contained in the author's doctoral thesis are addressed referring to the geographical medium, socio-urban factors and relationships between center and periphery, with special mention to the role of haciendas in the development of urban architecture. Through a retrospective in the underlying notion of territory, current problems that cities face and the relationship between the physical environment and the personal human development are addressed. The need for actions of preservation and the coordination of public policies focused on the man as a fundamental resource for heritage preservation is highlighted.

Keywords: territory, physical-social space, heritage preservation.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25004>

Como citar este artigo: Chaos, M. T. Y. (2019). La noción de territorio: retrospectiva, de Santa María del Puerto del Príncipe a Camagüey. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), pp. 32-44. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25004>

Recebido: 03 de julho, 2019. **Aceite:** 12 de agosto, 2019. **Publicado:** 01 de outubro, 2019.

¹ Doctora por la Universidad de Sevilla, España (2005), título homologado a Doctora en Ciencias Técnicas en Cuba y Profesora Titular de la Universidad de Camagüey, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5138-6949>. Email: mabel.yeras@reduc.edu.cu.

1. Introducción

Las investigaciones realizadas hasta la fecha, sobre la evolución histórica de las ciudades, han estado marcadas por las diferentes corrientes de pensamiento y han evolucionado hasta la actualidad donde se logra consenso, al entender la gran complejidad que encierra este proceso y la influencia que ejerce en la historia de la humanidad. Se reconoce (Chaos, 2005, p. 3) la necesidad de

analizar la historia urbana dentro del marco de los factores condicionantes donde, el medio geográfico (sobre el cual se funda la ciudad), la población (el hombre como transformador del medio) y el marco histórico específico (la economía, la política, la ideología y la sociedad); establecen las condiciones que permiten llegar a una determinada estructura física.

El hecho urbano ha ocupado un lugar especial en diversas disciplinas como la geografía, la historia, la arquitectura y las ciencias sociales, entre otras. Recientemente se le atribuye a la geografía urbana un rol importante por su objeto de estudio ya que el mismo aborda “lo urbano como sistema complejo, sus leyes y principios, así como los fenómenos y procesos que se generan desde y hacia los asentamientos, así como los que se manifiestan en el interior de los mismos” (González, 2016, p. 11).

Para la arquitectura se considera que el estudio de la morfología urbana (Colectivo de autores, 1991, p. 35) contempla “un conjunto de análisis dirigidos a definir, en términos concretos, las características formales de la ciudad producidas por un desarrollo histórico particular” a partir de entender que las tipologías urbanas son el resultado de los valores sociales y los significados que imperan en el proceso de gestación de las ciudades. En la morfología urbana intervienen diversos factores socio-urbanísticos como las características históricas y geográficas, las relaciones establecidas entre centro y periferia, la valorización y desvalorización simbólica del sitio por los hombres que lo habitan y las imágenes de las que se apropian.

De igual forma desde las diversas disciplinas se han desarrollado varias metodologías para el estudio del proceso de urbanización de las ciudades, así como de su organización espacial. Los planteos teóricos realizados han estado marcados también por las diferentes posiciones ideológicas. Algunos autores (Fourquet, 1978; Bourdieu, 1993; Stevens, 1998) reconocen relaciones que disuelven las fronteras de estos análisis.

Para Fourquet (1978) una fuerza social cualquiera ejerce una forma de dominación y las

reglas de su funcionamiento, lo cual permite pensar el espacio urbano en términos de sistema de relaciones. Bourdieu (1993), ha estudiado las relaciones entre las estructuras del espacio físico (urbano) y las del espacio social. Para él, el espacio físico funciona como simbolización espontánea del espacio social. Como plantea Stevens (1998) hay una base social en el proceso de creación de las ciudades en el que influye el entorno social y las estructuras donde se reconoce y en ese proceso se producen los símbolos que permiten mantener el orden social vigente y estos símbolos forman parte importante de la cultura material que a su vez crea, legitima y reproduce la estructura social. Es por ello que,

Puede afirmarse que la ciudad es una representación del poder en tanto que la apropiación del espacio, por los hombres, ha estado también, a lo largo de la historia, estrechamente relacionado con el ejercicio de este. En ese sentido resulta válido el análisis de la estructura física de las ciudades, partiendo de su reconstrucción histórica, sobre la base de considerar que las relaciones sociales y las estructuras del poder exigen una determinada forma urbana (Chaos, 2005, p. 6).

Si bien se ha manejado la presencia del poder, a través de la estructura física de las ciudades, también se han considerado a estas como el instrumento de dominación y el marco por excelencia para su ejercicio eficaz. Esa es la razón fundamental por la que los espacios físicos se convierten en los lugares donde se organiza y se ejerce el poder de forma sutil o enmascarada a través de los espacios arquitectónicos y urbanos. Es lo que Bourdieu (1993) ha dado en llamar “efectos de lugar”. Según Chaos (2005, p. 21)

En cada etapa histórica la arquitectura ha estado y está condicionada por las relaciones de producción existentes, de allí que las obras arquitectónicas estén a su vez condicionadas por las posibilidades económicas y la ideología de los que intervienen en su concepción, diseño y uso. En este sentido el poder que ejercen los grupos económicos dominantes es decisivo en las realizaciones tanto urbanas como arquitectónicas. El papel de la arquitectura como expresión de poder se manifiesta en el control que ejerce la estructura social en un lugar y tiempo concreto sobre los recursos económicos disponibles para la producción arquitectónica.

Chaos (2015, p. 665) también apunta que

En la conformación de la estructura de la ciudad predominan un grupo de relaciones funcionales que pueden verse modificadas por la ocurrencia de

disímiles hechos, un incendio, el despoblamiento, los ataques de piratas, las epidemias o simplemente la voluntad de un poderoso vecino, que amparado en su poder económico o en los cargos públicos, establecen, permiten y finalmente se benefician de la falta de reglamentaciones, en cuanto a la concesión de terrenos; todas ellas resultan causas suficientes para alterar de forma radical un emplazamiento urbano. Es por ello que la historia vinculada a un paisaje que interactúa con el hombre, va modificando los espacios físicos y factores de carácter político, económico, social, ideológico-cultural, entre otros influyen y determinan en la formación y consolidación de un asentamiento.

Según González (2018, p. 2),

El espacio urbano actual es el resultado de un proceso de diferenciación socio espacial, que obedece a los procesos económicos y sociales ocurridos en el pasado y el presente. La ciudad fortalece y/o reacomoda lamemoria de su proceso histórico de consolidación espacial, a la vez que pueden re-emerger o emerger nuevas disparidades de manera coyuntural.

En la actualidad una vez que se ha reconocido la importancia del estudio del hecho urbano desde sus inicios, preocupan también los problemas actuales a los que se enfrentan las ciudades. Ha sido reconocido (Chaos y Marichal, 2015) que el nivel de autorrealización de un individuo a lo largo de su vida depende críticamente de la calidad del entorno en que se desenvuelve; se establece así, una relación entre el medio físico y el desarrollo humano personal, que está condicionado por la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales expresadas en estilos de vida cuya característica dominante en los últimos años ha sido lamentablemente el consumismo excesivo, promovido por la teoría económica neoliberal.

Como algunos autores afirman (Pogolotti, 2015), hoy día, “las urbes sobredimensionadas padecen las consecuencias de la alta contaminación y la insostenibilidad económica, después de haber pagado un alto costo por el derrumbe de sus centros históricos y de mucho de sus valores intangibles”. Varios Documentos Internacionales sobre conservación del patrimonio alertan al respecto, así por ejemplo,

La resolución de Brujas, en 1975, deja muy en claro el interés por sobre todas las cosas de mantener el respeto a la población que habita en ellos, basándose en que la ciudad es el fundamento del entorno construido por el hombre, siendo el reflejo de toda su existencia, dejando en ella su cultura, tradiciones,

historia e identidad (Falls, Chaos, Arnaiz y Peláez, 2019, p. 242).

Se coincide con Almeida (2015, p. 247) cuando plantea que

La ciudad como organismo vivo y ecosistema articulador de las actividades socio-económicas del hombre, sufre cíclicas transformaciones en busca de adaptabilidad y eficiencia ante los retos y las necesidades que su propia evolución le impone. Uno de los desafíos de las ciudades del siglo XXI está en lograr una evolución capaz de respetar y renovar identidades, tradiciones culturales y modos de vida ante la intensa aceleración de la globalización (...)

En este sentido las acciones de conservación y la concertación de políticas públicas centradas en el hombre como recurso fundamental de preservación patrimonial, tienen una importancia capital, pues como dijera Martí (1988, p. 336) “el espíritu de los hombres flota sobre la tierra en que vivieron, y se les respira.” De allí que el objetivo esencial sea demostrar a través del análisis del surgimiento y evolución de Santa María del Puerto del Príncipe, que la historia de las ciudades es la historia del hombre, vinculada a un contexto geográfico, condicionado por factores económicos, políticos, sociales e ideológico culturales. A la vez la investigación busca evidenciar que la ciudad y su arquitectura como parte de la cultura material de la sociedad y de su memoria colectiva no son estáticas, sino que sufren constantes modificaciones, las que deben estar encaminadas a enriquecer la identidad urbana.

La evolución de una ciudad debe lograrse sin agredir los significados que han tardado siglos en su conformación y que actualmente constituyen parte esencial de su identidad cultural, pues reflejan la estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, que tienen una fuerte repercusión simbólica para la sociedad. De esta forma las nuevas prácticas urbanas que se generan para satisfacer usos y necesidades actuales deben fomentar formas positivas de comportamiento cívico que garanticen la preservación de los valores y símbolos como un proceso dialéctico de construcción de identidades.

Para ello como bien plantea el ICOMOS (2007)

El análisis morfológico, el estudio histórico, social y cultural de la ciudad, de la idiosincrasia de la sociedad que lo realizó, así como de sus parámetros estéticos, ayudan a definir aquellos elementos del espacio urbano, de su paisaje, que marcan el carácter de la ciudad, forman parte de su memoria y de la

identidad personal y colectiva de sus habitantes y por ello debe conservarse.

2. La incidencia del medio geográfico, Santa María del Puerto del Príncipe

Cada ciudad posee una fisonomía propia, condicionada por el sitio de su emplazamiento y por las respuestas dadas por el hombre a sus necesidades a lo largo de la historia. Es entonces cuando puede hablarse de la ciudad como la forma y el símbolo de una relación social integrada (Mumford, 1966). Para el caso de las nuevas fundaciones americanas, Chaos, M. T. (2005, p. 21-22) plantea que

Aunque sean diversos los argumentos, no caben dudas de que el llamado modelo de ciudad iberoamericana fue un fenómeno único, de conquista y colonización y por tanto, la más clara demostración de poder, sea cual fuese su influencia.

Con el acto de fundación de la ciudad, se afirma la soberanía de la tierra; y al agrupar en ella a la población, se evidencia que el poder se sustenta en una base urbana. No era sólo el acto en sí mismo, porque había un contenido simbólico: desde la elección del sitio, la colocación de la cruz, la misa y el festejo del día, el hombre comienza a elaborar las ideas de estar creando un nuevo espacio; y en la medida en que esta imagen se refuerza, se convierte en algo trascendente, sagrado.

Pero a la vez, la ciudad estaba destinada a cumplir con múltiples funciones en la estrategia colonizadora: “como centro administrativo y local, como medio de sometimiento de la población indígena, como puente para penetraciones más profundas en el territorio, como polo de concentración de actividades de toda índole y como foco de control de la propiedad del suelo” (De Terán, 1989, p. 53).

Fueron múltiples las normativas y recomendaciones acerca de cómo llevar a cabo la fundación de las nuevas ciudades. En un inicio, puede decirse que los textos resultaron imprecisos, pues el desconocimiento de los sitios al otro lado del mar, impidió tener una idea clara de tal empresa. Una vez fundados los primeros asentamientos, las normativas evolucionaron hacia aspectos más específicos y concretos. Es en el año 1573 que Felipe II, promulga el texto de las *Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación* y hace claras precisiones con relación a los requisitos del sitio, la jerarquía del asentamiento y de las autoridades, sobre el uso, distribución y tenencia de las tierras, y sobre aspectos de la morfología urbana, aunque para la fecha ya la

mayoría de las ciudades en el Nuevo Mundo, estaban fundadas.

Según Morales (1999) fue Fernando El Católico el primero en interesarse por Cuba y se lo manifestó en una carta a Nicolás de Ovando en el año 1504. Desde ese primer acercamiento inició un proceso de descubrimiento y ocupación del territorio de la isla. Según González (2016, p. 217), “la formación del territorio de la ciudad se produce a través de un proceso de expansión física del mismo”. En el caso cubano, con la llegada de los conquistadores, la isla de Cuba, es considerada una sola provincia y en ella funda Velázquez las siete primeras villas (Fig. 1). Así permaneció la isla hasta el 8 de octubre de 1607 en que, por Real Decreto se hizo la primera división de su territorio y se fundaron dos gobiernos independientes, el de La Habana y el de Santiago de Cuba. Santa María del Puerto del Príncipe estaba situada más bien al centro de todo el territorio, entre ambos gobiernos.

Las investigaciones llevadas a cabo sobre el proceso de fundación de la villa de Santa María del Puerto del Príncipe y las condicionantes que determinaron su morfología urbana (Gómez, 1986y Chaos, 2005), han abordado las diversas hipótesis e indagado en fuentes documentales y de archivo que arrojan luz sobre los hechos. El análisis del medio geográfico, en las zonas donde se produjeron los asentamientos sucesivos de la villa de Santa María del Puerto del Príncipe, describen las características de su comportamiento. Su primer asentamiento estuvo ubicado en la costa norte, de la que se ha dicho que estaba formada por extensas playas de arena intercaladas de terrenos pantanosos (Barrios, 1881), constituida en muchas partes por arrecifes, con una larga cadena de cayos y un litoral bajo y pantanoso. El lugar elegido fue una lengüeta de tierra en el interior de la Bahía de Nuevitas, denominada Punta del Güincho, a la entrada de la ensenada de Mayanabo. La Doctora Gómez Consuegra, según fuentes del Archivo Nacional de España (ANE) cita, al referirse al emplazamiento de este primer asentamiento:

El establecimiento que existe en el día se reduce a 15 o 20 casas de paja situadas en terreno nada ventajoso ni cómodo por hallarse en una angostura de dos lomas que le hacen húmedo y precipitado a más de que no proporciona capacidad suficiente para extender la población.

Por su parte Juárez (1929, p. 21) refiere que, a la llegada de los primeros colonos, estos “observaron que carecían de agua y pastos para el ganado, aparte que la tierra, de naturaleza caliza y muy estéril, no reunía condiciones apropiadas para la siembra”. Morell de Santa Cruz (1985, p. 65) relata la suerte de la villa de estar ubicada en

“terreno dominante desde donde se descubre el mar, pero [...] infestado de mosquitos”. Otros autores (García, 1990, p. 3) al referirse al asentamiento, han afirmado “Cuan fallido amago de colonizar tan inhóspitos predios, estériles y desprovistos de agua potable y de otros elementos naturales indispensables”.

para su fomento y crecimiento. También fueron encontradas piedras tintóreas (usadas para pintarse el cuerpo) lo que permitía librarse de las picaduras de los insectos. Al referirse a ello, Juárez (1929, p. 21) apuntaba que

Figura 1 – Primeras villas fundadas en la isla de Cuba



Fuente: Chaos, M. T. (2005, p. 37). Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”. BNCJM. Mapoteca. Detalle del plano de la Isla de Cuba. Copia del original, Occidentalis Americae partis, vearum Regionum quas Christophorus Columbus primu detexit. Tabula Chorographicae multorum Auctorum scriptis, praesertim vero ex Hieronymi Benzoni. Théodore de Bry, Amsterdam, 1594. (Cortesía Lourdes Gómez Consuegra).

No caben dudas de que los inconvenientes presentados por el medio geográfico -aunque no se excluyen otros factores-, determinó el traslado de la villa a su segundo asentamiento. Esta vez, el lugar elegido sería un cacicazgo aborigen denominado Caonao, en las márgenes de un río del mismo nombre. La ubicación algo distante de la anterior, hacia el oeste, ocurriría un poco más alejada de la costa contraria a las indicaciones de la Corona. Se salvaba así la carencia de una fuente de abasto de agua, porque el río Caonao era uno de los más caudalosos de la zona. Según Juárez (1929) los indios de aquella zona vivían en comunidad paradisíaca, por lo que la región debió ser de muy buenos suelos para el cultivo y pasto del ganado.

Cuando se analizó la población (Chaos, 2005, pp. 111-122), en el caso del grupo subtaíno que se corresponde con los asentados hacia el norte, se pudo constatar la presencia de cuarcita (roca silícea utilizada para la construcción de edificaciones) en los suelos analizados, por lo que el lugar elegido para el segundo asentamiento, de haberse mantenido, contaba con un buen material

Con respecto a la abundancia de “bichitos”, como se le dice a la “plaga” en las playas norteñas de Camagüey, nada ganaría la población con el cambio de lugar, porque también los había en Caonao, aunque no en tan crecido número como en Nuevitas.

El último asentamiento se produjo entre los ríos Tíñima y Hatibonico. Barrios (1881, p. 23) describió el medio geográfico de este tercer asentamiento como

Una comarca excesivamente llana, en la que el paisaje es uniformemente sabanas, monte y potrero, con lluvias torrenciales que socavan grandes barrancos casi secos en invierno, impetuosos y temibles torrentes en verano, cuyo cauce encajonado suele no obedecer a los movimientos generales del terreno.

Estas características hicieron posible que el medio geográfico se convirtiera en la principal base económica de la ciudad. De la Cruz (1844, p. 3) refiere que “el terreno es árido, silíceo y arcilloso,

circundado por los ríos Tíñima y Hatibonico que presentan sus márgenes limpias y sus aguas sirven todo el tiempo para el uso y abasto de los vecinos”. Según Luaces (1946) las llanuras poseen características que las hacen de gran calidad para el cultivo y la ganadería. Los estudios realizados en esta zona por la Academia de Ciencias de Cuba (ACC, p. 2) han podido determinar que

su topografía propició que a través de la historia, grandes áreas fueran dedicadas al fomento de la ganadería y al cultivo de la caña de azúcar en detrimento del bosque, que en gran medida fue sustituido por la extensa sabana antrópica que constituye hoy el elemento más sobresaliente del paisaje.

Este último asentamiento ocupó un terreno que contó con varias lagunas, algunas de ellas hasta el siglo XVIII, las fuentes escritas del Archivo Histórico Provincial de Camagüey (AHPC, Fondo Personal Jorge Juárez Cano. Carpeta No. 5. Folio 5) refieren que eran navegables y ricas en biójacac. Esta pudo ser una de las razones para la ubicación del centro de la villa en la zona más llana y elevada. En cuanto a la topografía, un análisis actual de las curvas de nivel permite determinar que la zona de la plaza mayor en cualquiera de las posibles ubicaciones de la villa después del último traslado hacia el centro del territorio, estaba en una cota superior que desciende hacia ambos ríos; lo que permitía que el agua de las lluvias corriera libre hacia ellos, siendo un sitio favorable para la ubicación del núcleo urbano. El terreno arcilloso propició el crecimiento acelerado de la villa que pudo contar con importantes tejares donde se elaboraron tejas y ladrillos de toda clase y grandes tinajones para el depósito de las aguas.

3. Las haciendas y su efecto en la arquitectura urbana

Según González (2016, p. 168) el sistema de asentamientos poblacionales de un territorio es la “expresión de los valores y desarrollo de su sociedad y economía”. Unido a ello, es posible afirmar que en el desarrollo y consolidación de un asentamiento hay efectos espaciales y territoriales de los procesos socioeconómicos que modifican las relaciones de interdependencia que se dan en el decursar histórico de las ciudades. De esta forma se produce lo que Racionero (1986) plantea como proceso de selección espacial que ocurre primero, atendiendo a las actividades predominantes y luego de selección temporal, donde tienen un peso los factores histórico-económicos que favorecen su crecimiento o estancamiento.

Como ha planteado Pierre George (1969, p. 204) “La ciudad no se justifica ni se caracteriza más que por el lugar que ocupan sus habitantes activos dentro de un sistema de relaciones económicas y sociales”. Atendiendo a lo anterior Chaos (2005) afirma que si bien la villa de Santa María del Puerto del Príncipe se desarrolló como ciudad embrionaria, no es menos cierto que creó en su evolución el medio rural del que luego se nutrió. La economía de la villa se sustentó en una considerable producción agro-ganadera perteneciente a las principales familias, quienes además de contar con sus propiedades urbanas, contaron con haciendas en la periferia de la ciudad, lo cual permitió establecer relaciones y dependencias. Se conoce que las familias más importantes de la villa entre los siglos XVI y XVIII, fueron los Porcayo de Figueroa, Cerda Sotomayor, De Ovando, De Consuegra, Del Toro, De la Torre, Miranda, Zayas, Recio, Hidalgo y Agramonte, entre otras (Torres, 1888; De Santa Cruz, 1943).

A partir de la dinámica económica que se consolidó desde el siglo XVI y durante todo el XVIII se produce un efecto recíproco, por un lado se desarrolló el comercio que condicionó el auge de la ciudad y, por otro, el poder económico en manos de una clase social rica asentada en los alrededores del núcleo de poder, fruto entre otras cosas de los beneficios del entorno rural favorable para el cultivo y la ganadería; que se tradujo en crecimiento y prosperidad del centro urbano. Chaos (2005, 2011) plantea que las haciendas fueron el elemento fundamental agro económico de acumulación de capital que permitió el desarrollo de la arquitectura urbana.

Para corroborar lo anterior debe mencionarse que la Corona para el año 1532, había concedido al Ayuntamiento de la Isla, la facultad de mercedar tierras a los vecinos para la formación de toda clase de fincas rústicas. A fines del siglo XVI, no quedaba en Puerto Príncipe terreno por repartir, incluyendo mercedes en los territorios de Bayamo y Sancti Spíritus. Fue tan importante para el crecimiento de la villa el fomento de sus haciendas que, desde la temprana fecha de 1552, se tomaron medidas para la protección de la ganadería, prohibiéndose matar el ganado que entrara a las labranzas (De la Cruz, 1844).

Desde la primera mitad del siglo XVI, las fuentes escritas, dan cuenta de las propiedades rurales de los principales vecinos. Algunas refieren una gran hacienda ubicada al norte con un fértil arroyo y donde se construyó el primer molino de maíz y trigo (AHPC, Fondo Personal Juárez, J. Biografías. Caja No. 52. Expediente 159) y otra en el embarcadero de Vertientes llamada “Santa María” (AHPC, Fondo Personal Juárez, J. Carpeta

No. 3). Otras haciendas también se ubicaron en los alrededores de la villa, como la hacienda Manga Larga, fundada antes de 1601 (AHPC, Fondo Personal Juárez, J. Legajo 5). Para la fecha de 1616, no debieron ser pocas las haciendas o fincas en los alrededores de la villa, pues se sabe por fuentes escritas (De la Cruz, 1844) que las inundaciones ocurridas en esa fecha causaron daños y hasta la pérdida de grandes fincas y ganado.

En 1723, se dice que Puerto Príncipe contaba con unas 800 fincas entre hatos, corrales, cercados de mulos y haciendas de labor (Juárez, 1929, p. 60). Ello permitió que todo el consumo de la población fuera producto de sus tierras y que alcanzara además para otras villas vecinas y para el comercio de contrabando. En 1756, el obispo Morell de Santa Cruz (1985, p.81), en su visita pastoral, da cuenta del desarrollo rural de la villa, manifestando que las haciendas de la jurisdicción suman 56 ingenios de azúcar, 77 hatos de ganado mayor, 212 sitios de ganado mayor y menor, 23 corrales de menor, 284 estancias de casabe y legumbres, 60 tejares y 8 tenerías para curtido.

fuentes que abordan los primeros años del siglo XIX, así lo atestiguan (Fig. 2). La ciudad contaba con 1027 cuadras para un aproximado de 256 manzanas y 120 calles y callejuelas. El fondo habitacional era de 3640 viviendas, de ellas 48 de alto, 3362 eran bajas y de tejas y sólo 194 aún eran de guano (AHPC, Fondo Personal Jorge Juárez Cano. Carpeta No. 15).

4. Transformación material y simbólica del espacio. El modelo de ciudad que aspiramos

Si bien es cierto que muchos de los primeros asentamientos fundados en el Nuevo Continente, no tuvieron una orientación previa y que se adaptaron al medio geográfico preexistente, es posible afirmar que en su evolución ocurrió una transformación material y simbólica del espacio. El trazado irregular de la ciudad de Camagüey difiere de la mayoría de las fundaciones caracterizadas por una trama regular en cuadrículas. Su caracterización

Figura 2 – Desarrollo urbano de Puerto Príncipe. Grabado de la ciudad, finales del siglo XVIII



Fuente: BNCJM. Fondo de Grabados.

El siglo XVIII no cabe dudas que fue para Puerto Príncipe, de una economía muy estable que alcanzó a beneficiar el desarrollo de la arquitectura urbana, la que dejó de ser precaria para ser cada vez más sólida. El historiador Arrate plantea que, para el año 1761, las principales familias de la villa que eran poseedoras de haciendas realizaron importantes inversiones en edificios de vivienda. A la economía de ellas, se debió también el crecimiento de las construcciones religiosas y la mejora sustancial de las existentes. Puede afirmarse que el crecimiento urbano fue notable (Fig. 2), las

tipológica-urbana es el resultado de una estructura formada por calles estrechas y sinuosas y un conjunto de plazas y plazuelas, en ocasiones resultado de la confluencia de varias vías o el ensanchamiento de estas. Dichos espacios permiten percibir los más diversos emplazamientos urbanos, muchos de los cuales están jerarquizados por las iglesias que definen, a través de torres y cúpulas, el perfil de la ciudad.

La ciudad segregada expresó las relaciones de poder, las que a su vez condicionaron la morfología urbana generando como tipología un

modelo irregular, reconocido por algunos autores como espontáneo (González, 2016). En el análisis del resultado final de la trama de la villa subyace la voluntad de sus moradores, quienes amparados en su poder económico y en los cargos públicos, establecieron, permitieron y finalmente se beneficiaron de la falta de reglamentaciones, en cuanto a la concesión de terrenos. Se produjo un crecimiento por extensión marcado por la ubicación de las edificaciones del repertorio religioso y un reforzamiento de la centralidad de la ciudad, o lo que es igual del núcleo de poder. Ello fue posible por la presencia de los símbolos de poder como la iglesia, el cabildo y las viviendas de la élite principense y de las acciones simbólicas, o sea, de los usos del espacio central para fiestas, procesiones, desfiles militares y demás actividades que garantizaron que los grupos sociales defendieran este espacio como “su” espacio vital. Tanto los símbolos como las acciones simbólicas se encargaron de mantener el orden social establecido demostrando que el ejercicio del poder de forma efectiva fue posible gracias a la actuación en el campo de lo simbólico (Chaos, 2005).

Al analizar el crecimiento y organización espacial de una ciudad se evidencian transformaciones marcadas por los cambios que ocurren en el orden social. Una lectura al plano de la ciudad de Camagüey (Chaos y Marichal, 2015) permite apreciar que el centro tradicional muestra un tejido irregular en el que se insertan numerosas plazas y plazuelas, único en toda la estructura urbana (desarrollo urbano entre 1528-1900) (Chaos, 2005) rodeado por un tejido compacto que tiene como base la retícula y que aunque varía su tamaño y orientación, mantiene la continuidad y unidad (desarrollo urbano entre 1900-1931). A este espacio le continúa otro, que se caracteriza por la dispersión. A lo largo de ejes viales importantes se han adosado zonas residenciales que mantienen la retícula en su trazado, en contraste con otras que han crecido espontáneamente y han asumido un trazado irregular. Tiene en su borde exterior grandes instalaciones industriales y educativas que han quedado aisladas del resto de la estructura urbana (desarrollo urbano entre 1931-2004) (Marichal, 2006).

Según Chaos y Marichal (2015) las etapas de fuertes cambios estructurales provocaron procesos de densificación de la trama existente, mientras que las etapas de auge económico generaron grandes expansiones urbanas. En la ciudad se fusionan pasado y presente, pero es por sobre todo un espacio para el intercambio social, reflejo de la yuxtaposición de épocas y con la flexibilidad necesaria para asumir nuevos elementos de significación que enriquezcan su identidad urbana.

Todo esto se sintetiza en un modelo de estructuración radio concéntrico y disperso, en el que predominan cinco corredores radiales de intenso desarrollo que guían la expansión del núcleo urbano conformado por cinturones continuos de vivienda en la zona intermedia y de industrias y grandes instalaciones de servicios en la zona externa, que van cerrando las zonas centrales, donde se localiza su único centro de servicios. Prevalece un tejido continuo con grado de consolidación alto y medio en las áreas central y media que se diluye hacia la periferia (...) (Chaos y Marichal, 2015, p. 26)

Los procesos de significaciones están siempre circunscritos al ámbito social. Para Henri Lefebvre (1972) lo urbano no se limita a la morfología urbana; sino que se trata de algo mucho más complejo que es la manera de vivir una sociedad a partir de la base económica, social y cultural. Se produce así una relación esencial entre espacio-hombre, por un lado ese espacio vital adquiere significados y a la vez “cada hombre vale por el lugar en donde está: su valor como productor, consumidor y ciudadano depende de su localización en el territorio” (Santos, M., 2007, p. 107). Según Costa, E. (2018) “Más que residir, las generaciones sucesivas que habitan el patrimonio reconocen su historia y memoria desde una conciencia espacial afectiva fortalecida por tradiciones locales.” Las imágenes atestiguan los cambios producidos, pero también la permanencia de determinados símbolos, esos que pasan a formar parte de la memoria colectiva (Fig. 3).

La historia de las ciudades tiene un fuerte componente ideológico derivado de posturas y concepciones de quienes la escriben, es por ello que “leer en la piedra” y asegurar la memoria a partir de símbolos concretos constituye una alternativa de preservación patrimonial donde el hombre constituye su elemento esencial. Para Serrano y Köster (2016, p. 6)

la identificación y la participación, la interiorización por parte de los residentes son elementos fundamentales en el largo plazo. La sostenibilidad discursiva, por tanto, sólo se puede mantener en el caso de que los mensajes simbólicos sean encarnados y trenzados con la efectiva identificación cultural de los ciudadanos y los usos que éstos hacen del espacio urbano.

Duany y PlaterZyberk (2003, p. 9) sostienen que “el futuro del urbanismo pertenecerá a ciudades como las que ya existen en Cuba: compactas, caminables, de uso mixto y adaptable al tránsito público”. Esta aseveración pasa por un concepto esencial que atiende varias dimensiones:

Figura 3 – Iglesia Nuestra Señora de la Soledad. Permanencia de símbolos

Fuente: De izquierda a derecha. García (2012), Crespo (2018), Cortesía Larissa Alves de Sousa

la identidad cultural. Para Chaos (2011, p. 162) la identidad

es una construcción social vinculada a los acontecimientos que ocurren en el seno de la propia comunidad. En este sentido, es preciso buscar elementos de cohesión social en torno a sus valores y símbolos. La arquitectura constituye probablemente una de las expresiones del genio humano con mayor significación social. Su origen es interpretado como el signo más radicalmente distintivo del origen de la civilización y de la historia misma.

En este sentido para Espinosa y Cortés (2015, p. 229) la arquitectura como ciencia “debe brindar las condiciones adecuadas para el habitante y su relación con el entorno, por lo que debe ser capaz de apropiarse del territorio (...)”. Urge considerar el acelerado crecimiento de la población para el caso de América Latina y el Caribe que se proyecta alcanzar 661 millones en 2020 (CEPAL, 2012), lo que evidencia la necesidad de políticas públicas centradas en las relaciones hombre-territorio. Si a ello se suma la vulnerabilidad de las ciudades históricas con núcleos monumentales, la percepción del riesgo debe alcanzar dimensiones mayores, pues la pérdida de su patrimonio implica la desaparición de la memoria colectiva. Es por ello que

El diseño de políticas públicas debe privilegiar a los núcleos monumentales y su identidad, sobre la premisa de una planeación integral que busque la mejor integración de los gobiernos locales, la población residente, los profesionales, las universidades y todos los agentes y actores implicados

en el desarrollo urbano con objetivos claros que propicien la recuperación de la imagen urbana y el bienestar social, económico y cultural de sus habitantes, pues no habrá futuro sin presente” (Chaos, M. T., Arnaiz, M., Falls, D., Sónora, B., 2019, p. 303). (Fig. 4)

Sin embargo, como bien ha planteado Costa (2018) “El número exiguo de fuentes acerca de riesgos y potenciales de preservación en América Latina y el Caribe corresponde con la fragilidad de las políticas públicas relacionadas con la gestión de riesgos patrimoniales en el continente”. Las políticas públicas deben contener un conjunto de acciones que emanen de la adecuada planificación para garantizar la conservación y el uso público de los bienes patrimoniales que integran la riqueza cultural de un pueblo y que deben estar al alcance de todos. Para ello según afirma Garré, F. (2001)

La sociedad en su conjunto a través de sus referentes e instituciones es la que debe determinar cuáles son sus bienes patrimoniales naturales, urbanos y arquitectónicos. Es responsabilidad de los gobiernos, con sus instrumentos jurídicos legales generar una malla articuladora de preservación, custodia y tutela dinámica del patrimonio arquitectónico urbano.

Chaos (2018, p. 24) plantea que

El patrimonio cultural refleja la vida de la comunidad, su historia e identidad. Su preservación ayuda a reconstruir comunidades desmembradas, a restablecer su identidad, a crear un vínculo con su pasado y a crear un vínculo entre el pasado, el presente y el futuro. El patrimonio y la identidad cultural no son elementos estáticos, sino entidades

Figura 4 – El papel de los profesionales y las universidades. Trabajo de campo. Parque Agramonte, antigua Plaza Mayor. Centro histórico de Camagüey



Fuente: Archivo Centro de Estudios de Conservación y Desarrollo de las Construcciones. CECODEC. Camagüey, Cuba. 2018

sujetas a permanentes cambios, están condicionadas por factores externos y por la continua retroalimentación entre ambos.

La ciudad del siglo XXI se enfrenta a un problema primario el “Nuevo desarrollismo urbano basado en una política de construir cada vez más edificaciones, más grandes, más costosas, más inteligentes: más modernas” (Pino, 2018, p. 1); pero ello muchas veces conduce al abandono de las zonas habitacionales. Estos aspectos como plantea el autor “son parte de una política urbana de corte neoliberal orientada casi exclusivamente al mejoramiento de las condiciones económicas del capital en la ciudad, en detrimento de la ciudad y sus habitantes” (Pino, 2018, p. 2).

Si ha sido reconocido (Boisier, 1999, p. 25) que “el nivel de autorrealización de un individuo a lo largo de su vida depende críticamente de la calidad del entorno en que se desenvuelve”; no hay duda de la urgente necesidad de operar el cambio: de la ciudad competitiva, global, innovadora, inteligente; a la ciudad humana, caminable, inclusiva, justa. Al insistir en la modernización de la ciudad a costa de la población y el ambiente, se corre el peligro de avanzar en su deterioro hasta el punto en que ya no haya retorno. La activación del espacio para que en el dialoguen las actividades cotidianas con otras deportivas, culturales, con proyectos comunitarios y se garantice la permanencia de las viviendas de los vecinos es una utopía realizable (Fig. 5).

Figura 5 – Activación del espacio. Plazuela Rosa La Bayamesa. Centro histórico de Camagüey



Fuente: Tomadas por la autora. Camagüey, Cuba. 2018

5. Conclusiones

La historia de las ciudades es la historia del hombre, vinculada a un contexto geográfico, condicionado por factores económicos, políticos, sociales e ideológico culturales. La ciudad y su arquitectura forman parte de la cultura material y están sometidas a un uso dinámico y de tensión continua, donde muchas veces con el transcurso del tiempo deben ser capaces de asimilar los cambios que impone la sociedad en su continuo desarrollo. Estos cambios no deben significar agresiones a la memoria colectiva de nuestras ciudades sino una incorporación de nuevos elementos de significación, acordes a los nuevos tiempos y que enriquezcan su identidad cultural. La identidad es una construcción social vinculada a los acontecimientos que ocurren en el seno de la propia comunidad, es en este sentido que se precisa buscar elementos de cohesión social en torno a sus valores y símbolos, asumidos y defendidos. La responsabilidad es de todos, si se quiere que la historia pueda seguir leyéndose en la piedra.

La ciudad de Santa María del Puerto del Príncipe, actualmente Camagüey, evidencia en su estructura física la permanencia de determinados símbolos y la incorporación de otros, como parte de esa cultura material que ha superado la prueba del tiempo y que refuerzan su identidad urbana. El reconocimiento de estos símbolos por la sociedad, unido a los usos tradicionales y nuevos, como resultado de prácticas contemporáneas de apropiación del espacio por los hombres son una muestra de la necesaria relación pasado-presente-futuro que señala un camino factible para la preservación patrimonial de nuestras ciudades.

6. Referencias Bibliográficas

- ACC. Academia de Ciencias de Cuba. /s.a/. *Caracterización de la provincia de Camagüey y diagnóstico de la desertificación y la sequía*. /s.e/.
- Almeida, M. (2015). La reconfiguración del paisaje urbano histórico como vía para la preservación de la identidad cultural. Caso de estudio Camagüey. En Gómez, L. y Niglio, O., *Conservación de centros históricos en Cuba*. (Ed.) Volumen I. (pp. 247- 266). Roma: Editorial edA Esemipidi Architettura, Aracne Editrice.
- ANE. Archivo Nacional de España. Mapa del Puerto de Nuevitas 1796. Sección Ultramar. Sig. 60. Proc. Legajo 3896 bis, núm. 1. Extraído de *Santa María del Puerto del Príncipe. Camagüey. Reimplantación de la Redícula. Camagüey*. Gómez, L. (Inédito).
- Barrios, L. (1881). *Bosquejo geográfico militar de la Provincia de Puerto Príncipe*, Barcelona, España.
- Boisier, S. (1999). *Teorías y Metáforas sobre desarrollo territorial*. Santiago de Chile: Editorial de la ONU.
- Bourdieu, P. (1993). *La misere du monde*, Seuil, Paris, 1993. Extraído de Revista Iberoamericana Astrágalo. Espacios, Migraciones, Alteridades De Haba, J. y Santamaría, E. "Sobre espacio, distancia y hospitalidad." No. 18, septiembre, 2001. pp. 15-31.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2012). *Base de estadísticas e indicadores sociales (Badeinso)*. Panorama de la Población Mundial. Recuperado de <http://estadisticas.cepal.org> en julio de 2017.
- Crespo, J. (2018). *Cultura y modernidad en el cambio del paisaje histórico urbano de la ciudad de Camagüey. 1940-1950*. En XII Simposio Internacional Desafíos en el Manejo y Gestión de Ciudades Camagüey, Cuba.
- Colectivo de autores (1991). Manual para la reglamentación de los sectores urbanos antiguos. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, Editorial Escala (primera edición).
- Costa, E. (2018). *Riesgos y potenciales de preservación patrimonial en América Latina y el Caribe*. Investigaciones Geográficas. Instituto de Geografía. UNAM, ISSN (digital): 2448-7279. DOI: [dx.doi.org/10.14350/rig.59593](https://doi.org/10.14350/rig.59593), Núm. 96, Agosto, 2018. Disponible en: www.investigacionesgeograficas.unam.mx
- Chaos, M. T. (2005). *Lenguaje de poderes en la estructura física de Santa María del Puerto del Príncipe. Siglos XVI-XVIII*. (Tesis Doctoral). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. (inédita).
- Chaos, M. T. (2011). La diversidad cultural y el respeto por la autenticidad de un sitio: Santa María del Puerto del Príncipe, actual Camagüey. Revista APUNTES. Vol. 24, No. 2, pp. 162-173. Bogotá, Colombia. ISSN 1657-9763, julio-diciembre 2011.
- Chaos, M. T. (2015). La identidad cultural en el centro de la gestión turística de los núcleos monumentales. En Gómez, L. y Niglio, O., *Conservación de centros históricos en Cuba*. (Ed.) Volumen II. (pp. 657- 675). Roma: Editorial edA Esemipidi Architettura, Aracne Editrice.
- Chaos, M. T. y Marichal, A. M. (2015). La ciudad es mucho más que un lugar en el mapa. *Revista de Conservación del Patrimonio Cultural*, XXX (1), pp. 46-53.
- Chaos, M. T. (2018). *Usos y apropiaciones del patrimonio urbano VS identidad perdida o conservada*. PatryTer, (1), 1, pp. 22-33. DOI:

- <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i1.7108>
- Chaos, M. T.; Arnaiz, M.; Falls, D. y Sónora, B. (2019). El patrimonio urbano-arquitectónico, un atractivo turístico de los destinos patrimoniales. *Uniandes Episteme*, 6(2), 291-305.
- De la Cruz, J. (1844). *Apuntes para la historia de la isla de Cuba correspondientes a la siempre fiel, muy noble y muy leal ciudad de Santa María del Puerto del Príncipe*. Imprenta de Gobierno y Real Hacienda. La Habana, Cuba.
- De Terán, F. (1989). La ciudad Hispanoamericana. El sueño de un orden. MOPU. Madrid, España.
- De Santa Cruz, F. X. (1943). Historia de familias cubanas (6 t.). La Habana: Editorial Hércules.
- Duany, A. y Plater, E. (2003). *Práctica del post-suburbanismo*. (Vol. 3). Colección Arquitectura y Ciudad. Ediciones Unión. La Habana, Cuba.
- Espinosa, F. y Cortés, A. (2015). Confort higro-térmico en vivienda social y la percepción del habitante. *Revista INVI*, 30, (85), p. 227-42.
- Falls, D.; Chaos, M. T.; Arnaiz, M.; y Peláez, R. (2019). La labor extensionista en la preservación del patrimonio del movimiento moderno desde las Cátedras Honoríficas. *Uniandes Episteme*, 6(2), pp. 232-245.
- Fourquet, F. (1978). Los equipamientos del poder. Ciudades, territorios y equipamientos colectivos. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.
- García, A. (1990). Yo veía un pueblo grande. Editora Política La Habana, Cuba.
- García, A. (2012). 30 maravillas del patrimonio arquitectónico cubano. Ediciones Polymita S.A. Ciudad de Guatemala.
- George, P. (1969). Geografía urbana. Ediciones ARIEL, Barcelona, España.
- Gómez, L. (1986). *Conservación de Centros Históricos*. (Tesis Doctoral). Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría, La Habana, Cuba. (inérita).
- González, R. A. (2016). *Geografía urbana*. Editorial Universitaria Félix Varela, La Habana, Cuba.
- González, R. (2018). *La Habana: dinámica socio espacial de las formas urbanas*. PatryTer, (1), 1, pp. 1-12. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i1.7100>
- ICOMOS (2007). *Foro sobre ciudades históricas y paisaje histórico urbano. Grupo de trabajo de países iberoamericanos*. [s.l.] Recuperado 28 de enero del 2012 en http://www.todopatrimonio.com/pdf/cicop2010/26_Actas_2010.pdf
- Juárez, J. (1929). Apuntes de Camagüey. Imprenta El Porvenir, Camagüey, Cuba.
- Luaces, J. A. (1946). Geografía de mi país. Camagüey. Editorial Echea, La Habana, Cuba. (primera edición).
- Lefebvre, H. (1972). Espacio y Política. El derecho de la ciudad II. [s.l.]: Editorial Península.
- Martí, J. (1988). Autores americanos aborígenes, Obras completas, Tomo. VIII.
- Marichal, A.M. (2006). *Patrón de desarrollo por sectores en el modelo de estructuración de ciudades intermedias. Camagüey como caso de estudio*. (Tesis Doctoral). Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría, La Habana, Cuba. (inérita).
- Morales, F. (1999). Historia del descubrimiento de la conquista de América. Editorial Gredos, Madrid, España.
- Morell, P. A. (1985). La Visita Eclesiástica. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, Cuba. Extraído del Archivo General de Indias (AGI). Legajo Santo Domingo 2227. Carta del Obispo de Cuba (28 de junio de 1756).
- Munford, L. (1966). La ciudad en la historia, Ediciones Infinito, Buenos Aires, Argentina.
- Stevens, G. (1998). The Favoured circle: the social foundations of arquitecturaldistintions. Mits Press, Cambridge. Extraído de Revista Arqitextos. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Ricardo Palma. Toca, A. "La fama en arquitectura. Favoreciendo a los favorecidos". No. 11. Editora Talleres Proyecto Arius SRL/2000. p. 93.
- Pino, R. A. (2018). *Modernización y deterioro del hábitat. Contradicciones y evidencias de la política urbana en la Ciudad de México*. En Tercer Seminario Internacional Repensar la Metrópoli, Ciudad de México, México, octubre 2018.
- Pogolotti, G. (2015,20 de diciembre). *Las ciudades también son mortales*. Periódico Juventud Rebelde, Cuba.
- Racionero, L. (1986). *Sistema de ciudades y ordenación del territorio*. Alianza Editorial, Madrid. (Tercera edición revisada y ampliada).
- Santos, M. (2007). *O espaço do cidadão*. São Paulo: Edusp.
- Serrano F. M.; y Köster P. R. (2016). Una aproximación al turismo urbano. El valor de la ciudad empaquetada en el caso de Valencia. *Revista de Economía, Sociedad, Turismo y Medio Ambiente: RESTMA*, (2), 9-34.
- Torres, J. (1888). *Colección de datos históricos-geográficos y estadísticos del Puerto del Príncipe y su jurisdicción*. Parte Primera. Noticias

Preliminares. De los indios del Camagüey.
Imprenta El Retiro, La Habana, Cuba.

Fuentes documentales

- AHPC. Archivo Histórico Provincial de Camagüey.
Fondo Personal Jorge Juárez Cano. Carpeta
No. 5. Folio 5.
- AHPC. Fondo Personal Juárez, J. Biografías. Caja
No. 52. Expediente 159, pp. 48-50.
- AHPC. Fondo Personal Juárez, J. Carpeta No. 3, p.
84.
- AHPC. Fondo Personal Juárez, J. Legajo 5, p. 11.
- AHPC. Fondo Personal Jorge Juárez Cano.
Carpeta No. 15.

Edificios de apartamentos del Movimiento Moderno en Camagüey, evidencia de cambios espaciales y confort ambiental

Dianelis Falls¹

Resumen: Los cambios producidos por la arquitectura del siglo XX proponen una nueva forma de vida, a partir de la nueva organización espacial y los adelantos tecnológicos, ello permitió una adecuada relación interior exterior. Dichos cambios tuvieron repercusión en América Latina basados en la combinación de rasgos heredados e innovantes. La nueva arquitectura, en el caso cubano, se abrió paso en la ciudad tradicional mediante un proceso de adaptación, transformación y reinterpretación del pasado; como secuencia lógica del proceso dialéctico de construcción de identidades. El centro histórico de Camagüey no quedó exento de este fenómeno, identificándose un número considerable de edificios de apartamentos correspondientes a la arquitectura del Movimiento Moderno. Estos ejemplares se insertaron en un contexto geográfico propio del Caribe insular y se adecuaron a las condiciones de la región, lo que posibilitó un equilibrio entre el bienestar social y el reflejo de la identidad basado en la adecuación al contexto.

Palabras-clave: Movimiento Moderno; edificios de apartamentos; espacio; confort; bienestar social.

Edifícios de apartamentos do Movimento Moderno em Camagüey, evidência de mudanças espaciais e conforto ambiental

Resumo: As mudanças produzidas pela arquitetura do século XX propõem um novo modo de vida, a partir da nova organização espacial e dos avanços tecnológicos, isso permitiu uma adequada relação interior externa. Essas mudanças tiveram repercussão na América Latina com base na combinação de características herdadas e inovadoras. A nova arquitetura, no caso cubano, foi aberta na cidade tradicional através de um processo de adaptação, transformação e reinterpretção do passado; como uma seqüência lógica do processo de identidade da construção da identidade. O centro histórico de Camaguey não estava isento desse fenômeno, identificando um número considerável de prédios de apartamentos correspondentes à arquitetura do Movimento Moderno. Esses itens foram inseridos em um contexto geográfico específico do Caribe insular e foram adaptados às condições da região, o que possibilitou um equilíbrio entre o bem-estar social e o reflexo da identidade baseada na adaptação ao contexto.

Palavras-chave: Movimento Moderno; edifícios de apartamentos; espaço; conforto; bem estar social.

Apartment buildings of the Modern Movement in Camagüey, evidence of spatial changes and environmental comfort

Abstract: The changes produced by the architecture of the twentieth century propose a new way of life, starting from the new spatial organization and the technological advances; this allowed an adequate external interior relationship. These changes have had repercussions in Latin America based on the combination of inherited and innovative features. The new architecture, in the Cuban case, was opened in the traditional city through a process of adaptation, transformation and reinterpretation of the past; as a logical sequence of the identity process of identity construction. The historical center of Camaguey was not exempt from this phenomenon, identifying a considerable number of apartment buildings corresponding to the architecture of the Modern Movement. These items were inserted in a specific geographical context of the insular Caribbean and were adapted to the conditions of the region, which made possible a balance between social welfare and the reflex of identity based on adaptation to the context.

Keywords: Modern Movement; apartment buildings; space; comfort; social welfare.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25006>

Como citar este artigo: Fall, D. (2019). Edificios de apartamentos del Movimiento Moderno en Camagüey, evidencia de cambios espaciales y confort ambiental. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), 45-56. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25006>

¹ **Recebido:** 25 de maio, 2019. **Aceite:** 15 de julho, 2019. **Publicado:** 01 de outubro, 2019.

Máster en Conservación de centros históricos y rehabilitación del patrimonio edificado, Universidade de Camagüey, Cuba (2017), Profesora Asistente de la Universidade de Camagüey, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6847-4590>. E-mail: dianelis.falls@reduc.edu.cu.

1. Introducción

La valoración de las obras del Movimiento Moderno a nivel internacional ha estado encaminada, fundamentalmente, a los logros alcanzados en la expresión formal y en menor medida a la innovación tecnológica que devino en atributos del espacio a partir de las posibilidades ofrecidas por los nuevos materiales. Tampoco se ha incluido en los análisis de esta arquitectura el aspecto social. Como plantea Montaner ([s.a.], p. 4) “La visión de la arquitectura y del usuario a la cual va dirigida, va ligada a una voluntad de acercarse a los gustos de la gente. Cultura material, diversidad cultural, contextualismo, preexistencias ambientales, tradición, lenguaje comunicativo, (...)”; todo lo anterior puede decirse que constituyó una aportación esencial del Movimiento Moderno.

Si bien se reconoce que

El siglo XX planteó una nueva forma de vida a partir de los antecedentes que desde el XIX se dan referidos al tema de la higiene y la salud, debido a las modificaciones en la estructura social y urbana derivado de la revolución industrial, que es por supuesto una de las causas principales” (Falls, 2019, p. 10);

los estudios desarrollados hasta la fecha, sobre la arquitectura del Movimiento Moderno, no han valorado el espacio como su cualidad esencial. Es precisamente a esta problemática a la que se refieren las investigaciones precedentes de la autora (2017, 2019).

El término Movimiento Moderno hace referencia a las transformaciones que ocurrieron en la arquitectura y, a diferencia de lo precedente en historia de la arquitectura, basado en el análisis del exterior del edificio, esta nueva arquitectura, evidenció la necesidad e importancia de mirar hacia el interior y de atender al usuario (Guerrero, 2008). A ello se suma la nueva organización de los espacios y aparece también la exploración de dos ideas: la flexibilidad, que “adquirió importancia a partir de 1890 con los adelantos tecnológicos” (Collins, 1998, p. 239) y la especialización del hábitat, ambos como resultado del desarrollo de la producción industrial. Collins (1998, p. 238) considera que “un edificio moderno debe ser lo más adaptable posible y el exterior debe expresar esa flexibilidad”.

Otro cambio en la arquitectura moderna está dado por la disolución de las fronteras entre interior y exterior, aspecto que se recoge desde inicios del siglo XX. Morrow y Creighton (1951) plantean que, en la casa moderna se da una extensión visual y física hacia el exterior gracias a

los avances tecnológicos que permitieron grandes muros-ventanas de vidrio, lo cual produce el cambio en la organización espacial al que ya se hizo referencia. De allí que se plantee (Falls, 2019, p. 16) que

los postulados del Movimiento Moderno evidenciaron la incompatibilidad con las concepciones academicistas respecto a los aspectos formales y expresivos, los criterios de organización espacial y funcional, los materiales de construcción y el tratamiento climático entre otras.

Teniendo como premisas lo anterior se realiza un acercamiento a los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno de la ciudad de Camagüey, en especial aquellos insertados en el contexto de la ciudad tradicional, desde una mirada que permita su caracterización para identificar aquellos elementos que definen sus tipologías. La metodología general empleada ayuda a la recopilación de la información para detectar, evaluar y caracterizar el objeto de estudio. Se utiliza el método histórico lógico, con un peso fundamental para la selección de la muestra y la observación estructurada, que tendrá como soporte material las fichas y el levantamiento fotográfico. Se tiene en cuenta el análisis de contenido para el trabajo con las diferentes fuentes documentales escritas y la información recopilada en los fondos de archivos, los que resultaron de alto valor para la investigación. De igual forma se emplean métodos estadísticos para el procesamiento de los datos obtenidos y la entrevista como instrumento para la recopilación de información tanto de especialistas como de la población.

Los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno son la imagen de nuevos conceptos de vanguardia de la época que se introdujeron en el centro histórico de Camagüey y brindaron una interpretación muy particular de la modernidad, de ahí que sea importante la preservación de sus características iniciales. Constituyen aportes prácticos relevantes, la determinación de la base histórico-tipológica que permite establecer aspectos necesarios para la conservación de sus valores, la exhaustiva búsqueda de fuentes documentales de archivo y personales, el levantamiento de gran parte de la información inexistente y el reconocimiento de autores del período hasta la fecha desconocidos.

2. La arquitectura del Movimiento Moderno y su adecuación al contexto

El estudio del medio geográfico tiene sus inicios en la academia francesa y española, quienes incluyeron en sus investigaciones históricas una vertiente Geohistórica (Chaos, 2005). Según la autora, esto no ha sido casual, pues toda sociedad se asienta en un espacio físico determinado que ofrece la naturaleza, de allí su importancia para los estudios sobre las ciudades. Gonzalez (2018, p.2), refuerza esta idea al apuntar que, “el “espacio geográfico” es una categoría que se construye socialmente y que posee la propiedad de presentarse ante nosotros como expresión de patrimonio, de la historia precedente y actual, de una memoria”. Según Montaner ([s.a.], p. 12), al referirse a la arquitectura del Movimiento Moderno en particular,

El contexto urbano va adquiriendo cada vez una mayor trascendencia y complejidad de cómo lo hacía en la Carta de Atenas. Se empieza a utilizar el término ambiente urbano o preexistencias ambientales, pensando los edificios no como aislados sino integrados al contexto topográfico y urbano.

Cabe añadir que, desde mediados del siglo XIX desde lo académico, Paul-Joseph Ardent planteó “no admitir nunca en el planeamiento ni en la decoración de un edificio ninguna combinación que no esté en la perfecta armonía con los usos, clima y materiales constructivos de la localidad” (Collins, 1998, p. 198). Comenzó así la incorporación dentro del diseño de determinados estudios sobre el ambiente térmico como el movimiento del sol, la orientación, la ventilación (Montiel, 2014).

Como puede apreciarse, existe desde los inicios una fuerte intención de garantizar condiciones ambientales óptimas, que ya habían tenido importantes antecedentes con el movimiento higienista en clara referencia a la repercusión del clima en el confort de los habitantes. En este sentido, si bien la crítica recibida por el Movimiento Moderno estuvo intencionada en definirlo como solamente funcional y alejado de preocupaciones estilísticas y formales, esas preocupaciones funcionales, migraron para cuestiones climáticas ya desde los inicios. En otras palabras, la forma es resultado de la necesidad de adaptación a cada lugar, lo cual marca dos factores de análisis esenciales: el sol y la ventilación. En 1955, Le Corbusier en *Le Poème de l'Angle Droit*, expresó su preocupación por la respuesta de la arquitectura a los fenómenos

naturales como el sol, la lluvia, los vientos o el paisaje y propuso una nueva lectura de la geometría y de la forma (Figura 1).

Figura 1 – Preocupación por la respuesta de la arquitectura a los fenómenos naturales como el sol, la lluvia, los vientos o el paisaje



Fuente: Le Corbusier. (1955). *Le Poème de l'Angle Droit*. Círculo Bellas Artes, Madrid, 2006, p. 619.

Para el caso particular de América Latina, evolutivamente puede decirse que inicialmente se llevan a cabo soluciones bajo los principios higienistas (Petersen, 2010) y más adelante, se asumen los postulados internacionales del Movimiento Moderno, donde la influencia de Le Corbusier es de las de mayor significación para los arquitectos latinoamericanos como Amancio Williams y Niemeyer, a partir de su llegada (1930) para impartir conferencias sobre el nuevo movimiento en Argentina y Brasil. Con ello se sentaron las bases para que la arquitectura latinoamericana tomara un nivel superior, basada fundamentalmente en manejar el ambiente térmico y las visuales; así como en dejar atrás la estructura espacial habitacional tradicional del siglo XIX. En lo espacial se muestra la voluntad de cambio, mediante la combinación de rasgos heredados e innovantes.

En Argentina (década 1940) los arquitectos más representativos asumen nuevos conceptos. Wladimiro Acosta, en su obra, desarrolla estudios de clima con un sentido higienista, el uso del clima y lo geográfico como marco de referencia y los tipos y el estándar como sistematización de los productos conceptuales (Domínguez, 2018). En Brasil, bajo el liderazgo de Lucio Costa y Oscar Niemeyer se da paso al surgimiento de la interpretación brasileña del Movimiento Moderno (Campos, 2015). El edificio de apartamentos (1947) marca este inicio al aparecer en la fachada el cobogós, elemento de cierre, que permite más ligereza a los volúmenes puros y lisos que exigía la

modernidad. El interior se favorece de estas soluciones pues mantiene la circulación de aire y previene la radiación solar directa, permitiendo solo entrar la luz. Según Falls (2017, p. 22-23)

Se trató de evitar la copia exacta de los códigos internacionales y a su vez se buscaba una arquitectura que lograra reinterpretar las influencias europeas en conjunto con la adaptación al contexto y la utilización de los elementos locales. La doctora Eliana Cárdenas al hablar de esta búsqueda constante de identidad en la arquitectura expresa:

“Sin embargo, lo mejor de nuestras manifestaciones culturales, y entre ellas, la arquitectura, ha sido resultado de la capacidad de reinterpretación creativa, de adecuación al medio y a requerimientos derivados de las formas de ser y de pensar (...). Los logros alcanzados en estas décadas abrirán sin dudas un espacio de afirmación a escala internacional de la calidad de la arquitectura latinoamericana que busca esas relaciones con el contexto” (Cárdenas, E., 2004, p.4)

En el caso cubano, según Segre (1999, p. 21), Eugenio Batista en la década de 1940 “reelabora en clave moderna los componentes de la arquitectura colonial cubana y los integra con otros repertorios internacionales”, con ello combina de manera sobria, la tendencia neocolonial con enfoque moderno y aplica sus principios resumidos en las cuatro “P”, uso del portal, puntal, persiana y patio. Cárdenas (2002, p.88) plantea al referirse al periodo, que éste se caracteriza por la búsqueda de una “expresión propia, por el camino de la respuesta ecológica y la organización coherente de las funciones”. Ambos autores plantean claramente la intención de atender la adecuación al contexto en esta nueva arquitectura.

Falls (2019, p. 27) al referirse a las influencias, no solo europeas en el contexto cubano plantea que:

La cercanía geográfica de Estados Unidos también aporta una influencia directa para el desarrollo de dicho movimiento en Cuba, reflejando en algunos ejemplares el modo de vida norteamericano basado en el confort burgués. Aunque en una escala que no se alcanza para la mayoría de los edificios del periodo, y a pesar de haber generado un nefasto impacto en el contexto del Vedado, el FOCSA (1954-1956), diseñado por Ernesto Gómez Sampera e inspirado en los principios del hábitat moderno planteados por Le Corbusier constituye referente (...) por su adecuación al clima local. Según Cuevas, J. (2003) se emplean elementos para mejorar el confort ambiental (terrazas, estudio de la trayectoria solar, iluminación y

ventilación natural) por lo que representa un paradigma dentro de los edificios de su tipo.

A partir de lo anterior, puede decirse que, el análisis del contexto resulta fundamental para la producción arquitectónica y que este elemento fue atendido por la arquitectura del Movimiento Moderno. Algunos estudios posteriores (Carvalho, 1963; Guimarães, 2008) dan continuidad a estos análisis, por lo que las obras del Movimiento Moderno constituyen referentes para nuevos diseños en contextos de valor o nuevas urbanizaciones. Según Simões de Carvalho (1963, s.p) “El confort del habitar solo se puede obtener a través de la ventilación transversal que es la única solución en climas tropicales húmedos”. Por su parte, Guimarães (2008) plantea que los efectos del medio ambiente inciden directamente sobre el hombre a través de algunos parámetros como los térmicos, a los que se suman los factores de confort físico, biológico-fisiológico, sociológico y psicológico. En este sentido se toman en cuenta aquellos elementos que afectan al confort humano para proporcionar desde el inicio del diseño, las condiciones más favorables para el hombre.

3. El espacio en el Movimiento Moderno

El espacio no es solo un área limitada por determinadas dimensiones a partir de actividades específicas, sino que, tiene que aportar al hombre la satisfacción de necesidades psicológicas y culturales (Fernández, 1976). El espacio está definido materialmente por el volumen, depende en gran medida de la solución interior y de su interacción con el contexto y a su vez ejerce una acción sobre el individuo dependiendo de sus cualidades y la forma de percibirlos.

El Movimiento Moderno europeo considera una nueva espacialidad a partir de los adelantos tecnológicos y el cambio de concepción que se produce respecto al usuario para quien, la arquitectura, se piensa y se proyecta. En este sentido surgen nuevos espacios dentro de la vivienda como el "roomwithout" (espacio sin nombre) que se refiere a un espacio proyectado específicamente o un pasillo con dimensiones mayores, en el mismo se puede realizar cualquier actividad. A éste espacio también se le denominó el "familyroom". Atendiendo a esta nueva espacialidad, se agrupan los espacios según las similitudes de las actividades y se acondicionan en función de los nuevos avances de la época, como la cocina de gas y el agua corriente, lo que trae consigo que la planimetría de la vivienda adoptara una forma más concentrada.

En 1951 el libro *The American House Today* dedica varias partes a la organización espacial y a la influencia medioambiental. Plantea que la vivienda debe ser flexible y aborda la diferencia entre "habitaciones o cuartos", conceptos pasados que dan una connotación de cubículo, y el de "espacios o aéreas" como idea contemporánea de habitar donde es posible "(...) la polivalencia, la flexibilidad y la adaptabilidad, creando así la sensación de un agrandamiento de los espacios que engrana perfectamente con el discurso acerca de las relaciones interior-exterior" (Guerrero, 2008, p. 14).

Referido al diseño del espacio, según Ramírez (2008, p. 226)

El cambio de esta arquitectura no sólo se manifiesta por su imagen y volumetría; también en su concepción planimétrica aparece una nueva organización de los espacios interiores. Generalmente, el estar, el comedor y la cocina se unen en un solo espacio de intercambio fluido y permeable en relación directa con el exterior. El patio con vegetación, como corazón verde de la vivienda, deja de ser el elemento esencial para compartir con la envolvente el intercambio climático con el exterior. El intercambio se incrementa mediante amplias terrazas, algunas en voladizo que realzan el valor estético de estas obras.

Los cambios operados en la arquitectura del Movimiento Moderno se vieron favorecidos por la divulgación en diferentes publicaciones de la época. Estas intenciones se materializaron en la expo Tomorrow's Small House (1945) del Museo de Arte Moderno de Nueva York, que muestra las viviendas totalmente amuebladas para que su elección no fuera sólo a partir de la apariencia externa. Elizabeth B. Mock (1946) con su libro *If You Want to Build a House*, plantea que la verdadera

elección de una vivienda debe ir más allá de la apariencia externa, "El exterior de las casas debe ser una consecuencia y una expresión del mejor modelo de vida concebible" (Guerrero, 2008, p. 12). A ello se suman revistas como Arts & Architecture, Architectural Forum, Mac Call's, Better Homes and Gardens, Woman's Home Companion y House Beautiful las que coincidían, según Guerrero (2008, p. 11), en reconocer que las viviendas modernas eran preferidas por los interiores. No sólo se hicieron publicaciones en revistas con alcance profesional, sino también en otras reconocidas como de corte "popular" (Figura 2).

Para Cuba en particular, el tema del espacio y la importancia de su diseño interior plantea nuevos retos, de allí que "en la década de los años 1930 y con mayor esplendor en los años 1950, se asimilaron creativamente las influencias modernas y se lograron sintetizar las cualidades de "lo nuevo y lo cubano" en un genuino producto arquitectónico" (Rodríguez, 2011, p. 7). Al decir de Benévolo (1981) "Cuba acogió con vehemencia esta nueva arquitectura no sólo por la persistente mimesis resultante de la relación con un país altamente desarrollado, sino porque también esta arquitectura podía adaptarse a nuestra idiosincrasia, cultura y geografía". Según Tapia Ruano (1948, p. 183 extraído de Ramírez, 2008, p. 222)

En el Congreso Nacional de Arquitectura celebrado en 1948, se afirmó: "La arquitectura contemporánea en Cuba será funcional, respondiendo en todo a los avances sociales, técnicos y económicos de nuestra época, aunque supeditada a las realidades locales de situación geográfica, costumbres, clima, materiales disponibles (...).

En este sentido, en los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno cubano, se

Figura 2– Publicaciones que reflejan la nueva forma de vida propuesta por el Movimiento Moderno



Fuente: <https://www.bhg.com>; <https://ar.ebay.com>

expresión propia sobre la base del rescate y asimilación de lo mejor de las tradiciones nacionales en cuanto a la estructuración espacial y al aprovechamiento de las condiciones climáticas. La arquitectura cubana empleó algunos de los elementos arquitectónicos esenciales que se utilizaron en la colonia, como, el umbral o zaguán, el patio interior, la galería interior, la luz tamizada, los vitrales de colores y las persianas.

4. Ruptura, reinterpretación, adaptación al contexto geográfico

En Camagüey, las diferentes soluciones dadas en la arquitectura perteneciente al Movimiento Moderno, y en particular en el repertorio de edificios de apartamentos; estuvieron basadas en el estudio de lo cubano y de la arquitectura colonial, buscando dar solución a las características geográficas. De allí que, la arquitectura moderna, retomó la incorporación de los cuatro atributos de la casa colonial adaptada al clima enunciados por Eugenio Batista, como: el patio, el portal, el puntal y las persianas (Falls, 2016). También fueron retomados otros elementos como las celosías, las lucetas, aleros o balcones; todos empleados en el manejo de condiciones ambientales óptimas en los espacios interiores de los apartamentos (Figura 3).

Figura 3 – Arquitectura tradicional y su reinterpretación en el Movimiento Moderno camagüeyano



Fuente: Tomadas por la autora, 2017

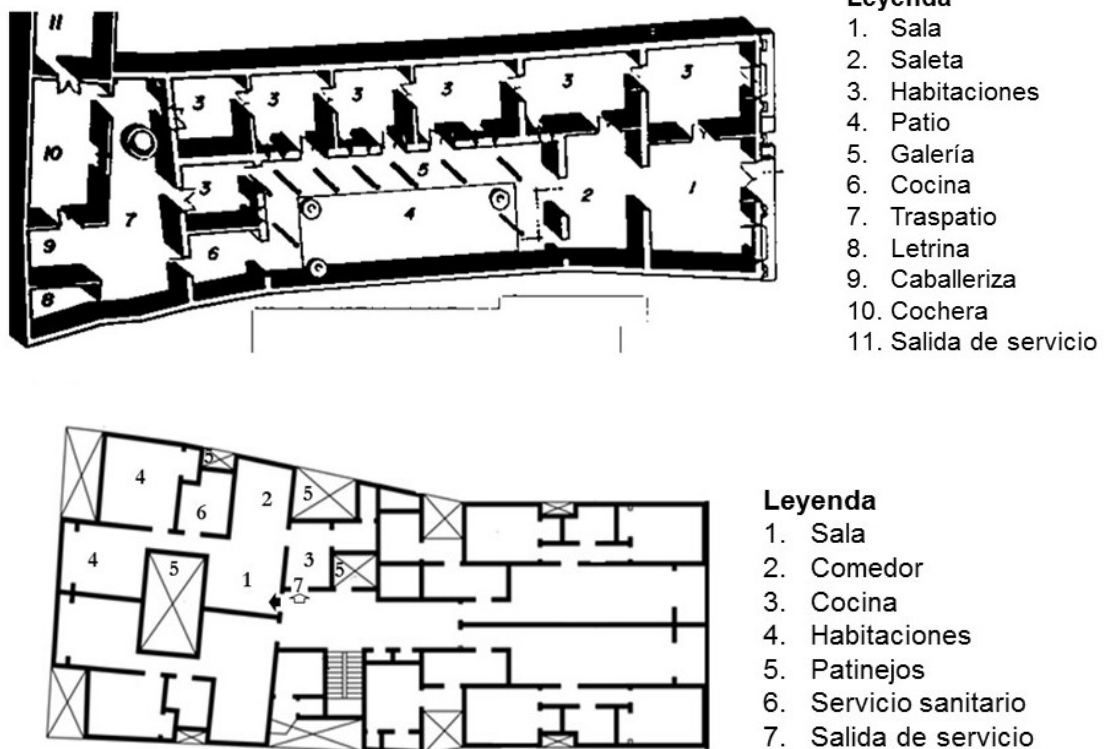
Sucedieron además importantes transformaciones con respecto a la configuración de los espacios de la vivienda y sus relaciones funcionales: de la vivienda tradicional del periodo colonial (Prieto, 1991), al periodo republicano (Mas, 2001) y de allí a la primera y segunda modernidad (Falls, 2017). En este sentido, el periodo republicano se caracteriza por un modelo academicista donde predomina el eclecticismo. La vivienda ecléctica fundamentalmente se desarrolla en un lote estrecho y profundo, que da lugar a una planta rígida donde los espacios se colocan de forma consecutiva, distribuidos a partir de un eje longitudinal y se mantiene el patio, pero con dimensiones menores, que las de etapas anteriores. Con posterioridad se desarrolla una planta más abierta, que aún mantenía la consecutividad de los espacios, pero intercala el servicio sanitario entre los dormitorios; elemento éste, que anteriormente estaba al final de la vivienda. El área de la cocina aparece hacia adelante, para lograr una relación estrecha con el comedor y la sala; esto es posible por los adelantos tecnológicos de la etapa (Figura 4).

La ciudad de Camagüey cuenta con 82 edificios de apartamentos correspondientes al Movimiento Moderno, construidos en su centro histórico en el periodo de 1945 a 1960. Sin lugar a dudas, fue el centro tradicional el elegido para hacer alarde de las nuevas tecnologías y materializar

en edificios comerciales, sociales o públicos y de viviendas los nuevos códigos no figurativos.

más significativos: la importancia otorgada a la

Figura 4 – Evolución espacial de la vivienda tradicional al Movimiento Moderno



Fuente: Tomado de Prieto (1991) (esquema superior). Elaborado por la autora, 2017 (esquema inferior).

En los mismos se recoge la tradición constructiva y arquitectónica que refleja la identidad cubana (Falls y Chaos, 2018), en la búsqueda de una arquitectura que se adaptara a las condiciones climáticas de la localidad.

El estudio de los 82 inmuebles (los resultados que se muestran corresponden a la investigación desarrollada por Falls, 2017) se realizó, a partir de la confección de una ficha, que contiene una serie de variables y subvariables para la caracterización de los inmuebles teniendo en cuenta las condicionantes urbanas y arquitectónicas. El diseño de dicho instrumento toma como referencia los estudios realizados por González Couret (2010 y 2011) y Gonzalez y otros (2010) para otras ciudades del país. La ficha registro fue estructurada en tres partes, una Ficha General A, que recoge los datos generales del edificio, la Ficha B agrupa las condicionantes urbanas y la Ficha C que detalla las condicionantes arquitectónicas propias del edificio que permiten la relación interior – exterior y favorecen la ventilación cruzada e iluminación natural (Falls, 2017).

El procesamiento de los datos recopilados en las fichas de registro, mostró dentro de los resultados

incorporación de servicios anexos en planta baja, donde de los 82 edificios que conforman el universo, el 41% presentan servicios anexos a la función del hábitat y de estos, el 26% está destinado a funciones comerciales, el 6% a gastronómicas, el 1,2% a culturales y el 7,3% considera otros usos. Es de destacar que la mayor concentración de edificios con función anexa se encuentra en la zona dos (de las ocho zonas de protección establecidas para el centro histórico de la ciudad), lo que representa el 20% del total, esto se debe, a que en esta área están presentes los ejes comerciales más importantes de la ciudad.

Se estudian además las formas de transición entre el interior y el exterior (terrazas o balcones, pasillos laterales, patios o patinejos) (Figura 5). Se identificó que, el 89% de los inmuebles presentan terrazas o balcones, estos pueden o no, tener vista a las vías principales o secundarias y a pasillos laterales. La mayoría tienen una relación directa entre las zonas de sala – comedor – área de estar, las que se ven favorecidas, por la general, por una orientación noreste para permitir la circulación de las brisas y garantizar regular las temperaturas. El 28% de los edificios tienen pasillos (laterales o centrales) de forma descubierta, estos permiten alejarse de la

medianería (forma de asociación de las edificaciones en la manzana que predomina (Chaos, 2005)), lo que transformó la concepción morfológica de la ciudad tradicional en función de las nuevas exigencias ambientales. El uso de patios y patinejos se evidencia en el 94% de los inmuebles, ello permite mantener un equilibrio entre el ambiente exterior y el interior de los edificios y los apartamentos; además posibilita utilizar la luz y la ventilación natural durante el mayor tiempo del día.

Figura 5- Presencia de balcón y patio como elementos reguladores del ambiente interior en los apartamentos



Fuente: Tomadas por la autora, 2017

Dentro de los elementos presentes en la envolvente de los edificios estudiados y que también intervienen en la relación interior - exterior se encuentran los vanos, de diferentes tipos, materiales y proporciones; los que se amplían a partir de las oportunidades que ofrece el hormigón armado. Como plantea Niemeyer (1950, p. 5), de “la tecnología contemporánea, creativamente aplicada a la solución de los problemas espaciales, emerge una arquitectura verdadera (...)”, que manejó el ambiente térmico, las visuales y la estructura espacial.

En la muestra estudiada para Camagüey pudo definirse que, la ventana francesa está presente en el 23%, la Miami sencilla o combinada en el 64% y el paño de cristal fijo en el 22% del total de inmuebles. En el caso del cristal fijo, fundamentalmente es empleado en las circulaciones verticales que se exteriorizan a la fachada principal, por lo que es utilizado como un recurso expresivo

significativo en ella. Es notable la transformación que ocurre con respeto a las proporciones y dimensiones de los vanos a partir de la asimilación de las influencias internacionales por los arquitectos de vanguardia camagüeyanos y los adelantos tecnológicos. Esto permitió una apertura de la fachada y una relación directa con el ambiente exterior (Figura 6).

Figura 6 – Transformaciones en las proporciones y dimensiones de los vanos



Ignacio Agramonte No. 531 (1951), vanos de 2.10m x 1.40m



General Gómez No. 3 (1956), vanos de 4.40m x 1.70m



Popular No. 126 (1959), vanos de 6.00m x 4.50m

Fuente: Tomadas por la autora, 2017.

Los estudios climáticos realizados fueron determinantes en la ubicación de elementos de control ambiental desde la propia concepción de la envolvente del edificio. De esta forma se identificaron aleros en el 70% de los inmuebles estudiados, el uso de planos verticales en el 17% respecto al total y quebrasoles simples o combinados (influídos por el brise-soleil de Le Corbusier) en el 4% de los edificios (Figura 7).

Otro aspecto que se incluye en el estudio es el estándar de los apartamentos, para lo cual se considera la presencia de algunos espacios, entre ellos el gabinete, el garaje o el dormitorio con baño

pequeño para la servidumbre; así como la entrada a áreas de servicio del apartamento separada de la entrada principal. Se valoró además la existencia en el edificio de escaleras o elevadores de servicio, independientes de los de uso público.

Figura 7 – Elementos de control ambiental en fachadas



Fuente: Tomadas por la autora, 2017

A partir de lo anterior se identificaron con estándar bajo el 9%, con medio el 85% y con alto el 6%; en todos los casos respecto al total de inmuebles estudiados. Cabe destacar que éstos inmuebles, insertados en el centro histórico, respondieron a una lotificación específica, que condicionó en muchos casos la planimetría; pero los arquitectos del periodo, logran soluciones creativas con interiores confortables, pues como plantea Fernández (1976, p. 119)

El espacio no solo puede verse como resultado del dimensionamiento interior generado por las actividades a realizar que se limitan en un espacio físico. El espacio también tiene que aportar al “hombre” otros elementos: (...) ofrece las condiciones climáticas adecuadas y sintetiza un ambiente que deberá a su vez satisfacerle psicológicamente y culturalmente.

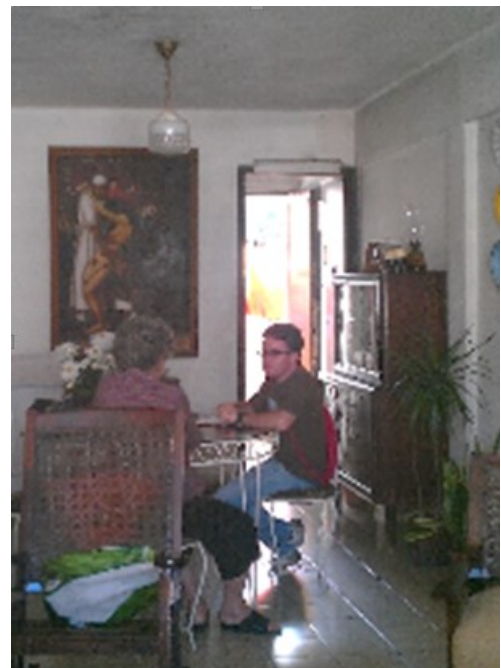
5. Preocupación social en la arquitectura moderna

Como plantea Olgay (1998, p. 203), “la vivienda es el principal instrumento que nos permite satisfacer las exigencias de confort adecuadas”. En este sentido se hace necesario tener en cuenta los elementos componentes del confort ambiental como

(...) el conjunto de condiciones ambientales aceptadas por las personas para el desarrollo de sus actividades habituales; las climáticas, pero también del usuario (aspectos fisiológicos, culturales y psicológicos). Si bien es posible establecer una medida de las condiciones de confort, se reconoce que no son absolutas y dependen en gran medida de la apreciación de las personas. (D’Alençon, 2008, p. 219)

Por lo anterior, durante el proceso de investigación se realiza una encuesta a los habitantes de 52 edificios de apartamentos del Movimiento Moderno (muestra aleatoria) ubicados en el centro histórico de la ciudad de Camagüey, con el fin de conocer la percepción que tienen sobre el espacio de su vivienda (Figura 8).

Figura 8 – Proceso de aplicación de encuestas a la población





Fuente: Cortesía de Anisleimis Brito, 2016.

A partir de los parámetros de medición se obtienen resultados que corroboran las condiciones de confort que se logran al interior de los apartamentos. En el caso del Movimiento Moderno camagüeyano, los residentes reconocen aspectos positivos como la comodidad, la amplitud y la flexibilidad que se logra en los espacios interiores. También hacen referencia a la distribución de las zonas dentro de los apartamentos que permite dinamismo para realizar las diferentes funciones, así como las posibilidades que brinda la utilización de los balcones en el logro de la comunicación interior-exterior, la entrada de iluminación y ventilación. Es fundamental para el desarrollo de la vida familiar, el respeto al espacio individual y en este sentido varios encuestados reflejan su satisfacción con relación a la privacidad que se logra en los dormitorios.

Es precisamente el sentido social de la arquitectura del Movimiento Moderno que le imprimieron sus creadores, lo que ha permitido mantener su reconocimiento por décadas en la población que los habita y les ha otorgado valor. Los valores son cualidades especiales, adicionadas a sus características físicas por un individuo o grupo social que cambia su actitud hacia el objeto, en este sentido, la valía del objeto es atribuida por el sujeto en función de sus propios criterios e interpretaciones, lo que demuestra la subjetividad del concepto y la dificultad para establecer criterios de validez universal (Cárdenas, 2008).

De allí que el valor espacial es reconocido por el hombre a partir de la forma en que es usado el espacio arquitectónico, en lo que influye, desde su concepción inicial hasta la forma en que el hombre puede utilizarlo, aprovecharlo o valerse de él, por estar dotado de atributos y cualidades positivas especiales, que posibilitan que funcione y se desempeñe según los requerimientos y necesidades de uso por las personas. Tiene como base las concepciones, conductas, costumbres, en correspondencia con la forma de vida, condicionando a la vez formas de uso y de comportamiento.

De forma general el Movimiento Moderno propuso una nueva forma de vida que se basó en la preocupación por mejorar las condiciones de vida de las personas, a partir del estudio de los factores climáticos y de buscar alternativas para utilizarlos en su beneficio. En este sentido es fundamental el reconocimiento de los valores que presentan estos edificios y la necesidad de su conservación para legar a las generaciones futuras referentes de identidad y confort para futuras intervenciones.

La investigación logró un reconocimiento de los principales autores que trabajaron la muestra estudiada. Dejan su huella en la ciudad arquitectos como Santiago Amador (1922), Enrique M. Pérez (1914), Jorge de Quesada (1927), Germán Delamartrter Scott (1923), Melitón Castelló (1893), Roberto Douglas (1887), Reinaldo Togores (1939) y Elena Ramos (1920). También dejaron su estilo personal de diseño en Camagüey, arquitectos foráneos como Antonio Boada y Alfonso S. Luaces Molina. Es válido destacar la obra de arquitectos que lograron soluciones excepcionales como es el caso de Jorge de Quesada con los exponentes de San Ramón esquina a General Gómez, Hospital esquina a Hermanos Agüeros y Popular esquina a López Recio, que exponen una arquitectura de autor que va más allá de los elementos abordados, al jugar con motivos náuticos y aportar otra lectura visual y expresiva. Puede decirse (Falls, 2017) que “Camagüey tuvo la suerte de contar con arquitectos que se nutrieron de las experiencias internacionales y adaptaron al contexto comprometido del centro histórico obras de carácter excepcional y que resaltan la identidad arquitectónica de la época”.

6. Conclusiones

La arquitectura moderna latinoamericana constituyó un escalón superior para la región, pues superó a la precedente, pero a la vez se nutrió de ella para poder insertar las corrientes modernas dentro del propio sistema de valores culturales; lo que hizo posible una obra renovadora que no perdió sus raíces, ni se desligó de su contexto, para obtener su propia originalidad y marcar la diferencia con el resto de las corrientes desarrolladas en el mundo, a través de procesos de continuidad, adaptación y ruptura.

En particular para Camagüey, el Movimiento Moderno, aunque asimila las influencias y aportaciones que se gestan a nivel internacional, posee características propias derivadas de la adaptación al sitio y de su uso, las que se expresan en sus esquemas formales y espaciales y que en muchos casos quedan determinados por las condiciones climáticas y el contexto construido donde se insertan.

Los edificios de apartamentos modernos de Camagüey constituyen un importante avance en términos de arquitectura para el hábitat, que pese a no respetar las tipologías de la ciudad tradicional poseen valores propios por su espacialidad y confort ambiental, por lo que hoy día son referentes obligados para desarrollar una arquitectura adaptable y que responda a las necesidades de confort ambiental que requiere el hombre.

7. Referências bibliográficas

- Benévolo, L. (1981). *Historia de la Arquitectura Moderna*. Editorial Pueblo y Educación. (1ra.ed., Vol. 2). La Habana, Cuba.
- Campos, T. (2015). *Patrimonio moderno en Brasil entre los años de 1930 y 1960: técnica y conservación. Edificio de apartamentos en el Parque Guinle, Brasil*. Lucio Costa (1947).
- Cárdenas, E. (2002). *En la búsqueda de una arquitectura nacional, Arquitectura cubana metamorfosis, pensamiento y crítica. Selección de textos, Arte cubano ediciones, La Habana, Cuba: [s.n.]*.
- Cárdenas, E. (2008). *Intervención en el Patrimonio Edificado. Criterios metodológicos*. En "Para una conservación integral de los valores patrimoniales". La Habana (inédito).
- Carvalho, F. L. S. (1963). *Plan General de Urbanización para la Ilha de Luanda. Comissão Administrativa do Fundo dos Bairros Populares de Angola*. Archivo Simões de Carvalho. Angola, s.p.
- Chaos, M. T. (2005). *Lenguaje de poderes en la estructura física de Santa María del Puerto del Príncipe. Siglos XVI-XVIII (Tesis Doctoral)*. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, España. (inédita).
- Collins, P. (1998). *Los Ideales de la Arquitectura Moderna; su evolución (1750 - 1950)*. (5a.ed.). Barcelona, España: Gustavo Gili.
- D'Alençon, R. (2008). *Acondicionamiento, arquitectura y técnica*. Santiago, ARQ.
- Domínguez, F. (s.f.). *Edificio de la Avenida Figueroa Alcorta 3020 (1942 - 1943), de Wladimiro Acosta*. Recuperado el 3 septiembre de 2018, de <https://www.modernabuenosaires.org/obras/20s-a-70s/edificio-helios>
- Falls, D. (2016). *Los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno en Camagüey: un valioso patrimonio a conservar desde los proyectos y con la participación social*. *Arquitectura del Sur*, 34. (49), pp. 46 – 50.
- Falls, D. (2017). *Caracterización de los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno del centro histórico de Camagüey*. Tesis de Maestría no publicada, Universidad de Camagüey, Camagüey, Cuba.
- Falls, D. (2019). *Atributos del valor espacial en los edificios de apartamentos del Movimiento Moderno. Caso de estudio: centro histórico de Camagüey (1945-1960)*. Tesis Doctoral en proceso, avances Capítulo I, Universidad Tecnológica de La Habana "José Antonio Echeverría", Cuba. (inédita).
- Falls, D., Chaos, M. T. (2018). *El espacio habitable. Del Movimiento Moderno a la actualidad, ruptura y continuidad*. *Revista de Arquitectura*. 23(35), pp. 42-51
- Fernández, J. M. (1976). *"La vivienda en Cuba"*. Historia - ensayo. Instituto Cubano del libro. Editorial Arte y Literatura, La Habana, Cuba.
- González, D. y otros. (2010). *El edificio de apartamentos en Cuba. Etapa Final: Evaluación. (Informe de resultado de investigación. PRC 01)*. La Habana, Cuba: [s.n.].
- González, D. (2010). *El edificio de apartamentos en Centro Habana*. *Arquitectura y Urbanismo*, 31 (3) 13 – 20.
- González, D. (2011). *El edificio de apartamentos del movimiento moderno en La Habana*. *TRAZA*, N° 4, julio-diciembre 2011 / 22-37 / ISSN 2216-0647
- González, R. G. (2018). *La Habana, dinámicas socio espacial de las formas urbanas*. *PatryTer*, (1), 1, pp. 1-12. Recuperado el 9 de enero de 2019, DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i1.7100>
- Guerrero, B. (2008). *La difusión de la arquitectura doméstica moderna. El ejemplo de la costa este y la costa oeste de los Estados Unidos durante la Posguerra*. *Revista Pragma*, (2), 8-21
- Guimarães Merçon, M. (2008). *Confort Térmico y Tipología Arquitectónica en Clima Cálido-Húmedo*. Tesis de maestría no publicada, Universidad Politécnica de Catalunya, Barcelona, España, pp. 15, 16, 32.
- Le Corbusier, C. E. (1925). *El arte decorativo de hoy*. *L'Esprit Nouveau*, 24, VI-IX.
- Le Corbusier. (1955). *Le Poème de l'Angle Droit*. Circulo Bellas Artes, Madrid, [2006]. Recuperado el 2 de junio de 2018, de TDR (www.tesisenred.net).
- Más, V. (2000). *La arquitectura habitacional ecléctica*. Tesis doctoral no publicada, Universidad Tecnológica de La Habana

- “José Antonio Echeverría”, Facultad de Arquitectura, La Habana, Cuba.
- Montaner, J. M. (s.a.). Después del Movimiento Moderno. Recuperado el 2 de junio de 2018, de <https://historiadearquitectura.files.wordpress.com>
- Montiel, T. (2014). Ciudadeshacinadas y las "CompanyTowns". ArtyHum Revista de Artes y Humanidades, 7, 159-169. Recuperado el 2 de junio de 2018, de <http://www.aacademica.org/teresa.montielalvarez/13>. Acta Académica
- Morrow Ford, K. y Creighton, T. H. (1951). The American House Today. Nueva York: Reinhold.
- Niemeyer, O. (1950). Theworkof Oscar Niemeyer. New York: Reinhold Publishing Corporation.
- Olgay, V. (1998). Arquitectura y clima. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.
- Petersen, Farah, C. (2010). Arquitectura de Barragán, una joya en descuido. Recuperado el 3 septiembre de 2018, de <http://www.informador.com.mx/cultura/2010/220875/6/arg>
- Prieto, O. (1991). Caracterización tipológica de la arquitectura doméstica camagüeyana. Tesis doctoral no publicada, Universidad Tecnológica de La Habana “José Antonio Echeverría”, Facultad de Arquitectura, La Habana, Cuba.
- Ramírez, R. (2008). Mirada alMovimiento Moderno cubano: un enfoque climático. Reparto Alturas del Vedado, Ciudad de La Habana. Apuntes. Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural, 21(2). Recuperado el 20 de marzo de 2018, de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/8956>.
- Rodríguez, E. L. (2011). La ArquitecturadelMovimiento Moderno. Selección de Obras del Registro Nacional. (1ra. ed.). La Habana, Cuba: Unión.
- Segre, R. (1999). América Latina, fin de milenio. Raíces y perspectivas de su arquitectura. La Habana: Editorial Arte y Literatura, Cuba.

Dinámica socioespacial de La Habana, Cuba, posterior a 1990

René A. González Rego¹

Resumen: El presente artículo se presenta como una recapitulación de apuntes y reflexiones publicadas por el autor en un número anterior de la revista PatryTer vinculados al tema de la diferenciación socio espacial en áreas urbanas, en esta ocasión, de manera específica en el caso de La Habana, Cuba y las peculiaridades que se han desarrollado en la misma a tenor del impacto de las particularidades del modelo de asimilación espacial seguido. Esta situación permaneció intacta –al menos desde el punto de vista teórico- o al menos inamovible hasta la década de los noventa del siglo pasado, momento en que el país se sume en una profunda y perdurable crisis económica, ante la cual el gobierno promulgó medidas económicas con el objetivo de sortear la crisis y salir airosos de la misma, constituyéndose en un gran reto para el país, y por ende para la capital. Dado que, aunque indeseado, se asiste inevitablemente a un proceso de acentuación y re-acondicionamiento de su diferenciación socio-espacial. Se suman a dichas estrategias las vinculadas a la Actualización del modelo económico cubano, aprobadas por el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, así como las modificaciones a las legislaciones vigentes que han reafirmado y marcado nuevas tendencias en el proceso de renovación y creación del espacio social urbano a partir de 2011.

Palabras-clave: Dinámica socio espacial; forma urbana; recomposición social; espacio edificado; grupos sociales.

Havana: apontamentos e reflexões sobre sua dinâmica socioespacial posterior a 1990

Resumo: O presente artigo apresenta-se como uma recapitulação de apontamentos e reflexões publicadas pelo autor num número anterior da revista PatryTer, vinculados ao tema da diferenciação socioespacial em áreas urbanas, nesta ocasião, de maneira específica o caso de Havana, Cuba e as peculiaridades que se desenvolvem nela a teor do impacto das peculiaridades do modelo de assimilação espacial seguinte. Esta situação permaneceu, pelo menos em teoria, intacta até a década dos noventa do século passado, momento em que o país adentra em uma profunda e perdurável crise econômica, perante a qual o governo promulgou medidas visando equalizar e sobressair da crise, constituindo-se num grande desafio para o país, e mesmo para a capital, dado que, embora indesejado, assiste-se inevitavelmente a um processo de acentuação e recondicionamento de sua diferenciação socioespacial. Somam-se a estas estratégias aquelas vinculadas à Atualização do modelo econômico cubano aprovadas pelo VI Congresso do Partido Comunista de Cuba, assim como as alterações às legislações vigentes que têm reafirmado e marcado novas tendências no processo de renovação e criação do espaço social urbano a partir de 2011.

Palavras-chave: Dinâmica socioespacial; forma urbana; recomposição social; espaço edificado; grupos sociais.

Havana: Notes and reflections on its socio-spatial dynamics after 1990

Abstract: This article is presented as a recap of a series of notes and reflections published by the author in a previous issue of the magazine PatryTer, linked to the theme of socio-spatial differentiation in urban areas, specifically, the case of Havana, Cuba and the peculiarities that have been developed in terms of the impact of the peculiarities of the model of spatial assimilation, a situation that remained, at least from the theoretical point of view, intact or unmovable until the 1990s, when the country suffered a deep and enduring economic crisis in which the government enacted economic measures in order to overcome the crisis and tackle it, constituting a great challenge for the country, and therefore for the capital, given that, although undesired, there is inevitably a process of accentuation and re-conditioning of its socio-spatial differentiation. Added to these strategies are those linked to the Update of the Cuban Economic Model approved by the VI Congress of the Communist Party of Cuba, as well as the changes to national legislation that have reaffirmed and marked new trends in the process of renewal and creation of the social-urban area from 2011.

Keywords: Socio-spatial dynamics; urban form; social re-composition; built up area; social groups.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.23290>

Como citar este artigo: Rego, R. A. G. (2019). Dinámica socioespacial de La Habana, Cuba, posterior a 1990. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), 57-68. DOI:

<https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.23290>

Recebido: 02 de junho, 2019. **Aceite:** 07 de julho, 2019. **Publicado:** 01 de outubro, 2019.

¹Professor Doutor Facultad de Geografía – Universidad de La Habana, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9544-8363> . E-mail: rgrego@geo.uh.cu

1. Introducción

El espacio geográfico, categoría que se construye socialmente y que se nos presenta como el resultado de una historia (memoria) precedente y actual, posee la cualidad de aproximarse tanto a la totalidad como a la síntesis de la diferenciación de la sociedad; de discriminar sus peculiaridades y entender los contextos de las relaciones y de la reproducción social, todo esto a raíz de su propiedad como espacio localizable.

Resulta pertinente la utilización de dicha categoría geográfica en el tema de la dinámica socio espacial en áreas urbanas, ya que éste permite tener en cuenta que toda ciudad, vista en un momento determinado, constituye, sin dudas, un reflejo de la sociedad en que se desarrolla la misma, siendo la manifestación de sus contrastes espaciales un reflejo del funcionamiento de dicha organización social.

De hecho, en el transcurso de su desarrollo histórico-espacial puede plantearse la presencia de espacios y formas urbanas diferenciadas, que han cumplido, o cumplen, una función determinada en respuesta a los procesos sociales vividos en el pasado y el presente, siendo éste el principal objetivo del presente artículo, profundizar en los nuevos componentes de las diferencias espaciales y sociales, que han emergido en la capital cubana en el marco de la crisis y las medidas trazadas para la recuperación económica a partir de la década de los 90's.

De esta forma, La Habana, como todo asentamiento humano en el transcurso de conversión en gran ciudad, no ha presentado un proceso de asimilación espacial continuo ni homogéneo, incidiendo en el mismo diversos factores, que van desde los de tipo natural hasta los de carácter socioeconómico.

A tenor de lo anterior y con respecto a La Habana, en número anterior de esta revista el autor (Rego, 2018) hace referencia a que la revolución de 1959 hereda una ciudad con una marcada estratificación y segregación socioespacial, cuyo elemento fundamental estaba dado por el status económico de sus diferentes grupos humanos.

A partir de 1959, el país se sumerge en un proceso de profundas transformaciones sociales, obedeciendo a los preceptos de una sociedad sin clases, y regida por principios de distribución equitativa por parte del Estado; de esta forma, el desarrollo espacial de la capital se enmarca en el accionar de diferentes condicionantes, como por ejemplo, la desaparición del proceso de especulación de terrenos urbanos¹, entre otros.

Estos cambios estructurales, dirigidos a disminuir las diferencias sociales, dar respuesta a las nuevas necesidades sociales y disminuir el déficit de

viviendas heredados con criterio equitativo, tratan a su vez de transformar la estructura urbana pre existente, intercalando grupos sociales diferentes y fomentando un nuevo tipo de relaciones sociales.

Durante 1960 y 1961, los más grandes -y peores- asentamientos precarios de la capital fueron demolidos y sus residentes construyeron sus propias viviendas. El segundo gran esfuerzo por la eliminación y reemplazo de los asentamientos marginales se manifestó a finales de los 60 y principios de los 70 del siglo pasado, como parte de la política oficial de creación del cinturón verde de la ciudad (Coyula y Hamberg, 2004).

Se instauran planes estatales de construcción de viviendas², junto con la construcción de edificios multifamiliares como parte del proceso de compactación urbana y el proceso de sucesión social a escala domiciliaria implican, de cierto modo, una mayor heterogeneidad social de la ciudad, al alterarse los componentes de la estructura social existente en el interior de diversos sectores del espacio urbano capitalino.

Se agrega al proceso la sucesión domiciliaria, llevada a cabo por el personal de servicios y otros en las viviendas abandonadas por sus dueños, al tomar la decisión de emigrar por temor a los efectos de las políticas radicales del gobierno revolucionario.

En los años 70³ se da comienzo a una etapa de amplio desarrollo arquitectónico, la cual incluye el desarrollo hacia la periferia de la mancha urbana (primero hacia el este y más tarde hacia el oeste de la franja costera norte) a partir de la construcción de nuevos conjuntos habitacionales (figura 1 y 2), centros hospitalarios, centros industriales, centros educacionales vocacionales, de formación militar, pedagógicas: de formación de maestros, instructores de arte, educadores de círculos infantiles, de iniciación deportiva y perfeccionamiento atlético, artísticos, tecnologías de la salud, etc.

Figura 1 – Conjunto habitacional



Fuente: Acervo fotográfico del proyecto CAESAR (2003-2005)

Figura 2 – Conjunto habitacional

Fuente: Acervo fotográfico del proyecto CAESAR (2003-2005)

Entre los años 1986 y 1992, el movimiento de micro brigadas ejecutó obras de gran significación social para la ciudad; los complejos deportivos para la celebración de los Juegos Panamericanos de 1991, la construcción de 133 guarderías infantiles, 25 escuelas para niños con necesidades especiales, 20 policlínicas y 46 panaderías, entre otras (INV, 2013).

A manera de conclusión parcial, se puede inferir que las áreas residenciales de la ciudad entre 1959 y 1990 estuvieron sometidas a continuos y variados procesos de transformaciones, los cuales van desde su morfología, cambios funcionales, hasta la metamorfosis del régimen de propiedad y composición social, ocupacional y demográfica de sus habitantes, sucediéndose intensos fenómenos de invasión y sucesión, en virtud de los cuales determinados grupos sociales han sido sustituidos por otros.

La ciudad ha fortalecido y/o reacomodado diferencias heredadas en todo su proceso histórico de consolidación espacial, a la vez que ha visto emerger o re-emerger disparidades geográficas de manera coyuntural a partir de 1990, a saber.

2. La década de 1990, comienzo de la crisis económica y de una nueva re-estructuración socio espacial

A partir de los años 90 del siglo pasado, la dinámica socio espacial de la capital se ve nuevamente alterada, en esta ocasión dados los efectos conjuntos de la desaparición del bloque socialista de Europa del Este, y de su mecanismo de integración económica, el Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), unido al recrudecimiento del bloqueo económico y financiero decretado por el gobierno de los Estados Unidos de América contra

Cuba desde el año 1962, y, en tercer lugar, por lamentables e innegables errores estructurales y de toma de decisiones cometidos en nuestro país a lo largo de estos años de revolución, elementos que determinaron que la economía cubana se sumergiera en una profunda crisis económica, la cual, produce gravísimas afectaciones en el sistema económico y social y, por ende, en el ambiente construido de la capital, ya deteriorado con anterioridad, constituyéndose también en una apreciable afectación a la calidad de vida de la población, favorecida hasta entonces por el decoroso nivel de homogeneidad social creado a partir de 1959.

A escala de país el gobierno se ve en la necesidad de aplicar una serie de medidas económicas^v, con la finalidad de sortear la crisis y salir airoso de la misma mediante una reorientación del funcionamiento económico de la nación, acorde a las nuevas condiciones (Ferriol, 1998)

Estas estrategias para salir de la crisis constituyeron un gran reto para el país y para la capital, dado que, aunque indeseado, se asiste inevitablemente a variaciones en la dinámica socio espacial ciudadana, destacándose situaciones que conducen a procesos de acentuación, recomposición y re-acondicionamiento de la diferenciación socio espacial.

El modelo cubano para salir de la crisis^v, en nada similar a las famosas políticas de choque neoliberales que recorren nuestra América, presenta matices que lo hacen peculiar en su impacto sobre la estructura socio espacial de la ciudad (Rego, 2018):

- a) se intenta sortear los efectos nefastos de la globalización neoliberal;
- b) prevalece la voluntad política expresa del gobierno de no subordinar el destino de sus ciudadanos más desfavorecidos a las leyes internacionales del mercado, a lo que se une;
- c) el estar obligado a luchar bajo el pertinaz hostigamiento económico y político del gobierno de los Estados Unidos.

2.1 Principales transformaciones en la organización del espacio urbano

Se destacan por su visibilidad la presencia de nuevas tecnologías, actores, y actividades, tanto sociales, como económicas, siguiendo el modelo de desarrollo territorial a favor de los espacios innovadores, entre los que se destacan las inversiones dirigidas al desarrollo del polo científico del oeste de la ciudad.

Se suma a lo anterior el desarrollo del sector inmobiliario como enclaves en zonas de la ciudad con presencia de infraestructura urbana favorable (figura 3); unido al auge constructivo de instalaciones

hoteleras y extra hoteleras para el desarrollo del turismo como sector emergente.

La creación de nuevas áreas y centros comerciales; así como de zonas de desarrollo empresarial, etc., a tenor de la aprobación en 1995 de la Ley 77 “Ley para la Inversión Extranjera” y en junio de 1996 la creación de las Zonas Francas (area geografica especifica que se destina a la industrializacion con fines de exportacion y donde la legislacion aduanal se aplica de manera diferenciada o no se aplica) y Parques Industriales; completándose con esta medida la cobertura legal para la inversión de capital extranjero y el desarrollo del comercio, a lo anterior se suma el proceso de elaboración, discusión y aprobación de una nueva Constitución de la República en 2019.

Irrumpen en la trama urbana, tanto de centros corporativos como de centros de recreación selectivos, especializados, y diferenciados, así como de desarrollos turísticos, percibiéndose en ocasiones ciertos signos de privatización del espacio público.

Se produce un cada vez mayor proceso de terciarización de la zona del centro histórico, a partir de la remodelación y reconstrucción de hoteles, bares, restaurantes y cafeterías allí localizados, todo esto con la perspectiva de aprovechar el patrimonio histórico edificado, a lo que se une la remodelación de edificaciones para el sector empresarial, entre otros.

Se comienzan a apreciar los efectos del proceso de recuperación del centro urbano tradicional en el que se destacan el surgimiento de sociedades comerciales, interesadas en las instalaciones (comerciales, gastronómicas y de servicios) situadas en los principales ejes viales de la ciudad, sin embargo, este proceso de recuperación

del centro urbano tradicional, a diferencia de las labores en el centro histórico patrimonial, no implica necesariamente una mejoría del estado constructivo en todos sus inmuebles.

Dentro del propio centro tradicional, y cerca de uno de sus ejes viales principales, se lleva a cabo otro de los más relevantes procesos de reasimilación socio espacial, a través del “Grupo Promotor del Barrio Chino”, el cual ha impulsado la búsqueda y rescate de las tradiciones, costumbres, cultura, y otros aspectos del modo de vida de este otrora foco de actividad económica, caracterizada por la idiosincrasia del asiático, su laboriosidad, y su tenacidad.

Este proceso de recomposición social, ha acentuado el proceso de deterioro del fondo habitacional, y de infraestructura urbana, en sectores históricamente menos favorecidos de la ciudad, dada la carencia de recursos por parte del estado para darle solución inmediata a los problemas sociales más apremiantes, entre los que se destacan la agudización del deterioro en las zonas de viviendas en la capital (27.0% en regular estado técnico según el Instituto Nacional de la Vivienda (INV, 2013)), y de las vías de comunicación.

De manera negativa se adiciona el crecimiento y surgimiento de nuevos asentamientos insalubres (En La Habana, en 2011 existían 151 asentamientos precarios con una población de 75 215 habitantes. Con respecto a 1996 se produce un incremento de 18 barrios precarios (DPPF, 2011)).

Resulta entonces obvio que la transformación de los espacios urbanos depende de la relación de estos con los principales flujos económicos. Se crea una gran disparidad en la disponibilidad de infraestructura, servicios y en la calidad del paisaje urbano entre áreas favorecidas y

Figura 3 – Desarrollo del sector inmobiliario en zonas favorecidas de la ciudad



Fuente: foto del autor (2018)

áreas menos favorecidas, proceso que se expresa en toda la mancha urbana, pero de manera más aguda en determinados barrios, a saber:

2.2 En zonas históricamente favorecidas

A partir de la existencia de *diferenciales en los ingresos económicos*, sobre todo por los generados por el sector no estatal de la economía bajo los preceptos de las leyes del mercado, a saber; Los generados a través de la renta de habitaciones al turismo internacional en viviendas particulares, a partir de la conversión de fachadas, habitaciones o portales en pequeños restaurantes familiares o cafeterías llamados popularmente *Paladares*.

Se destacan también la transformación de jardines en domicilios familiares para el desarrollo del servicio de estacionamiento rentado para autos, motos, y bicicletas, así como de cafeterías en zonas cercanas a algún centro comercial o vinculado al turismo internacional, se suma también la irrupción del servicio de poncheras.

Por último y no por eso menos importante los efectos generados por la autorización del Mercado de productos agropecuario según oferta - demanda.

Los generados por la presencia del sector empresarial se refieren a la transformación de antiguas residencias en centros comerciales, antiguas tiendas, bodegas, cafeterías, y demás convertidas en sedes de oficinas burocráticas, la irrupción en la trama urbana de centros corporativos, conjuntos habitacionales cerrados, centros de recreación selectivos, especializados y diferenciados, así como de desarrollos turísticos.

Se denota también la carencia de zonas de estacionamiento vehicular necesario para el sector corporativo, elemento que provoca una alta densidad de vehículos estacionados en zonas residenciales, incluso a la salida de estacionamientos privados.

En general se producen transformaciones en la organización del espacio urbano dada la presencia de nuevas tecnologías, actores y actividades, tanto sociales como económicas, generando nuevas formas arquitectónicas y urbanas, en algunos casos constituyéndose en verdaderas contradicciones paisajísticas con el entorno.

A partir de las diferencias en ingresos económicos se produce un proceso paralelo de recomposición social del sector residencial.

Aunque por su magnitud, más bien se pudiera considerar como un proceso de recomposición social personal, o familiar, apreciándose ya en estas zonas favorecidas la bunkerización o amurallamiento domiciliario.

Esta irrupción (en muchos casos desmedida) del amurallamiento domiciliario si bien en sus inicios puede interpretarse como formas generadas por la geografía del miedo o del delito, cabe preguntarse su posible relación con el *renacer* del reconocimiento del sentido del *valor* de la propiedad familiar, o de la necesidad de *privacidad* hogareña y/o para los negocios.

De esta forma ciertos grupos sociales, por su poder adquisitivo (independientemente del origen de los mismos), comienzan a valorar, las externalidades positivas, y negativas de su lugar de residencia (a pesar de no existir hasta ese entonces un mercado inmobiliario de tipo formal), asumiendo la posibilidad de cambio de tipo de domicilio y de sector de residencia en la ciudad según su "status" social, provocando en muchos casos se acentúe este proceso de recomposición social residencial en determinadas zonas de la ciudad.

2.3 En zonas no favorecidas

Se produce un efecto dinamizador del espacio social a partir del boom migratorio que se desarrolló hacia la capital, el cual, unido al déficit de viviendas acumuladas, contribuye en gran medida a un proceso de precarización de la vivienda (Figura 4).

Figura 4 – Proceso de precarización de la vivienda con la formación de nuevos asentamientos insalubres



Fuente: Acervo fotográfico del proyecto CAESAR (2003-2005)

En este proceso, al igual que en periodos anteriores, los inmigrantes han tenido la capacidad de desarrollar estrategias de redefinición propias, de sus lugares de salida, y de sus nichos de llegada a la ciudad, al tiempo que han contribuido también a la redefinición de la urbe en su conjunto; siendo el resultado final, no la constitución de una nueva ciudad relativamente homogénea, y uniforme, sino,

más bien, de otra ciudad más heterogénea y diversa.

Las medidas adoptadas para salir de la crisis han tenido indudables impactos en la vida de la ciudad; de igual forma, la base económica de la capital ha sufrido, además, una radical transformación por la fuerte descapitalización y obsolescencia tecnológica de una buena parte de la planta industrial, de almacenaje y de transporte (García, 2014).

3. Un nuevo momento en las transformaciones posteriores a 1990

Más recientemente, la irrupción de una serie de documentos programáticos – que marcan las principales directrices de la sociedad cubana actual y a futuro – han reafirmado y marcado nuevas tendencias en el proceso de renovación y creación del espacio social urbano a partir de 2011.

Varios documentos del 7mo. Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC, 2017), aprobados por el III Pleno de su Comité Central el 18 de mayo de 2017 y respaldados por el Parlamento cubano el 1 de junio de 2017. Se destacan, entre otros;

- Informe sobre los Resultados de la Implementación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución. Actualización de los Lineamientos para el periodo 2016-2021.

- Trabajo del partido en cumplimiento de los objetivos aprobados en la primera Conferencia Nacional y de las Directrices del Primer Secretario del Comité Central.

- Proyecto de Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista.

- Proyecto Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030: Propuesta de Visión de la Nación, Ejes y Sectores Estratégicos.

Se destacan, los **“Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución”** aprobados por el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC, 2011), después de una amplia consulta popular; posteriormente estos Lineamientos fueron refrendados por la Asamblea Nacional del Poder Popular, debiéndose tener en cuenta que para la implementación de los mismos se mantienen siguen los principios de justicia social referidos a no permitir la aplicación de las llamadas “terapias de choque”, frecuentemente empleadas en detrimento de las clases más humildes de la sociedad, premisa que se corresponde con el principio de que nadie quedará desamparado ante los cambios que se producen.

Continúa el proceso de **“Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista”** (julio de 2017), en el cual se constituye un complejo proceso integral de diseño e implementación de transformaciones conceptuales y prácticas en las esferas económica y social para impulsar el desarrollo socioeconómico, conforme con las aspiraciones y particularidades actuales del proceso revolucionario cubano.

Se añaden **las Bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030**, este plan expresa las políticas, objetivos, estrategias y lineamientos generales en materia económica y social del país, concebidos de manera integral y coherente para orientar la conducción de la sociedad en su conjunto. Es un documento normativo de largo plazo, en el que se definen los propósitos, la estrategia general y las principales políticas del desarrollo nacional.

Se establecen ejes estratégicos – gobierno eficaz y socialista e integración social; transformación productiva e inserción internacional; infraestructura; potencial humano, ciencia, tecnología e innovación; recursos naturales y medio ambiente; y desarrollo humano, justicia y equidad –, íntimamente relacionados y sistémicamente diseñados, que deben articular la propuesta de desarrollo económico y social hasta 2030 y contribuir desde su área de influencia a la consecución de ese propósito a largo plazo. A partir de ellos se definen objetivos generales y específicos.

El proceso de **“Actualización del modelo económico cubano”** para consolidar y dar continuidad a nuestra Revolución, así como las modificaciones a las legislaciones vigentes; las modificaciones a las leyes de la vivienda, Migratoria, de Cooperativas, entre otras, han generado autorizaciones para la compra-venta de viviendas y autos, liberalización de los viajes al exterior y mayor apertura hacia los cubanos residentes en el extranjero, mayor apertura y diversificación del trabajo por cuenta propia, la creación de Cooperativas no agropecuarias, mercantilización de numerosos servicios en diversos sectores de la economía, como el transporte, el comercio, la cultura, la “formalización” del sector informal, etc., realidades que llevan aparejada la renovación y aparición de nuevas y diversas formas urbanas –en cuanto a diseño y calidad- a partir de una creciente heterogeneidad y estratificación social.

A lo anterior se suma el proceso reciente de elaboración, discusión y aprobación de un nuevo texto constitucional en 2019. Esta nueva etapa se constituye sin dudas en un nuevo e interesante reto para los investigadores y para los

tomadores de decisiones en el ámbito del urbanismo para la capital cubana.

4. Reflexiones

La concepción de lograr, después de 1959, una sociedad sin división entre clases sociales, junto con la consistente aspiración de igualar condiciones y estándares de vida, entre otros, ¿hace presuponer que se haya logrado la eliminación total de la estructura socio espacial y las formas urbanas heredadas del modelo capitalista de desarrollo?

Para tratar de dar respuesta a esta interrogante se debe partir de una serie de consideraciones;

- La primera que se debe tener en cuenta es que, a pesar de todo lo que no se haya podido alcanzar en estos 60 años de transformaciones urbanas, el hecho real de haber conseguido reducir las disparidades socio espaciales existentes mediante múltiples políticas sociales en beneficio de la calidad de la vida de los habitantes de las zonas deprimidas, el resultado es de por sí, sencillamente, apreciable.

- En La Habana, el espacio urbano no ha dejado de estar en constante transformación por parte de los diferentes grupos y actores sociales que lo componen.

- La existencia de diferencias espaciales "inducidas" por el estado, a partir de la sustitución de los resortes del mercado inmobiliario por la política de redistribución de inmuebles, como mecanismo de reasignación de viviendas vacantes según prioridades gubernamentales.

- Se trata de un periodo de existencia relativamente corto de transformaciones socialistas (apenas 6 décadas), no exentas de desaciertos y contradicciones en una ciudad cuya base física se caracteriza por poseer una historia próxima a cumplir cinco siglos de existencia.

De hecho, en La Habana la asimilación del espacio urbano bajo los principios del modelo capitalista de desarrollo condicionó, y sigue condicionando aún, la presencia de diferencias socio espaciales, lo que se constituye en reflejo de la desigual distribución de los diferentes grupos socioeconómicos en el tiempo. Las viejas diferencias persisten (en ocasiones de forma parcial), algunas han resurgido y han aparecido otras nuevas.

Por ejemplo, las zonas marginales experimentaron un proceso de integración a la nueva sociedad, que incluyó la erradicación progresiva de los mayores barrios precarios. El proceso, si bien mejoró en muchos casos la calidad de la vivienda, no se puede asumir que haya eliminado definitivamente la segregación urbana

pre existente. Al respecto, el destacado arquitecto cubano Mario Coyula menciona: la urbanización de (...) Alamar proveyó de apartamentos a unas 100.000 personas, pero la planificación del lugar, los servicios urbanos y la calidad de las construcciones fueron pobres, una severa carencia de facilidades comunitarias e infraestructura han contribuido a crear una negativa imagen de esta zona (...). (Coyula, 1996, p. 26)

Otra solución aplicada en la trama urbana capitalina, y que refuerza las reflexiones anteriores, viene dado por la compactación de la mancha urbana a partir del relleno de los espacios no edificados en parcelaciones y urbanizaciones ya existentes, elemento que implicó una agudización de contradicciones, al introducirse edificaciones que en muchos casos desentonan con el contexto construido y social establecido en diferentes barrios residenciales, sumándose la introducción de elementos y patrones de comportamiento totalmente ajenos al lugar por parte de grupos sociales diferenciados.

A esto se suman los efectos espaciales de la continuación de los procesos migratorios y del déficit de viviendas acumulado, en este caso, el ambiente social de los lugares de asentamientos se caracteriza por la heterogeneidad de sus poblaciones, en las cuales no se excluyen los efectos positivos de las transformaciones sociales llevadas a cabo en el país que conllevaron un destacado proceso de movilidad social de manera ascendente y con un fuerte ingrediente generacional, lo que ha provocado cambios en la cualidad de los actores que allí residen.

Las figuras del mercado y del consumo como mecanismos impulsores de la economía nacional pasan a un segundo plano al institucionalizarse la distribución centralizada y equitativa de productos industriales y alimenticios, generando efectos que se han podido apreciar de manera conjunta en el sector de la gastronomía, ya que al no considerarse sectores estratégicos de la economía –según nuestra apreciación–, se asiste a un paulatino proceso de disminución de la infraestructura existente, ya sea por deterioro físico continuado o por efectos del cambio de uso, al transformarse una buena parte de ellas en viviendas unifamiliares, oficinas de entidades estatales, almacenes, etc., situación que con la irrupción de la crisis de los años 90 agudiza aún más el proceso de deterioro físico y la pérdida de infraestructura.

Como se debe haber apreciado, el análisis y reflexión de la dinámica socio espacial de La Habana está dotado de profundas complejidades, las cuales aparecen durante las transformaciones llevadas a cabo entre 1959 y 1990 y también en la aplicación de las medidas para salir de la crisis de los años 90, con la aplicación de los nuevos lineamientos del partido y

la revolución, así como como en las concepciones de desarrollo al 2030.

Retomo y amplío entonces unas reflexiones que aparecen en un artículo publicado en 2007 en el libro “Ciudades fragmentadas. Las fronteras internas en el Caribe”, a saber: como resultado del análisis efectuado, se reconoce como evidente la conformación de diferentes espacios sociales a través de la historia del proceso de urbanización habanero, los cuales contrastan con los preceptos y peculiaridades del modelo aplicado de asimilación socio espacial, el cual, heredero de elementos, y rasgos de una profunda segregación social, ha condicionado que continúen, muy a su pesar, la existencia de evidentes y complejas disparidades socio espaciales (González: 2007).

a) En el espacio urbano capitalino, posterior a la Revolución, se ha producido un proceso de acumulación, integración, y sobre posición de elementos sociales, que han provocado su actual heterogeneidad socio espacial, dificultándose de ese modo su análisis bajo la óptica de la presencia de unidades socio-geográficas, como sinónimo de exclusión, o de desigualdades de oportunidades, ya que no se perciben diferencias espaciales marcadas en la trama urbana, en cuanto a los ingresos, grupos sociales, u otras variables socioeconómicas.

b) Ha caracterizado a este modelo, la presencia de continuos procesos estatales de transformación de sus áreas residenciales, que van desde la morfología y régimen de propiedad, hasta la composición social de sus habitantes, la cual ha contribuido a la re-configuración de redes que delimitan unidades socio espaciales. Esta situación permaneció (al menos desde el punto de vista teórico) intacta, o al menos inamovible, hasta la década de los noventa del siglo pasado, período en el que, por causas ya enunciadas, se asiste a un nuevo proceso de recomposición, o reacomodamiento social del espacio urbano habanero, tanto desde el punto de vista estatal como individual, pudiéndose encontrar, tanto *zonas antiguamente favorecidas con manchas negras*, como *zonas antiguamente menos favorecidas con oasis o puntos luminosos*, situación que no excluye el intercambio y la transferencia recíproca de valores entre unidades a través de flujos, tanto económicos, como laborales (pendulares), culturales, de valores, y sociales (identitarios, del imaginario social y de redes familiares y sociales)

c) Situaciones polarizadas no distinguen a la sociedad cubana, ya sean grupos sociodemográficos, socioeconómicos o socio profesionales, ya que se evidencia una relativa homogeneidad de oportunidades de vida y equidades en el acceso a la seguridad social; aunque a partir de los 90 se ha insistido mucho en el aumento de las distancias sociales y desigualdades territoriales (Iñiguez, 2004)

Esta afirmación, y algunas acotaciones que se realizarán a continuación, demuestran fehacientemente la complejidad del análisis socio espacial en el caso de la capital cubana;

a) En La Habana, el grado de fragmentación urbana, resultante de su proceso histórico de asimilación socio espacial, ha obedecido, sin dudas, a preceptos físico-geográficos, creándose evidentes disparidades entre las inversiones que han privilegiado, y siguen privilegiando a la franja costera habanera, en detrimento de la sección sur de la actual provincia-ciudad.

La atracción de la franja norte ha sido histórica, sobre todo por los diferentes niveles de terrazas marinas existentes, elementos que la transforman en un recurso natural, dada su vista hermosa, su clima agradable, etc.

b) Persisten diferencias que demuestran, de manera conjunta, la existencia de patrones diferenciados de atracción para llevar a cabo determinadas actividades socio-económicas, y de desniveles en determinados indicadores de calidad de vida, los cuales se constituyen en fenómenos histórico-relativos.

c) Estas áreas favorecidas, refuncionalizadas en muchos casos, no se constituyen totalmente en impedimentos para avanzar hacia un desarrollo económico y social incluyente, por ejemplo, el barrio de Miramar, como sector residencial, siempre ha estado en ventaja con respecto al resto de la ciudad, pero ahora, con la transformación de uso, en muchos casos al sector empresarial y comercial, se ha acentuado su ventaja desde el punto de vista económico.

Esta situación no impide que esta sección del espacio urbano capitalino, a partir de la forma en que la infraestructura edificada está dispuesta, y en que los *flujos* se organizan, coadyuven al dinamismo y permanente rediseño del mismo, ya que en las potencialidades de dicho barrio para la generación de desarrollo hacia el exterior no se pueden obviar los movimientos pendulares como flujos, al no coincidir los lugares de trabajo con los de residencia. Así, según los resultados del censo de población y viviendas del año 2012 en La Habana el 33.7% de la población mayor de 15 años ocupada laboraba fuera de su municipio de residencia (ONEI, 2013).

¿Se produce coincidencia espacial entre el lugar de residencia de los nuevos empresarios y su lugar de trabajo?

¿Se produce coincidencia espacial entre el lugar de residencia de los empleados de limpieza, guardias de seguridad, jardineros, etc. y su lugar de trabajo en estas zonas favorecidas de la ciudad?

La respuesta a todas luces es positiva y coincidente con respecto a la capacidad de generar desarrollo y favorecer la inclusión, situación en la

que no se debe obviar el hecho de que, producto de la crisis cubana, muchos de estos últimos empleos sean de alta demanda, dados los relativamente mayores ingresos que proporcionan, sobre todo en moneda libremente convertible, elemento que genera flujos monetarios hacia el exterior del mismo, lo que, sin dudas, permite la mejora en condiciones de vida de habitantes de otros sectores de la ciudad.

A propósito de flujos, formas urbanas, y exclusión en la franja norte de la ciudad, se torna complejo poder hablar del tema cuando se producen flujos –y retroalimentación constante, y creciente, de personas–; dada la afluencia de público, por ejemplo, a la antigua zona de clubes exclusivos, convertidos en Círculos Sociales Obreros, y a los cuales se accede independientemente del nivel de ingresos monetarios y grupo social de pertenencia, teniendo como única condicionante el hecho de laborar en un determinado sector de la economía y la afiliación sindical que conlleva.

El crecimiento del déficit de viviendas acumulado genera la presencia de asentamientos precarios, los que engendran, a su vez, una serie de cuestionamientos, que complejizan el análisis de su papel en la interpretación de la estructura socio-espacial en la capital.

a) El hecho que dichos asentamientos se clasifiquen de esta forma, dada la calidad de la vivienda y del asentamiento, y no por el status económico de sus residentes, provoca que se requiera de un riguroso análisis sobre el significado de estos hechos en la estratificación social del territorio, ya que el acceso general a servicios esenciales de la reproducción social, como la salud, la educación y una parte de las actividades recreativas, son absolutamente independientes de la estratificación económica. Estamos en presencia de un ambiente no exclusivo de los marginales, de un espacio en el que confluye multiplicidad de seres, cada uno contribuyendo a la diversidad de criterios que estos aportan sobre la convivencia.

b) El hecho de residir en barrios precarios no convierte a sus habitantes directamente en “marginales” ni “marginados”, ya que esto no lo condiciona el hábitat, independientemente de que en los mismos sea muy común encontrar comportamientos asociales.

c) En la realidad cubana actual, con mucha frecuencia para sus habitantes, tanto el vivir al margen de la ley como el trabajar en *buenos lugares* les garantiza a no pocos relativamente mayores ingresos, permitiéndoles acceder a servicios y entidades totalmente vedados (por sus costos) a personas residentes en áreas no deprimidas de la ciudad: “(...) comparado con otros países el slum cubano es absolutamente diverso desde el punto de

vista social, y la pobreza está relativamente dispersa (...)” (Coyula y Hamberg, 2004).

d) De hecho, la asociación teórica de que la existencia de asentamientos precarios en la capital cubana pudiera estar relacionada con la existencia de “inequidades” en las posibilidades de acceso a la vivienda, puede ser cuestionable en una sociedad donde no se hace evidente la existencia de la especulación urbana y, la política social del Estado, en ocasiones demasiado paternalista, hace que sus residentes tengan la posibilidad de acceder a una vivienda decorosa, y a otros servicios sociales, con relativa mayor facilidad y prioridad que otros habitantes ciudadanos al ser catalogados como *casos sociales*.

f) Sus habitantes, pudieran ser considerados diferentes a los residentes en otros sectores de la ciudad por las *posibilidades de acceso a la vivienda*, sin embargo, esta condición se torna complicada con solo analizar la magnitud de la diferencia que pudiera existir con respecto a la posibilidad en el acceso a la vivienda, entre los que viven en este tipo de asentamiento y sufren todas sus limitantes, y aquellos, que viven 10-15 personas en una residencia unifamiliar en un sector no deprimido o floreciente de la ciudad, o con aquellos que residen en viviendas improvisadas o no terminadas en azoteas de edificios.

De hecho, se hace imposible asumir del todo, que las personas que no residen en zonas clasificadas oficialmente como precarios han sido beneficiadas con una privilegiada oportunidad de acceso a una buena vivienda.

Asociado a esta problemática suelen aparecer los **efectos de los procesos migratorios**, dado su influencia histórica en la generación de espacios de marginalidad.

a) En el caso de las migraciones internas, el tema de la posible presencia de inequidades socio espaciales, se torna también interesante y complejo al tratar de responder a la pregunta acerca de los lugares, y el sector de actividad económica donde laboran los recién llegados a la capital, haciendo énfasis en la posibilidad de que sean excluidos doblemente, por un lado como *residente ilegal* la imposibilidad de trabajar en la ciudad, y, por otro lado, la exclusión social por residir en dicho tipo de asentamiento.

b) Cuando llega el *inmigrante ilegal* a las zonas precarias o no, este tiene total equidad en el acceso a los servicios de salud y educación, aunque no a la distribución de la canasta básica y a trabajar en determinados sectores de actividad por su condición migratoria, independientemente de que viva en un barrio marginal o en el barrio de mejor calidad de la ciudad. De todas formas, esto puede variar, ya que si hay *menores de edad*, inmediatamente

se cataloga como *caso social*, y es atendido por las autoridades locales de atención y prevención social.

c) La experiencia propia nos dicta la percepción de que el grado de inserción de estos grupos sociales (catalogados en ocasiones como vulnerables) en la sociedad receptora muestra una tendencia a la asimilación, a través de extensas redes sociales que trazan muy interesantes estrategias de vida y sobrevivencia. A partir de éstas, y teniendo en cuenta el caso concreto de la realidad cubana actual, unos triunfan y otros no, pero no pocos dejan de triunfar, situación que se evidencia, por ejemplo, a través de la relativa facilidad con que acceden a ocupar empleos no calificados (custodios, parqueadores, jardineros, barrenderos, niñeras, lavanderas, etc.), empleos, que si bien están asociados generalmente a grupos sociales de bajos recursos como única opción laboral, en este caso, dados los efectos de la crisis se hace referencia a actividades laborales con un apreciable nivel de demanda, por los relativos mayores ingresos monetarios que generan en comparación con los empleos formales estatales, sobre todo en moneda libremente convertible.

Esto, por supuesto, no significa que a todos los inmigrantes les vaya bien al arribar a la ciudad, estudios realizados por el autor demuestran situaciones diferenciadas en cuanto a sus condiciones de vida: los inmigrantes recientes presentan una regularidad que se cumple también en el amplio espectro urbano latinoamericano, al producirse la tendencia a vivir en condiciones cada vez más precarias, dadas por la acción combinada del sucesivo deterioro del fondo habitacional existente, el acumulado déficit constructivo de viviendas y, por supuesto, por su menor tiempo de residencia en la ciudad.

El estudio realizado en el barrio insalubre “El Romerillo” (González, 1999, 2001) constata una alta concordancia con lo anteriormente planteado, posteriormente y en el marco de proyecto CAESAR^{vi} se incluyó la aplicación de una encuesta^{vii} a la población residente en la misma, la cual refiere en sus resultados una apreciable proporción de inmigrantes en una zona donde abundan los asentamientos precarios.

Entre los principales resultados de la encuesta ya enunciada, y utilizando el valor del *coeficiente de localización* de Sargent Florence, se encuentra el poder hacer referencia al tipo de viviendas que ocupan con mayor frecuencia los inmigrantes, observándose una mayor representatividad de los mismos en las viviendas improvisadas, siguiéndole en orden de importancia su presencia en bohíos y apartamentos, estos últimos, dada la relevancia que presenta en la zona los edificios multifamiliares, construidos por el gobierno cubano en las décadas de 1970 y 1980, en

la mayoría de los casos, con la finalidad de erradicar zonas de viviendas precarias.

Según la misma fuente, se muestra correspondencia con la preponderancia de los inmigrantes recientes a residir en las peores condiciones de vida, donde se muestra una superioridad de los inmigrantes viviendo bajo condiciones de hacinamiento con respecto a los nativos, situación que se acentúa en los mismos hacia las condiciones de hacinamiento extremo, de manera fehaciente en las viviendas de peores condiciones de habitabilidad.

5. Conclusiones

Los elementos que anteceden evidencian estar en presencia de un tema apasionante, al cual los geógrafos pudieran dedicarle mayor atención, sobre todo si se centran en tratar de dilucidar en la dinámica socio espacial urbana si esas diferencias emergentes y re-emergentes, a las que se ha hecho referencia, representan una situación meramente simbólica en el espacio urbano, o si en su defecto, reflejan desigualdades de oportunidades, o de exclusión para sus habitantes.

En el caso cubano, y en su extensión la ciudad capital, si bien ha sido genuino aspirar a la igualdad espacial de oportunidades, como contrapartida a los desbalances espaciales heredados y emergentes, las políticas públicas no han podido cumplir a cabalidad su ideario, no por debilidad de sentido, ni de dirección, ni de interés de las mismas, sino por la debilidad financiera que sufren por carencia de recursos para ejecutarlas; no obstante, constituyen ejemplos del rol del Estado y de la voluntad política del “*querer hacer cuando se puede hacer*” la construcción y extensión por toda la ciudad de servicios primarios de atención de salud, como son los Consultorios – viviendas del Plan del Médico de la familia (incluso en los barrios precarios) y los servicios médicos especializados en las policlínicas a escala de áreas de salud, la dotación equitativa de servicios educacionales a todos los niveles, la implementación de los Joven Club de Computación, las Casas de Cultura con sus proyectos comunitarios, la creación y funcionamiento de los Talleres de Transformación Integral del Barrio (TTIB)^{viii}, etc.

La presencia de continuos procesos estatales de transformación de áreas residenciales, desde la morfología y régimen de propiedad hasta la composición social de sus habitantes, se proyectaban hacia un proceso de acumulación, integración y sobre posición de elementos sociales, situación que permaneció al menos desde el punto de vista teórico intacto o al menos inamovible hasta la década de los noventa del siglo pasado; en

la que los efectos conjuntos de la desaparición del bloque de Europa del este, el recrudecimiento del embargo económico contra la isla por parte del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica y de las medidas para paliar y salir airosos de la crisis económica, basadas en el principio de sobrevivir, defenderse y construir una nueva manera de vivir a partir de sus propias fuerzas, circunstancias y necesidades han provocado la presencia de diferencias sociales que condicionan un nuevo proceso de recomposición o reacomodamiento social del sector residencial capitalino, tanto desde el punto de vista estatal como Individual.

A partir de los noventa, los intentos de ejecución de políticas públicas, vinculados a la remodelación de las disparidades socio espaciales existentes, comienzan a manifestar cambios, ya que si bien el Estado sigue asumiendo el papel de garante y fiscalizador, muy a su pesar se comienza a sentir el peso de algunas leyes del mercado, y de la influencia de las comunidades.

Más recientemente, la irrupción de una serie de documentos programáticos que marcan las principales directrices de la sociedad cubana actual y a futuro a partir de 2008, dando respuesta a los *Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución* (PCC, 2011) aprobados por el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba para desarrollar el proceso de “*Actualización del modelo económico cubano*” se han llevado a cabo modificaciones a las legislaciones vigentes que han reafirmado y marcado nuevas tendencias en el proceso de renovación y creación del espacio social urbano.

En los lineamientos para la actualización del modelo económico y social se ha incluido el desarrollo local como componente de la estrategia nacional de desarrollo integral.

Durante la actualización del modelo, un importante eje de transformación han sido los cambios en el empleo y los ingresos a él asociados. La ampliación del trabajo en el sector no estatal, el proceso de disponibilidad laboral y reordenamiento institucional, los cambios en el sistema de regulaciones salariales, entre otras medidas, han impactado directamente la esfera del empleo en el país tanto a nivel nacional, como a nivel territorial.

El nuevo escenario donde proliferan las formas de gestión no estatal se caracteriza por la diversificación, la heterogeneidad y la complejidad desde el punto de vista estructural, pero sobre todo tiende a generar un proceso de creciente diferenciación social, reto perenne si se mantiene la necesidad de alcanzar grados de equidad afines a la esencia misma del socialismo deseado.

6. Referencias

- Coyula, M. (1996). "La Habana Siempre, siempre mi Habana". *Archivos de Arquitectura Antillana*, 1 (2), 77-83.
- Coyula, M. y Hamberg, J. (2004) “*Understanding slums: The case of Havana, Cuba*”. The David Rockefeller Center for Latin American Studies. Working papers on Latin American, No 04/05-4. Harvard University.
- Dirección Provincial de Planificación Física (DPPF, 2011). *Barrios y focos precarios de la provincia “La Habana”*. La Habana: DPPF.
- Ferriol, A. M (1998). Política social cubana; situación y transformaciones. en: *Temas*. 11
- García, C. (2014). *La Habana, ¿una ecuación imposible?* En: Catalejo, El Blog de Temas. Recuperado el 21 de octubre de 2014 de: <http://www.temas.cult.cu/catalejo/>
- González, R. (1999). “Apuntes para un Estudio Socio Ambiental de Los Barrios y Focos Insalubres en La Ciudad de La Habana”. En: William Ortiz (comp.), *Estudios Urbanos. Cuba 1998*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, p. 67-79.
- _____ (2001). “Diferenciación socio ambiental en el barrio Romerillo, ciudad de La Habana. Potencialidades para la gestión comunitaria”. *GEOTERRA DIDACTICA*, 1 (1), 41-49.
- _____ (2007). “La Habana, apuntes para un estudio socio espacial”. En Maribel Villalona y otros “*Ciudades fragmentadas: Las fronteras internas en el Caribe*”. Santo Domingo: Grupo de Estudios multidisciplinares Ciudades y Fronteras, 129-151
- Instituto Nacional de la Vivienda (INV, 2013). *Estrategia para el desarrollo habitacional de La Habana “2011 - 2030”*. La Habana: INV
- Instituto de Planificación Física (IPF, 2013). *Plan General de Ordenamiento territorial y urbanismo*. La Habana: IPF.
- Iñiguez, L. (2004). “Desigualdades espaciales en Cuba: Entre herencias y emergencias” En: Iñiguez, Luisa y Omar Everleny (comp.) *Heterogeneidad social en la Cuba actual*. La Habana: Universidad de La Habana, p. 31-54.
- Martínez, F. (1991). *Cuba en los noventa. Realidades, proyectos, alternativas*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales

Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI, 2013). *Censo de Población y Viviendas 2012, Resultados definitivos, La Habana: ONEI.*

Partido Comunista de Cuba (PCC, 2011). *Resolución sobre los lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución.* La Habana: PCC.

_____. (2017). *Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista.* La Habana: PCC.

_____. (2017). *Plan nacional de desarrollo económico y social hasta 2030: propuesta de visión de la nación, ejes y sectores estratégicos.* La Habana: PCC.

Rego, R. G. (2018). La Habana, dinámica socioespacial de las formas urbanas. *PatryTer*, (1), 1, pp. 1-12.

DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i1.7100>

^{vi} Se desarrolló como parte del proyecto de Investigación Aplicada Cooperada de los Sistemas Ambientales en la Interfase Urbano-Rural de Ciudad de La Habana. (CAESAR) dentro del V Programa MARCO de la Unión Europea INCO-DEV

^{vii} El instrumento de obtención de información se diseñó por la contraparte española del proyecto para una muestra representativa de la población residente en la cuenca y por área de salud consistente en 1 111 individuos de ambos sexos y mayores de 15 años, siendo estimado el máximo error computable al muestreo para el conjunto de los datos como del $\pm 3.22\%$ con un nivel de confianza del 95,0% de probabilidad.

^{viii} Debe reconocerse que estos talleres no existen en la totalidad de los Consejos Populares existentes en la ciudad, disponen de muy limitados recursos y cubren apenas al 10% de la población habanera, por lo que sus impactos a escala metropolitana no son muy amplios.

Notas

ⁱ La ley de reforma urbana de octubre de 1960 estableció el concepto de “la vivienda como un servicio público”, estableciéndose 2 formas básicas de tenencia, “propietario” y “Usufructuario” en las “viviendas propiedad del estado”, los propietarios individuales no deben tener más de una vivienda permanente y una de vacaciones. Los individuales pueden comprar edificaciones y terrenos, pero solo el gobierno puede sentar los precios, aunque este último tiene la primera opción para comprar.

ⁱⁱ Se ponen en marcha Planes y Proyectos de viviendas como *bien social accesible a todos los sectores de la población.*

ⁱⁱⁱ A partir del 17 de marzo de 1971 se crea el Movimiento de Microbrigadas como fórmula para incorporar a los trabajadores a la construcción de viviendas ante la carencia de fuerza de trabajo en las entidades constructoras estatales. Según el Instituto Nacional de la Vivienda (INV, 2013), Este movimiento edificó en La Habana unas 60 000 viviendas entre 1971 y 1985.

^{iv} Ante la situación creada el gobierno cubano adoptó un programa de emergencia económica denominado “Plan de Período Especial en Tiempo de Paz”, el cual incluyó un conjunto de medidas orientadas a tratar de atenuar, en un primer momento, y luego, reducir paulatinamente el impacto de dicha situación sobre la población, así como priorizar las acciones que contribuyeran a superar la crisis y promover el proceso de recuperación del desarrollo.

^v Este modelo incluye la despenalización de la tenencia y uso de divisas libremente convertibles en transacciones minoristas a los ciudadanos cubanos a partir del Decreto – Ley 140 del año 1994, creación de las casas de cambio de moneda (CADECA) en octubre de 1995, la autorización del trabajo por cuenta propia y de la recepción de remesas familiares, la apertura al capital extranjero y el desarrollo del turismo.

Preservación y conservación del patrimonio cultural del Cementerio General de Camagüey

Adela María García Yero ¹

Resumen: El Cementerio General de Camagüey es uno de los más antiguos de Cuba y que aún continúa prestando sus servicios necrológicos de forma total. Su desarrollo reproduce la variedad cultural de la ciudad que lo origina y junto con ella se concibe como un espacio vivo. En el trabajo se establecen paralelismos entre las funciones del tanatorio y la ciudad, así como aproximaciones al desarrollo histórico del sitio, el estudio tipológico de sus construcciones y sus valores, de donde emerge la necesidad de preservar el patrimonio cultural del Cementerio General de Camagüey, en particular su patrimonio edificado como soporte material de la memoria. Su objetivo se encamina a diseñar acciones para la conservación del camposanto, de manera que se prestase atención a la evolución histórica, arquitectónica-morfotipológica del sitio, a su problemática particular, para frenar el acelerado proceso de degradación y proteger así su legado para la ciudad.

Palabras-clave: patrimonio cementerial; conservación y preservación patrimonial; Camagüey, Cuba.

Preservação e conservação do patrimônio cultural do Cemitério Geral de Camaguey

Resumo: O Cemitério Geral de Camagüey é um dos mais antigos de Cuba que ainda continua prestando seus serviços necrológicos de forma total. Seu desenvolvimento reproduz a variedade cultural da cidade que o origina e junto com ela se concebe como um espaço vivo. No trabalho realizam-se paralelos entre as funções do tanatório e a cidade, bem como aproximações ao desenvolvimento histórico do lugar, o estudo tipológico de suas construções e seus valores, de onde emerge a necessidade de preservar o patrimônio cultural do Cemitério Geral de Camagüey, em particular seu patrimônio edificado como suporte material da memória. Isto permitiu desenhar ações para sua conservação, de maneira que se prestasse atenção à evolução histórica, arquitetônica-morfotipológica do lugar, a sua problemática particular, para frear o acelerado processo de degradação e proteger assim seu legado para a cidade.

Palavras-chave: patrimônio cemiterial, conservação e preservação patrimonial, Camagüey, Cuba.

Preservation and conservation the cultural heritage the General Cemetery of Camagüey

Abstract: The Camagüey General Cemetery is one of the oldest cemeteries in Cuba that still continues to provide its obituaries in a total way. Its development reproduces the cultural variety of the city that originates it and together with it is conceived as a living space. In the work, parallels are established between the functions of the funeral home and the city, as well as approximations to the historical development of the site, the typological study of its constructions and its values, from which the need to preserve its cultural heritage emerges from the Camagüey General Cemetery, in particular, its built heritage as a material support of the memory, allowed to design actions for its conservation, in order to pay attention to the historical, architectural-morphotipological evolution of the site, to its particular problems, to stop the accelerated process of degradation and protect thus his legacy for the city.

Key words: cemetery heritage; heritage conservation; heritage preservation; Camagüey, Cuba.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25050>

Como citar este ensaio: Yero, A. M. G. (2019). Preservación y conservación del patrimonio cultural del Cementerio General de Camagüey. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), 69-82. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25050>

Recebido: 10 de maio, 2019. **Aceite:** 15 de junho, 2019. **Publicado:** 01 de outubro, 2019.

¹Doctora en Ciencias sobre Arte por la Universidad de las Artes, La Habana Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3273-4175>. Email: adela.garcia@reduc.edu.cu

1. Introducción

Los cementerios son espacios de pluralidad, donde no solo se manifiestan la diversidad de creencias o posiciones filosóficas ante la muerte, sino también la variedad cultural de las naciones, sus status y contradicciones sociales, el tratamiento de los géneros o simplemente las formas escogidas por los propios ciudadanos de cómo tratar sus cuerpos al morir. En sentido lato reproducen la estratificación y los juegos sociales de las sociedades que los generan, y, como ellas, emiten mensajes que desbordan lo meramente arquitectónico, artístico, urbano, sociológico y antropológico.

Todo lo anterior genera, igualmente, una diversidad constructiva a la hora de establecer la morada definitiva que recrea modas, economías, culturas, gustos estéticos o simplemente el afán de preservar, desde el modo más modesto hasta el más suntuoso, el recuerdo del difunto. De ahí que los tanatorios se convierten en reflejo de la sociedad a la que pertenecen, a la que simbolizan y de la que se tornan, casi sin proponérselo, en memorias culturales. Son expresión de las dinámicas sociales de las ciudades, en menor escala representan y traducen los cambios que sufren en el transcurso del tiempo. El espacio cementerial es un producto social, es un sitio donde se exteriorizan las relaciones de la sociedad, a una escala menor, pero en sintonía con el desarrollo societal que las originan, e incluye en su seno las interconexiones que construye esta sociedad, donde es posible reconocer la tríada conceptual explicitada por Lefebvre (la práctica social, las representaciones del espacio y los espacios de representación), de modo tal que:

(...) el espacio social «incorpora» los actos sociales, las acciones de los sujetos tanto colectivos como individuales que nacen y mueren, que padecen y actúan. Para ellos, su espacio se comporta a la vez vital y mortalmente: se despliegan sobre él, se expresan y encuentran en él las prohibiciones; después mueren, y ese mismo espacio contiene su tumba (Lefebvre, 2013, p. 93).

Asimismo, como espacios físicos los cementerios contemplan todas las formas representativas de manifestación cultural ante la muerte y son entendidos como el último refugio de los hombres, quizás como el más permanente si se tiene en cuenta la corta duración de la vida humana.

El monumento funerario debe ser visto como espacio continuador de la vida: "(...) en un tiempo y espacio (entiéndase en el sentido de hábitat) diferente al de los vivos, con una concepción (durante un largo período de la cultura humana, marcada por una determinada concepción religiosa) de la eternidad o de valores considerados como eternos" (García, 2017, p. 20).

Los cementerios constituyen, en sí mismos, prolongación de la vida humana y, su pervivencia transita desde el hecho físico y construido hasta la memoria como reservorio inmaterial, asociada indudablemente al olvido. Esta asociación memoria/olvido, convierte estos sitios en lugares de constante resignificación y revitalización. En este aspecto juega especial importancia el hecho de considerar a las construcciones funerarias como parte del hábitat definitivo del hombre, su temporalidad resulta, entonces, relativa. Como vivienda, comparte espacialidad frente a una función específica, a su vez le son inherentes leyes, regulaciones de ordenamiento, la obligatoriedad de solicitar servicios de construcción y presentar planos para su aprobación que deben cumplir los requerimientos de las épocas que los amparan. De igual modo, en ellos es importante la expresión formal, que en algunos casos se levanta como símbolo de un momento o clase social determinado.

En Cuba existe un interés creciente por la protección del patrimonio funerario, que se consolida con la creación de la Red Cubana de Cementerios y Sitios Funerarios en 2017, y que recoge las experiencias de trabajo en las principales necrópolis patrimoniales del país, entre ellas Colón en La Habana; Santa Ifigenia, Santiago de Cuba; Matanzas, Cienfuegos y Camagüey. Trabajos que incluyen la realización de estudios históricos culturales, sistemas de gestión, intervenciones en el patrimonio mueble e inmueble, divulgación de los valores, la preservación de la memoria en sus múltiples facetas, y la publicación de los resultados. De hecho, en todos se reconoce la importancia del sitio como espacio otro y su significación especial para la ciudad, a la par que se comprende el poder contaminante bidireccional de las necrópolis y los preocupantes procesos de deterioro que los aquejan y, que en el caso de Camagüey se agudizan por la antigüedad y la acción humana.

La fundación del Cementerio General de Camagüey en 1814, lo convierte en uno de los sitios funerarios más antiguos de Cuba y, por tanto, en poseedor de importantes valores que avalan su conservación como espacio patrimonial. A pesar de ello sufre de un acelerado proceso de degradación que se agrava por su situación urbana y por la sobre explotación de sus recursos asociado a riesgos de contaminación ambiental. Lo anterior pone en peligro la conservación de su patrimonio cultural, en especial de sus inmuebles y elementos decorativos, de ahí que se hizo necesario establecer acciones precisas encaminadas a la salvaguarda del sitio. A esto se une la experiencia internacional en la preservación del patrimonio funerario, que en el ámbito latinoamericano llegó a importantes pronunciamientos en la Carta de Morelia (2005, p.1), en la que se reconoce

(...) toda la variedad de manifestaciones de ese tipo en distintas épocas y distintas culturas, y tiene por objeto reafirmar el derecho a la cultura en estos espacios funerarios y la conveniencia de combinar la preservación de su autenticidad con la gestión en el presente y el futuro.

Como parte de este derecho se insiste en acciones para resguardar estos sitios a fin de frenar los procesos de deterioro de sus exponentes y valores; al entenderlos como

(...) lugar de memoria social, que permite elaborar la conciencia histórica. Las construcciones funerarias, por sus manifestaciones artísticas y simbólicas permiten la preservación de identidades étnicas, religiosas e ideológicas de la sociedad en su conjunto (Rizzo, Sempé y Montaldo, 2010, p. 5).

Esta necesidad de preservar y conservar el patrimonio cultural del Cementerio General de Camagüey, en particular su patrimonio edificado como soporte material de la memoria, permitió diseñar acciones para su conservación, de manera que se prestase atención a la evolución histórica, arquitectónica-morfotipológica del sitio, a su problemática particular, para frenar el acelerado proceso de degradación y proteger así su legado para la ciudad.

La conservación del patrimonio cementerial parte de promover acciones encaminadas a la conservación integral de los bienes culturales presentes en la necrópolis, en atención a las prioridades que se establezcan en el curso de las acciones de intervención y que tendrán en cuenta los grados de protección de los bienes, según la legislación cubana, con énfasis en los valores que poseen; incluirá y definirá las zonas de protección a nivel urbano del cementerio, teniendo en cuenta para cada una de ellas: valor patrimonial, morfología urbana, tipologías arquitectónicas, alturas, transformaciones, estado técnico; se conservarán elementos fundamentales de la tipología urbana, como la disposición de las manzanas que conforman los tramos, las alineaciones, el bajo perfil, la contigüidad; se conservarán, igualmente, elementos definitorios de la tipología arquitectónica, las fachadas, su clasificación tipológica; se conservará la trama urbana del cementerio a partir de su vínculo y desarrollo con la iglesia del Santo Cristo del Buen Viaje.

Por otra parte, la preservación del cementerio se basa en el mantenimiento de su función necrológica, su carácter heterogéneo y la incorporación de nuevas actividades en la zona aledaña a la necrópolis que contribuya a mejorar las condiciones socioculturales de los habitantes; se jerarquizarán los espacios principales, a la par que se fomentará la vitalidad del cementerio como espacio

público y de la zona aledaña como espacios de identidad cultural. Todo esto en concordancia con las premisas establecidas por la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey para las regulaciones del centro histórico de la ciudad, que incluyen el Cementerio General. (Plan Maestro del Historiador de la ciudad de Camagüey, 2012: 76-79)

Las tareas, por tanto, fueron encaminadas a caracterizar de modo general la evolución histórica, artística, arquitectónica y urbanística del Cementerio General de Camagüey; analizar la situación de la necrópolis de Camagüey (2016—2017) en atención a criterios especializados; elaborar la estrategia de conservación del patrimonio cultural del Cementerio General de Camagüey, a corto, mediano y largo plazo y por último, establecer y ejecutar acciones de conservación del patrimonio cultural que recuperen el legado tangible de la necrópolis.

Las acciones de intervención en inmuebles funerarios del Cementerio General de Camagüey se realizan con la participación de la Dirección Provincial de Comunes, la Dirección Provincial de Patrimonio, artesanos locales de vasta experiencia adscritos al Fondo Cubano de Bienes Culturales, el Centro de Estudios de Conservación y Desarrollo de las Construcciones de la Universidad de Camagüey, la Escuela de Oficios Francisco Sánchez Betancourt adscrita a la Oficina del Historiador de la Ciudad, que es la institución rectora de los trabajos.

Se emplean el método de la observación desde sus variadas aristas: directa, documental la cual permite la lectura de textos escritos, planos y monumentos, para: “(...) ayudar a establecer valores y cualidades de elementos obtenidos mediante otros métodos” (Álvarez & Barreto, 2011, p. 179), en este caso el análisis de contenido donde se emplea una estrategia extensiva con el análisis intratextual, todo esto como parte del enfoque cualitativo, que permiten inferir las distintas conexiones o contextualizaciones que establece el campo investigativo. Fueron utilizados, además, la graficación y el levantamiento fotográfico para la realización del inventario y el diagnóstico, donde se elaboró como instrumento una ficha para la recogida de la información necesaria. Se obtuvo una matriz DAFO que permitió, junto al método Delphi, desarrollar la estrategia de conservación con base en la planificación estratégica y planeación. Se aplicó la metodología de intervención de edificios patrimoniales, apoyada en la determinación de los grados de protección y las categorías de intervención permisibles, para la ejecución correcta de las labores de intervención (García, 2011, p. 15).

Se trabajó el Cementerio General de Camagüey como entidad del patrimonio cultural cubano, por tanto, el estudio abarcó la totalidad de los inmuebles presentes en el sitio (cifra cercana a 10

000 edificaciones funerarias asentadas en el Registro de Propiedad y en los libros cementeriales), sean considerados monumentos o no, con la inclusión de los elementos decorativos que los componen. La investigación se concibió de manera integral, con la imbricación de lo construido, lo decorativo y lo intangible; pero de forma particular se trabajó el tramo fundacional. Por su importancia se inició el Expediente de declaratoria como Monumento Nacional, de conjunto entre la Universidad de Camagüey y la Dirección Provincial de Patrimonio.

De este universo de más de 10 000 construcciones funerarias presentes en el cementerio camagüeyano, se seleccionó para el trabajo de campo una muestra de 300 edificaciones. Esta selección fue hecha por la necesidad de ejemplificar algunos elementos componentes de la estrategia propuesta y avalarla. Entre otros aspectos, se tuvo en cuenta la antigüedad de las edificaciones escogidas, la localización en el área del primer tramo, considerada la más antigua de la necrópolis, la concentración en la muestra de importantes obras escultóricas, de adecuada factura y que sean representativas no solo del trabajo local, sino también de otras partes del país, como La Habana, y países como España, Italia, Estados Unidos de América, etc., las cuales respondían a solicitudes hechas por comitentes de alto nivel adquisitivo a lo largo de más de dos siglos de fundado. Fue necesaria la selección de la muestra, dada la magnitud del universo escogido, que haría muy engorrosa y duradera la realización de estudios que lo abarquen en su totalidad y la emergencia de realizar acciones para su preservación.

Para este fin se profundizó y amplió un inventario existente. Fueron desestimadas aquellas carentes de interés al no poseer valores distintivos o normales y cuya ausencia no afecta los resultados del inventario (entre ellos, nichos de escaso valor cultural, sepulturas en tierra y añadidos en aceras). Se tuvo en cuenta como requisitos para la selección la integridad tipológica de los inmuebles (que garantizó la menor afectación de transformaciones), la correspondencia entre las plantas y el alzado, y la integridad de las piezas escultóricas que los conforman; que las muestras fueran representativas del arte cementerial, la presencia de documentación de archivo, su factibilidad de ubicación temporal y la correspondencia entre sus códigos artísticos y su probable datación.

En el trabajo se identifica la protección de estos bienes culturales desde una óptica sostenible que, con la participación de la población, aspira a un desarrollo basado en la preservación de sus valores y aprovecha las posibilidades del sitio para el trabajo comunitario, la educación ciudadana, la enseñanza y el turismo, entre otros.

2. Patrimonio cementerial: acercamiento a los estudios tipológicos

Los cementerios son expresión de la identidad de las naciones, de ahí la necesidad de difusión, valoración, preservación y apropiación social de su patrimonio cultural y de los usos, costumbres y manifestaciones culturales asociados, a la vez que son espacios altamente vulnerables por la carencia o poco valor de acciones consensuadas para su conservación, afectados, entre otros, por avanzados procesos de deterioro resultado de la propia función del lugar. Por ello, en la Carta Internacional de Morelia (2005:1) se reafirma el reconocimiento de estos espacios como integrantes activos de la cultura de las naciones; de forma que se garantice la identificación de sus valores y se mantengan las funciones del lugar, lo cual implica a los sistemas sociales y su vinculación en las ciudades patrimoniales.

El patrimonio cultural cementerial abarca desde las formas más representativas de manifestación ante la muerte, como otras más modestas que, unidas a las anteriores, en su conjunto conforman la expresión funeraria más completa de un grupo cultural, encerrado dentro de los límites físicos del cementerio. De esa forma quedan excluidos los distintos sitios, monumentos, tradiciones relacionadas con la muerte, desarrollados fuera de los límites físicos establecidos que circundan el camposanto. A pesar de reconocerse el hecho indudable que, al intervenirlos, la repercusión trasciende ciertas barreras físicas para alcanzar implicaciones locales, regionales e incluso nacionales en dependencia del interés despertado por ellos en el campo de los valores culturales, así como por su funcionalidad en la cultura. Este arte cementerial forma parte indiscutible del patrimonio funerario y en particular del patrimonio cultural cementerial (García, 2018).

Estas consideraciones sobre el patrimonio cultural cementerial están indisolublemente ligadas al respeto de la identidad de estos sitios como parte de la identidad de los pueblos. Identidad funeraria exteriorizada con el mantenimiento de las costumbres y las tradiciones heredadas del pasado, pero con el diálogo y asunción de nuevos valores y hábitos, en correspondencia con el desarrollo de los pueblos que las contienen.

Entre el cementerio, entendido como la morada o recinto de los muertos, y la ciudad se pueden establecer paralelismos (Nicolás, 1994, p. 164). El cementerio, al igual que la ciudad tienen estructuras de hábitat, en el primero la tumba que puede ser la célula mínima y que puede complejizar su diseño en virtud de posibilidades económicas o criterios culturales, en la segunda la vivienda con toda su distribución espacial en función de la vida;

el cementerio como ciudad asume, por tanto, un trazado urbano generalmente resultado de una planificación inicial que crece y se renueva según circunstancias particulares (epidemias, aumentos poblacionales, etc.), incluye diseño de vialidad, vegetación, mobiliario urbano, iluminación, simbólica: a su vez contiene, en algunos casos de forma prediseñada, espacios para monumentos conmemorativos destinados a capillas particulares, mausoleos, obeliscos o la capilla central (como en el cementerio de Colón, en La Habana). Otra congruencia es que, a similitud de la ciudad, el cementerio posee regulaciones, de un lado los propios reglamentos, ordenanzas, limitaciones establecidas por el tipo de servicio que se brinda: del otro las disposiciones externas que extienden reglamentaciones o disposiciones de la ciudad, como las Ordenanzas de la policía urbana de Puerto Príncipe y su jurisdicción que datan de 1881, o las que rigen en la actualidad su funcionamiento, que regulaban desde el ornato, el comportamiento en el sitio, las construcciones, entre otras. Se necesita en el cementerio del mismo modo que en la ciudad, la solicitud de licencias de construcción, con las consiguientes aprobaciones por el arquitecto municipal, la presentación de planos con memoria descriptiva, el asentamiento en los libros: registros cementeriales, registros de propiedad y ayuntamiento.

Al igual que en la ciudad es posible en el cementerio establecer estudios tipológicos sobre sus construcciones. Según refiere Giulio Carlo Argán, el tipo: "(...) es una idea general de la forma del edificio, y permite cualquier posibilidad de variación, naturalmente dentro del esquema general del tipo" (1987, p. 23). Por su parte, Oscar Prieto define el tipo como: "(...) el conjunto de caracteres organizados en un todo, al cual hay que verlo como un instrumento de conocimiento por "abstracción racional" y que permite disminuir características de objetos o de hechos". (2006, p. 16) Para aclarar más adelante que: "Cuando no cambia la esencia que constituyen diferentes edificios, es decir cuando se mantienen los rasgos comunes como son el ancho, alto, ordenación de vanos, componentes formales y distribución espacio funcional estamos en presencia de un mismo tipo" (Ibíd.)

A su vez, el propio Oscar Prieto, define el concepto de familia tipológica como:

(...) un término empleado para relacionar edificios por grupos afines siempre que constituyen una familia. Es decir, hablamos en términos de familia tipológica en aquellos casos en los que se aprecian variaciones tipológicas sin que estas cambien su esencia" (Ibíd.).

Lo anterior permite tomar como tipo el panteón al asumir su definición a partir de sus rasgos

esenciales y como de este se derivan nuevas estructuras tipológicas.

En este caso los tipos están formado el panteón, como la construcción funeraria que sirve para el enterramiento de varias personas, a lo cual es conveniente agregar que puede estar formado por más de una fosa y osario, y se ubican por todo el cementerio, excluye de ese modo la sepultura en tierra, además de encontrarse el osario como tipo, entendido como la construcción que sirve para la inhumación de restos óseos y que no se encuentra asociada a panteones. A los efectos de este análisis, se tomó como válido los criterios dados por Oscar Prieto a la hora de enfrentar el análisis de los panteones colectivos institucionales, los cuales constituyen en sí una familia tipológica derivada del panteón. Igualmente, el otro tipo está formado por la tumba, que incluye la sepultura en tierra.

En el Cementerio General de Camagüey, existen varias familias tipológicas derivadas del tipo panteón, entre ellas se hallan los panteones colectivos institucionales, los panteones familiares. En el cementerio camagüeyano constituye una familia tipológica los panteones colectivos, puesto que parten de una derivación del tipo "panteón" y comparten rasgos comunes, desde el punto de vista funcional el hecho de todos asumir una función similar, es decir, sirven para la inhumación de restos humanos, ya de forma temporal (fosas), como definitiva (osario), desde lo planimétrico, comparten en el diseño en planta el estar conformados por fosas, que pueden estar semisoterradas, en nichos o a nivel de terreno y los osarios, generalmente ubicados longitudinalmente y emplazados en forma de simetría bilateral. (Buenavilla, 2013, p. 32) conjuntamente con esta concepción de familia tipológica se trabajó la tipología, a partir de las ideas desarrolladas por Oscar Prieto, donde concluye que:

Tipología es el conjunto de elementos o componentes arquitectónicos en los cuales se repiten rasgos constantes o semejantes en forma, tamaño, proporción, distribución; o sea, la repetición de códigos que pueden corresponder a un repertorio temporal de una época específica o de un determinado tema arquitectónico. La cual puede corresponder con un mismo tipo o diferentes tipos según sea el caso que se esté analizando (Ibíd.).

Esto permite agrupar a la familia tipológica de los panteones colectivos (Fig. 1), a tenor de sus características y particularidades, en una tipología que se clasifica en:

- los panteones formados por nichos en distintos niveles (donde se encuentran capacidades para inhumación y osarios);
- la capilla, que en el caso del cementerio camagüeyano desarrolla dos variantes. Una de las cuales se llamará: variante A, constituida por fosas

extendidas y osarios en el exterior; es el caso de Nuestra Señora de la Soledad (que tiene la particularidad de la doble titularidad: el interior privado y el exterior estatal) y la de los Reverendos Padres Escolapios (que se incluye, además en la familia tipológica de los panteones colectivos institucionales). La variante B se desarrolla de forma cerrada, es decir, sin espacios exteriores. Las capillas en el cementerio, toman:

(...) forma de inmueble construido en cuyo interior se realizan las funciones necrológicas y que concibe una zona para la ubicación de un pequeño altar donde colocar imágenes de santos, crucifijos u otras alegorías con vínculo directo con la muerte. De ese modo se desarrollan dos variantes tipológicas: una cerrada y otra extendida que incluye un espacio exterior con bóvedas y osarios de enterramiento (García, 2017, p. 100).

- los panteones extendidos formados por más de dos fosas y osarios (se encuentran el resto de los inmuebles pertenecientes a esta clasificación).
- los panteones individuales compuestos por una fosa de hasta tres capacidades de enterramiento y osario (como ejemplo el panteón de las costureras ubicado en el cuarto tramo).

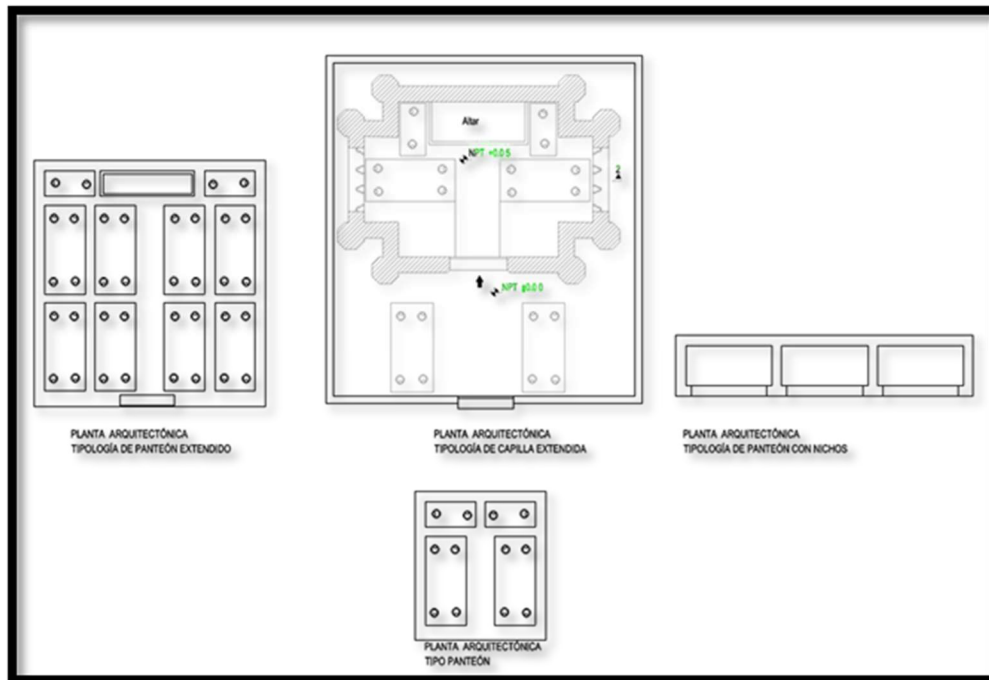
En esta tipología del panteón colectivo, independientemente de sus variaciones, es posible apreciar la presencia de distintos estilos arquitectónico en su expresión formal que no modifica la esencia del tipo del cual se generan. Es decir, dentro de la clasificación panteón extendido es posible encontrar ejemplos que emplean en su planteo formal el Art Déco y otros que utilizan el racionalismo, sin embargo, este uso no sustenta un cambio en la esencia que los convierten en familia tipológica derivada del tipo “panteón”.

Tabla 1 – Clasificación de las construcciones funerarias presentes en el Cementerio General de Camagüey

Tipo	Familia tipológica	Componentes
Sepulturas en tierra	Sepulturas	Sepulturas individuales
Panteón	Panteones colectivos institucionales	Panteones formados por nichos en distintos niveles
		Capilla variante A
		Panteón extendido
		Panteón individual
	Panteones familiares	Panteones formados por nichos en distintos niveles
		Capilla variante A
		Capilla variante B
		Panteón extendido
		Panteón individual con osarios
		Panteón individual sin osarios
Osarios	Osarios	Osarios estatales en batería
		Osarios particulares individuales
		Osarios particulares en batería

Fuente: La autora

Figura 1 – Clasificaciones se encuentran los panteones colectivos



Fuente: Buenavilla, M. (2013). Esquema de la familia tipológica de los panteones colectivos

Dentro de estas clasificaciones se encuentran los panteones colectivos institucionales, derivados del tipo panteón. Estos panteones colectivos comparten la característica de ser construidos por instituciones u asociaciones existentes en la ciudad de Camagüey durante la etapa de la República (1902-1958), como excepción se encuentra el panteón construido a mediados del siglo XIX con ubicación en el primer tramo y propiedad de la Iglesia católica, registrado en los libros de propiedad del Cementerio como panteón de los Señores Sacerdotes.

A modo de resumen, en el camposanto existen un total de 46 panteones colectivos institucionales distribuidos en todos los tramos, de ellos corresponden 11 a las logias masónicas y a las asociaciones fraternales, 11 a la Iglesia católica y el resto, a las asociaciones obreras y sindicales de la ciudad, (Tabla 2) dentro de estos últimos se halla, como caso particular por su historia constructiva, el Panteón de los Veteranos, erigido en 1912 por suscripción popular dirigida por el Consejo Provincial de Veteranos de la Independencia de la región de Camagüey, su relevancia radica precisamente en el número de combatientes de las contiendas independentistas del siglo XIX que reposan en su predio (Fig. 2).

Tabla 2 – Distribución de los panteones colectivos institucionales en el Cementerio General de Camagüey

Instituciones	Localización				Total
	Tramo Primero	Tramo Segundo	Tramo Tercero	Tramo Cuarto	
Iglesia católica	4	-	1	7	11
Logias masónicas y asociaciones fraternales	-	-	-	11	11
Sindicatos	-	-	-	22	22
Consejo Territorial de Veteranos	1	-	-	-	1
Total	5	-	1	40	46

Fuente: García, A. M. (2018) El Cementerio General de Camagüey: la otra ciudad (p. 102)

Figura 2 – Panteón de los Veteranos de las guerras de independencia, Primer tramo



Fotografía: Ismael Olázabal Báez (2019)

3. Caracterización histórica, artística, arquitectónica y urbanística del Cementerio General de Camagüey

Se realizó una investigación en profundidad acerca de la historia del Cementerio General de Camagüey, donde quedó demostrada su valía como sitio portador de un valioso patrimonio cultural. Destaca su antigüedad debido a que su fundación en mayo de 1814 y a la desaparición de cementerios importantes anteriores a él, como el San Juan Evangelista de Bayamo y el de Espada de La Habana, lo convierten hoy en una de las necrópolis ciudadanas más antiguas del país, que cumple a plena totalidad sus funciones necrológicas. Poseedor de particularidades urbanas y arquitectónicas que lo distinguen del resto de los cementerios del país, entre las que sobresalen su desarrollo como patio de una iglesia católica y la existencia de panteones de cuatro frentes; panteones adosados a panteones conformando recintos amurallados y panteones adosados a las paredes limítrofes del camposanto, desde sus orígenes; hechos que lo diferencian del resto de los cementerios del país construidos durante la etapa colonial. A ello se une la presencia de diversos estilos artísticos, tanto en sus construcciones como en sus esculturas y

aditamentos funerarios, que sintetizan los gustos y hábitos de los pobladores de Puerto Príncipe durante sus casi dos siglos de fundado, y que van desde la asunción del neoclásico, tanto para las esculturas como para las construcciones durante los siglos XIX, XX y XXI, el eclecticismo y los historicismos, y estilos como el Art Nouveau, el Art Déco y el Movimiento Moderno, y una abundante presencia de obras sin estilo y de escasa factura, así como la escasez de obras de autor. Se profundizó en un importante legado de tradiciones y costumbres funerarias, algunas de las cuales persisten hasta nuestros días (García, 2018) (Fig. 3).

A mediados de la década del setenta, a consecuencia de la nueva división política administrativa y del ensanche de la Carretera Central, se reduce el área del cementerio en la zona colindante con la vía. Importante resulta la construcción del Panteón de los Internacionalista, quizás el monumento de mayor valor arquitectónico y simbólico construido en el tramo más moderno del camposanto, obra que tuvo como proyectista principal al arquitecto Octavio González Morgado, Premio Nacional de Arquitectura, junto a un equipo de proyecto.

Figura 3 – Vista de construcciones en el primer tramo del Cementerio



Fuente: García, A. (2015) Arquitecturas del Sur/
Vol. 33 / N° 47

En la actualidad el área física de la necrópolis es de 6.5 ha². De esta forma se cierra el crecimiento espacial de la necrópolis y sus límites quedan establecidos en un área de 6.5 hectáreas, delimitada por las calles Desengaño, 20 de Mayo, la

Carretera Central (arteria de alta centralidad del país) y los patios de las casas cuyos frentes dan a la calle Raúl Lamar. Esto trae consigo problemas de hacinamiento y sobre uso, a lo cual se unen dificultades para la conservación del patrimonio cultural presente en el sitio.

incluyen las limitaciones del marco legal existente para la protección del patrimonio cementerial local.

Las líneas de trabajo analizadas en el diagnóstico posibilitaron llegar a un conocimiento profundo de la situación real de la necrópolis y permitieron confirmar elementos conocidos a

Figura 4 – Vista general del primer tramo del Cementerio hacia la iglesia del Santo Cristo del Buen Viaje



Fotografía: Ismael Olázabal Báez, (2019)

4. Diagnóstico: situación actual de la necrópolis de Camagüey (2016—2017) según criterios especializados

Para conocer la situación real del Cementerio General de Camagüey se partió de un diagnóstico previo a la toma de decisiones del sitio. En esta diagnosis se abarcaron diferentes aspectos como el estado de conservación de las edificaciones y los elementos artísticos, la cualificación del espacio urbano, las posibles afectaciones sobre el medio ambiente, el nivel de conocimiento que sobre el sitio tiene la población, los agentes degradantes, la persistencia y/o variabilidad de las tradiciones, etc. Este diagnóstico se hizo por medio de estudios holísticos multisectoriales, a partir del entendimiento de las partes involucradas que afectan al objeto de la investigación, y donde se

priori, sobre los cuales accionar en la estrategia. Las líneas fueron dirigidas a profundizar en:

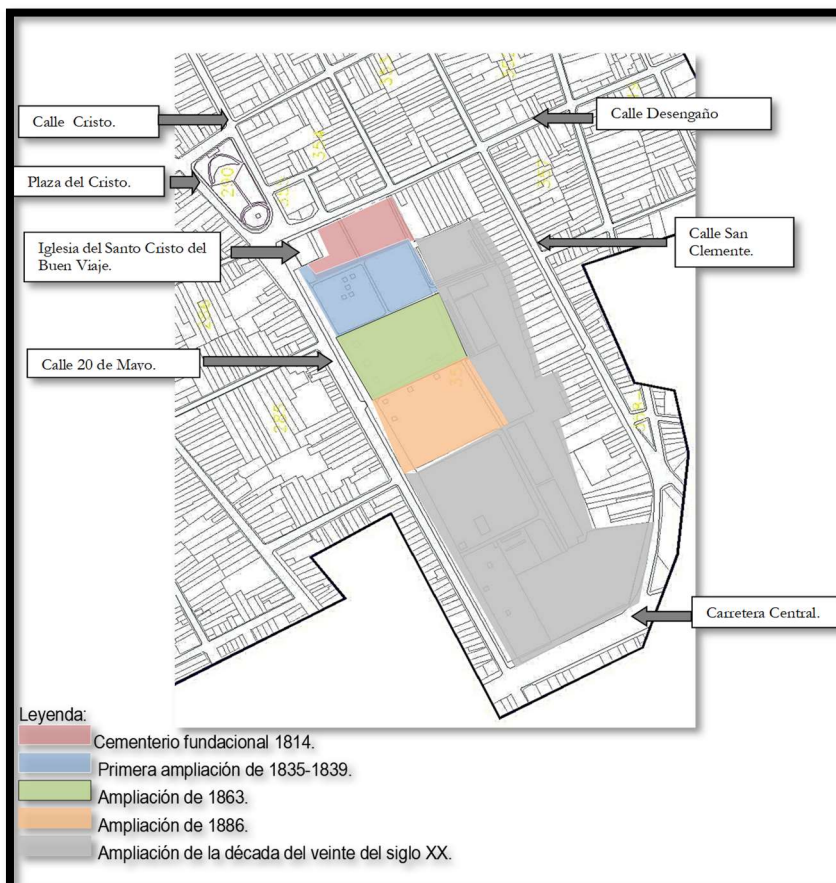
1. Análisis del estado del patrimonio cultural cementerial: se profundizó en el estudio de la historia del camposanto y el inventario de los elementos componentes del patrimonio cementerial que permitió evaluar el estado del conjunto, a pesar de que este levantamiento sólo cubre una parte representativa del total de los elementos presentes en el sitio. (Fig. 5) Se corroboró el crecimiento espacial del sitio a lo largo de su uso, desde los orígenes hasta la actualidad, determinándose las etapas de crecimiento y las causas que lo generaron, asociadas al crecimiento de la mortalidad producto de epidemias de cólera morbo en el siglo XIX (1835-1839, 1863, 1886) e influenza en la década del veinte del siglo XX (Fig. 6).

Figura 5 – Antigua sala de necrosis y depósito de cadáveres, de estilo neoclásico



Fotografía: Ismael Olázabal Báez, (2019)

Figura 6 – Plano que muestra las etapas de crecimiento del Cementerio General de Camagüey



Fuente: García, A. M. (2011) Estrategia de conservación del patrimonio cultural del Cementerio General de Camagüey, p. 160.

Si como explica Chaos (2018, 24) “Cada comunidad o grupo implicado en la conservación de su patrimonio, es responsable

2. Incidencia de la población en el sitio: ocurre de manera circunstancial y directa, tanto en las intervenciones realizadas por los propietarios — en la mayoría de los casos sin la orientación adecuada —, como por el empleo de materiales no apropiados para el lugar.

3. Condiciones para el desarrollo de los servicios propios y los incidentales: cuenta con la estructura para el desarrollo de los servicios necrológicos, aunque se ve afectado por el descontrol y el no suministro secuencial de los elementos necesarios para su ejecución.

4. Turismo: se verificó la no inclusión del cementerio de Camagüey en los recorridos turísticos de la ciudad.

5. Infraestructura técnica: se encuentra en regular estado que no satisface los diversos usos para los cuales están destinados.

6. Medio ambiente: se determinaron las distintas causas que los afectan, entre ellas: los complejos procesos bioquímicos producto de la descomposición de los cuerpos, al no ser controlada adecuadamente la mineralización de las partes orgánicas de los restos humanos, hecho propiciatorio de malos olores (dado el incorrecto sellado de las juntas de los sepulcros) y de sustancias solubles portadoras de gérmenes patógenos.

7. Legislación: tanto la legislación nacional vigente, como las regulaciones propias del camposanto, resultan carenciales, además de las dificultades en el control e implementación.

8. Estructura del territorio: profundización en el proceso evolutivo de crecimiento citadino a partir del siglo XIX a la actualidad: situación urbana, conectividad, procesos de desarrollo urbano y sus vínculos con el trazado cementerial.

de su gestión”, corresponde a las actuales generaciones instrumentar las acciones que permitan la gestión del patrimonio que se encuentra presente en el Cementerio General de Camagüey. Esto se logra a partir de implementar políticas y estrategias que se encaminen, de manera responsable y consensuada, a su preservación.

Para lograr la salvaguardia y protección de la necrópolis camagüeyana se realizaron como primeros pasos la investigación histórica, que aportó elementos claves para la toma posterior de decisiones de intervención, y el inventario de sus bienes patrimoniales. Se trabajó con una muestra inicial aleatoria pero significativa de inmuebles funerarios con un criterio de inclusión en atención a sus valores patrimoniales. Esto permitió la realización del diagnóstico, donde se determinaron los principales deterioros y las posibles causas que los provocan, así como las soluciones probables según los distintos escenarios. Con estos conocimientos se aplicó, por primera vez, el método Delphi de consulta a expertos, quienes contribuyeron al despliegue de la matriz DAFO, que dio como resultado teórico la elaboración de una estrategia de conservación del sitio, en la que se aplicaron criterios de planificación estratégica y planeación. La estrategia se concibió como un sistema flexible, que incluyó acciones en las dimensiones culturales, sociales, históricas, legales y ambientales y, se perfiló en planes de acción a corto, mediano y largo plazo en dependencia de la magnitud de las tareas, con un cálculo económico preliminar, que se adecúa a los momentos y a los tipos de contratos, en dependencia de la envergadura de las intervenciones y la disponibilidad de recursos, por lo que cabe destacar la flexibilidad de las propuestas. Esto permitió la determinación de las potencialidades reales para la realización de acciones encaminadas a su protección. Con estos elementos se procedió a la elaboración de la misión encauzada a frenar el avanzado proceso de deterioro del patrimonio cultural cementerial, sin excluir la realización de los servicios necrológicos que se ejecutan en el sitio, todo esto con la actuación mancomunada y coordinada de los diferentes gestores y actores que tienen responsabilidad con el lugar, los cuales fueron debidamente identificados en el curso de la investigación (García, 2011, 2014).

La estrategia se despliega en siete planes de acción (García, 2011; 2014). Los planes de información y diagnóstico permitieron el conocimiento en profundidad de la problemática actual del camposanto, que facilitó dar inicio al expediente de declaratoria como monumento nacional del sitio, así como la valoración general y los criterios iniciales de intervención. Se diseñó el plan de protección para hacer cumplir las reglamentaciones legales vigentes y se propuso un

grupo de medidas encaminadas a la protección del patrimonio cultural cementerial; el plan de fomento y gestión para la búsqueda de la sustentabilidad de las labores de conservación, por medio de nuevas actividades económicas y vías de ingreso. El plan de formación encaminado a la preparación del personal a laborar en estas acciones, convenido con la Oficina del Historiador de la Ciudad y la Escuela de Oficios Francisco Sánchez Betancourt. Mientras que el plan de conservación, restauración e intervención por su importancia y alcance recoge las acciones directas a ejecutar sobre el patrimonio cultural cementerial, de modo particular, sobre los bienes muebles e inmuebles de la necrópolis.

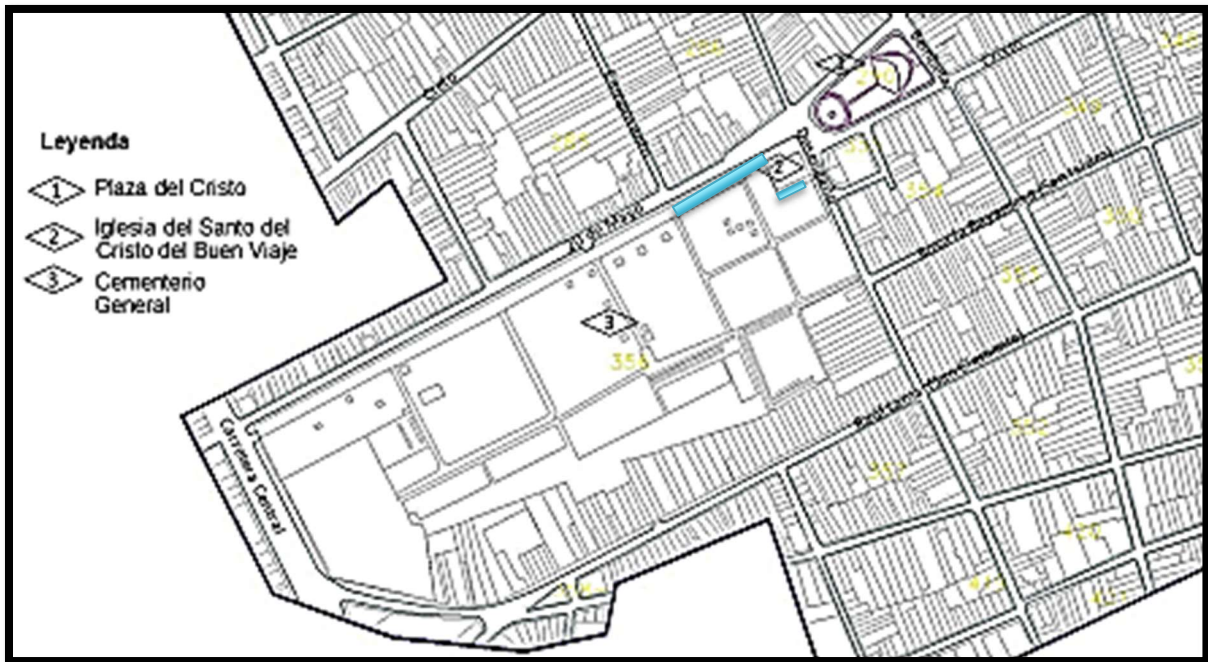
Desde el 2017 la Oficina del Historiador de la Ciudad ha establecido los Criterios de intervención al estructurar un plan de inversiones hasta 2020, encaminado al rescate por etapas de importantes exponentes. Se emitieron regulaciones urbanas y se iniciaron las labores de intervención constructiva que han permitido, en la primera etapa, la conservación de cerca de 60 inmuebles funerarios, concentrados la mayor parte en el recorrido de la calle Principal y el primer tramo, se incluyen, además 5 construcciones de personalidades ilustres ubicadas en distintos tramos (Fig. 7). Como parte de estas acciones se trabajan preferentemente las categorías de intervención de consolidación, mantenimiento, restauración (como el caso del panteón de la familia Simoni), y abarca todos los elementos componentes del inmueble, entendidos como elementos decorativos de mármol, granito, bronce, reposición de argollas y tapas de mármol, hormigón, azulejo y granito; limpieza de esculturas y lápidas, el trabajo de la herrería, la lampistería; calas en la búsqueda de los colores prístinos que rompen con la creencia de que las construcciones funerarias "eran siempre blancas" y han sacado a la luz el gusto por una variedad de colores que reproduce, en menor medida, los gustos de la ciudad. En las labores de intervención dirigidas por la Oficina del Historiador de la Ciudad se han incorporado trabajadores por cuenta propia (por emprendimiento), en particular carpinteros, herreros, albañiles, artesanos especializados en trabajos de conservación de la ciudad. En estos destaca la profesionalidad con la que desarrollan las labores y el comprometimiento con el sitio.

El plan de control ambiental reconoce el poder contaminante del cementerio y establece medidas, donde no se eluden las dificultades económicas y las carencias espaciales. Aparejado a estos planes se implementa el plan de difusión apoyado en el trabajo comunitario que desarrolla la Oficina del Historiador de la Ciudad en los sitios intervenidos, además del apoyo de los medios de comunicación provinciales, como Televisión Camagüey y de modo especial los programas

“Cátedra abierta” y “Memorias” y Radio Cadena Agramonte, para la divulgación de los valores patrimoniales y contribuir a la educación de la población en la preservación del legado cultural (García, 2011).

brindan, que incluyen interacción con la ciudadanía a través de la telefonía móvil, desde donde se promueven, además, los valores patrimoniales y culturales del cementerio camagüeyano. Esta institución trabaja de forma coordinada con el resto

Figura 7 – Plano donde se señala el área donde se realiza la primera etapa de intervención en el Cementerio General de Camagüey



Fuente: La autora

Conjuntamente se trabaja con la Dirección Provincial de Patrimonio en la conclusión del Expediente para la Declaratoria como Monumento Nacional del cementerio camagüeyano, al mismo tiempo se labora en el Plan de Manejo del sitio, condición indispensable para la declaratoria. Como parte de las acciones de protección y divulgación de los valores de estos sitios patrimoniales se organizó la Red Provincial de Cementerios y Sitios Funerarios, supeditada a la Red Nacional, creada en 2017. Como resultado de este trabajo se constata la realización de otras investigaciones en líneas derivadas que tributan al conocimiento y conservación del sitio. Con motivo de la celebración en 2019, de los 205 años de fundado, se realizó el evento "La muerte desde el arte y la contemporaneidad", que reflexionó acerca de la pluralidad de este espacio cementerial y su repercusión en la vida cultural de la ciudad.

Por otra parte, la Dirección Provincial de Comunales, como entidad estatal que tiene a su cargo la tutela del camposanto, labora en la informatización de los documentos históricos del sitio, a la par que estructura programas para elevar la eficiencia de los servicios necrológicos que se

de las entidades involucradas en la conservación del tanatorio.

El cementerio es portador de valores culturales y contextuales, importante poseedor de un apreciable conjunto estatuario, principalmente en mármol, que lo convierten en el lugar con mayor cantidad de esculturas de la ciudad, con elementos de diferente factura y rigor artístico y la existencia de temáticas vinculadas de forma básica a la muerte, pero no eluden el sentido conmemorativo (Fig. 8). Coexistiendo se encuentran otras manifestaciones como la epigrafía, el retrato o simplemente la construcción como expresión artístico arquitectónica y la tradición como parte inseparable de la memoria. Este último término de gran importancia en la actualidad, sobre todo en el mantenimiento de la misma como un proceso vital y necesario para la conservación en su sentido más amplio. No solo debe ser entendida la memoria como la evocación del pasado, sino como parte de una dinámica donde este pasado puede pasar por el tamiz de la resignificación, motivados por el flujo y reflujo cultural, el proceso de reasignación de nuevos patrones culturales o el cambio en la asunción de conceptos ancestrales cuyos rangos

interpretativos han variado, pero en todos los casos la memoria es asociada de manera directa a otros términos: conservación, historia, recuerdo y olvido.

Figura 8 – Escultura de mármol en el primer tramo del Cementerio General de Camagüey



Fotografía: Adela García Yero (2019)

5. Conclusiones

El Cementerio General de Camagüey, portador de la memoria espiritual y material de la ciudad a lo largo de casi dos siglos de uso intensivo, se yergue con particularidades y unicidades que lo distinguen dentro de los cementerios del país. Expresión indiscutible de la pluralidad cultural de la nación, por lo que se hace necesario su rescate al ser uno de los más antiguos de Cuba y que presta servicios necrológicos en su totalidad, en detrimento de sus valores, debido a la carencia de acciones planificadas de conservación y a la falta de espacio para futuras expansiones, a lo cual se une la sobreexplotación y el mal manejo de los recursos funerarios con que cuenta.

En la investigación se constató la conformación de un entramado urbano regulado según los proyectos presentados en las diferentes fechas de ampliaciones, con cuatro tramos formados por manzanas —que en su interior encierran el caos en cuanto a ubicación, tipología constructiva y decorativa—, de los cuales tres se encuentran amurallados por panteones o paredes limítrofes del camposanto. De tal modo, y contrario a lo que la población ha aceptado, no se traslada de manera

consciente la trama en plato roto de la ciudad, se construye atendiendo a proyectos presentados que ordenan sus espacios interiores, destinando parcelas para los distintos tipos de construcciones funerarias prácticamente desde sus orígenes. Queda así, estructurado un crecimiento planificado —al menos en la proyección fueron ordenadas sus manzanas—, pero debido al descontrol constructivo y la carencia espacial, no ocurre así el interior de esos espacios, donde reina el caos y el desorden espacial, agudizado en la actualidad con la apropiación, muchas veces ilegal, de aceras y pasillos de circulación, así como de los escasos lotes para paliar las necesidades de nuevas capacidades de enterramiento.

Para llegar a la elaboración de su estrategia fue necesario en esta investigación precisar el desarrollo arquitectónico de la necrópolis camagüeyana, desde una expresión primigenia con persistencia de elementos no elaborados, donde la línea curva, la macidez de los muros y la carencia escultórica definen el cambio y asunción del cementerio como nueva costumbre de enterramiento para la ciudad, hasta la presencia de estilos como el neoclásico —el más frecuente en el primer tramo—, el eclecticismo —por excelencia el preferido para la construcción de capillas— y los historicismos —en particular el neogótico, las influencias neoclásicas y renacentistas—, el Art Nouveau, el Art Déco —de mayor relevancia en el cuarto tramo—, así como algunas obras del Movimiento Moderno y una alta presencia de inmuebles con estilos de difícil definición. Por lo cual fue posible determinar una correspondencia epocal entre los estilos arquitectónicos desarrollados en la ciudad de Camagüey, antigua Puerto Príncipe, y los ejecutados en los inmuebles del cementerio general; coherencia arquitectónica que se adecúa a las nuevas funciones y dimensiones de los espacios funerarios, homogeneización que engloba las características identitarias de la ciudad: cierto conservadurismo, arcaísmo, marcado por el carácter de ciudad mediterránea alejada de los centros principales de poder estatal durante la colonia y la república.

Se ejecutan acciones de conservación, con la aplicación de las categorías de intervención según valores, estado de conservación, y otras variables, previo la elaboración de regulaciones que garanticen la preservación de las labores desarrolladas.

Recuperar el patrimonio cultural cementerial presente en el Cementerio General de Camagüey se convierte en una tarea urgente ante los acelerados procesos de descualificación que sufre el sitio, pues es imposible hablar de patrimonio en ausencia, máxime cuando éste forma parte indiscutible de la cultura del país.

6. Referencias

- Álvarez, L. & Barreto, G. (2011). *El arte de investigar el arte*. Santiago de Cuba, Cuba, Editorial Oriente.
- Argán, Giulio Carlo (1987). *El concepto del espacio arquitectónico. Del barroco hasta nuestros días*. Ciudad de La Habana: Ed. Arte y Literatura.
- Buenavilla, M. (2013). *Prioridades de intervención de los panteones colectivos institucionales del Cementerio General de Camagüey, en la etapa de 1902-1959*. Tesis de Maestría en Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado. Universidad de Camagüey, Centro de Estudios de Conservación de Centros Históricos.
- Carta Internacional de Morelia relativa a cementerios patrimoniales y arte funerario (2005). En VI Encuentro Iberoamericano y Primer Congreso Internacional de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y Arte Funerario. Morelia, Michoacán/México.
- Chaos, M. T. (2018). *Usos y apropiaciones del patrimonio urbano vs identidad perdida o conservada*. *Patryter*, (1), 1, pp. 22-33. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v1i1.7108>
- Dal Castello, D. (2017). *La ciudad circular: espacios y territorios de la muerte en Buenos Aires 1868-1903*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Universidad de Buenos Aires.
- García, A. M. (2011). *Estrategia de conservación del patrimonio cultural del Cementerio General de Camagüey*. Tesis presentada para optar por el grado científico de Doctora en Artes. Universidad de las Artes de Cuba, La Habana/Cuba.
- García, A. M. (2013). "Problemática del Cementerio General de Camagüey". En *Revista Arcada*, Volumen 1, No. 2, p. 14-24.
- García, A. M. (2018). *El Cementerio General de Camagüey, la otra ciudad*. Camagüey, Cuba: Sello Editorial El Lugareño y Editorial Ácana.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid, España: Capitán Swing Libros, S. L.
- Nicolás, D. (1994). *La morada de los vivos y la morada de los muertos: arquitectura doméstica y funeraria del siglo XIX en Murcia*. Universidad de Murcia, España: Secretariado de Publicaciones.
- Plan Maestro del Historiador de la ciudad de Camagüey (2012). *Regulaciones urbanísticas ciudad de Camagüey, centro histórico*. Camagüey, Cuba. Ediciones El Lugareño.
- Prieto, O. (2006). *Arquitectura habitacional cubana y camagüeyana*. Camagüey: Ed. Universidad de Camagüey.
- Rizzo, A., Sempé, C. & Montaldo, M. I. (2010). *Urbanismo funerario platense: El*

Cementerio de la Plata. Recuperado de: <http://www.culteducaavellaneda.com.ar/noticias/wmview.php>

Patrimônio(s) Cultural(is): Abordagem fenomenológica para estudos de patrimonialização

Janaína Mourão Freire¹

Resumo: O presente artigo aborda uma nova forma de conceber o conceito de Patrimônio Cultural, a partir da Fenomenologia. Posteriormente, apresenta parte dos resultados de pesquisa defendidos na tese de doutorado que teve como estudo de caso a cidade de Sabará, no estado de Minas Gerais, Brasil. Partindo da visão tripartida do homem - como corpo, alma e espírito - cultura e valor são categorizados como espirituais, ou seja, como parte da faceta mais elevada da existência humana. Sendo assim, o patrimônio, para ser cultural, é preciso se relacionar com o homem em seu estágio mais elevado, de modo a atuar como um bem de formação, que tem papel transformador e humanizador. Buscou-se, em pesquisa a totalidade da cidade de Sabará, identificar os patrimônios culturais realmente existentes, isso quer dizer, aqueles que representam a valoração afetiva dos moradores. Nem todos os bens tombados, ou seja, oriundos de um processo de valorização patrimonial, estão inseridos no mundo espiritual dos moradores da cidade. Portanto, catalogamos três tipos de patrimônios culturais: ativos, invisíveis e excluídos.

Palavras-chave: Patrimônio cultural; bens de formação; mundo espiritual; valorização patrimonial; valoração afetiva.

Patrimonio(s) Cultural (es): Un enfoque fenomenológico para estudios de la partrimonialización

Resumen: El presente artículo aborda una nueva forma de concebir el concepto de Patrimonio Cultural, a partir de la Fenomenología. Posteriormente, presenta parte de los resultados de investigación presentados en la tesis de doctorado que tuvo como estudio de caso la ciudad de Sabará, en el estado de Minas Gerais, Brasil. A partir de la visión tripartita del hombre - como cuerpo, alma y espíritu - cultura y valor son categorizados como espirituales, o sea, como parte de la faceta más elevada de la existencia humana. Siendo así, el patrimonio, para ser cultural, es preciso relacionarse con el hombre en su etapa más elevada, para actuar como un bien de formación, que tiene papel transformador y humanizador. Se buscó, en investigación a la totalidad de la ciudad de Sabará, identificar los patrimonios culturales realmente existentes, es decir, aquellos que representan la valoración afectiva de los habitantes. No todos los bienes consagrados, o sea, oriundos de un proceso de valorización patrimonial, están insertos en el mundo espiritual de los moradores de la ciudad. Portanto, catalogamos tres tipos de patrimonios culturales: activos, invisibles y excluidos.

Palabras-claves: Patrimonio cultural; bienes de formación; mundo espiritual; valorización patrimonial; valoración afectiva.

Cultural Heritage(s): A phenomenological approach to heritage process studies

Abstract: The present article approaches a new way of conceiving the concept of Cultural Heritage, based on the Phenomenology. Subsequently, it presents part of the research results defended in the doctoral dissertation that had as a case of study the city of Sabará, in Minas Gerais State, Brazil. Starting from the tripartite vision of man - as body, soul and spirit - culture and value are categorized as spiritual, that is, as part of the highest facet of human existence. Therefore, heritage, in order to be cultural, must be related to man at his highest stage, in order to act as a good of formation, which has a transforming and humanizing role. The entire city of Sabará was sought to identify the cultural heritages actually existing, that is to say, those that represent the affective valuation of the inhabitants. Not all heritages inscribed, that is, derived from a patrimonial valorization process, are inserted in the spiritual world of the inhabitants of the city. Because of that, we catalog three types of cultural heritage: active, invisible and excluded.

Keywords: Cultural heritage; goods of formation; spiritual world; patrimonial valorization; affective evaluation.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.22999>

Como citar este artigo: Freire, Janaína M. (2019). Patrimônio(s) cultura(is): abordagens fenomenológicas para estudos de patrimonialização. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), 83-99.

DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.22999>

Recebido: 02 de julho, 2019. **Aceite:** 07 de agosto, 2019. **Publicado:** 01 de outubro de 2019.

¹ Doutora pelo Programa de Pós-graduação em Geografia da Universidade de Brasília, UnB. Professora do UniBH. Coordenadora Pedagógica e Gestora de Campus da Maple Bear BH.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2694-2026>. Email: jainamourao@gmail.com

1. Introdução

O presente artigo é resultante da tese de doutorado defendida diante do Departamento de Geografia da Universidade de Brasília. A busca empreendida durante a pesquisa reflete uma caminhada que vem sendo trilhada desde a graduação em Geografia, na mesma universidade. O objetivo é alcançar uma Geografia espiritual. Entende-se por espiritual, é importante ressaltar, os fenômenos que acontecem no nível mais alto de existência humana, ou seja, o do espírito. Nada tem a ver com espiritismo ou religiosidade, mas com a compreensão clássica do homem enquanto um ser tripartido, composto por corpo, alma e espírito. O corpo como o local das afecções sensoriais captadas por meio dos sentidos, a alma como o ambiente das emoções e o espírito como espaço do pensamento racional e da elevação do homem a graus de compreensão sobre a existência mais altos e profundos. Nesse sentido, ao empreender uma pesquisa focada em cidade histórica – Sabará/MG- iniciamos um processo de questionamento dos conceitos que balizam os estudos patrimoniais de modo a melhor guiar as análises e delinear nossas hipóteses. Tendo a Fenomenologia Steiniana como base teórica e metodológica, buscamos fazer uma criteriosa redução fenomenológica no sentido de alcançar o sentido primário de questões fundamentais como: “o que é patrimônio cultural? O que é um bem cultural? O que é valor?”. Assim, nos valendo principalmente de Edith Stein, mas também recorrendo a uma diversidade de estudiosos do âmbito cultural e patrimonial, questionamos a forma como esses termos vem sendo empenhados. Esse artigo tem como objetivo mostrar como a teoria nos norteou aos questionamentos e apresentar como empregamos essa nova forma de pensar na pesquisa prática realizada em Sabará.

Inicialmente, compreender as três facetas básicas do homem tornou-se fundamental para que posicionássemos a relação do morador da cidade histórica com os bens tombados (optamos por não trabalhar com os bens imateriais), no nível existencial adequado. A relação, ainda que dependa do corpo para a captação dos sentidos e da alma para criar emoções, é mais profunda ainda – é espiritual. Isto porque patrimônio cultural é memória, é testemunho e é o indivíduo e o coletivo representados por uma edificação. Em verdade, onde se diz que o patrimônio cultural é isso, na verdade se quer dizer que o patrimônio cultural deveria ser isso. Caso contrário, acredita-se que o uso do termo cultural seria dispensado. Um bem, para ser cultural, é preciso estar inserido no mundo espiritual dos indivíduos, ou seja, ser parte da existência, atuando como bem formador.

Formador no sentido de transformador, de modificador de um ser humano, pois é exatamente isso que a cultura faz, ela remodela, eleva e humaniza. Bens culturais só podem ser assim denominados quando tiverem esse poder alquímico. Esta é a primeira proposição trazida ao longo da tese. Ou seja, defendemos que o uso do adjetivo cultural acompanhado de “patrimônio” ou de “bem”, não deve ser leviano, pois se a matéria oriunda de tombamento não fizer parte da vida da comunidade, ela não tem o papel transformador que a cultura impele. Embora essa conclusão pareça simplista, ela desvela a necessidade de um compromisso de conexão entre dois tipos de valor, aquele dado pelos órgãos de tombamento e aquele dado pelos moradores, que denominamos como valorização patrimonial e valorização afetiva, respectivamente.

Os termos *valorização patrimonial* foram usados para representar as ações de tombamento nas diversas esferas, sejam elas federais, estaduais ou municipais, e os termos *valorização afetiva*, para designar o envolvimento da comunidade com o bem cultural. Torna-se fundamental diferenciar os dois termos, para isso, citaremos trechos do dicionário Houaiss (2001). Valorização é “o ato ou efeito de valorar, de determinar a qualidade ou o valor de algo <av. da propriedade feita por especialistas> <av. de uma obra por seus admiradores>”. A valorização refere-se ao “aumento do valor ou do preço de algo, em virtude de ter recebido aperfeiçoamento ou melhoria, em virtude de suas qualidades intrínsecas ou raridade, ou em virtude de estar em alta o valor ou o preço de seus similares.” A valorização é, portanto, um ato de determinar o valor de algo, relativo à sua qualidade, e está ligada ao valor dado por especialistas e admiradores de uma obra. Valorização afetiva refere-se, portanto, a essa determinação de valor dentro do mundo espiritual do sujeito, como um objeto cultural. Já a valorização reporta-se a um preço ligado a uma melhoria, por isso, quando tratamos de valorização patrimonial, nos referimos as ações governamentais em prol do aumento do valor mercadológico de determinados monumentos, tanto a partir de restaurações quanto pelo uso do instrumento de tombamento (no caso, os bens imóveis). Esse valor mercadológico pode ser identificado por meio de atividades turísticas, ingressos para acesso, estímulo ao comércio local, etc. Vale ressaltar que entendemos que a valorização afetiva está muitas vezes à margem do processo de valorização patrimonial, posto que o patrimônio tem sido aplicado mais como uma imposição do que como resultado de uma experiência coletiva.

Durante a tese, não consideramos a questão turística pois nosso objetivo era

compreender a relação dos diversos moradores, da totalidade da cidade, com os bens tombados. Sabemos contudo, que o bem pode atuar como cultural para o viajante, o historiador e o curioso. O objetivo, todavia, era questionar o próprio sentido de tombam um bem. Tombam pra quem? Pra que? Por causa de quê? Para manter o quê? Apenas a pedra ou também a memória? O que não se quer deixar ruir? Existe algo para ruir além das paredes desgastadas pelo tempo?

Tendo em mãos essas compreensões teóricas, iniciamos a pesquisa para compreender a relação dos moradores com os monumentos a partir da aplicação de entrevistas, questionários e caminhadas de reconhecimento. Por fim, catalogamos três tipos de patrimônio cultural: ativo, invisível e excluído. O primeiro refere-se aqueles que estão mais atuantes no cotidiano de moradores (não de todos os moradores), o segundo é designado aos que ainda são importantes aos moradores mas que foram suprimidos da paisagem (e que portanto não são tombados, mas que precisaram ser considerados pela importância que têm) e o terceiro aos bens culturais que estão inacessíveis por motivos diversos e que, por isso, geram um vazio na vida de muitos moradores.

Para melhor entendimento da cidade, optamos por fazer um cálculo de amostra com margem de erro de 3% a partir da população estimada, por setor censitário, no censo de 2010. Foi por meio da aplicação dos questionários que conhecemos as pessoas que futuramente entrevistamos, além de muitas esquinas, ruas sem saídas, fim de linhas, casas isoladas, resquícios de moradias e ladeiras. Muitas ladeiras.

Tabela 1: Amostra para questionários

Distritos	População total (Q)	Amostra (Q)
Carvalho de Brito	22034	1133
Mestre Caetano	209	188
Ravena	1555	530
Sede	12442	1018
TOTAL		2869

Organização: autora (2015)

O objetivo de uma pesquisa quantitativa em uma tese fenomenológica deu-se, primordialmente, pelo querer de entender o diálogo entre os lugares, em seus ritmos, redes e caminhos de uma forma que fosse possível mapeá-los. Através de um rigor metodológico seria mais crível, para nós mesmos, a complexa dinâmica existente dentro de Sabará, enquanto uma cidade histórica situada em região metropolitana – RMBH.

O questionário foi organizado em três grandes áreas: identificação da pessoa, conexões urbanas e valoração afetiva, totalizando dezoito questões com sete delas no modelo aberta. No primeiro grupo, detetamos elementos como gênero, religião, idade, tempo de moradia em Sabará e escolaridade. Na segunda área, procuramos identificar qual o local de trabalho das pessoas, assim como o tempo de permanência diária em Sabará e o contato com o centro da cidade. No terceiro grupo aproveitamos para inserir duas perguntas ligadas a patrimonialização, embora refletir sobre o patrimônio não fosse o objetivo nesse momento. Além disso, procuramos identificar as condições de vida do lugar de moradia e a importância de Sabará para o morador. A combinação dessas respostas nos deu um panorama detalhado da vida sabarense.

Após a finalização da pesquisa quantitativa, demos início as caminhadas de reconhecimento. Os objetivos que levaram a adoção dessa metodologia foram: necessidade de entrada em áreas que não pareciam seguras sem algum membro do local e aprofundamento na percepção da área. Essa técnica “procura expressar em mapas o conhecimento dos atores e observação visual direta em relação ao solo, ao relevo, a paisagem, aos usos agrícolas, aos recursos hídricos, a oferta e a disponibilidade de infraestrutura” (Buarque, 2008, p.129). O objetivo desse percurso metodológico foi compreender a situação espacial do sujeito tal como ela se manifesta.

2. Fenomenologia e Patrimônio Cultural

2.1 Corpo, Alma e Espírito

O conceito de corpo, alma e espírito, ainda que clássico e frequente em diversos estudos filosóficos, tem sido aprofundado por poucos pesquisadores das ciências sociais. Na Geografia, está no domínio da Fenomenologia e do existencialismo a discussão sobre esses conceitos. Para clarificar como pretendemos relacionar essas categorias ao estudo geográfico, faremos um breve resgate sobre suas definições e implicações. Ainda que os debates sobre eles venham desde os gregos e tenhamos um importante registro disso através do livro “sobre a alma” de Aristóteles, não é incomum encontrar confusões, principalmente ao tratar do espírito, que muitos consideram como um termo religioso e exotérico. Para o resgate conceitual, nos valeremos da Fenomenologia, dialogando também com a antroposofia.

O objetivo da Fenomenologia é a clarificação e fundamentação última de todo conhecimento, para isso, exclui tudo que é

desnecessário. Todo o mundo que nos rodeia, para o método fenomenológico, está sujeito à redução fenomenológica. Diante de uma coisa, posso duvidar se ela realmente existe: será uma alucinação? O que não há dúvida é que com ela tenho uma vivência naquele momento. Portanto, sua existência não importa a Fenomenologia, mas sim a vivência do ser com o fenômeno-coisa, ou seja, a coisa enquanto fenômeno para o ser. Não se nega, portanto, a existência do objeto, mas o foco está na vivência entre o ser e esse objeto, chamado de fenômeno, e não em sua materialidade (que Edith Stein [2003a] admite a existência).

A experiência experimentada, sempre quando captada já se passou. A vida, ela mesma, não pode ser tomada.

A pessoa humana¹, possui uma estrutura tripartida: corpo, alma e espírito, todavia, Edith Stein (2003a) denomina a alma como psique. As afecções sensoriais fazem parte das vivências corpóreas. Como explica Bello (2004), temos consciência *em relação* ao nosso corpo, o que permite que eu distinga que algo está fora de mim a ser alcançado pelo tato. “O perceber tem necessidade de corporeidade” (Bello, 2004, p.92). É a partir do corpo que se dão as sensações. Nesse primeiro domínio da vida humana, o ser se depara com algo como um fato dado por meio dos sentidos. Ele percebe o mundo a partir do seu corpo. Assim, ele sabe se algo é quente, frio, denso, leve, amarelo, azul, barulhento, silencioso, azedo, amargo, cheiroso ou fedido. Através do corpo o homem inicia a experiência do mundo.

As vivências psíquicas, ou anímicas, são compostas pelos atos de reação. Não são por nós provocadas, mas tem um conteúdo emocional muitas vezes intenso. Quando ouvimos um barulho forte podemos ter medo. É uma espécie de avaliação imediata que conseguimos fazer. Se começarmos a refletir sobre o barulho, avaliando as possibilidades de sua origem, já estaremos imersos nas vivências espirituais. Nas vivências psíquicas estão os sentimentos/estados vitais: ânimo, cansaço, alegria, tristeza, medo, coragem, etc. A psique revela a emoção gerada pela sensação. Nessa faceta da existência humana, cria-se o próprio mundo interior. Vale ressaltar que “a corporalidade se torna o alicerce do anímico”, no sentido de que sem os sentidos não é possível construir emoções. (Steiner, 2004, p.13)

No âmbito do espírito, o ser pensa, reflete, compreende, decide e valora. Quando tratamos de vivências sensoriais, ou seja, corpóreas, vigora uma relação de causalidade. Algo causa um efeito. Nas vivências psíquicas, por tratarem-se de sentimentos vitais, há ainda uma causa que gerou um efeito. É só a partir das vivências espirituais que a motivação

se estabelece como uma base de controle individual e social, que determina o viver do ser como liberdade de escolhas. “O elemento anímico do homem não é determinado somente pelo corpo. O homem não vagueia sem direção e sem objetivo de uma impressão sensorial a outra [...] ele reflete sobre suas percepções e sobre suas ações.” (Steiner, 2004, pp.13-14). Desse modo, ao refletir, o homem alcança o nível espiritual. Nesse sentido o elemento anímico tem tanto a necessidade das leis do corpo quanto das leis do pensamento – que regem a faceta espiritual do homem. “O homem é, assim, cidadão de três mundos. Por meio de seu corpo, pertence ao mundo que ele percebe com esse mesmo corpo; por meio de sua alma, edifica para si seu próprio mundo; por meio de seu espírito se lhe manifesta um mundo elevado acima dos outros dois” (Steiner, 2004, p.12). Esse mundo elevado oriundo da capacidade reflexiva é possível pelo distanciamento que se faz do fato como dado para a análise do fato. O ser revive a experiência presente da vida através do pensamento e constitui memória, imagina, valora – habita o mundo como nenhum outro ser habita.

2.2 Formação humana e bens culturais

Edith Stein, além de filósofa e freira carmelita, sempre foi educadora, principalmente de mulheres. Isso foi fundamental para o seu aprofundamento filosófico, visto que se dedicou imensamente à formação humana e ao sentido primeiro desse formar. Para compreender melhor o seu conceito de formação e como ele se relaciona com a estrutura tripartida do homem e o patrimônio cultural, é preciso revisitar os tipos de matéria que existem.

De acordo com Edith Stein (2003b), matéria é tudo o que não está inteiramente formado, mas que pode tomar alguma forma. O *não inteiramente formado* refere-se aquilo que embora ainda possa se formar, não é amorfo. A única matéria amorfa é Deus. Portanto, sempre nos deparamos com algo com forma, esteja em formação ou completamente formado. Existem dois tipos de matéria: inanimada e animada, sendo que a primeira é a mais suscetível a ser formada, posto que os objetos estão ausentes de vontade própria ou motivação. Os patrimônios imóveis tombados estão nessa classe de matéria.

As matérias animadas são divididas em vegetais e animais, sendo que dentro do segundo reino há distintos níveis e o mais alto deles é o humano. A matéria animada tem uma formação interior e exterior, pois tem uma alma que a anima. Se nenhuma intervenção externa for feita em uma planta, ela não ficará inerte, pois continuará a se

desenvolver pela energia vital interna que possui. A alma é o princípio vital interior, invisível e misterioso. Contudo, a planta também pode sofrer formações externas como a jardinagem e o paisagismo, além da ação formativa de fenômenos naturais como a chuva, a fertilidade do solo, etc.

Os animais também possuem alma, contudo há uma diferença pois: “ella puede disponer, em cierto modo, de la matéria organizada desde dentro del cuerpo, es decir, puede moverlo, y como consecuencia puede procurarse la matéria em um ambiente mas amplio” (Stein, 2003b, p.182)ⁱⁱ. A possibilidade do movimento é típica da estrutura anímica animal, que pode dispor de um *mundo de alcance efetivo*ⁱⁱⁱ mais amplo que o reino vegetal. Para o ser humano esse mundo de alcance efetivo ganha uma qualificação mais profunda e uma ação mais intensa, visto que o ser humano possui o que se chama de alma racional: o espírito, como já visto. Nesse sentido, a medida que o ser habita o espaço, ele cria laços emocionais e racionais, e é capaz de ter experiências espirituais com esse espaço, como é o caso da memória, da reflexão e da valoração. Os sentidos são, portanto, os órgãos espirituais que recebem o externo, e provêm ao EU suprimentos que podem ser valorados ou não. “Lo que el conviene al alma como material estructural, es asimilado em su más profundo interior y crece con ella. Así el alma crece, se enriquece y se amplia, pero al mismo tempo crece también el mundo que explora discerniendo” (Stein, 2003b, p.183)^{iv}. Alma e mundo, em interação, crescem e se desenvolvem mutuamente e compreender isso é fundamental para que o homem seja enxergado em sua condição básica – a social. A matéria animal humana se forma, portanto, não apenas pelo “sopro da vida”, que emana de dentro, mas pelos elementos externos - o mundo espiritual de alcance efetivo - com o qual o ser tem experiências, vivências corpóreas, psíquicas e espirituais.

Os objetos, quando significativos para o ser, são denominados por Edith Stein (2003b) como objetos de valor ou bens culturais. Na maioria dos casos esses bens culturais têm como fundamento um objeto material “pero lo que constituye su valor es algo espiritual; uma parte de la vida espiritual está misteriosamente prisionera em ellos, y puede ser asimilado por el alma que entra em contacto com ellos” (Stein, 2003b, p.184)^v. De acordo com a Fenomenologia, para que um bem seja cultural é preciso que esteja inserido no mundo dos valores do ser que habita, possuindo um sentido afetivo (*Gemut*) (Stein, 2003c). *Gemut* pode ser traduzido como *coração*, desde que não seja compreendido como algo sem razão, apenas emoção, pois o sentimento não é algo livre de conhecimento. Pelo *Gemut* o ser pode receber e

usufruir da força formadora dos bens culturais e o reflexo disso atua tanto no próprio indivíduo, quanto no grupo social.

O mundo da vida do ser humano vivente é um mundo espiritual que tem no individual o que ele é no grupo, porque também é um mundo cultural e histórico. A alma individual é “como un pequeño mundo, un microcosmo, y se ha dicho que debe ser una imagen del macrocosmos, del ‘gran mundo’ [...] las ‘ideas’ y los ‘conceptos’ del espíritu en su actividad cognoscitiva eran una imagen del mundo conocido” (Stein, 2003b, p.187).

De que se trata ser histórico? Alfred Schutz (2012, p.180) alega que: “Eu sempre me encontro em um mundo historicamente dado, o qual, tanto enquanto mundo natural quanto sociocultural, já existia antes do meu nascimento e continuarão a existir após a minha morte”. Portanto, quando nascemos não adentramos em um nada, mas sim em uma cultura. A cultura para Edith Stein (2004) são as formas espirituais constituídas pelos seres humanos para sua organização social. Como exemplo tem-se as leis, a economia, as artes, o patrimônio, etc.

E de que se trata ser social? Significa ser intersubjetivo, relativo à condições normais da vida humana. Edith Stein (2004) dedica sua tese de doutorado ao conceito de empatia/entropatia, que defende como uma forma de compreensão da vida do ser humano sempre de um “eu” para um “nós”. É a identificação da humanidade no outro, um ser semelhante - um apreender imediato do outro.

Nesse sentido, os bens culturais formam os indivíduos que atuam na sociedade e influenciam o grupo social. Portanto, a formação humana é, em um determinado nível, uma formação coletiva.

2.3 Sabará: cidade patrimonializada

O que é patrimônio? Eduardo Yázigi (2003) explica que o termo patrimônio vem do latim *pater* e quer dizer pai, donde também se deriva o termo pátria, “era o legado do pai ao filho, aquilo que deveria servir para a geração seguinte”. (Yázigi, 2003, p.56). Vale ressaltar que essa noção de patrimônio não reside em todas as culturas e não coexiste da mesma maneira nos lugares que a adotam. Em geral, são ações em nome do amanhã, que visam salvaguardar, por meio de leis, o que se deseja manter para as gerações futuras. Além disso, o conceito surge apenas na modernidade, o que não significa dizer que as práticas de preservação de artefatos, edifícios etc., sejam tão recentes assim.

[...] as ameaças permanentes que pesam sobre o patrimônio não impedem um amplo consenso em favor

de sua conservação e de sua proteção, que são oficialmente defendidas e nome dos valores científicos, estéticos, memoriais, sociais e urbanos, representados por esse patrimônio nas sociedades industriais avançadas (Choay, 2006, p.17).

O uso do termo patrimônio sem o adjetivo cultural não é acidental. A partir da perspectiva fenomenológica, o patrimônio cultural é um bem cultural, ou seja, um produto material preenchido de espírito: a cultura. Essa cultura tem um papel formador, à medida que viabiliza uma humanização (Rus, 2015).

Na base de um patrimônio cultural está sempre a experiência viva de um povo que se organiza, se estrutura, atinge tal ou qual configuração particular homogênea e se manifesta por meio de tudo o que nós definimos, justamente como bens culturais. Um patrimônio cultural é, de certo modo, uma sedimentação de experiências humanas fundadoras que tomam corpo e se objetivam materialmente em obras. (Rus, 2015, p.66).

O processo de patrimonialização de bens móveis e imóveis perpassa pelo uso do instrumento do tombamento, passível nas esferas federal, estadual e municipal. Para Dencker (2012), inspirada em Jorge Eduardo Esperança, existem duas definições principais de patrimônio: jurídicas e periciais. Ambas se pautam na definição de Unesco, de que: “O patrimônio é o legado que recebemos do passado, vivemos no presente e transmitimos as futuras gerações. Nosso patrimônio cultural e natural é fonte insubstituível de vida e inspiração, nossa pedra de toque, nosso ponto de referência, nossa identidade” (UNESCO)^{vi}, apoiada pelas cartas de Haia (1954), Veneza (1964) e Paris (1972). A perícia avalia o potencial patrimonial de um bem, enquanto o jurídico, baseado na análise de especialistas, define as formas legais de proteção.

Entendemos que a cultura é um processo de humanização através do qual os seres humanos inventam matrizes como a linguagem, a técnica, a arte e as ciências. Através da cultura desenvolvem características próprias e constituem um patrimônio espiritual que é, em síntese, a forma de manifestação do espírito (Rus, 2015).

[...] uma cultura não morre: antes, são as almas que ressecam por não cultivarem uma relação viva com um patrimônio cultural que, à medida que é redescoberto em toda a sua novidade e realmente acolhido, conserva o poder de renovar as almas infundindo nelas energias formativas. (Rus, 2015, p.68).

O patrimônio cultural possui uma energia formativa, contudo, pode ruir, caso não haja entre ele e o ser uma relação ativa e viva. Se ele é a sedimentação das experiências humanas em bens culturais, é o reflexo de um povo. Um bem cultural é um produto material revestido de espírito. Portanto, ser um bem de formação é ter com a pessoa uma relação íntima e afetiva e não apenas um contato de objeto externo, mas de objeto com significação interna. O patrimônio se torna cultural pelo valor que é dado a ele, pelo sentido afetivo (*gemut*), ou seja, a capacidade do espírito humano de entrar em contato com o mundo dos valores. “A las realidades que tienen en sí algo que les hace aptas para ser aceptadas en el interior del alma les llamamos ‘bienes’, a ese algo le denominamos ‘valor’” (Stein, 2003c, p.203)^{vii}.

O mundo material valorado (com sentido afetivo) é uma fonte de formação. O bem cultural, ou patrimônio cultural, é assim constituído porque reúne uma percepção afetiva (um sentimento), pelo contato do ser com o mundo dos valores. Por isso, denominamos como valoração afetiva, as vivências dos moradores sobre o bem tombado, tornando-o mais que um imóvel congelado: um patrimônio cultural.

É a simples ignorância, portanto, que leva a supor que a ligação da arte e da percepção estética com a experiência significa uma diminuição de sua importância e dignidade. A experiência, na medida em que é experiência, consiste na acentuação da vitalidade. Em vez de significar um encerrar-se em sentimentos e sensações privados, significa uma troca ativa e alerta com o mundo; em seu auge, significa uma interpenetração completa entre o eu e o mundo dos objetos e acontecimentos (Dewey, 2010, p.83).

A valoração afetiva, portanto, acentua a vitalidade e representa um ser consciente no mundo. Sem a valoração afetiva o patrimônio é coisificado, deixando de ser matéria formativa. Nesse sentido, denominamos como valorização patrimonial, as ações institucionais de tombamento e registro que produzem patrimônio, ainda que não haja garantia quanto a contemplação de um patrimônio cultural.

O estudo de caso realizado durante a pesquisa de doutorado foi a cidade de Sabará, em Minas Gerais. A região do Sabarabussu é considerada uma das primeiras habitadas no atual estado de Minas Gerais, ainda que haja algumas controvérsias. A Igreja Grande, que dava nome ao arraial, é o local onde se acredita terem surgido os primeiros povoamentos, por baianos. “Neste ‘arrayal’ com sua ‘igreja’, de que tenho notícia até

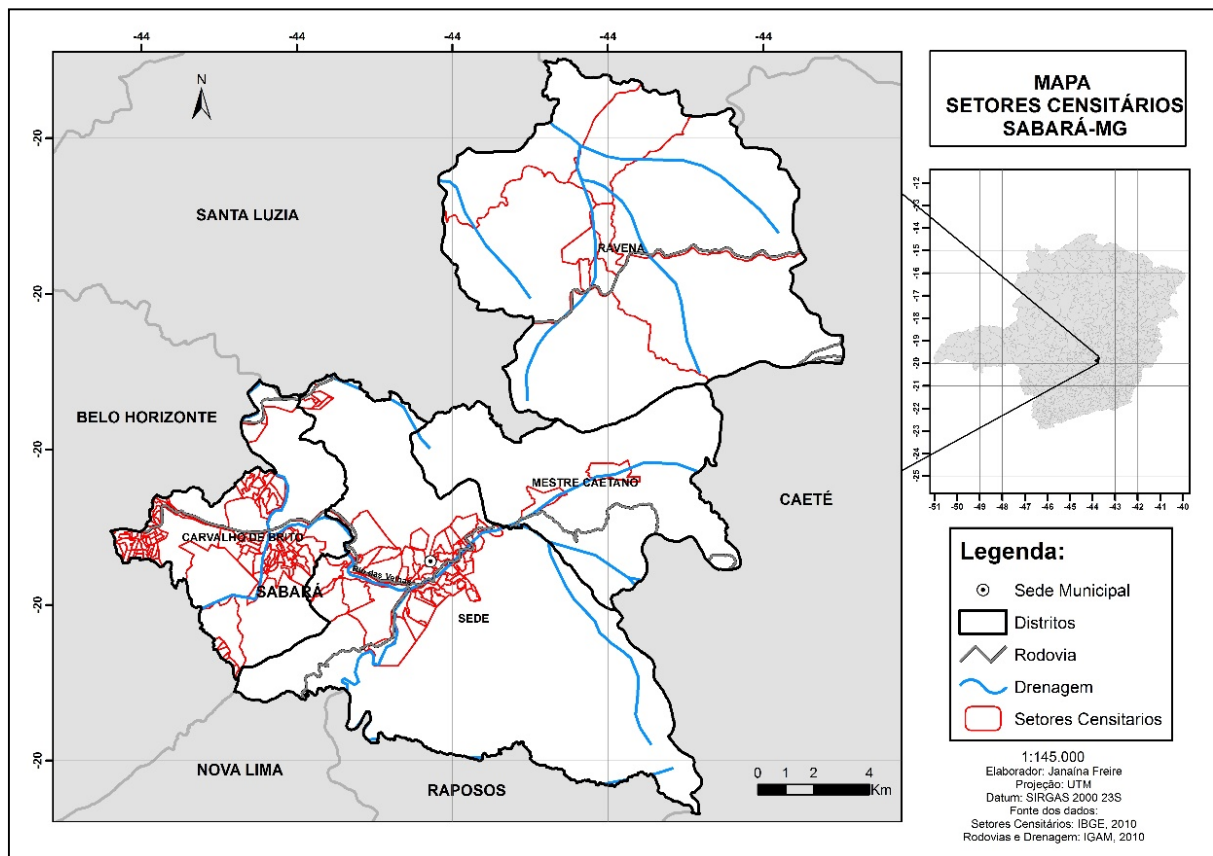
1760, eu vejo a célula máter da terra mineira” (Passos, 1942, p.158). Não apenas os povoadamentos de Sabará se iniciaram dali, mas de toda Minas Gerais. Nesta área hoje está erguida a Igreja Matriz Nossa Senhora da Conceição.

Sabará está dividida em quatro distritos: Carvalho de Brito, Sede, Mestre Caetano e Ravena. O município está inserido na RMBH – Região Metropolitana de Belo Horizonte - desde a formação desta, em 1973. Faz fronteira com Belo Horizonte, Santa Luzia, Raposos, Caeté, Nova Lima e Taquaraçu de Minas (conforme figura 1).

Para realização da pesquisa, analisamos a cidade a partir dos setores censitários estabelecidos pelo IBGE. Foram realizadas visitas a cada um dos 177 setores. Após esta etapa, aplicamos os questionários, entrevistas e caminhadas de reconhecimento.

De posse de uma visão ampla sobre a cidade, passamos para a etapa de catalogação dos monumentos e de avaliação do envolvimento dos moradores com os patrimônios tombados.

Figura 1 – Mapa de Sabará



Fonte: autora (2016)

As primeiras ocupações do município, que são também as pioneiras de todo o estado, se deram nas proximidades do rio Sabará, situado no distrito Sede. Os bandeirantes nordestinos que lá chegaram, imprimiram marcas no território. Os paulistas, instigados por lendas indígenas sobre a região de Sabarabuçu, ocuparam o rio das Velhas, formando diversos arraiais que ganharam grande importância na Capitania. Nas proximidades do ribeirão Arrudas, as ocupações datam apenas do século XIX, embora se saiba de algumas fazendas anteriores a isso, restando apenas registros escritos. A bacia do rio das Velhas é berço desse território rico em minerais de ferro e ouro, desenhado por relevos mamelonados e um cerrado denso.

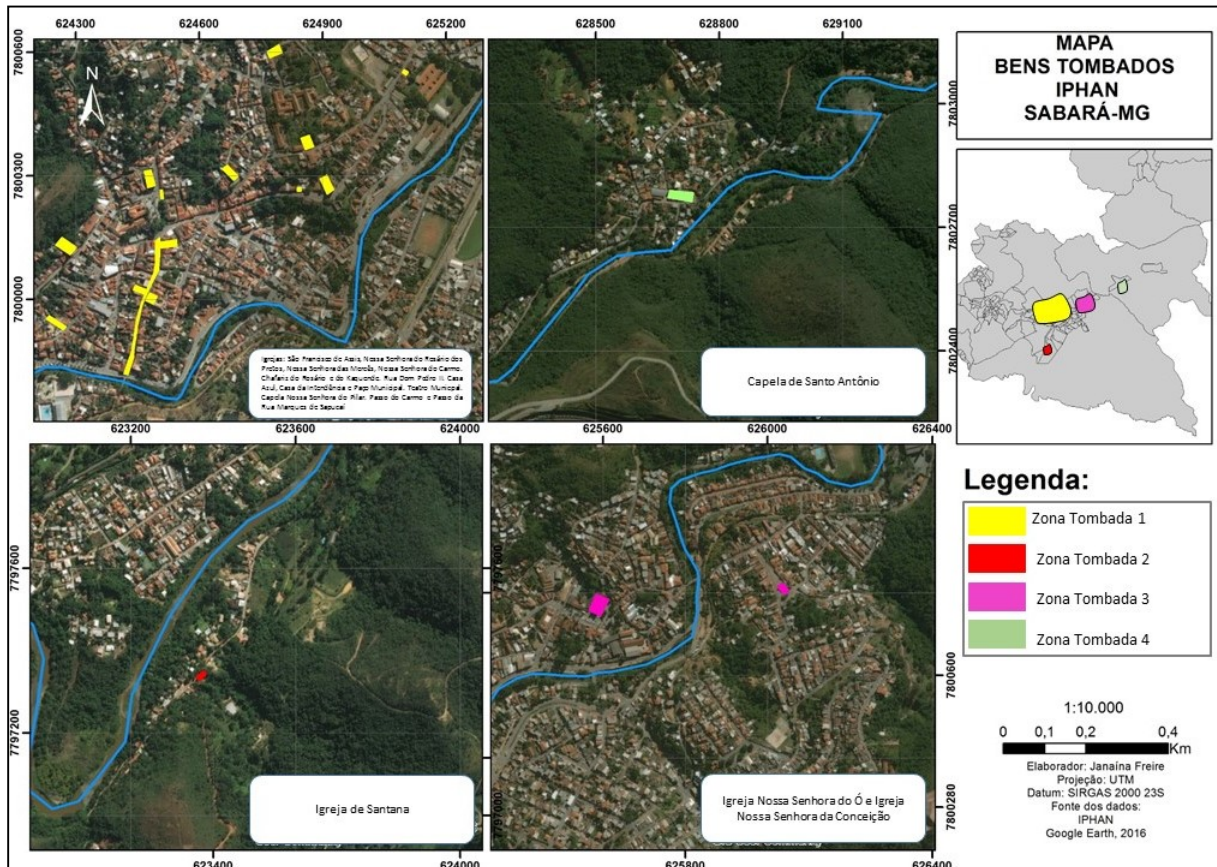
Diante dos objetivos que nos propomos na tese, focamos nos bens materiais. Sabará possui alguns monumentos históricos tombados que estão em distintos níveis de degradação e uso. Salientaremos os tombamentos oriundos do Instituto do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional (IPHAN) e do Instituto Estadual do Patrimônio Histórico e Artístico de Minas Gerais (IEPHA), conforme quadro a seguir. Os bens foram organizados de acordo com o instituto responsável pelo tombamento e por zonas, estabelecidas por nós para facilitação da análise.

Os principais bens barrocos de Sabará foram tombados pelo IPHAN, embora haja algumas exceções. Três das zonas tombadas pelo

instituto federal estão no distrito Sede e uma no distrito Mestre Caetano. Ravena e Carvalho de Brito foram desconsiderados pelo IPHAN. Em compensação, o IEPHA não tem nenhum bem tombado na Sede. O tombamento municipal abarca edificações que não foram salvaguardadas pelos anteriores, principalmente residências.

problemas financeiros embargaram a atividade por diversos momentos. A abolição da escravatura veio a romper qualquer tentativa de término. Por isso, a nave da igreja é metade finalizada e metade inacabada.

Figura 2 – Zonas de Tombamento pelo IPHAN



Fonte: autora (2016)

A primeira zona tombada pelo IPHAN, conforme o mapa, refere-se ao centro histórico e arredores, localizado na Sede. Além de bens individuais, também foi tombado o conjunto arquitetônico e urbanístico da Rua Dom Pedro II. Essa primeira zona tem três igrejas de grande porte: São Francisco de Assis, das Mercês e Nossa Senhora do Carmo. A terceira já foi matriz e comportou a terceira ordem do Carmo de Minas Gerais, e estima-se que seja a mais antiga ainda edificada. Além disso, na praça Melo Viana, se encontra a igreja Nossa Senhora do Rosário dos Pretos, uma ruína nunca finalizada, mantida como marco. A irmandade do Rosário foi fundada em 1713, quando ergueu-se uma pequena capela que ainda existe no interior da ruína. Estima-se que as obras da grande igreja começaram em 1767, mas os

Há monumentos que valem por uma consagração: - as paredes inacabadas da obra monumental que os sabarenses de antanho começaram a construir no Largo do Rosário, e que hoje fazem os viandantes se deter em muda contemplação de pasmo e admiração, fazendo acudir de tropel a sua imaginação, os heróis de tão empolgante empreendimento, são argumentos irresponsáveis da indomável força do querer, do alevantado espírito de fé e da grandeza de sentimentos dos que nos antecederam! (Passos, 1942, p.285).

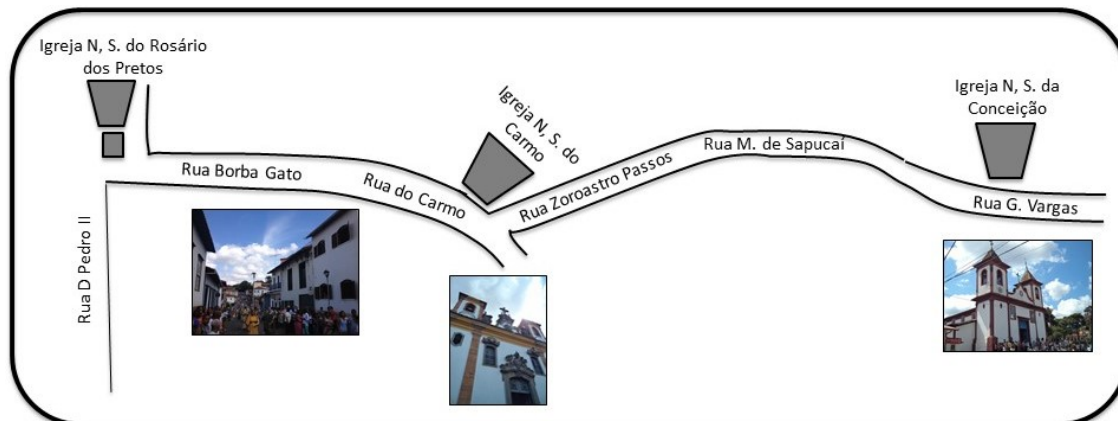
É da igreja do Rosário que partem todas as procissões em feriados católicos. Passam pela Nossa Senhora do Carmo e finalizam na matriz Nossa Senhora da Conceição. Até a primeira parada a composição paisagística de casas estilo

colonial é mantida (rua Borba Gato e do Carmo), mas depois eclética-se com construções mais modernas, embora mais perto da rua Getúlio Vargas estejam as áreas de ocupações mais antigas.

hoje está erguida a Igreja Matriz Nossa Senhora da Conceição.

Ainda na Zona 1 encontram-se dois passos, dois chafarizes e algumas residências, a maioria delas na

Figura 3 – Roteiro das procissões



Fonte: autora (2016)

Além da irmandade de Nossa Senhora do Rosário, também havia outras irmandades dos pretos e de pardos nos tempos de Comarca: Nossa Senhora das Mercês e São Francisco de Assis. A primeira foi construída nos inícios do século XVIII, enquanto a segunda tem registro que data de 1761, a partir da fundação da não existente mais Capela da Senhora Rainha dos Anjos.

Os pretos e os pardos, filhos de português com negras, eram em número considerável, a ponto de se reunirem em duas irmandades cada grupo: Rosário e Mercês, pretos; Amparo e São Francisco, pardos; ao passo que só em 1763, repito, os brancos começaram a erigir a sua irmandade, a do Carmo, com a sua ordem terceira (Passos, 1942, p.325).

Vale ressaltar que muitas igrejas e capelas foram destruídas, inclusive a Igreja Grande, que dava nome ao arraial, donde se acredita terem surgido os primeiros povoadamentos, por baianos. “Neste ‘arrayal’ com sua ‘igreja’, de que tenho notícia até 1760, eu vejo a célula máter da terra mineira” (Passos, 1942, p.158). Não apenas os povoadamentos de Sabará se iniciaram dali, mas de toda Minas Gerais. A figura a seguir é uma representação da antiga igreja Grande e seu arraial. Próximo ao Rio Sabará, o arraial da Igreja Grande teve grande proeminência, mas a escassez de registros contribuiu para a manutenção do discurso colonizador paulista como o originário, elevando Borba Gato como o grande povoador. Nesta zona

rua Dom Pedro II. Os passos não costumam abrir nem em períodos festivos e apenas o chafariz do Kaquende ainda funciona. É possível visitar a nascente da água no alto do monte e sua estrutura é muito bonita. A todo instante os moradores chegam com garrafas para coletar água. Na verdade, vê-lo vazio é realmente uma raridade.

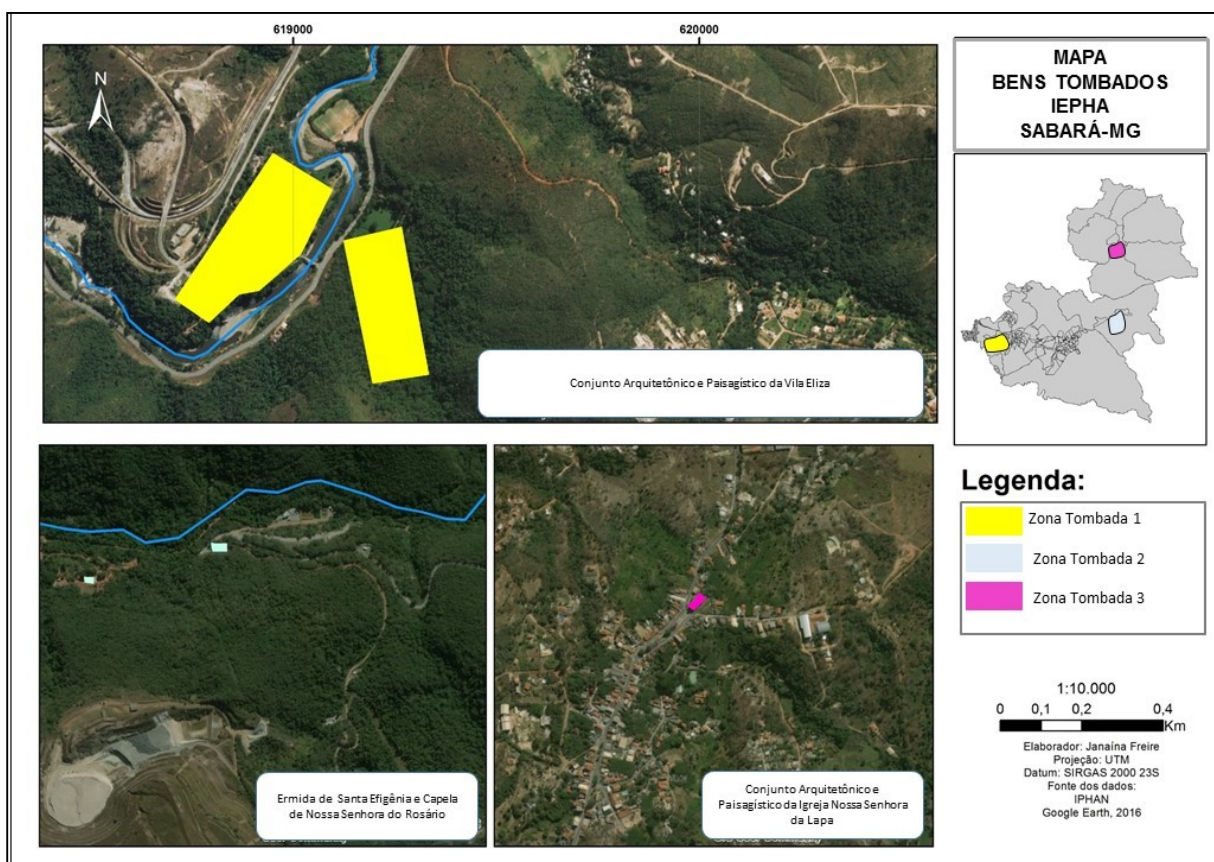
Assim como a Igreja Nossa Senhora do Rosário dos Pretos, o chafariz do Kaquende é um importante representante do patrimônio sabarense principalmente por seu valor de uso, como presença constante no cotidiano dos moradores da Sede. No caso da Igreja do Rosário, não é tanto o santuário que tem grande usabilidade, mas sim a praça Melo Viana, situada a sua frente, e onde diversos bancos recebem moradores de todas as idades diariamente, que convivem sob a paisagem da ruína. Por fim, na zona 1, é importante frisar a presença da Capela Nossa Senhora do Pilar, situada bem próxima a Santa Casa e ao museu do Ouro. Ela foi erguida em 1712 junto com o Hospício que antes existia (Passos, 1942).

A zona 2 é composta pela Igreja de Santana, no bairro Arraial Velho. O acesso não é fácil e tem pouca sinalização. Parte do caminho ainda não é asfaltado e a via é bem estreita. A Igreja já não realiza tantas atividades religiosas e a chave fica com uma moradora próxima, portanto, para adentrar é preciso encontrá-la na residência. O Arraial Velho combina casas medianas com chácaras e tem uma população pouquíssimo articulada. Os casamentos e batismos que costumavam acontecer, atualmente são raríssimos.

A zona 3 reúne a matriz de Nossa Senhora da Conceição e a Igreja Nossa Senhora do Ó, a primeira é a padroeira da cidade e a segunda, o monumento histórico símbolo de Sabará(estando em todos os postais e divulgações turísticas do município). Essa área é a mais antiga ocupada, embora atualmente pareça mais nova. Com exceção de algumas casas e as igrejas, pouca coisa remete ao Brasil Colonial. Dos arraiais que tinham em volta da Igreja Grande já destruída (local da atual Nossa Senhora da Conceição), apenas uma igreja permanece. No interior da igreja, as telas e os afrescos remetem ao oriente e por isso estima-se que foram encomendadas de Macau.

O conjunto arquitetônico da Igreja de Nossa Senhora da Lapa, em Ravena, também está em abandono, não apenas a Igreja, mas algumas casas ao redor. Estima-se, por alguns registros comerciais encontrados, que o santuário foi erguido em 1727, passando por diversas mudanças até os dias de hoje. A maior reforma aconteceu em 1853 pelo Frei Luís de Ravena, isso a elevou a condição de Matriz de Nossa Senhora da Assunção da Lapa. Para visita-la é preciso agendar, pois praticamente não fica aberta. Em 2003 foi fechada pela prefeitura por conta de goteiras, cupins e problemas estruturais.

Figura 3 – Zonas de Tombamento pelo IEPHA



Não há registros gráficos de antes de sua modificação, quando ainda não tinha a torre, contudo, é nesta morfologia de agora que ela conquistou o posto de especialíssima. “Foi num ambiente de grande afazer que se erigiu, em 1717, a capela de Nossa Senhora da Expectação, Nossa Senhora do Ó, assim chamada porque as antífonas que se cantam nas vigílias das vésperas de Natal começam todas por Ó (Passos, 1942, p.152). Algumas alterações abusivas também foram realizadas, acabando com trechos inteiros de afrescos. Ela tem estado a cada ano um pouco mais inclinada e há uma grande preocupação da população de que não resista ao tempo.

Fonte: autora (2016)

Em 2010 sofreu nova interdição pelo corpo de bombeiros que alegou impossibilidade de uso constante. Desde então as missas ligadas a santa são realizadas na rua. As capelas do Cuiabá vivem uma situação particular, por estarem dentro dos limites da empresa Anglo Gold, não podem ser visitadas sem a autorização da mineradora.

2.4 Patrimônio(s) cultural(ais)

A tipologia foi construída a partir dos critérios abaixo listados, inspirados nas análises feitas por Everaldo Costa (2015) na cidade de Ouro Preto.























1. Acesso ao imóvel por meio de vias pavimentadas
2. Placas de sinalização no caminho ao imóvel
3. Referência do imóvel no mapa turístico principal da cidade (entregue no centro de apoio ao turista)
4. Acesso permitido para moradores e turistas. Consideramos aqui todos os imóveis que podem ser visitados, ainda que haja uma agenda específica. Por exemplo, apenas a Igreja Nossa Senhora do Ó abre as segundas feiras, todas as outras igrejas, assim como o Museu do Ouro e o Teatro não abrem, mas isso não significa que tenham acesso negado.

memória de muitos moradores, principalmente os mais antigos.

Patrimônio cultural ativo → Bens tombados com maior presença no cotidiano dos sabarenses e que possuem valor de uso permanente.

Denominamos como patrimônio cultural invisível (ver figura 6) aqueles que possuem valor afetivo e memorial, mas que foram suprimidos da paisagem. Para compreensão disso trabalhamos com o conceito de *paisagem na memória*ⁱⁱⁱⁱ. De acordo com Simon Schama (1996, p.17), “[...] a paisagem é obra da mente. Compõe-se tanto de camadas de lembranças quanto de estratos de rochas”. Com essa afirmativa o autor demonstra que a paisagem conserva não apenas o visível, mas também o memorial, os extratos de lembrança que compõem a vida do ser, as experiências vividas.

Figura 5 – Tipologia dos patrimônios

TIPO 1	Imóvel com acesso pavimentado, placas de sinalização, referência nos mapas turísticos da cidade e acesso permitido	   	
TIPO 2	Imóvel com acesso pavimentado, placas de sinalização, referência nos mapas turísticos da cidade e acesso negado	  	
TIPO 3	Imóvel com acesso pavimentado, com pouca ou nenhuma sinalização, com referência em mapas turísticos e acesso permitido	  	
TIPO 4	Imóvel com acesso pavimentado, com pouca ou nenhuma sinalização, com referência em mapas turísticos e acesso negado	 	
TIPO 5	Imóvel com acesso pouco pavimentado ou sem pavimentação, com pouca ou nenhuma sinalização, com referência em mapas turísticos e acesso permitido	 	
TIPO 6	Imóvel com acesso pouco pavimentado ou sem pavimentação, com pouca ou nenhuma sinalização, com referência em mapas turísticos e acesso negado		
TIPO 7	Imóvel com acesso pavimentado, com pouca ou nenhuma sinalização, sem referência nos mapas turísticos e acesso permitido	 	
TIPO 8	Imóvel com acesso pavimentado, com pouca ou nenhuma sinalização, sem referência nos mapas turísticos e acesso negado		
LEGENDA:			
	Com Pavimentação		Com Sinalização
	Com Referência nos Mapas Turísticos		Com acesso permitido

Fonte: autora (2016)

Esses quatro critérios resultaram em oito tipologias, conforme imagem a seguir: De posse de todas as informações, identificamos três tipos distintos de bens, são eles:

Patrimônio cultural excluído → Bens tombados importantes para o cotidiano sabarense que são inacessíveis aos moradores, dificultando a perpetuação de seu valor afetivo para as gerações futuras.

Patrimônio cultural invisível → Bens já demolidos que ainda permanecem vivos na

A história está viva aqui ainda, o Santinho ainda estava vivo e comentou como funcionava a fábrica do Marzagão. Gente, a história, o que interessa não é o prédio estar inteiro, mas que a memória ainda está viva na memória e estamos aqui junto com as crianças contando isso (NLD, 2016)

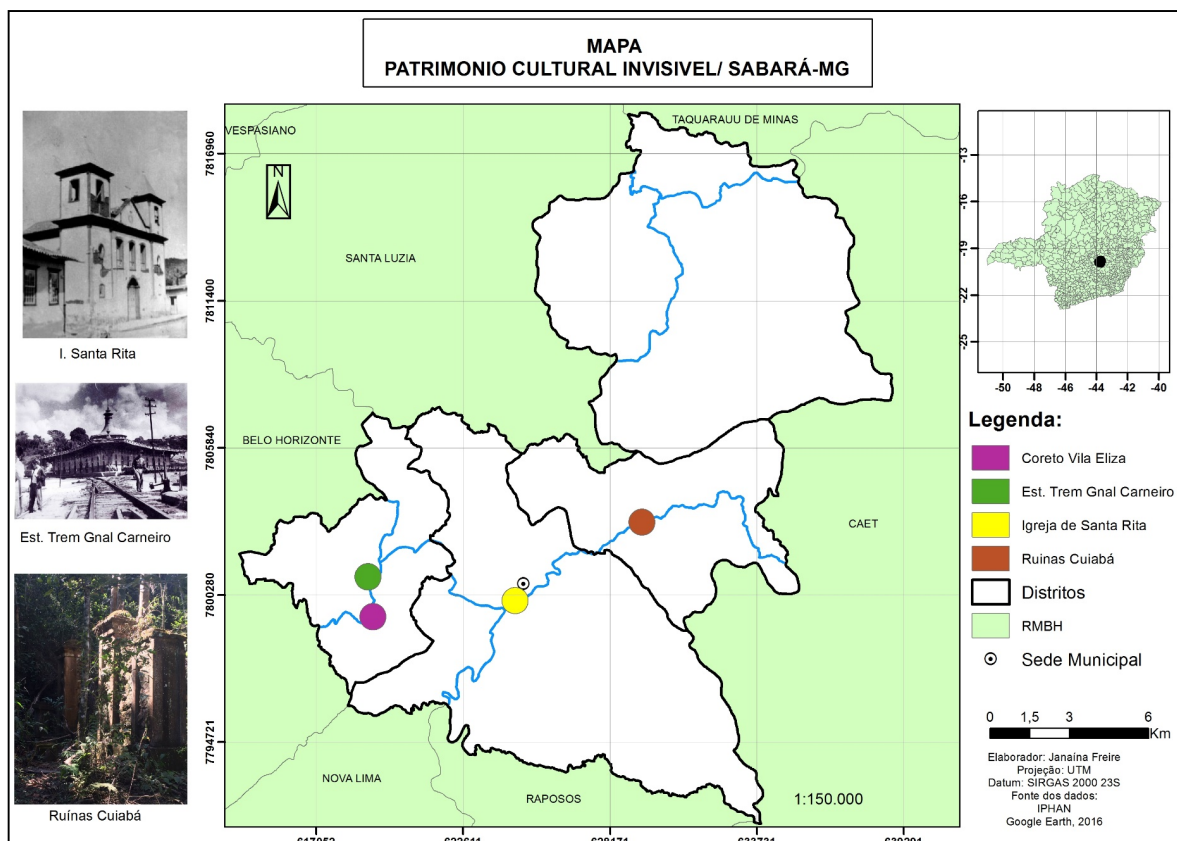
Concordando com essa fala de NLD (2016), moradora da Vila Eliza, procuramos listar os bens vivos na memória. Nesse grupo inserimos

a Igreja de Santa Rita, na atual praça do coreto, no distrito Sede; a estação de trem General Carneiro; o antigo bairro Cuiabá próximo ao Pompéu; e o Coreto da Vila Eliza, próximo a Vila Marzagão. A Igreja de Santa Rita é comentada por diversos moradores como uma das preciosidades que havia na cidade. Zoroastro Passos (1942) comenta sobre a igreja dedicada a santa que era devoto:

Nascido ao pé de Santa Rita na rua do fogo, quase de frente do passo que teve a mesma sorte que o destino a ela reservara; nela batizado, criado na rua Direita, a dois passos da capela; aí tendo feito minha primeira comunhão; a cuja sombra cresci, brinquei os primeiros brincos da meninice, e onde recebi a bênção matrimonial; onde se batizaram filhos meus; tendo-a sempre presente em minha lembrança [...]. A Igreja de Santa Rita se integrava de tal jeito a minha vida, que a estou lembrando com lágrimas a me enevoar os olhos e o coração inundado com a suavíssima saudade! (Passos, 1942, p.341).

No distrito de Carvalho de Brito identificamos duas edificações invisíveis na paisagem física mas aparentes nas paisagens da memória dos moradores. A primeira delas é o coreto da Vila Eliza, que foi comentado por todos os moradores com os quais conversamos na Vila Marzagão^{ix}. Ele era muito presente pois lá se reuniam para conversar e conviver, além de ser uma praça de festividades. Além do Coreto, a estação de trem de General Carneiro ainda perpetua muito na memória dos moradores do distrito. Embora outras estações também tenham sido suprimidas da paisagem, essa nos pareceu a mais marcante. Para os jovens essa edificação é indiferente, mas os adultos e idosos sempre comentam sobre o lugar que era um ponto de encontro e de reunião dos moradores. Além disso, para ir à estação usavam as melhores roupas, demonstrando a importância do local.

Figura 6 – Mapa de patrimônio cultural invisível



Fonte: autor (2016)

Esse sentimento do autor ainda vigora em muitos moradores da cidade que lembram a beleza da igreja e sentem não apenas pela construção, mas pela ausência de um santuário dedicado a santa de devoção. Por estar em uma área central, a sua supressão foi impactante na paisagem.

Por fim, como patrimônio cultural invisível, citamos o antigo bairro Mestre Caetano, também conhecido como Cuiabá. Pelo que nos explicaram os moradores, o bairro era importante pois tinha diversos equipamentos urbanos inexistentes no Pompéu como médico, escola, armazém, cartório, etc. O bairro foi desmobilizado

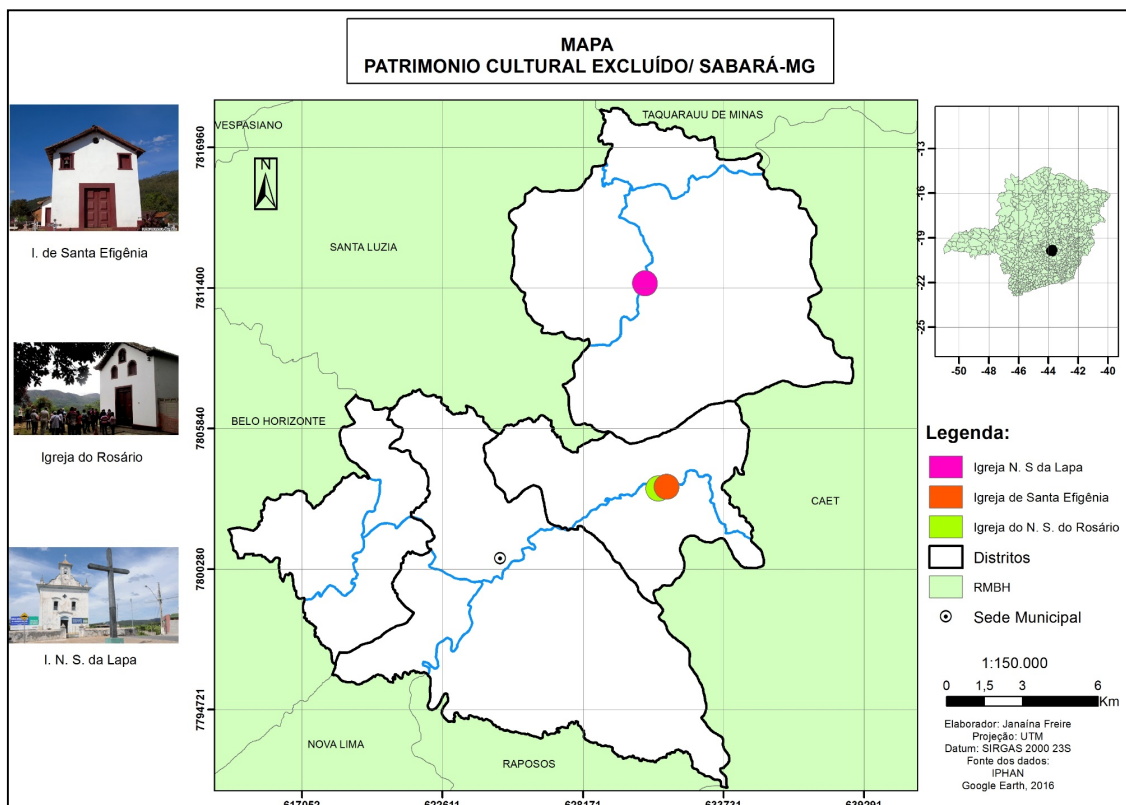
por causa do fechamento da Mina Morro Velho na segunda Guerra Mundial, pela falta de explosivos no mercado. Anos depois, também a estação Central do Brasil foi desativada. Esses dois contextos retiraram a população do local, e anos depois as edificações foram demolidas pela Anglo Gold. A memória do lugar, contudo, permanece viva. Dois elementos do antigo bairro são mais mencionados, o primeiro é o antigo trem e o segundo o antigo casarão demolido a poucos anos.

Tinha trem mas o trem era só duas vezes no dia, só de manhã e a noite. Agora não tem mais, não para mais o trem aqui. A estação acabou, destruíram a estação. De Sabará, de Mestre Caetano, aqui tinha uma parada de trem. A festa do povo era ali na paradinha. Todo dia de domingo, deu 2 horas que é a hora do trem passar, ia todo mundo pra parada, uns ia ficar jogando bola, outros vendendo salgado, vendendo doce, enchia de gente pra ver o trem passar (SLS, 2015).

Os patrimônios culturais excluídos são aqueles que, ao contrário dos anteriores, ainda estão erguidos na paisagem, mas estão com acesso impedido, por motivos diversos. Excluem-se na paisagem mas permanecem no imaginário e memória da população. Primeiramente podemos citar a Igreja de Nossa Senhora da Lapa, em Ravena, que está fechada por conta de uma obra não finalizada pelo IEPHA.

A Igreja “ficou 10 anos fechada sem restauro, aí em 2010 ela começou a reforma e em 2013 fechou. Precisava de uns 10 anos de reforma pra poder liberar ela...é muito minucioso” (EDR, 2015). Os moradores sentem intensamente a ausência da igreja, principalmente por conta da festa da Padroeira (Marujada) que não tem mais a missa dentro do templo religioso, mas sim na praça central.

Figura 7 – Mapa de patrimônio cultural excluído



Fonte: autor (2016)

A obra mais recente demolida é o casarão, um sobrado que lá havia. De acordo com SLS (2015), com quem fizemos a caminhada de reconhecimento, o casarão teve várias funcionalidades. Ele foi construído para ser um hospital pois tinha muita incidência de febre amarela, mas com a edificação da Santa Casa em Sabará, tornou-se uma hospedaria para as pessoas que vinham de fora visitar a mina. Posteriormente, virou uma escola.

Uma moradora expressou o sentimento que tem ao vê-la fechada: “Revolta, decepção, é um sentimento que a gente chora...precisa ser reaberta sabe, é nossa” (CLD, 2015). O isolamento da igreja é o isolamento de uma memória que está totalmente ligada as festividades. Os moradores contam que era costume comprar a melhor roupa para o evento que durava quase uma semana (essa roupa era guardada para o natal daquele ano). (EDR, 2015), organizador da festa na atualidade

conta que: “o que define a festa pra mim é saudade. Eu saía catando cavaco da escola pra ver o sino tocar e os fogos saindo das casas, mas os tempos mudaram, além de ser fácil comprar roupa em qualquer lugar, a igreja não pode mais ser usada” (EDR, 2015). Visitamos a igreja e ela está toda em obras, cheia de poeira, fezes de ratos e cupins. Abaixo fotos das estruturas internas usadas para reforma, uma viga poida por cupins e materiais jogados no chão.

Além disso, a santa original foi roubada na década de 80 e muitos moradores não aceitam a atualidade, o que impacta muito na memória popular. Não há registros do paradeiro da santa original. Os outros dois bens tombados excluídos são as igrejas que estão nos limites da Anglo Gold: Igreja do Rosário e Hermida de Santa Efigênia.

Figura 8 – Interior da Igreja Nossa Senhora da Lapa



Fonte: fotos da autora (2016)

A primeira ainda é acessada em um a dois momentos durante o ano, mas a segunda está completamente excluída do cotidiano sabarense. Os habitantes sentem muito essa falta e lutam por mais oportunidade.

Muitos moradores do Pompéu tinham relação direta com elas, tendo inclusive parentes enterrados. A Capela de Santa Efigênia não é visitada há muito tempo, inclusive não pudemos conhece-la durante a tese, pois a empresa alega que não há segurança no local. Isso tem intrigado muito os moradores do bairro que desconfiam dessa explicação. A Capela do Rosário recebe visitantes no dia dos finados e em outras poucas datas pré-estipuladas e agendadas. Não cabe toda a população, por isso, só os primeiros a se inscrever obtém o direito.

Além dos bens excluídos e invisíveis, mapeamos cinco patrimônios culturais ativos. Não significa que não haja outros presentes no cotidiano dos moradores, mas observamos que esses são os mais atuantes no dia-a-dia e nas identidades sabarenenses:

- Vila Marzagão;
- Chafariz do Kaquende;
- Igreja Nossa Senhora do Rosário dos Pretos;
- Igreja Nossa Senhora do Ó;
- Igreja de Santo Antônio (Pompéu).

Figura 9 – Composição de fotos: Patrimônio Cultural Ativo



Fonte: Fotos da autora (2015)

A Vila Marzagão é uma antiga vila operária da indústria têxtil sabarense, segunda do Brasil e pioneira de Minas Gerais. Já abarcou aproximadamente 2.500 funcionários que moravam na vila. Hoje, nas estruturas da antiga indústria, funciona uma outra denominada Marcel Philippe; no galapo de depósito do algodão, mora uma família dona de um grupo de teatro chamado Kabana; e nas casas que restaram, habitam moradores que não tem registro e nem direito a terra. Muitos desses moradores são descendentes de trabalhadores da indústria têxtil, que sem terem para onde ir, ali se estabeleceram. A memória da antiga vila ainda está presente nos moradores mais antigos. Há algum tempo isso vem sendo reproduzido aos jovens, através do trabalho realizado pelo grupo Kabana, que já se considera parte da comunidade que frequenta a vinte anos.

A gente começou a ver que os jovens que moravam aqui não tinham ideia da história e tinham vergonha de morar aqui. Muita vergonha, assim, por exemplo, na escola: onde você mora? Porque não conheciam a história e tinha um preconceito com quem morava aqui, afinal, é aquele lugar que a ponte ta caída, que só tem casa velha, que só tem gente velha, é tudo gente pobre. Tudo isso gerou um preconceito com o Marzagão (NLD, 2016).

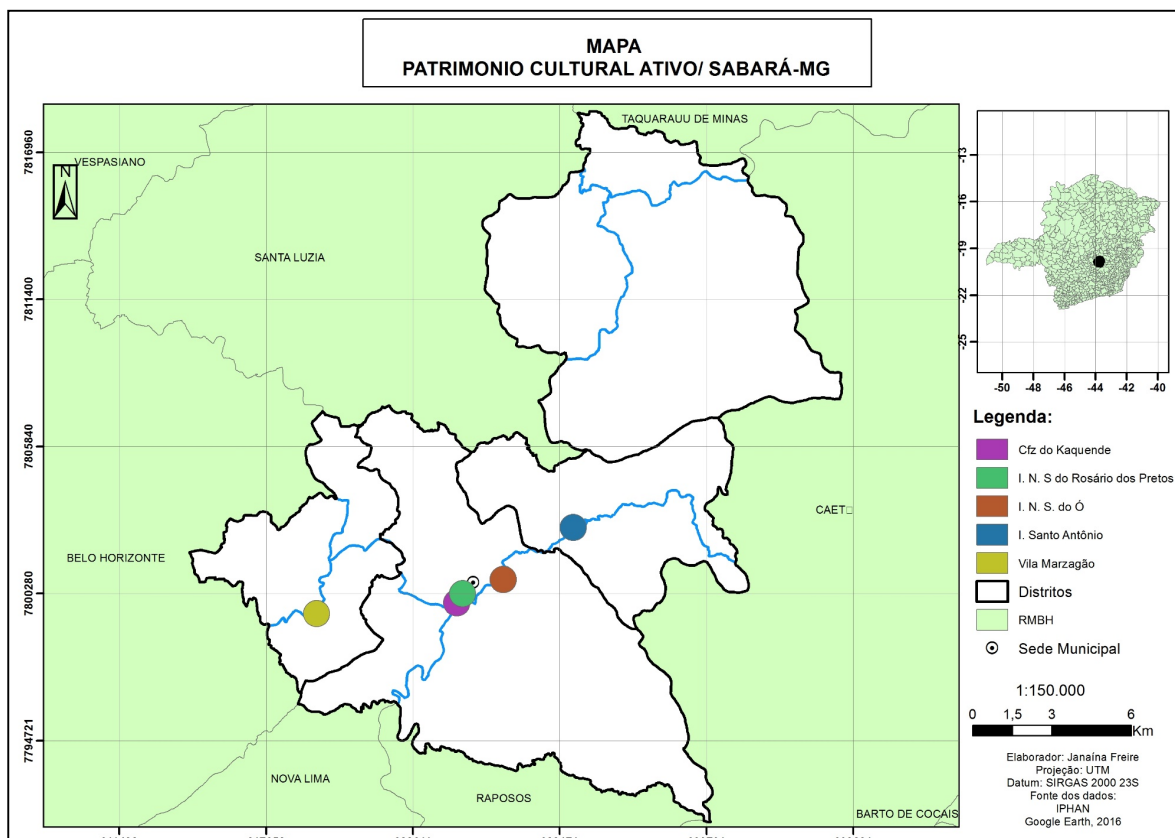
Marzagão, contudo, está vivo, vivíssimo!

No distrito Sede elencamos apenas o chafariz do Kaquende e duas igrejas. O Chafariz é utilizado por toda a população dos arredores. Sempre há moradores ou turistas enchendo as garrafas de água. Carros e bicicletas se amontoam na frente da edificação. A igreja de Nossa Senhora do Rosário dos Pretos, além de ser estonteante, é saída para as celebrações religiosas e cenário para um dos principais pontos de encontro do centro: a praça Melo Viana.

muitas das lutas se voltam, assim como é a partir dela que muitos moradores se unem.

Analisamos muito se colocaríamos a igreja do Rosário de Ravena como patrimônio ativo, mas pelo que foi percebido ao longo das pesquisas, poucos moradores realmente a vivenciam espiritualmente, principalmente pela expansão pentecostal no local.

Figura 10 – Mapa de patrimônio cultural ativo



Fonte: autor (2016)

Por ser uma grande ruína, chama atenção mesmo dos que não são católicos. Junto com a Igreja Nossa Senhora do Ó, é símbolo da cidade. Por serem singulares, visto que se diferenciam da maioria das igrejas barrocas, ganharam destaque. A “igrejinha do Ó” aparece em todas as representações da cidade, impreterivelmente, pelo seu charme e visibilidade, adquirida com a implantação e fortalecimento da

Companhia Belgo Mineira, que deu origem ao nome do bairro, Siderúrgica, e deu visibilidade ao local. Moradores de diversas localidades mencionaram a sua beleza e importância, quando perguntados sobre o patrimônio de Sabará. Além disso, a comunidade ao redor é bem fortalecida e atuante. No Pompéu, a capela de Santo Antônio é viva no cotidiano da população. É para ela que

Além disso, grande parte dos católicos demonstram verdadeiro afeto pela Matriz da Lapa e não pela Igreja do Rosário, por conta disso, não há em Ravena um patrimônio cultural especializado como ativo, apenas como excluído.

Esses doze bens são, certamente, os que mais representam os sabarense e são legítimos patrimônios culturais. A igreja do Carmo, que possui obras de Aleijadinho, não foi aqui mencionada porque, embora tenha esse conteúdo artístico fabuloso, não se destaca no cotidiano, revelando-se muito similar a Igreja de Nossa Senhora da Conceição, Igreja das Mercês e a Igreja de São Francisco. Com certeza não é de obras com grande valor artístico que uma valoração afetiva se estabelece, caso contrário a Igreja de Nossa Senhora do Rosário dos Pretos estaria fadada ao escárnio. Os valores objetivos precisam estar

acompanhados da valoração afetiva para que o patrimônio seja cultural e não coisificado.

3. Conclusão

O exercício empreendido ao longo da tese de doutorado ainda é apenas um início para futuras pesquisas que pretendemos realizar. Buscar a totalidade da cidade, analisando todo o município enriqueceu muito a experiência e permitiu o alcance de resultados proveitosos. A ideia de repensar o conceito de patrimônio cultural por meio da Fenomenologia vem acompanhada de uma busca antiga por uma Geografia Cultural espiritual, ou seja, que contemple uma visão mais profunda da relação humana com o espaço. De acordo com Eric Dardel (2011), a Geografia coloca em questão as ligações existenciais do homem com a Terra e o que ele denomina como Geograficidade. São essas ligações existenciais estabelecidas com o espaço que tanto nos inquietam e interessam. No que concerne ao estudo das cidades, precisamos dar voz as pessoas que habitam, revelando um outro lado do fenômeno urbano, e talvez o seu lado mais essencial: o humano.

No livro *Cidades Invisíveis*, Marco Polo relata suas impressões das cidades do império de Kublai Khan visitadas. O imperador interpreta os gestos, as imagens e os movimentos. A mesma cidade é distinta para um e para o outro. Quem sabe as cidades tenham o poder de diversificar compreensões ao invés de agregá-las? Em uma passagem, imperador e mercador dialogam:

*Marco Polo descreve uma ponte, pedra por pedra.
- Mas qual é a pedra que sustenta a ponte? - perguntou
Kublai Khan
- A ponte não é sustentada por esta ou aquela pedra –*

*responde Marco -, mas pela curva do arco que estas formam.
Kublai Khan permanece em silêncio, refletindo. Depois
acrescenta:
- Por que falar das pedras? Só o arco me interessa.
Polo responde:
- Sem pedras o arco não existe. (Calvino, 2003, p.81).*

Em meu contato (imaginado) com o imperador, substituí o final do diálogo pela seguinte estrutura: “- Por que falar das *pedras*? Só a *cidade* me interessa [...] – Sem *pedras*, a *cidade* não existe”. E assim, após essa conversa, iniciei minha busca pelas pessoas da cidade patrimonial.

O encontro com o patrimônio sabarense foi um exercício de dar voz as pessoas e o devido

valor aos fragmentos históricos. Dessa forma, a proposta de trabalhar com patrimônios culturais, a partir de uma perspectiva fenomenológica - elencando suas representações na paisagem enquanto ativos invisíveis e excluídos - trata-se de um caminho encontrado para reforçar a importância da valoração afetiva e um exercício de demonstrar a complexidade que acreditamos existir por trás do adjetivo cultural.

4. Referências bibliográficas

- Assmann, Jan. Communicative and Cultural Memory. In: Erll, Astrid, and Ansgar Nunning. *Cultural Memory Studies: Na International and Interdisciplinary Handbook*. Berlin: Walter De Gruyter, 2008. p. 109-118.
- BA. (2015). Experiências em Sabará. [Entrevista concedida à autora]
- Bello, A. (2004). *Fenomenologia e ciências humanas: psicologia, história e religião*. Bauru: EDUSC.
- Buarque, Sérgio c. *Construindo o desenvolvimento local sustentável*. Rio de Janeiro: Garamond, 2008.
- Calvino, I. (2003). *As cidades invisíveis*. Rio de Janeiro: O Globo.
- Choay, F. (2006). *A alegoria do patrimônio*. São Paulo: Estação liberdade/UNESP.
- Costa, E. B. (2015). *Cidades da patrimonialização global: simultaneidade totalidade urbana totalidade mundo*. São Paulo: Humanitas, FAPESP.
- Costa, E. B.; Brusadin, L. B.; Pires, M. C. (2012). *Valor patrimonial e turismo: limiar entre história, território e poder*. São Paulo: Outras Expressões.
- CLD. (2015). Experiências em Sabará. [Entrevista concedida à autora]
- Dardel, E. (2011). *O homem e a terra: natureza da realidade geográfica*. São Paulo: Perspectiva.
- Dencker, A. (2012). Valor patrimonial: memória social e poder. In E. B. Costa; L. B. Brusadin; M. C. Pires. *Valor Patrimonial e Turismo: limiar entre História, Território e Poder*. São Paulo: Outras Expressões.
- Dewey, J. (2010). *Arte como Experiência*. São Paulo: Ed. Martins Fontes.
- EDR. (2015). Experiências em Sabará. [Entrevista concedida à autora]
- Houaiss, A. (2001). *Dicionário Houaiss da Língua Portuguesa*. Rio de Janeiro, Ed. Objetiva.
- NLD. (2016). Experiências em Sabará. [Entrevista concedida à autora]
- Passos, Z. (1942). *Entorno da história do Sabará. Belo Horizonte (Vol.1-Vol.2)*. Belo Horizonte: Imprensa oficial de Minas Gerais.
- Rus, E. (2015). *A visão educativa de Edith Stein*. Belo Horizonte: Ed artesã.

- Schama, S. (1996). *Paisagem e memória*. São Paulo: Companhia das Letras.
- SLS. (2015). Experiências em Sabará. [Entrevista concedida à autora]
- Stein, E. (2003a). Estructura de La persona humana. In E. Stein. *Obras completas, IV, escritos antropológicos y pedagógicos*. Madrid, ediciones El Carmen.
- Stein, E. (2003b). Sobre el concepto de formación. In E. Stein. *Obras completas, IV, escritos antropológicos y pedagógicos*. Madrid, ediciones El Carmen.
- Stein, E. (2003c). Fundamentos de la formación de La mujer. In E. Stein. *Obras completas, IV, escritos antropológicos y pedagógicos*. Madrid, ediciones El Carmen.
- Stein, E. (2004). *El problema de la empatía*. Burgos: Ed. Monte Carmelo.
- Steiner, R. (2004). *Teosofia: Introdução ao conhecimento suprasensível do mundo e do destino humano*. São Paulo: Ed. Antroposófica.
- Schultz, Alfred. *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu, 2003.
- Schultz, Alfred. *Sobre fenomenología e relações sociais*. Petrópolis, RJ: Ed. Vozes, 2012.
- Yázigi, E. (2003). *Civilização urbana, planejamento e turismo: discípulos do amanhecer*. São Paulo: Contexto.

Notas

ⁱ Assim denominado por Edith Stein porque existe a pessoa divina que é Deus.

ⁱⁱ Ela pode dispor, em certo modo, da matéria organizada a partir do corpo, é dizer, pode move-lo, e como consequência pode dispor a matéria em um ambiente mais amplo”.

ⁱⁱⁱ O local onde o ser posiciona sua corporeidade é o ponto de partida para a orientação no espaço. “Es el origen del sistema de coordenadas dentro del cual las dimensiones de la orientación, las distancias y perspectivas de los objetos quedan determinadas em el campo que me rodea” (Schutz, 2003, p.54)ⁱⁱⁱ. Esse setor do mundo que é acessível e acessado pela experiência da vida, é denominado por Alfred Schutz (2003) como mundo de alcance efetivo.

^{iv} O que convém a alma como material estrutural é assimilado em seu mais profundo interior e cresce com ela. Assim a alma cresce, se enriquece e se amplia, mas também cresce o mundo que explora discernindo.

^v Mas o que constitui seu valor é algo espiritual; uma parte da vida espiritual está misteriosamente presa neles, y pode ser assimilado pela alma que entra em contato com eles.

^{vi} Site:

<http://www.unesco.org/new/pt/brasil/cultura/world-heritage/heritage-legacy-from-past-to-the-future/>, acessado em agosto de 2016.

^{vii} As realidades que tem em si algo que as fazem aptas a serem aceitadas no interior da alma as chamamos “bens”, denominamos esse algo de “valor”.

^{viii} Esse conceito foi utilizado pela autora na dissertação de mestrado intitulado: “Em Busca dos Guardiões da Lembrança: Imaginário e Paisagem na Memória de seringueiros do estado do Acre” (2013).

^{ix} A fábrica de tecidos de Marzagão foi construída pela Companhia Industrial Sabarense em 1878. Neste período, muitas indústrias têxteis vinham sendo criadas em Minas Gerais. Contudo, a fábrica demorou algum tempo para tornar-se importante e ganhar visibilidade, saindo da sétima maior fábrica para a terceira. Em 1915, Dr. Manoel Tomaz Carvalho de Brito assumiu o controle da fábrica, dando a ela um verdadeiro progresso. Ao seu redor, edificou uma cidade com grande contingente populacional e boa estrutura urbana. Além das casas de família, havia vendas, bares, cinema, pensionatos, médicos, padaria, açougue, olaria, campo de esporte com piscina, etc. Uma verdadeira Vila. Toda essa estrutura habitacional ficava junto a fábrica, na Vila Marzagão, enquanto a elite, composta por familiares e funcionários de alto nível, viviam do outro lado do rio, na Vila Elisa.

Clasificación y preservación de la arquitectura colonial habitacional en el centro histórico de Camagüey

Oscar Diosdado Prieto Herrera¹

Resumen: El conocimiento de los centros históricos sólo es posible tras un estudio sistemático e interdisciplinario capaz de explicar, en el devenir histórico, los cambios y transformaciones del espacio físico en relación con las coordenadas económicas, políticas, sociales y culturales en las que vivieron, y viven, sus moradores. El método presentado constituye el desarrollo de una investigación que culminó con la caracterización tipológica del repertorio habitacional colonial camagüeyano. Se estructura mediante fases sustentadas sobre el método general del conocimiento científico. Dichas fases permiten combinar los procedimientos tradicionales de investigación con el dinamismo y la confiabilidad de la automatización. La primera fase (manual) constituye la base metodológica en la que se determina la periodización general, la muestra inicial y los indicadores de trabajo derivados de esta. La segunda fase (automatizada) posibilita ampliar, procesar estadísticamente y extender el experimento en todas las zonas del centro histórico. El resultado garantiza una alta precisión sobre el comportamiento de la tipología habitacional camagüeyana durante todo el periodo colonial.

Palabras-claves: Habitación; clasificación tipológica; preservación patrimonial; Camagüey; Cuba.

Classificação e preservação da arquitetura colonial residencial no centro histórico de Camagüey

Resumo: O conhecimento dos centros históricos só busca possível um estudo sistemático e interdisciplinário capaz explicar, ficando histórico, as mudanças e transformações do espaço físico com relação às coordenadas econômicas, políticas, sociais e culturais nesses que viveram, e eles vivem, seus residentes. O método apresentado constitui o desenvolvimento de uma investigação que culminou com a caracterização tipológica do repertório habitacional colonial camagüeyano. Estrutura-se mediante fases sustentadas sobre o método geral do conhecimento científico. Ditas fases permitem combinar os procedimentos tradicionais de investigação com o dinamismo e a fiabilidade da automação. A primeira fase (manual) constitui a base metodológica na que se determina a periodização geral, a mostra inicial e os indicadores de trabalho derivados desta. A segunda fase (automatizada) possibilita ampliar, processar estatisticamente e estender o experimento em todas as zonas do centro histórico. O resultado garante uma alta precisão sobre o comportamento da tipologia habitacional camagüeyana durante todo o período colonial.

Palavras-chave: Habitação; classificação tipológica; preservação patrimonial; Camagüey; Cuba.

Classification and preservation of residential colonial architecture in the historic center of Camagüey

Abstract: The knowledge of the Historical Centers is only possible after a systematic and interdisciplinary study able to explain, in becoming historical, the changes and transformations of the physical space in connection with the economic, political, social and cultural coordinates in those that lived, and they live, its residents. The presented method constitutes the development of an investigation that culminated with the typological characterization of the colonial Camaguey's residential repertoire. It is structured through phases supported on the general method of scientific knowledge. These phases allow combining traditional research procedures with the dynamism and reliability of automation. The first phase (manual) constitutes the methodological basis on which the general periodization, the initial sample and the work indicators derived from it are determined. The second phase (automated) makes it possible to expand, process statistically and extend the experiment in all areas of the historic center. The result guarantees a high precision on the behavior of the Camaguey's housing typology throughout the colonial period.

Keywords: residence architecture, classification tipológica, patrimonial preservation, Camagüey, Cuba.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25005>

Como citar este artigo: Herrera, O. D. P. (2019). Clasificación y preservación de la arquitectura colonial habitacional en el centro histórico de Camagüey. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), 100-114. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25005>

Recebido: 17 de julho, 2019. **Aceite:** 12 de agosto, 2019. **Publicado:** 01 de outubro de 2019.

¹ Doctor en Ciencias Técnicas, Profesor Titular del Centro de Estudios de Conservación y Desarrollo de las Construcciones. Facultad de Construcciones Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6298-6368>. Email: oscar.prieto@reduc.edu.cu

1. Introducción

El centro histórico de Camagüey, es Monumento Nacional desde 1980, y una parte de él, Patrimonio de la Humanidad desde 2008. Esta condición hace que sea necesario incrementar las acciones investigativas como única acción para acometer de forma científica la preservación de los valores culturales, atendiendo a la importancia que asume el patrimonio al constituir “el conjunto de elementos esenciales de identificación indivisible e inalienable, que el grupo social hereda de sus antepasados con la obligación de conservarlos y acrecentarlo para transmitirlo a las siguientes generaciones” (Olmos, 1988, p. 105).

Es necesario ver los centros históricos como un bien patrimonial único que requieren de una intervención desde políticas y estrategias debidamente adecuadas. “El patrimonio frente, a la abstracción, se presenta como testimonio de una realidad edificada que llega hasta nosotros en un contexto distinto del que le dio forma” (Sambricio, 2015, p. 18).

El patrimonio cultural es inicialmente pasivo, existe como objeto, independiente del reconocimiento o no de su valor cultural, y es la comunidad la que, en un momento determinado de su desarrollo, lo selecciona, lo escoge como elemento que debe ser conservado, por valores que trascienden su uso o función primitiva. Es sólo en este acto que queda definido como bien cultural (Arjona, 1986).

El reconocimiento de sus valores documentales, la observación precisa de la realidad, así como los factores condicionantes que originan el proceso de crecimiento urbano arquitectónico se materializan en:

[...] estructuras físicas diferenciadas que no sólo soportan un mensaje de tiempos ya transcurridos sino que sustentan un quehacer humano viviente, donde lo histórico se continúa en la dinámica del presente. El propio hecho de reconocerlo como una unidad conceptual lleva implícito la consideración de que lo importante a conservar no es la sumatoria de edificaciones aisladas sino el conjunto en su integridad arquitectónica y urbana (Consuegra & Herrera, 1999).

El objeto de estudio de la investigación lo constituye la tipología habitacional colonial, y su campo de acción queda delimitado al centro histórico Camagüeyano atendiendo a los aspectos tipológicos y estilísticos y su interrelación con las condicionantes que los caracterizan a través de su devenir histórico. Por ello el objetivo general se define como la definición de un método que permita estructurar una clasificación automatizada de la arquitectura habitacional y con ello establecer

las categorías conceptuales para la conservación de este patrimonio, atendiendo a la interrelación de referentes socio culturales, formales, espaciales, técnicos constructivos en los diferentes periodos que definen las etapas de desarrollo de la ciudad.

El centro Camagüeyano de gran extensión tiene la particularidad de que muchas de sus edificaciones correspondientes al periodo colonial poseen escasa documentación, lo que hace necesario establecer un método que permita, a partir de escasos datos, concretar la investigación empleando diferentes recursos: de datación, observación de la realidad, comparación con el repertorio nacional, arqueología estructural y evolución técnico constructiva, a fin de consolidar toda esta información, sobre bases científicas.

“Afrontar el estudio del patrimonio arquitectónico (de su arquitectura o de sus espacios urbanos) supone no solo ir más allá de la historia, buscando comprender en qué medida todo Saber debe analizarse a la luz del pasado, puesto que de ignorar tal premisa el conocimiento y el entendimiento solo pueden ser parciales” (Sambricio, 2015, p. 24).

Como reconoce Yeras (2018, p. 24), si la identidad hace referencia a hechos culturales y debe ser declarada a partir de sus expresiones más concretas, entre las que se encuentra la arquitectura, y estas expresiones “cambian en función del tiempo, el momento histórico y las interpretaciones que coexisten en el marco de las relaciones inter generacionales”; entonces resulta necesario desarrollar investigaciones que conduzcan al reconocimiento de ese valioso legado de las ciudades para asegurar su permanencia en el tiempo.

2. Método

Desde el año 1980 se comenzaron los estudios en el centro histórico camagüeyano, poco investigado hasta esa fecha en Cuba. Los mismos abordaron desde la primera etapa los estudios urbanos y arquitectónicos, con énfasis en el repertorio habitacional colonial.

El método planteado se estructura en dos fases principales (manual y automatizada), en las que se combinan procedimientos convencionales de investigación tomando elementos del método de investigación de las ciencias sociales y el método de investigación histórica de la arquitectura y el urbanismo (Fase 1), junto al procesamiento automatizado estructurado en tres fases: (Fases 2, con extensión 3, y 4).

Figura 1 – Método Específico por Fases

METODO ESPECIFICO	FASES	FORMACION BASE DOCUMENTAL	ANALISIS	SINTESIS	VALORACION
	FASE I	Observación. Repertorio nacional e internacional.	Condicionantes, muestra inicial, representatividad en época, estabilidad e importancia arquitectónica. Fichaje	Procesamiento datos: muestra patrón, grupos y familias tipológicas Periodización e Indicadores	Caracterización tipológica inicial <ul style="list-style-type: none"> • indicadores comportamiento por etapas elementos componentes y figurativos. • Hipótesis
	FASE II	Observación específica. Fichas, base de datos.	Instrumento de medición. Ficheros. <ul style="list-style-type: none"> • Elementos claves • Programa Etapa. 	Procesamiento de la documentación. <ul style="list-style-type: none"> • Base de datos • Estadística 	Generalidades y rasgos fundamentales de la tipología. Hipótesis.
	FASE III	Extensión del experimento	Nuevas zonas Perfeccionamiento instrumento medición y programa.	Ampliación de la muestra. <ul style="list-style-type: none"> • Base de datos • Procesamiento estadístico. 	Perfeccionamiento de la caracterización.
	FASE IV	Unificación de la documentación	Agrupamiento de resultados	<ul style="list-style-type: none"> • Compilación • Procesamiento estadístico. 	Caracterización tipológica final.

Fuente: Herrera, O. D. P. (1991). Caracterización tipológica de la Arquitectura Doméstica Camagüeyana

La concatenación y desarrollo, junto a la retroalimentación entre las fases, forman la esencia del método. En cada una de las fases está presente, sobre la estructura general de análisis – síntesis la: conceptualización, observación, medición y el experimento, como partes de la investigación empírica y la hipótesis derivada de los métodos de la investigación teórica.

3. Descripción general de las fases

Fase 1: Periodización e indicadores

La fase 1(manual) responde al inicio de la investigación de un centro histórico en específico; se retroalimenta del estudio de carácter general sobre tipología (Método General); parte de la observación, medición y experimentación, con el empleo de la documentación existente en archivos (documentos específicos) e incluye además un análisis de cada edificación que contempla representatividad en época, estabilidad e importancia arquitectónica.

Los datos obtenidos se procesan estadísticamente sobre la base de agrupaciones de familias tipológicamente afines, las cuales conjuntamente con el estudio de las condicionantes generales y específicas, conforman la periodización necesaria para el desarrollo de la investigación. Esta fase permite establecer hipótesis e indicadores. Con los indicadores se determinan en la próxima fase los ELEMENTOS CLAVES que constituyen

la base conceptual para el posterior desarrollo del método.

Particularidades de la fase 1

Criterios empleados para la determinación de la muestra (Herrera, 1988, p. 16)

Para la selección de la muestra las edificaciones requieren cumplir un conjunto de parámetros:

- Representatividad por clases sociales. Que sean exponentes representativos de la clase alta, media y de menores recursos, puntualizando en las dos primeras.
- Existencia de documentación de archivo. En este aspecto se debe tener presente la autenticidad de la fuente. Comprende la búsqueda en actas capitulares, protocolos, documentos del Registro de la Propiedad, padrón de vecinos, registro de hipotecas, entre otros.
- Valoración actual de su integridad tipológica. Desechar todo tipo de estratigrafía evidente. En esta selección se debe garantizar que los inmuebles estén en su forma prístina.
- Que sea factible su ubicación temporal.
- Considerar en caso necesario instrumentar investigaciones sobre arqueología estructural.
- Correspondencia de sus códigos con la posible época de construcción.

Comprobación con el sistema del repertorio doméstico cubano de la región central del país.

- Reconocimiento para la agrupación de constantes arquitectónicas, como vía para el agrupamiento por grupos y familias tipológicas.

Criterios empleados para la definición de la periodización y su posterior clasificación: criterios tipológicos y cronológicos

El estudio de la tipología habitacional tiene como peculiaridad contar con una gran cantidad de edificios, lo que impide obtener una lectura de todo el universo por los métodos tradicionales de datación a partir de documentos históricos precisos, por lo que se requiere establecer métodos más dinámicos y actuales, el centro histórico “es el mayor del país, con casi 10,000 edificios que abarcan, aproximadamente 320 manzanas, el equivalente de unas 300 hectáreas” (Consuegra, 2006, p. 16). Por otra parte, muy pocos edificios poseen una completa documentación de archivo. Ello implica la necesidad de buscar alternativas que ayuden a realizar su estudio y clasificación. Para ello se estructura la investigación a partir de una clasificación inicial formada por una muestra sustentada por documentos de gran confiabilidad.

La muestra escogida en su etapa inicial conto con 41 edificaciones, de ellas 33 son las que cumplen a cabalidad los requisitos antes citados para continuar el trabajo y poder establecer los grupos de clasificación.

El valor del patrimonio arquitectónico no reside únicamente en su aspecto externo, sino también en la integridad de todos sus componentes como producto genuino de la tecnología constructiva propia de su época. De forma particular, el vaciado de sus estructuras internas para mantener solamente las fachadas no responde a los criterios de conservación (ICOMOS, 2003).

Agrupamiento por conjuntos y familias tipológicas

La familia tipológica es un término empleado para relacionar edificios por grupos afines siempre que constituyan una familia, cuyas variaciones tipológicas no cambien su esencia. El denominador común que es el –tipo–, puede tener variaciones siempre que mantengan rasgos bajo determinadas constantes. “La noción de tipo implica, pues, el reconocimiento de unos rasgos comunes que permiten la identificación de obras de arquitectura que comparten la misma estructura formal” (Moneo, 1982, p. 14) y por supuesto funcional, espacial y constructiva.

Esto permite tener varios grupos, vistos a través de un mismo tipo, “el tipo sería aquel

denominador común que puede apreciarse en una serie de obras y al que lleva la observación atenta de una realidad que mantiene al principio de continuidad a través de la historia” (Moneo, 1982, p. 15) condicionado por particularidades afines como son: tipología, técnicas constructivas e influencias estilísticas.

La unidad a través de la permanencia del tipo, permite agrupar los edificios por afinidad entre sí, acorde con el comportamiento y repetición de sus códigos, constituyendo conjuntos y grupos tipológicos.

Según Cárdenas (1980, p. 63), “el concepto de tipo se relaciona con una concepción espacial, planimétrica y funcional a la que corresponde un conjunto de componentes formales y técnico constructivos”.

El dominio del tipo conduce a estructurar el concepto de tipología presente en esta investigación, en este pueden incidir un mismo tipo o diferentes tipos según sea el caso dentro de los periodos temporales que se estén trabajando. En tal sentido se entiende por tipología el conjunto de elementos o componentes arquitectónicos en los cuales se repiten rasgos constantes o semejantes en forma, tamaño, proporción, distribución; o sea, la repetición de códigos que pueden corresponder a un repertorio temporal de una época específica o de un determinado tema arquitectónico.

Muestra patrón

Se entiende por muestra patrón al conjunto de edificaciones debidamente estudiadas, que reflejen las características de uno o varios periodos de tiempo. La muestra patrón tiene la finalidad de propiciar los indicadores de trabajo, base fundamental para el posterior desarrollo del método (Herrera, 1991).

- Procesamiento de la documentación.

A partir del inventario básico de protección se establece el agrupamiento según los mayores vínculos de afinidad entre los componentes de la muestra, formada por 41 edificaciones, de las que se desecharon 8 por no cumplir con los requisitos establecidos. Con ella se constituyen los grupos tipológicamente afines que reflejan el comportamiento tipológico de las edificaciones pertenecientes a cada uno de ellos. Estos corresponden a determinados periodos de tiempo, considerando las circunstancias que incidieron en su formación.

Los grupos y familias tipológicamente nos ofrecen:

- A. Códigos arquitectónicos representativos por grupo
- B. Criterios temporales por grupos

C. Evolución tipológica

El agrupamiento realizado permite inferir periodos basados en la interrelación del comportamiento tipológico, técnico constructivo y estilístico de los edificios, derivado de los grupos antes definidos por afinidad, y su estrecha relación edificio-condicionantes históricas generales y locales, aspecto que permite establecer periodos temporales. La vinculación de ambos criterios brinda los rangos de fluctuación cronológica y a partir de estos la determinación real de los periodos de desarrollo. (Herrera, 1991).

Periodización

Primer Grupo. Formativo Primera mitad siglo XVIII (1710-1750)

Inicialmente no se puede esperar grandes realizaciones por la precariedad de los materiales – madera y guano-, pero con la entrada del siglo XVIII las condiciones mejoran debido a “las excelentes tierras arcillosas existentes alrededor de la villa, básicamente en las tierras de ejidos, se fabricaron también tejas y ladrillos, materiales constructivos que fueron tornándose prácticamente distintivos de esta ciudad” (Gómez, 2013, p. 25).

Evidencia la formación tipológica y el comportamiento estilístico en su etapa inicial, en las investigaciones realizadas la datación más temprana aparece a partir de 1710, con la construcción o refacción de diferentes instalaciones religiosas de envergadura, y el consiguiente desarrollo del sistema habitacional (Herrera, 2001).

Al igual que en otras poblaciones del interior del país no existían condiciones propicias para encontrar un esplendor constructivo antes del siglo XVIII,

económicamente es una etapa muy pobre para Cuba-, es denominada por Francisco Prat Puig como Prebarroca, que como su nombre lo indica es el antecedente del periodo barroco. Las fachadas se caracterizan por ser lisas, sin molduras y con un techo de tejas visibles. Las rejas son de madera torneada y las puertas principales a la española, siendo la carpintería de cuarterones o de ligeras molduras en las esquinas de los tableros. Realmente lo novedoso está en los magníficos techos de influencia morisca (Blond & Machado, 2005, p. 25).

Tradicional o Representativo

Está compuesto por dos grupos A y B, que se caracterizan por uniformidad y evolución. La uniformidad dada por la persistencia de la casa tradicional que incorpora los conceptos antes desarrollados en el periodo formacional y se mantiene presente en los dos grupos, la evolución se expresa en el orden formal, constructivo y

planimétrico, al alcanzar detalles muy superiores principalmente en la esbeltez de las edificaciones y en lo estético.

Segundo Grupo. Representativo A. Segunda mitad siglo XVIII

Este gran período corresponde a la segunda mitad del siglo XVIII, “refleja el proceso constructivo desarrollado en el repertorio habitacional a través del tipo heredado del período formacional con la casa tradicional” (Herrera, 2005, p. 355). En él se introducen diferentes variaciones funcionales y expresivas, derivadas de las posibilidades económicas, constructivas y socio culturales que caracterizaron el modo de vida en la otrora villa de Santa María del Puerto del Príncipe.

La arquitectura doméstica de este siglo se constituyó como uno de los exponentes más representativos de la arquitectura colonial camagüeyana, síntesis de elementos hoy reconocidos como claves de la arquitectura tradicional: el desarrollo de la casa de patio, las proporciones achatadas en arco entre la sala y el comedor –medio punto, conopial, carpanel, lobulado, mixtilíneo y otros-, las puertas españolas con postigos mixtilíneos enmarcadas en vano adintelado o en arco carpanel y guarnecidas por pilastras truncadas, las ventanas voladas sobre poyos y protegidas por tejadillo y por balaustres de madera, el alero de tornapunta solo o combinado –sardinell, tejeroz y otros – y el quicio de acceso son invariantes arquitectónicas que se consolidan en la segunda mitad del XVIII y que evolucionaron posteriormente durante la primera mitad de siglo XIX. (Consuegra, 2013, p. 347)

Tercer Grupo. Representativo B. Primera mitad siglo XIX

Corresponde al Representativo B una consolidación y evolución tipológica, técnico constructivo y estilística, en la arquitectura colonial camagüeyana. Coincide al igual que en todo el país con el surgimiento de una economía industrial agrícola. “Entre la segunda mitad del siglo XVIII y primeras dos décadas del siglo XIX se extiende la influencia Barroca, que desde el punto de vista económico es el surgimiento de la industria azucarera cubana, pero en una etapa muy rudimentaria” (Blond & Machado, 2015, p. 25), en el caso de Camagüey hay que considerar también el florecimiento y desarrollo de la ganadería. La casa camagüeyana es austera, muy conservadora, al igual que su población, por lo que no se puede esperar grandes mansiones, ni grandes transformaciones muy tempranas.

Los límites temporales de las tendencias arquitectónicas son muy diferentes según localidades y niveles sociales. Cuando La Habana se moderniza a principios del siglo XIX al influjo del

neoclasicismo, en Camagüey persisten las soluciones vinculadas a ese barroquismo de corte popular que domina su arquitectura desde el último tercio del siglo XVIII y que, en cierta medida, se explica por la influencia que ejerciera la iglesia de La Soledad (1757-1778) sobre la tradición prebarroca antecedente (Santana, 2012).

La arquitectura doméstica durante esta etapa mantiene el concepto de casa tradicional, con un puntal más elevado, introducción de los altillos como una variación del esquema tipológico tradicional, así como el perfeccionamiento de elementos constitutivos claves como son los techos de armadura, arcos, aleros, puertas y ventanas de carterones entre otros.

Cuarto Grupo. Tránsito. Primera mitad siglo XIX

Vivienda de transición al neoclásico con elementos barrocos. A pesar de la persistencia del modelo de casa tradicional caracterizada por el conservadurismo citadino, surge en la ciudad un sector de la población que podemos considerar como la “vanguardia cultural de la villa, reflejada a nivel arquitectónico por innovaciones parciales en la tipología” (Herrera, 2015, p. 362). Su expresividad está caracterizada por la incorporación de nuevos elementos clasicistas coexistentes con los tradicionales. Estas innovaciones hacen que se defina al grupo como: Viviendas de transición al neoclásico con persistencia de elementos barrocos.

Aparece la casa de transición que combina elementos barrocos con neoclásicos, principalmente en los detalles de composición de fachadas en la que cambia la tradicional forma de composición de la portada de ingreso flanqueada por pilastras truncadas, por una distribución de forma regular de las pilastras en toda la fachada, unido a la sustitución del tradicional tornapunta por aleros en gola o una sutil aparición del pretil.

En la Gaceta de Puerto Príncipe de 10 de noviembre de 1840 se dice: «...Cada día vemos mejorarse los balcones y ventanas de los nuevos edificios, y de los antiguos que se reparan, adoptándose el hierro, en lugar de la deforme balaustrada de madera. [...]». En efecto, la nueva tendencia trajo consigo la introducción de las rejas de hierro, se abandonan los tornapuntas por aleros en gola o al modo de prolongaciones de los tejados con las vigas a vista. En ejemplos muy relevantes utilizan los pretilos y alguna composición arquitectónica de las fachadas. Pero no se modifica la disposición tradicional: a diferencia de otras poblaciones, en Camagüey no se emplearon los grandes arcos de medio punto entre sala y saleta que vincularon estos espacios (Santana, 2012).

Quinto Grupo. Cambio. Segunda mitad siglo XIX

Sintetiza el cambio alcanzado en todo el sistema, tanto tipológico como estilístico. Aquí se puede apreciar la evolución a través de las variaciones en el Tipo. Este grupo difiere del anterior en el sentido que se pierde el carácter vernáculo, para dar paso a una arquitectura de autor que “se define por la aparición y el cumplimiento de ordenanzas municipales puestas en vigor en 1856, a partir de estas se establece el proceso de diseño controlado por el arquitecto municipal” (Herrera, 2005, p. 366). A diferencia del periodo anterior que se realizaba sin mucho control por el Alarife público, en este caso la ciudad cuenta con el Arquitecto Dionisio de la Iglesia, primer arquitecto municipal.

Las composiciones de fachada de estas nuevas viviendas asumidas por el profesional español se basaron en la distribución equidistante de sus elementos componentes, entiéndase esencialmente vanos y pilastras, así como en la regularidad de las dimensiones. Esta forma rítmica y equilibrada de componer, que se complementaba con la austeridad de la decoración, le confería la anhelada uniformidad y claridad del perfil urbano preconizada por la ciudad ilustrada (Acosta, 2013).

La influencia neoclásica la vemos tanto en sus fachadas, como en el interior mediante los arcos de medio punto o apuntados, ello responde a una “arquitectura de autor, en la que se introducen elementos neoclásicos y academicistas _ cornisas, frisos, metopas, triglifos, pretil decorado” (Consuegra, 2013, p. 355). Como respuesta a las citadas ordenanzas de 1856.

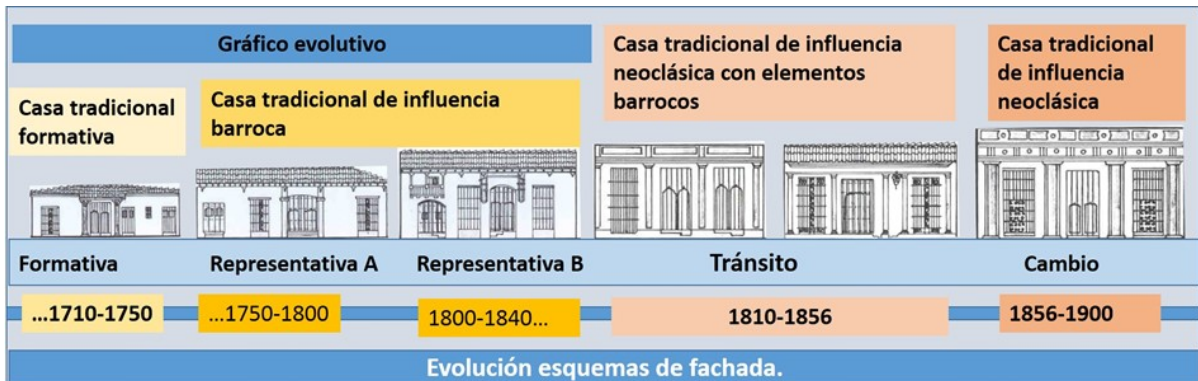
Caracterización tipológica inicial

Los resultados derivados de este análisis conformarán los futuros indicadores para el posterior proceso automatizado. El nuevo proceso contendrá el universo de edificaciones que reúnan los requisitos básicos para ser evaluados.

Aquí se ajustan y precisan detalles temporales propios de la profundización de la investigación. Con ello se perfeccionan las etapas o periodos que definen la evolución temporal de la arquitectura.

Con esta caracterización inicial se logran definir los indicadores con precisión del comportamiento por etapas de algunos elementos componentes y figurativos según el desarrollo estilístico y constructivo. La complejidad en el orden constructivo y estético es parte de la evolución temporal reflejada en cada uno de los grupos antes definidos (etapas o periodos).

Figura 2 – Gráfico evolutivo, esquemas de fachada



Fuente: Herrera, O. D. P. (1991). Caracterización tipológica de la Arquitectura Doméstica Camagüeyana

Figura 3 – Caracterización Tipológica



Fuente: Herrera, O. D. P. (1991). Caracterización tipológica de la Arquitectura Doméstica Camagüeyana

Fase 2. Automatización. Elementos claves y Programa Etapa

Al concluir la primera fase se extiende el inventario a las zonas de mayor valor del centro histórico, (zona 1 y 2) y se estructura un proceso automatizado para poder contar con una extensión del trabajo en la totalidad del mismo y obtener una caracterización más completa. Con este método se gana rapidez, además de contar con una muestra mucho más numerosa que la empleada en los procesos de investigación convencionales.

La esencia de esta nueva Fase 2 consiste en la definición de los ELEMENTOS CLAVES, extraídos de los indicadores establecidos en la Fase

1. Estos elementos se estructuran sobre la base del comportamiento de los ambientes, elementos componentes y figurativos más estables, representativos y de mayor significación dentro de la tipología previamente estudiada en la Fase I. En esta fase se definen variables de trabajo, se estructuran las bases de datos y se realiza un fichaje detallado de la muestra a procesar para poder comparar dichos datos con los ELEMENTOS CLAVES. Ello se produce de forma automatizada mediante el programa ETAPA. Con este programa se obtiene la ubicación de cada edificación en el periodo temporal según las particularidades antes descritas en el gráfico evolutivo.

Programa ETAPA

El programa se realiza sobre la base del aporte de los ELEMENTOS CLAVES antes descritos en dependencia de cómo se comportan los elementos espaciales, figurativos, constructivos según cada periodo evolutivo determinado en la clasificación primaria.

Su utilización responde al orden de prioridad según el predominio o no de estos indicadores en la etapa, el cual establece una cadena que por descarte sucesivo irá evaluando cada una de las edificaciones e incorporándolas a un fichero resumen correspondiente a cada uno de estos grupos (periodos).

La estrategia del programa se basa en las comparaciones de los nuevos elementos que se introducen con los determinados en la Muestra Patrón, -por ejemplo cuando se comienza el procesamiento de la base de datos, si la edificación posee pretil acompañado de otros elementos como son: friso, cornisa y pilastras uniformemente distribuidas en fachada, el programa automáticamente descarta que sea del periodo Formativo o Representativo A y B, pues estos elementos no se corresponden con las particularidades de estos grupos más tempranos. Por lo que se descarta su agrupamiento en esos periodos y pasa a ser valorada en el -periodo de Cambio- por su complejidad, de no cumplir todas las particularidades del citado -periodo de Cambio- pasa al -periodo de Tránsito-. De esta forma se establece el procedimiento, tal como se refleja en el siguiente esquema (Herrera, 1991, p. 57).

edificación puede haber sufrido cambios sustanciales en su forma prístina producto de transformaciones o modernizaciones que variaron esencia, por lo que debe ser descartada la misma de la base de datos.

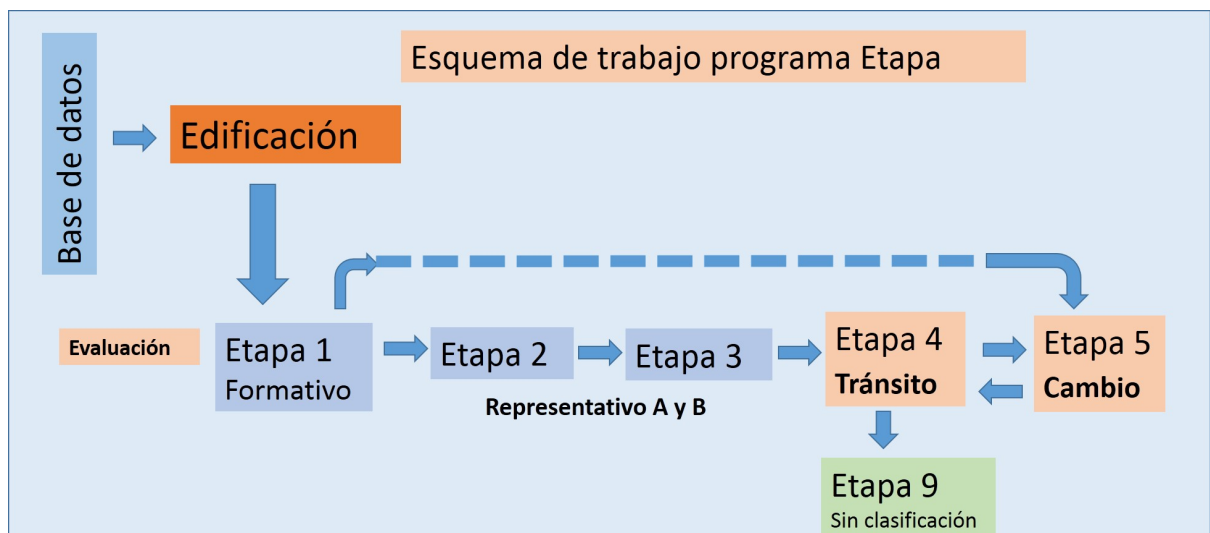
Procesamiento estadístico empleado para el estudio de la tipología

La estadística permite procesar datos luego de su agrupación por etapas o periodos. Con ello se obtienen valores porcentuales en variables no dimensionales, mediante histogramas. Dichos histogramas brindan las diferentes variaciones tipológicas encontradas por variables, la frecuencia del porcentaje y su graficación mediante barras de frecuencia.

Para las variables dimensionales se puede apreciar el comportamiento de los elementos mediante la estadística descriptiva con la media, la desviación estándar y la varianza.

A partir de estos resultados se realiza un chequeo aleatorio para comprobar la efectividad del proceso automatizado y luego se extiende al resto de las zonas del centro histórico en la denominada Fase 3.

Figura 4 – Gráfico evolutivo, esquemas de fachada



Fuente: Herrera, O. D. P. (1991). Caracterización tipológica de la Arquitectura Doméstica Camagüeyana

La Etapa 9, significa que no es posible su clasificación. Ello implicará analizar los rangos establecidos de los ELEMENTOS CLAVES por etapa o sencillamente queda fuera de clasificación. El hecho de no clasificarla se debe a que la

o se realiza una compilación de todos los datos en la Fase 4 mediante único fichero con “una muestra final de 350 edificaciones procesadas, de ellas 329 de una planta y 21 de altillo y dos plantas” (Herrera, 1991, p. 102).

4. Generalidades y rasgos fundamentales de la tipología habitacional colonial Camagüeyana

Atendiendo al comportamiento en cada uno de los periodos y el significado que se alcanza en algunos de estos puntualizamos algunos rasgos fundamentales.

- La arquitectura en Santa María del Puerto del Príncipe,

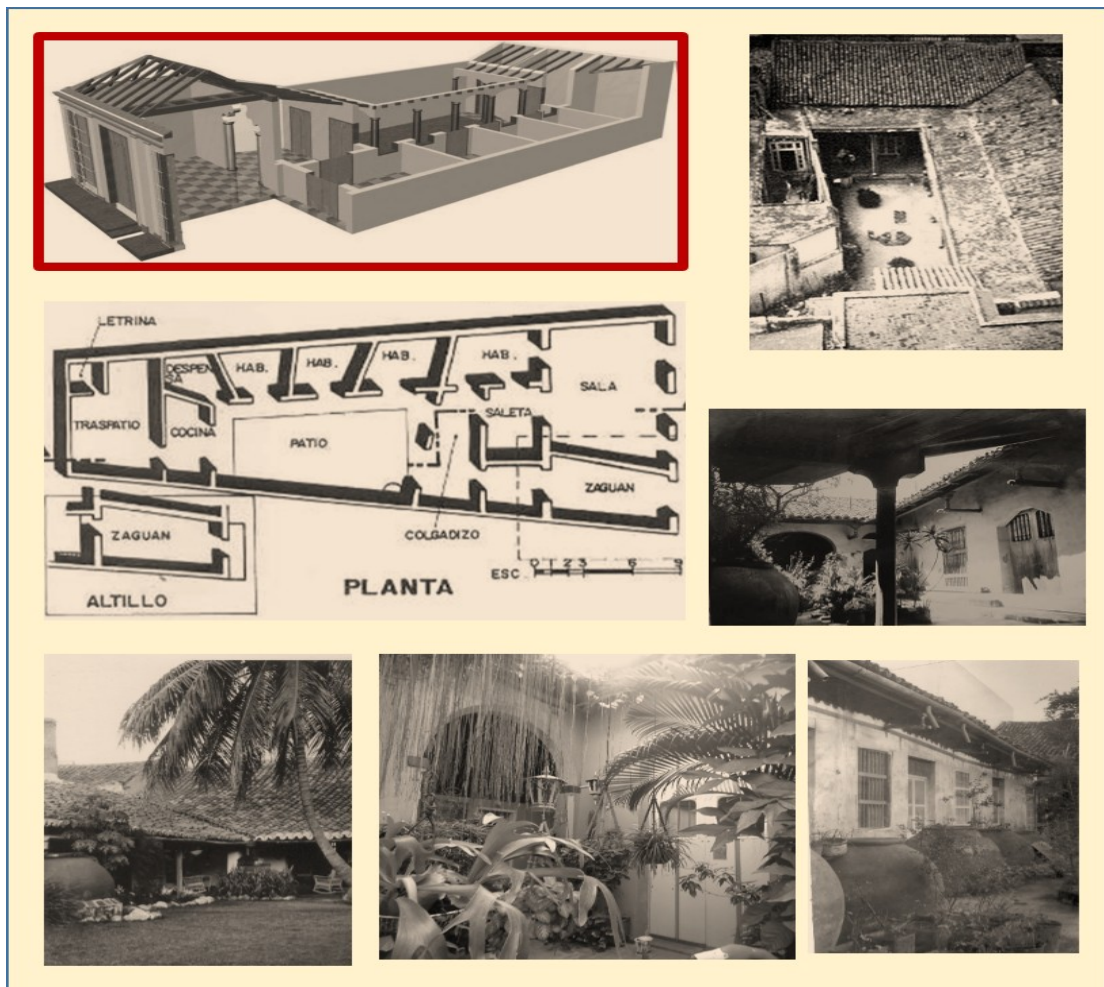
en su primer periodo correspondiente al siglo XVII y principios del XVIII, responde a soluciones muy precarias carentes de solidez; la cual seguía patrones vernáculos derivados de las antiguas estructuras habitacionales aborígenes, casas realizadas sobre la base de borcones, tablas de palma y techo de guano —bohío tradicional—. Primeramente fue empleada la técnica del embarrado y el mampuesto; luego estructuras formadas por borcones de madera articulados con muros de ladrillos y techo de tejas criollas (Herrera, 2015, p. 53).

- La casa camagüeyana responde a la casa popular cubana, derivada de las tradiciones hispano musulmanas, y tiene una identificación directa con la arquitectura de la región central del país.

- Las viviendas en el periodo Formativo de la primera mitad de siglo XVIII, responden al esquema compositivo de casa de patio, de planta rectangular o en forma de L, formada por pequeños espacios, acorde con su sistema general de proporciones, de una planimetría más bien trapezoidal en correspondencia con el propio trazado en plato roto que caracteriza el urbanismo camagüeyano. En el orden funcional y espacial la composición volumétrica es simple responde a proporciones achatadas; predomina durante todo el período con el esquema tipológico de fachada simple.

- La tipología de la casa de patio permite que se adapte a las condiciones climáticas para lograr un confort ambiental. Ello no solo se logra con la articulación del patio, galerías entorno al mismo y los propios materiales garantizan el éxito de la solución.

Figura 5 – Particularidades del patio



Fuente: Herrera, O. D. P. (2015). Cuadernos de historia príncipeña 14. Tres siglos de arquitectura colonial en Puerto Príncipe.

En todo el período colonial camagüeyano las viviendas fueron construidas de una o dos plantas, trazadas en lotes irregulares que dificultaban la implementación del ángulo recto en los interiores, con el empleo de patios interiores, con galerías leñosas o de mampostería que servían no solo como pretexto para el paso, sino también como adaptación climática, al permitir la protección solar y de la lluvia, y crear un ambiente fresco (Herrera, 2017, p. 58).

- Durante la segunda mitad del siglo XVIII

[...] la arquitectura habitacional establece las bases para la génesis de una arquitectura que define los rasgos más representativos de la arquitectura colonial camagüeyana de influencia barroca, síntesis de elementos hoy reconocidos como claves de la arquitectura tradicional (Herrera, 2015, p. 53).

- El periodo Representativo A y B,

se caracteriza por edificaciones que reflejan códigos derivados de la experiencia hispano mudéjar, materializados por el trabajo en ladrillo y los techos de madera, así como la incorporación de detalles formales de influencia barroca, vistos principalmente en los arcos mixtilíneos, en puertas, ventanas y rejas de las mismas, que se cubren con un guardapolvo de tejadillo (Herrera, 1991, p. 55).

- En fachadas las pilastras se emplean en todas las etapas, presentan una alta variedad caracterizada por diversas formas de comienzo y terminación, así como diferente estructuración por secciones. En las tradicionales se emplean truncadas y en las de influencia neoclásica (Tránsito y Cambio) son corridas de formas muy esbeltas, con capitel y son distribuidas en toda la fachada.

- El sistema de aleros junto a la pilastra y su articulación con la puerta constituye un motivo que se torna un símbolo en Camagüey, siendo además una interpretación sencilla y regional de las complejas portadas coloniales. El alero de tornapunta es el más representativo en etapas tempranas junto a sardinel, tejadillo, tejeroz, viga saliente, más adelante se incorporan los aleros de cornisa y teja.

- Con el desarrollo del siglo XIX desaparece hasta llegar a su prohibición en las ordenanzas de 1856 el tradicional alero de tornapuntas sustituido por el alero volado en gola o el pretil.

- La puerta española se mantiene constante, tanto externamente como en los interiores vinculados con el patio durante toda la colonia.

- Las ventanas exteriores se realizan con un lenguaje que introduce pequeñas variaciones en el diseño, los motivos de las más antiguas son los cuarterones con detalles de filiación barroca, luego con el paso del tiempo estos se van simplificando para dar lugar al tablero y cuarterón (versión originada también como consecuencia de la altura de las casas del XIX). Con la introducción del neoclasicismo Periodo de Tránsito y Cambio a consecuencia de dicha influencia se transforma la decoración de los citados tableros y cuarterones por elementos de diseño más simple.

Figura 6 – Detalles de pilastras, aleros y arcos casa tradicional (Periodo Representativo)



Fuente: Herrera, O. D. P. (2015). Cuadernos de historia principieña 14. Tres siglos de arquitectura colonial en Puerto Príncipe

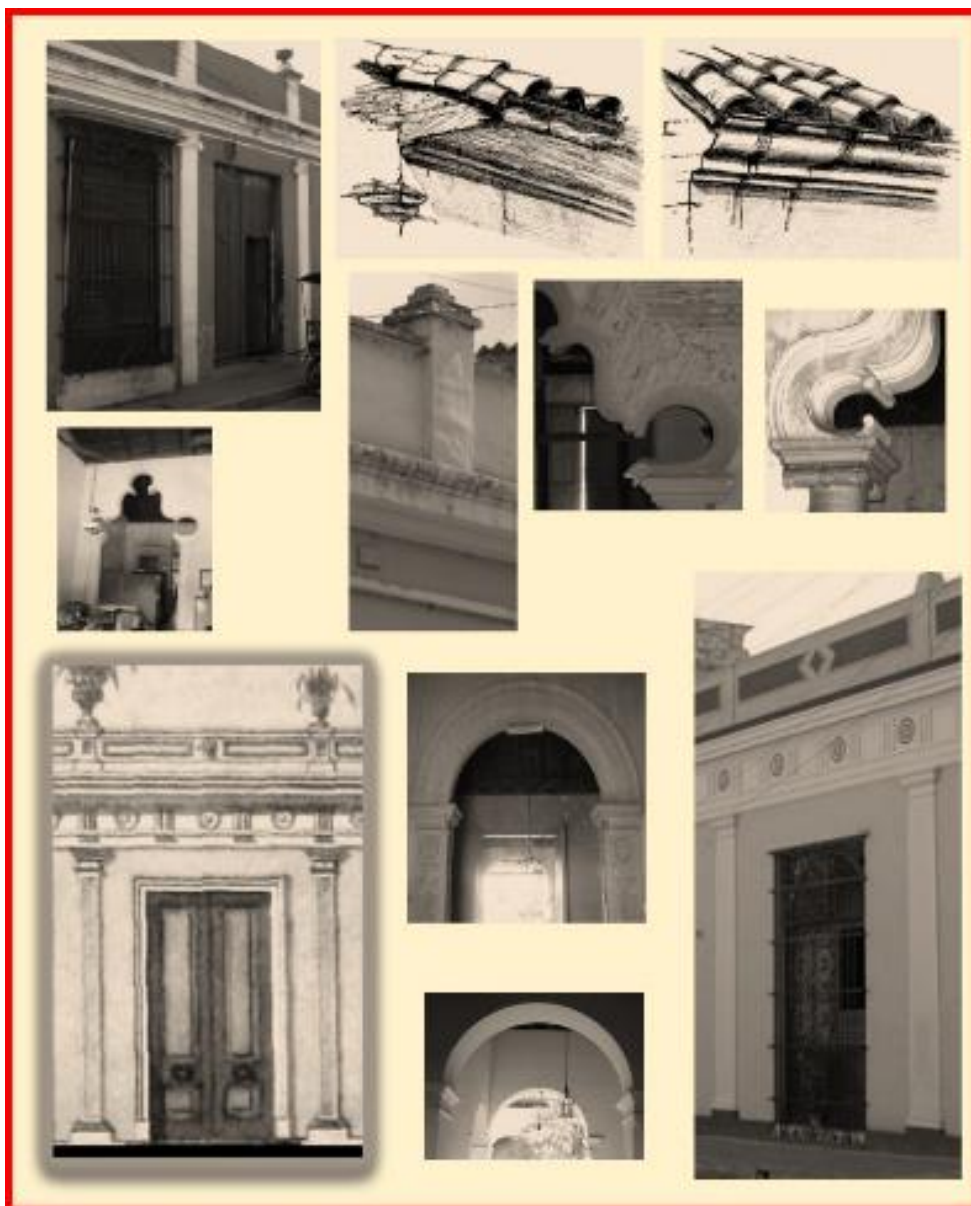
- El portal aparece en las zonas de nuevo desarrollo, de un trazado regular. Su incorporación no varía la distribución espacio funcional de la vivienda.

- En Camagüey se desarrolla la tipología de altillo, muy característica de la región, esta tipología surge en el periodo Representativo A y se desarrolla en el Representativo B. Existen dos tipos fundamentales: los altillos dentro del perímetro de la fachada, y los altillos sobresalientes en una parte de la fachada. Estos últimos semejantes a algunas construcciones típicas andaluzas. Ellos aparecen con la casa tradicional y se mantienen en todos los períodos incluso hasta en la arquitectura republicana.

- En los interiores, el arco es uno de los elementos más pregnantes que expresa el diseño de la casa criolla: los mixtilíneos y mixtilobulados con relación al país alcanzan su clímax en Camagüey. Los de medio punto y trilobulados se encuentran en todas las etapas. Los arcos secundarios empleados en todas las etapas son los medios puntos simples.

colonial. Las trasformaciones se pueden apreciar en la composición de las fachadas que incorporan la teoría viñolesca en su diseño; la regularidad y esbeltez en los vanos; rejas muy elaboradas en hierro forjado que ocultan las ventanas de tablero y cuarterones neoclásicos; pilastras esbeltas, corridas y distribuidas en toda la fachada; y el entablamento compuesto por frisos trabajados.

Figura 7 – Detalles de elementos de los periodos de Tránsito y Cambio



Fuente: Herrera, O. D. P. (2015). Cuadernos de historia principense 14. Tres siglos de arquitectura colonial en Puerto Príncipe

- La mayor transformación en la arquitectura colonial habitacional responde al Periodo de Cambio, donde aparece un tipo de casa evolucionada que incorpora transformaciones principalmente en el orden formal, pero mantiene la conformación espacial y planimétrica heredada del tipo de casa de patio presente en toda la etapa

- Las fachadas correspondientes al periodo de Tránsito y Cambio culminan con “Cornisas y pretiles decorados culminan las fachadas siguiendo patrones de diseño con la estética de esta segunda mitad del XIX” (Yero & Herrera, 2015, p. 57).

- Por ultimo queremos llamar la atención en los techos, estos poseen como persistencia el

empleo de los de armadura, los mismos son de par e hilera y en algunos casos de carácter excepcional los de par y nudillo. Ya que estos son empleados en edificaciones civiles y religiosas. Estos techos de armadura se mantienen durante todo el período colonial y evolucionan durante las diferentes etapas.

- Una particularidad que debemos destacar en la arquitectura colonial camagüeyana es la persistencia del modelo conocido por: la casa tradicional que se mantiene a lo largo de todos los periodos.

Una mirada a inicios de siglo XX

Los inicios siglo XX traen para la ciudad múltiples transformaciones, en primer término, a petición de los principales vecinos el Ayuntamiento sustituye el nombre de Santa María del Puerto del Príncipe por Camagüey (1903).

La arquitectura y el urbanismo cambian su imagen a partir de las nuevas corrientes estilísticas definidas por el eclecticismo, estilo que busca la historia como sustento y sintetiza mediante su expresión el pensamiento de una nueva época. Se construyen nuevos edificios dentro de la ciudad tradicional, se sustituyen otros en su totalidad y se modernizan algunos bajo refracciones en la fachada y primera crujía, dando por resultado una simbiosis estilística que hoy confunde a los que solo se fijan en la expresión externa de la edificación (Herrera, 2014, p. 150).

Con la república la vivienda en una primera etapa sigue la línea desarrollada durante el periodo de Cambio, transformándose hacia nuevos tipos, con el devenir del siglo donde aparecen nuevas alternativas tipológicas, consecuencia de las transformaciones en los modos de vida, nuevas posibilidades económicas en algunos sectores de la sociedad, así como el propio adelanto constructivo del nuevo siglo.

Encontramos diversos tipos en la arquitectura habitacional, desde los palacetes de la alta burguesía, hasta las casas de vecindad (también llamadas cuarterías o solares) como una alternativa muy económica que surge al ocupar y transformar antiguas estructuras habitacionales que han perdido el valor, para dar alojamiento a varias familias.

En la composición funcional debemos destacar las plantas tipo martillo con patio interior siguiendo el esquema de las coloniales,

[...] y la aparición de un espacio que se produce en todo el país -la saleta- espacio que aparece contiguo a la sala, jerarquizado por un dintel soportado por columnas ó ménsulas y decorado con molduras de diferentes formas, se le incluyen al mismo arcos muy decorados (Herrera, 2014, p. 155).

Este surge como una necesidad familiar de contar con un espacio social en la vivienda, más íntimo, que permite desarrollar las famosas tertulias sociales que caracterizaron los inicios de siglo.

En la ciudad se mantiene en primer término, una extensión de las estructuras urbanas compactas de casas de fachada continua del período colonial, muchas de estas incluso mantienen la estructura colonial y se refracciona la fachada y la primera crujía con los nuevos elementos del eclecticismo regional, donde se complejizan los pretiles, añadiéndoles balaustres, copas, macetas y esferas. En la tradicional fachada aparecen los vanos de las puertas y ventanas, adornados por platabandas molduradas con múltiples y caprichosos motivos florales, en el caso de presentar portales, estos se caracterizan por el empleo de diversos tipos de columnas con base y fustes decorados, capiteles de diversas formas, desde los clásicos hasta innovaciones regionales, y en el caso de tener más de un nivel los balcones asumen parte de la carga decorativa de la edificación.

A las fachadas, siguiendo la concepción académica neoclásica se le incorporan detalles figurativos propios del eclecticismo regional, la citada influencia modernista contribuye a la diversidad y riqueza formal que poseen muchas edificaciones, esbeltas formas sinuosas en dinteles y balcones.

A partir de la década del 30 del siglo XX surge el Art Decó que se extiende aproximadamente hasta el año 1945, igual que en el eclecticismo el Art Decó da respuesta a todas las escalas sociales. Las viviendas mantienen una disminución de la sobrecarga decorativa y se simplifican los procedimientos constructivos, abaratándose los costos de las obras sin perder la cualificación formal.

Una particularidad de la vivienda popular es la transposición de motivos decorativos empleados en edificios de mayor connotación a formas elementales como cuadrados, triángulos, círculos o rombos, tanto en la fachada como en las rejas puertas y ventanas con los mismos detalles, y se generaliza un tipo de reja que inserta en su centro un cuadrado con diagonales. Los interiores se caracterizan por incorporar cenefas, plafones, zócalos y cartelas (Herrera, 2014, p. 157).

Los resultados de toda esta investigación han traído beneficios en el orden social, económico y cultural, edificaciones que por el propio paso del tiempo estaban afectadas y no se le reconocía su valor, hoy han formado parte de un plan de mantenimiento y protección, y en algunos casos se han propuesto para reciclaje o rehuso.

Se hace preciso en consecuencia afrontar como poner en realce edificios cuyo uso hoy resultara obsoleto, cuya función ha sido superada por el tiempo y cuya presencia urbana cobra una importancia (al haberse convertido en hitos) que no tuvieron en el momento de ser proyectados y construidos (Sambricio, 2015, p. 18).

Figura 8 – Detalles de elementos de casas siglo XX. Ecléctico y Art Decó



Fuente: Herrera, O. D. P. (2014). Anales del Camagüey. Salutación en sus 500 años. Camagüey, una mirada a sus quinientos años de Arquitectura

Figura 9 – Evolución del espacio interior de la colonia al Eclecticismo



El espacio interior visto a través de la evolución del Arco y el Patio. Colonia al Eclecticismo.

Fuente: Herrera, O. D. P. Elaboración propia. (2014). Fotos de la izquierda Casa del Mayor. Maqueta de la ciudad

5. Conclusiones

La caracterización tipológica se logra de forma automatizada, mucho más precisa, rápida y con un mayor volumen de información que con los métodos tradicionales.

El método expuesto permite la evaluación de la tipología a partir de criterios estables para todas las edificaciones. Ello se logra mediante los elementos claves, obtenidos por la investigación de archivo y análisis casuístico.

Este proceso permite en cualquier momento buscar información de una edificación de forma ágil, sin que tenga que estar presente el expediente de la misma; así como procesar y evaluar algún elemento o datos incorporados de acuerdo a las posibilidades que brindan los sistemas gestores de bases de datos y los procesadores para pruebas estadísticas.

El método creado permite extenderse hacia otras zonas tipológicas u otras edificaciones en otros períodos, si se realizan procesos similares en las diferentes fases, es factible de aplicarse en otros centros históricos, utilizando la misma estructura de los ficheros y adaptando el instrumento de medición establecido en este trabajo.

Se puede apreciar como durante los primeros años de la República, siglo XX, existe una persistencia del modelo tradicional que paulatinamente va transformándose hacia una arquitectura cualificada por la presencia de nuevos tipos.

Los estudios realizados en el repertorio habitacional y las acciones conservacionistas propuestas contribuyeron junto a otros estudios e intervenciones a que el centro histórico camagüeyano lograra la condición de Patrimonio de la Humanidad desde el 2008.

Con la clasificación realizada se han podido distinguir los casos de mayor significación, así como aquellas edificaciones con peligro de extinción por su deterioro constructivo o por las propias transformaciones que el hombre produce. Ello ha posibilitado instrumentar prioridades de intervención según las acciones de conservación necesarias para cada caso en particular.

La aplicación paulatina de estas medidas han propiciado una mejora en lo social, al haberse realizado intervenciones de diferentes formas que se traducen también en una mejor cualificación de la imagen urbana.

Los resultados de esta investigación forman parte de la base documental que hoy posee la Oficina del Historiador de la Ciudad y el Centro de Estudio de Conservación y Desarrollo de las Construcciones de la Universidad de Camagüey, estos se han divulgado en diferentes publicaciones

periódicas, libros, videos, Guía Arquitectónica Camagüey-Ciego, Maqueta de la ciudad y forma parte de los contenidos para los estudios de pregrado y posgrado de las carreras de: Arquitectura, Ingeniería Civil y Preservación y Gestión del Patrimonio.

6. Referencias bibliográficas

- Acosta, H. M. (2013). In Álvares, L. A., Yero, O. G. & Gómez, E. C. (Coords.). (2013). *La luz perenne. La cultura en Puerto Príncipe (1514-1898)* (364-384). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Arjona, M. (1986). *Patrimonio Cultura e identidad*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Blond, J. R. S. & Machado, R. L. (Eds.) (2005). *La casa cubana colonia y eclecticismo*. La Coruña: Ed. Universidade da Coruña.
- Cárdenas, E. (1989). *Conceptos de tipo y tipología*. ISPJAE: Revista Arquitectura y Urbanismo. (2).
- Consuegra, L. G. & Herrera, O. D. P. (1999). *Instructivo para el inventario y catalogación de edificios*. Camagüey: Departamento de Plan Maestro, OHCC.
- Consuegra, L. G. (2013). In Álvares, L. A., Yero, O. G. & Gómez, E. C. (Coords.). (2013). *La luz perenne. La cultura en Puerto Príncipe (1514-1898)* (336-358). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Consuegra, L. G. et al. (2006). *Camagüey: ciudad y arquitectura (1514-1950)*. Camagüey: Editorial Ácana.
- Gómez, E. C. (2013). In Álvares, L. A., Yero, O. G. & Gómez, E. C. (Coords.). (2013). *La luz perenne. La cultura en Puerto Príncipe (1514-1898)* (364-384). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Herrera, O. D. P. (1989). *La vivienda en Camagüey, Método de clasificación y caracterización tipológica*. ISPJAE: Revista Arquitectura y Urbanismo, 4, 15-24.
- Herrera, O. D. P. (1991). *Caracterización tipológica de la Arquitectura Doméstica Camagüeyana*. Tesis Doctoral, ISPJAE, La Habana, Cuba.
- Herrera, O. D. P. (2005). *La casa cubana colonia y eclecticismo*. La Coruña: Universidad da Coruña - Servicio de Publicacións.
- Herrera, O. D. P. (2014). Camagüey, una mirada a sus quinientos años de Arquitectura. In Armengol, C. V. (Coord.). *Anales del*

- Camagüey. *Salutación en sus 500 años (140-163)*. Camagüey: Editorial Ácana.
- Herrera, O. D. P. (2015). Tres siglos de arquitectura colonial en Puerto Príncipe. In Gómez, E. C. (Coord.). *Cuadernos de historia principense 14* (34-48). Camagüey: Editorial Ácana.
- ICOMOS (2003). *Principios para el análisis, conservación y restauración de las estructuras del patrimonio arquitectónico*. Ratificada por la 14ª Asamblea General del ICOMOS.
- Moneo, R. (1982). *Sobre el concepto de tipo en arquitectura*. Madrid: Departamento de publicaciones. E.T.S.A.M.
- Olmos, C. C. (1988). *Fundamentos Teóricos de la Restauración*. México: Ed. UNAM.
- Sambricio, C. (2015). Patrimonio arquitectónico e Historia “La meta es el origen” (Prólogo). In Consuegra, L. G. & Niglio, O. (Eds.). *Conservación de Centros Históricos en Cuba*. Roma: ARACNE EDITRICE.
- Santana, A. G. (2012). *Treinta maravillas del patrimonio arquitectónico cubano*. Ciudad de Guatemala: Ediciones Polymita.
- Yeras, M. T. C. (2018). Usos y apropiaciones del patrimonio urbano VS identidad perdida o conservada. *PatryTer*, (1), 1, 22-33.
- Yero, A. M. G. & Herrera, O. D. P. (2015). Lo Vernáculo en la arquitectura y el urbanismo de Camagüey. *Revista Arquitecturas del Sur*, 33 (47), 53-61.

Ciudades, campo, patrimonio y territorio en Latinoamérica y el Caribe: Revistas Arcada (Cuba) y PatryTer (Brasil)

Gaspar Barreto Argilagos¹
Rafael Fabricio de Oliveira²

Resumen: Los avances en el campo del patrimonio dependen de una amplia difusión de la producción del conocimiento en diferentes contextos temporales y espaciales, ampliando y democratizando los saberes acerca de las teorías y prácticas derivadas de estrategias, investigaciones y actividades en este campo temático. En cuanto a territorios del patrimonio mundial, Camaguey, al centro de Cuba, y Brasilia, capital de Brasil, serán dos de las revistas más importantes de América Latina: Arcada y PatryTer respectivamente. De tal forma, este artículo tiene por objetivo evidenciar los trabajos sistemáticos de ambas revistas en relación a las diferentes perspectivas de estudio. Para ello, adopta metodológicamente un enfoque analítico-descriptivo de la trayectoria de cada revista, apuntando como resultado la excelencia y diversidad que intelectuales, centros de estudios y grupos de investigación latinoamericanos presentan para los estudios del patrimonio.

Palabras-clave: Revista científica; conservación patrimonial; comunidad científica; Arcada; PatryTer.

Cidades, campo, patrimônio e território na América Latina e Caribe: Revistas Arcada (Cuba) y PatryTer (Brasil)

Resumo: Os avanços no campo do patrimônio dependem de ampla difusão da produção do conhecimento em diferentes contextos temporais e espaciais, ampliando e democratizando os saberes acerca das teorias e práticas decorrentes de estratégias pesquisas e atividades neste campo temático. Enquanto territórios do patrimônio mundial, Camaguey, ao norte de Cuba, e Brasília, capital do Brasil, sediam duas das revistas mais importantes da América Latina: Arcada e PatryTer respectivamente. De tal forma, este ensaio tem por objetivo evidenciar os trabalhos sistemáticos de ambas revistas em relação as diferentes perspectivas de estudos. Para isso, adota metodologicamente uma abordagem analítico-descritiva da trajetória de cada periódico, apontando como resultado a excelência e diversidade que intelectuais, centros de estudos e grupos de pesquisa latinoamericanos apresentam para os estudos do patrimônio.

Palavras-chave: Revista científica; conservação patrimonial; comunidade científica; Arcada; PatryTer.

Cities, countryside, heritage and territory in Latin America and the Caribbean: Arcada (Cuba) and PatryTer (Brazil) Journals

Abstract: Advances in the field of heritage depends on a diffusion of the production of knowledge in different temporal and spatial contexts, expanding and democratizing the theories and practices resulting from strategic research and activities in this thematic field. As world heritage territories, Camaguey, north of Cuba, and Brasilia, the capital of Brazil, are home to two of the most important Latin American magazines: Arcada and PatryTer respectively. This article aims to evidence the systematic work of both journals in relation to the different perspectives of studies. Therefore, it adopts methodologically an analytical-descriptive approach to each journal's trajectory, pointing to as a result the excellence and diversity that Latin American intellectuals, study centers and research groups present for heritage researches.

Key words: Scientific journal; patrimonial conservation; scientific community; Arcada; PatryTer.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25673>

Como citar este ensaio: Argilagos, G. B.; Oliveira, R. F. (2019). Arcada (Cuba) y PatryTer (Brasil): revistas sobre ciudades, campo, patrimonio y territorio en Latinoamérica y el Caribe. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), 115-125. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25673>

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas por la Universidad de Camaguey, Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9570-7337>. Email: gaspar.barreto@reduc.edu.cu

² Doctor en Geografía por la Universidad de Brasília, Brasil. Profesor del Instituto Federal de São Paulo.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4265-370X>. Email: rafael.oliveira@ifsp.edu.br

1. Introducción

La patrimonialización (Jeudy, 2006; Costa, 2011) de los territorios perpetúa drásticos cambios, de complejos órdenes, lógicas y escalas, ya que incluye por medios superpuestos y acumulativos formas, funciones, tradiciones y simbolismos del pasado junto a las innovaciones técnicas, científicas y comunicacionales en los más distintos lugares del planeta, en lo que Santos (2004, p. 208) titula de "universalización de la economía y del espacio". La intensidad de estas intervenciones en el último medio siglo, deriva de verticalidades, proporcionadas fundamentalmente por los intereses corporativos entre las hegemonías nacionales e internacionales con el apoyo de políticas y gobiernos ligados metabólicamente al Estado. En el ámbito simbólico de las narrativas entre la memoria nacional y colectiva, las relaciones dialécticas entre bienes culturales urbanos y rurales, con la naturaleza como un todo, pasan por disputas y luchas, ora por la supresión o permanencia, ora por el uso y apropiación, o aún en el campo simbólico de las narrativas entre la memoria nacional y colectiva. Se trata de un drama vivido en los territorios en transformación, cuya velocidad de cambio es acelerada por los designios de la fluidez del capital, pero también es el momento y espacio donde convive el desafío de resistencia académica e intelectual, que como explican Costa y Alvarado-Sizzo (2018), se relacionan con el papel político de la revista "[...] (i) en favorecer la justicia social y (ii) en estimular la reflexión, la práctica y la lucha en defensa de territorios democratizados a las comunidades y / o poblaciones locales, especialmente en América Latina y el Caribe."(Costa, 2018, p. 5).

En esta perspectiva, y preocupadas, fundamentalmente, con la dinámica contemporánea de territorios urbanos, rurales y de la naturaleza en proceso de patrimonialización y otras intervenciones espaciales en América Latina y el Caribe, Arcada (Cuba) y PatryTer (Brasil) se han convertido en revistas que en los últimos años se esfuerzan por la excelencia editorial y la amplia difusión de nuevos descubrimientos y saberes de la ciencia producida regionalmente.

Arcada, revista de conservación del patrimonio cultural nacida en el año 2013, tiene frecuencia semestral, ya ha publicado siete volúmenes y trece números y se encuentra procesando su número catorce. Sus raíces están en el nacimiento y desarrollo de una ciudad patrimonial cubana con quinientos seis años de fundada, Santa María del Puerto del Príncipe, hoy Camagüey; en los esfuerzos de la Universidad de Camagüey "Ignacio Agramonte Loynaz" y de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey (OHCC) por preservar y

gestionar su centro histórico en especial, y todo su rico patrimonio cultural; en cuatro décadas de investigaciones y de trabajos especializados que han incluido la formación de doctores, masters, profesionales, técnicos y obreros calificados de este perfil y en la consecuente necesidad de una publicación que presente a la comunidad científica todo el conjunto de resultados alcanzados y su discusión; enriquecido esto con estudios análogos de la riqueza patrimonial presente en otras ciudades cubanas y extranjeras que le llegan a través de valiosos colaboradores, que son sus sólidos vínculos con estos procesos en Cuba y en el mundo.

De la misma manera, la Revista Latinoamericana y Caribeña de Geografía y Humanidades, PatryTer es una revista científica electrónica, de frecuencia semestral, creada en el año 2018 y que hoy alcanza su segundo volumen y el cuarto número. Ubicada en la Universidad de Brasilia (UNB), su origen remite a la utopía del grupo de Investigación de las Ciudades y Patrimonialización en América Latina y el Caribe (GECIPA-CNPq) en comprender la realidad concreta del mundo contemporáneo en su movimiento histórico, además de las condiciones reales de transformación de la realidad a partir de una unidad regional latinoamericana y caribeña. Desde 2012, con la consolidación del grupo de investigación y la calificación del debate entre el cuerpo de estudiantes, técnicos y profesores, el florecimiento de la revista se da naturalmente, donde la internacionalización del grupo es el marco fundamental para su efectiva creación.

Este trabajo presenta una panorámica de esas raíces, de sus historias particulares y generales como publicaciones científicas autónomas y producidas desde América Latina y el Caribe, con importantes resultados y trayectorias de investigación no sólo ligados al patrimonio cultural, sino también con las humanidades de forma más amplia. El potencial de cada texto, en cada publicación, puede ser expresado en el intento de fortalecer la cooperación y proponer en conjunto con los pueblos y territorios, la materialización de "espacios de esperanza" (Harvey, 2013) y de la proposición de los utopismos (Costa, 2016), con nuevas proporciones y capacidades de alterar profundamente los lugares, en favor de la realización humana y del empoderamiento sobre el espacio por su comunidad (Oliveira, 2016).

2. Arcada, revista de conservación del patrimonio cultural que muestra cuatro décadas de consagración al tema

La tradición oral indica que Santa María del Puerto del Príncipe, hoy Camagüey, fue fundada el dos de febrero de mil quinientos catorce en Punta del Guincho, dentro de la bahía de Nuevitas, en la costa norte, y hay evidencia de que fue fundada en 1514, como una de las primeras siete villas españolas que sirvieron de bases para la colonización del territorio cubano. (Cento, Santa María del Puerto del Príncipe ante su medio milenio. Reflexiones sobre su nacimiento. En Cuadernos de historia principieña 12, 2013, pág. 11)

La búsqueda de un lugar más favorable, ante la llegada de las primeras mujeres españolas en 1516, produjo el traslado hacia el interior del territorio, junto a uno de sus ríos, el Caonao, donde permaneció hasta la noche del cinco de enero de 1528, cuando fue quemada por tribus amerindias hartas de crímenes y malos tratos, en el único combate victorioso que sostuvieron contra los colonizadores, que se retiraron hacia un territorio entre los ríos Hatibonico y Tímina, dominado por el cacique Camagüevax, con quien mantenían buenas relaciones. En un lugar situado a media distancia entre dos importantes pasos de estos ríos, situaron una gran cruz de madera que había marcado el primer emplazamiento, y en estos terrenos se ha desarrollado la ciudad hasta el día de hoy. (Cento, La polémica? de la fundación: reflexiones desde la historiografía., 2007)

Tierras llanas, ligeramente onduladas, donde el bosque tropical fue cediendo ante la vegetación herbácea y arbustiva de manera natural, acelerada por la ocupación humana, a setenta km de las costas norte y sur, y muy lejos del centro político del país, en La Habana, y de la sede del Obispado, en Santiago de Cuba, dieron marco a un grupo humano relacionado cultural y comercialmente con el extranjero a través del contrabando con el que subsistía, alejado de los centros del poder español, austero y rebelde.

La villa devino ciudad de viviendas señoriales con fachadas modestas, que ocultaban celosamente sus lujos de los extraños, y desarrollaban amplias plantas alrededor de un patio central primero, y luego de un traspatio con cochera y caballeriza, alrededor de iglesias católicas que daban nombre a barrios enteros. El centro histórico tiene un trazado vial muy irregular, del tipo llamado *en plato roto*, diferente al ortogonal de las villas españolas en Iberoamérica. Las calles se curvan y se juntan para concentrarse en los pasos de los ríos al este, sur y oeste, mientras que al centro se percibe

un intento de cuadrícula. (Gómez, El Centro Histórico de Camagüey, Patrimonio Cultural de la Humanidad. , 2009, págs. 11-23)

En una obra elaborada en homenaje al aniversario 500 de la villa, (Gómez, Camagüey, urbanismo y arquitectura. ., 2013) pueden encontrarse gran parte de los hallazgos obtenidos por la Dra. C. Lourdes Gómez Consuegra, quien ha encabezado los estudios patrimoniales en esos dos campos desde 1979, como profesora de Arquitectura que se encargó, durante años, del vicedecanato docente de la Facultad de Construcciones.

El Dr. Oscar Prieto Herrera, profesor de Arquitectura en esta universidad desde 1978, durante décadas fue jefe de este Departamento. Junto con la Dra. Lourdes Gómez organizó un grupo de investigaciones para la conservación patrimonial que llegó a ser uno de los referentes nacionales y dio origen, en 1999, al Centro de Estudios de Conservación de Centros Históricos, CECONS, que en el 2014 pasó a formar parte del Centro de Estudios de Conservación y Desarrollo de las Construcciones, CECODEC.

Deben resaltarse:

- Cuatro premios nacionales de la Academia de Ciencias de Cuba, obtenidos en 2002 (Conservación del Centro Histórico); 2005 (La casa cubana); 2008 (La enseñanza de la conservación) y 2012 (Contribución a la conservación del patrimonio)
- Un premio nacional de Arquitectura (por el libro La conservación de centros históricos en Cuba. EDA. Milán, Italia, 2016.
- Organización de doce “Conferencias Internacionales de Conservación de Centros Históricos y Patrimonio Edificado Iberoamericano”, entre 1989 y 2004, asumiendo la Secretaría Permanente del Consejo Académico Iberoamericano: en Camagüey (1989, 1990; 1992 y 1995; en Guanajuato, México, en 1991; en Alcalá de Henares, España, en 1993; en Caracas, Venezuela, 2004; en Puebla, México, 1996; en Valladolid, España, en 1997; en Las Palmas de Gran Canaria, España, 2001 y en Córdoba, Argentina, 2004.
- Miembros del Centro de Estudios desempeñaron trabajos como profesores invitados en: Puebla, México, 1994; Guadalajara, México, 1995; Mondoñedo, España, 1998 y 2000; en 2002 en la UFB Salvador de Bahía, Brasil y en la Universidad de Cuenca, Ecuador.
- Diseño de la Maestría en Conservación, que comenzó a impartirse en 1997, a partir de la experiencia del diseño de un programa de

maestría en la Benemérita Universidad de Puebla, México, en 1994, y otro trabajo similar en la Universidad de Guadalajara, en 1995.

- Profesores del Centro de Estudio participaron en proyectos internacionales desarrollados en el extranjero, como: el inventario general del centro histórico de Puebla, México, en 1004; el inventario general de la zona de Belén en Guadalajara, México, 1995; el Estudio preliminar de rehabilitación de Mondoñedo, España. 1998 y 2000; La ciudad como proyecto cultural, Santiago de Compostela, España, como beca postdoctoral; La casa colonial cubana, Universidad de La Coruña, España, 2000 y 2001; Centros históricos de la región Puebla-Tlaxcala-Hidalgo: estructura urbana y áreas verdes como elementos integradores para su conservación y sustentabilidad, Tlaxcala. Investigación de CONACYT México, 2001; Potencial turístico de los Centros Históricos del Estado de Tlaxcala con énfasis en la Micro región de Tlaxcala. Hacia un programa de empleo. Investigación de CONACYT (Fondo mixto del Estado de Tlaxcala) México, 2003.
- Proyectos internacionales desarrollados en Cuba: 2000-2001 Investigaciones para la Conservación y Restauración de la zona de El Carmen en el Centro Histórico de Camagüey con el Politécnico de Milán, Italia; 2002 Hábitat y vivienda en las ciudades americanas. Proyecto con la Universidad de Nuevo León, México. 2003-2004. La métrica en el aprendizaje de la Arquitectura con el Politécnico de Milán, Italia; 2003 Políticas de Conservación en ciudades coloniales norteamericanas. El caso de La Habana y Camagüey. Proyecto con El Colegio de México, México; 2005 Universidad y Sociedad. Participación Comunitaria para la Conservación del Patrimonio en el Barrio San Juan de Dios en el Centro Histórico de Camagüey. Proyecto con la Comunidad Autónoma de Islas Baleares, España; 2005-2009 Guía de Arquitectura de las provincias de Camagüey y Ciego de Ávila. Proyecto con la Junta de Andalucía, España; 2006 Enseñanza de la Conservación del Patrimonio. Experiencias en la Universidad de Camagüey con el Politécnico de Milán, Italia; 2006-2007 Cultura, tradición y comunidad.
- Universidad de La Habana y Universidad Politécnica de Sydney, Australia; 2007-2008 Elaboración del Expediente del Centro

Histórico de Camagüey para integrar la Lista de Patrimonio Mundial, UNESCO, aprobado en 2008; 2009-2017 Red Internacional “Patrimonio cultural y ciencias sociales” con el Colegio de Jalisco, México, con encuentros en México (CECONS, 1999-2014).

Este conjunto de trabajos que contiene investigaciones y proyectos, junto con el desarrollo del programa de maestría primero, y en la actualidad de un programa doctoral coordinado con la Universidad Tecnológica “José Antonio Echevarría” de La Habana, produjo la necesidad de fundar una revista científica especializada, donde puedan presentarse, ante la comunidad científica, desde los hallazgos de una investigación hasta la interpretación de los mismos; las consideraciones y propuestas de proyectos y otro conjunto de obras afines que ayude a comprender, en su complejidad, el patrimonio que se trata de conservar.

En el año 2013 surgió Arcada, revista de conservación del patrimonio cultural, electrónica, en el sitio web revistas.reduc.edu.cu y con su específica página web arcada.reduc.edu.cu, pertenecientes a la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”.

Está inscripta en el Registro de Publicaciones Seriadas de Cuba, con número 2387; folio 196, Tomo III y cuenta con el ISSN 2518-4164.

Su nombre, Arcada, recuerda los variados tipos de arco que embellecen la arquitectura camagüeyana y cuenta con dictamen que la reconoce como publicación científica cubana, con el código 219218 y fecha 9 de octubre del 2018, expedido por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba, CITMA. (Arcada, 2013-2019)

El Centro Histórico de Camagüey, que es el mayor, y el mejor conservado de Cuba, parte del cual constituye Patrimonio Cultural de la Humanidad, ocupa la mayoría de los artículos publicados hasta el momento, pero la revista ha abierto sus páginas a otras construcciones de valor patrimonial en Cuba y en el extranjero, así como a conjuntos urbanos, la literatura, la música, la historia y otras manifestaciones locales, nacionales y extranjeras, que diversifican y enriquecen su contenido.

Fue ideada por el Dr. C. Oscar Prieto Herrera, quien es su Director desde el primer número y estuvo a cargo de los trabajos de diploma y otras tareas relacionadas con su diseño. Está auxiliado por el autor del presente artículo, como Subdirector; por la Dra. C. Adela García Yero, quien dirige el CECODEC y coordina los trabajos de Arcada con los del Centro de Estudios y la Facultad de Construcciones, y por la Secretaria de la revista, MSc. Niurka Sónora Varona. Cuenta con un Consejo Científico como órgano asesor, integrado

por nueve doctores del perfil de la revista, con la siguiente composición (Cuadro 1).

Cuadro 1 - Consejo Científico Arcada

Instituciones	Representantes
Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz”	2
Colegio San Gerónimo; La Habana	1
Universidad del Arte	1
CITMA	1
Oficina del Historiador de la Ciudad de Camagüey	2
Universidad de Guanajuato, México	1
Escuela de Arquitectura de Macorís, Rep. Dominicana	1

Fuente: de los autores (2019)

Todos los profesionales antes mencionados, pueden desempeñar tareas como árbitros en artículos de su especialidad, y también se cuenta con un amplio conjunto de colaboradores que han sido consultados, y han accedido a ofrecer sus servicios en esta dirección.(Arcada, 2013-2019)

Se publican artículos firmados, cuyos autores responden por su originalidad y por lo general presentan resultados de investigaciones desarrolladas en programas de maestría, y de doctorado sobre conservación de centros históricos. Otros presentan investigaciones de reconocidos profesionales del perfil de la revista. Por ejemplo, se han publicado trabajos de una destacada musicóloga, y de una filóloga con amplia obra, sobre estos tipos de patrimonio local, pero también trabajos de un profesor de restauración, de la Escuela de Oficios Francisco Sánchez Betancourt de esta ciudad, donde se describe parte de su obra realizada en murales y pinturas al óleo, que han rescatado obras de notable valor.

A continuación, aparece una tabla que permite tener una panorámica de lo publicado, hasta el primer semestre del 2019, en Arcada.

Al analizar la tabla anterior, debe tenerse en cuenta que los trabajos de restauración que aparecen fueron hechos en viviendas. También se refieren a viviendas, en parte, los trabajos acerca de estilos arquitectónicos, teoría de la conservación y medio ambiente.(Arcada, 2013-2019)

Existen características de Santa María del Puerto del Príncipe, hoy Camagüey, que resultan esenciales para el proceso de conservación de su patrimonio cultural, y que imprimen su huella en la revista Arcada, entre ellos deben resaltarse que:

- A comienzos del siglo XIX era la segunda ciudad de Cuba, y por tanto, una de las ciudades importantes de América, lo que explica su rápido desarrollo cultural.
- Es la cuna de la literatura cubana, y como polo cultural ocupa siempre, en las diferentes expresiones culturales, uno de los primeros tres lugares en el país.
- Está fuertemente protegida contra los huracanes tropicales, el mas frecuente de los desastres naturales en Cuba, por su situación geográfica. Estos fenómenos atmosféricos pierden intensidad al desplazarse sobre tierra, y resulta muy difícil que alcancen la ciudad con una fuerza mayor que la 2, en una escala del 1 al 5. Además, la ruta que siguen al desplazarse sobre territorio cubano, históricamente, ha cruzado sobre la provincia en un 9 % de los casos.
- La ciudad se encuentra sobre un espesor del orden de 1000 m de rocas ígneas y metamórficas no afectadas por fallas activas, lejos de las zonas afectadas por epicentros sísmicos registrados. Históricamente no se han reportado sismos superiores a 4 grados en la escala de 10.
- La mayor amenaza de desastre natural es la inundación por crecida de los ríos Hatibonico y Tíñima, y sus redes de afluentes, que corren sobre terrenos donde

Tabla 1 – Contenido temático de Arcada, desde el 2013

Número	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
Tema													
Teoría de la conservación	1	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	2	2
Diseño urbano	2	1	2	2		2	2	1	1		1	1	
Repertorio religioso								1			1		1
Estilo arquitectónico	1	2		1	1					1		1	1
Vivienda							1	2		1			
Medio ambiente	1	1											
Trabajos de restauración								1		1			1
Historia, literatura, música y otras artes		1	2		2	2	2		3	2	2	1	

Fuente: Archivos de Arcada 2013 al 2019

las rocas impermeables se encuentran a escasa profundidad, lo que disminuye la infiltración e incrementa el volumen de la escorrentía.

- La villa fue destruida tres veces por incendios provocados. El riesgo por incendio se mantiene alto debido a la red de estrechas calles y callejones que dificulta el tráfico y demora la llegada de auxilio; por la abundancia de materiales combustibles en las construcciones y por el escaso acceso a fuentes de agua suficientes para su extinción.
- Se ha perdido, en gran medida, la tradición alfarera que permitiría explotar las arcillas locales y producir materiales cerámicos de construcción de calidad, que permitirían ahorros de cemento, un material que exige mayores gastos de energía en su producción.
- A partir de 1979 se incluyeron temas de conservación de patrimonio construido en la formación de los estudiantes de Arquitectura, en la Universidad de Camagüey. Luego se desarrolló un grupo de investigación dedicado a la conservación del centro histórico camagüeyano, en el que se incorporaron estudiantes, y por último se han desarrollado programas de maestría y doctorado en esa dirección, lo que permite disponer de una numerosa fuerza profesional altamente calificada para estos trabajos, en la actualidad.

Hasta la fecha, predominan autores cubanos, y dentro de ellos, los camagüeyanos, lo que no debe cambiar como tendencia debido a que los artículos procedentes de estudiantes del programa de maestría, y del de doctorado, sumados a los de profesores de la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz” son los que se reciben con mayor frecuencia, en primer lugar, y debe tenerse en consideración, además, que resulta un propósito priorizado de la revista la conservación del Centro Histórico de Camagüey, en especial de su área declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad. Alrededor de este tema, debe incrementarse el número de artículos procedente de otras facultades de esta universidad.

Para completar la caracterización de la revista, se analizará una potencialidad que debe atenderse de inmediato y se comprenderá mejor a partir del siguiente hecho: por las características sociales y económicas del modelo cubano, estudiantes de muy diversas procedencias se han formado en la Facultad de Construcciones de esta universidad camagüeyana. El autor de este trabajo, ha trabajado con estudiantes de treinta y nueve diferentes nacionalidades, procedentes

principalmente de América Latina, África y Asia, algunos de los cuales luego han participado en programas de postgrado. Convocarlos a investigar, proyectar y publicar para la conservación del patrimonio cultural en sus tierras natales, de manera sostenible, es el nuevo horizonte.

3. PatryTer, integrando a América Latina como práctica solidaria de producir ciencia

Fundada más recientemente, en el año 2018, PatryTer nace con un proyecto político calcado en el sentido bolivariano de Patria Grande, o sea, una perspectiva de entendimiento unitario y de cooperación internacional para el desarrollo entre las naciones latinoamericanas. Se preocupa en situar el drama de un pueblo históricamente espoliado por las fuerzas imperiales y que durante siglos resiste frente a los usos y abusos de los territorios, en una utopía por los espacios de esperanza y de patrimonios cuyo valor reside en una existencia permeada por la posibilidad de justicia social, equidad y solidaridad.

La propuesta de creación de la revista deriva de la necesidad de concentrar y difundir estudios, investigaciones, lecturas y prácticas de un saber espacial sobre la ciudad y el campo en América Latina; así como las transformaciones recurrentes de la mundialización capitalista y de las distintas formas de resistencias y rugosidades a su materialización. Tales procedimientos comprometidos por una lectura crítica de la realidad actual y con temario del patrimonio cultural, en el ámbito disciplinario y en las interfaces de los distintos campos de saber. La propuesta se mantiene a lo largo de más de dos décadas de estudios y trabajos realizados por integrantes del Grupo de Investigación Ciudades y Patrimonialización en América Latina y el Caribe (GECIPA-CNPq), en diferentes universidades, organismos gubernamentales y municipales federales de Brasil y, posteriormente, de los demás países latinoamericanos. A lo largo de este tiempo, el fortalecimiento de una red de cooperación, la producción de disertaciones de maestría y tesis de doctorado califica el proceso y subsidia las condiciones necesarias para enmarcar un cuerpo editorial comprometido con la propuesta revolucionaria de PatryTer.

Su internacionalización viene al encuentro de este proceso de construcción, con la excelencia de formación del Consejo Editorial, compuesto por los doctores: Everaldo Batista da Costa (Univ. de Brasília), Omar Moncada Maya e Iliá Alvarado Sizzo (UNAM - Mx), María Adames de NewBill (Univ. de Panamá), Rene González Rego (Univ. de La Habana, Cuba), Mabel Teresa Chaos Yeras (Univ.

de Camaguey, Cuba), Luis Felipe Cabrales (Univ. de Guadalajara), Rodrigo Ramos Hospedar Valverde (Univ. de São Paulo) e Isabel Avendaño-Flores (Univ. De Costa Rica). También se constituye, por articulación multilateral, un amplio Consejo Científico que abarca más de sesenta profesores de América Latina y Europa, responsables de la apreciación de los textos, orientación crítica y difusión de los conocimientos producidos en este contexto. Por último, pero no menos importante, el Consejo Técnico cierra el trípode Editorial, con la presencia de profesionales bibliotecarios, equipos de normatización, diseño y programación, además de la diagramación, todos conectados directamente con el GECIPA-CNPq y la propuesta política de PatryTer. PatryTer, además de sintetizada por el equipo anteriormente mencionado, pasa a representar diferentes miradas y voces de diferentes áreas del conocimiento, con procedimientos de investigación y prácticas en toda América Latina. En el marco del I Seminario Latinoamericano sobre Ciudades, Territorio y Memoria realizado en la UnB y que congregó a diferentes investigadores e instituciones, con artículos que reflejan, entre otros temas, la dinámica del espacio en La Habana, reflexiones sobre el sentido del "olvido" y la "resistencia" de los bienes patrimoniales en Goiás (Brasil), la resignificación de San José (Costa Rica) por la discusión del patrimonio ferroviario, además de un importante debate entre turismo y representación en la Ciudad de México y, por fin, los conceptos de "valor intrínseco" y "régimen de valor" para el debate de la patrimonialización. El número dos de la revista, en el segundo semestre de 2018, concentran trabajos oriundos de México, Argentina y Brasil, asociados a las nuevas intervenciones espaciales en el continente y amplia contribución teórico-metodológica. En las palabras editoriales,

Los trabajos publicados en los dos primeros números revelan, por un lado, problemáticas espaciales, contextos metodológicos y dinámicas territoriales sumamente diversos entre sí (...). Por otro lado, muestran algunas similitudes entre los países del ámbito latinoamericano, entre las que destaca el valor patrimonial asociado con una cultura tradicional simbólica de las comunidades locales que desarrollan estrategias de resistencia activa frente a la voracidad de la urbanización y la globalización (Costa; Alvarado- Siqueira, 2018).

En este prospecto, que retrata diferentes contextos y espacios a lo largo del primer año de vida de PatryTer, cabe recordar Abreu (1998, p.12), para quien "(...) es necesario reconocer, primero, que cada lugar es, al mismo tiempo y en cada momento histórico, el punto de intersección de procesos sociales que se desarrollan en diversas escalas". De tal manera, las contribuciones internacionales oriundas de diferentes autores y universidades

refuerzan la misión política de una revista preocupada en revelar los muchos meandros y casos de la generalización económica y espacial en América Latina. Además, la narración globalizadora, en consonancia con Doreen Massey (2009), muchas veces ambigua y no espacializada, ayuda a entender la importancia de la escala del lugar, sin reducir, sin embargo, la teoría social "a la insistencia sobre variaciones locales". Como ella, se comprende que el acto de espacializar la globalización prescinde tener en cuenta la multiplicidad del espacio y de teorías no reductibles a una superficie dada, debiendo ser metabólicamente relacionada con la temporalidad en cuestión y con sus articulaciones más amplias en una estructura política, económica, social y ecología la cual somete el sistema mundo (Oliveira, 2016).

En cuanto a la emergencia de nuevas prácticas y del pensamiento, según Ribeiro (2007, p. 20), los desafíos y obligaciones de estos estudios, en lo que se refiere al plano de las ciudades, son "valorizar los contextos, los lugares, los lugares, resguardando memorias y reconociendo diferencias (...). Y así, sin duda, se observará que la "(...) la valorización de los lugares es particularmente relevante en una coyuntura marcada por: fuertes procesos de desarraigo de las relaciones sociales; pérdida de referencias culturales; que es una de las más importantes de la historia de la humanidad.

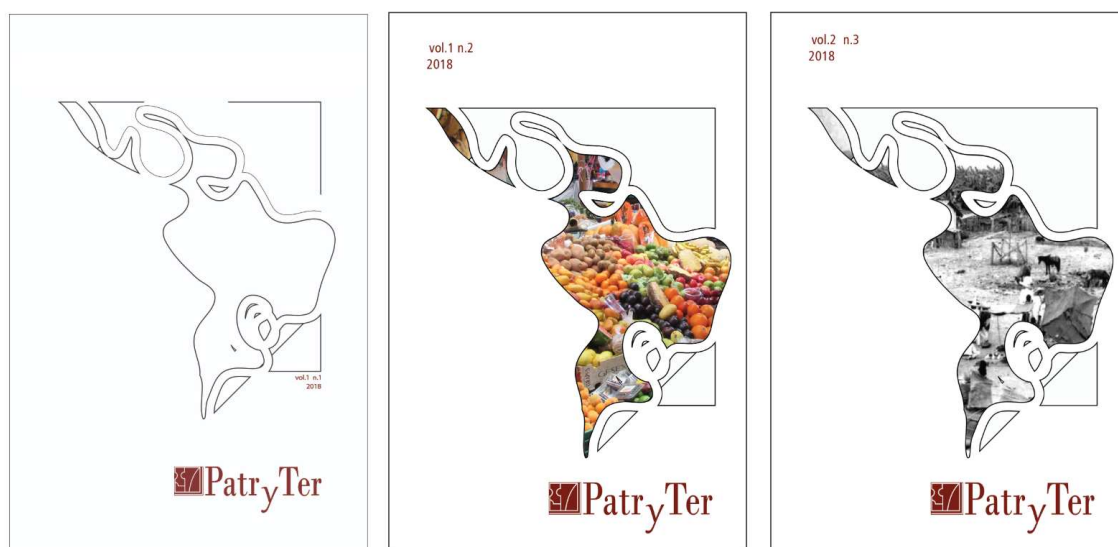
Cabe destacar la preocupación por los estudios que no sólo se transcriben, sino analizar exhaustivamente y con compromiso las transformaciones dadas en los territorios latinoamericanos por la permeabilidad vertical de las instancias globales, que se concretan en las menores escalas espaciales, desde el restringido ámbito de la casa o de la institución familiar, hasta las relaciones de producción establecidas en las multinacionales o a través de la conexión con la red mundial de computadoras. Entendiendo de esta manera puntos nodales más dinámicos de la globalización, dados por las metrópolis, o donde el proceso es más lento como en los territorios de comunidades tradicionales o en ambientes cuya inmersión tecnológica es más incipiente. Esta totalidad, considerada por un referencial abstracto, general y externo, corresponde a las universalidades globales que repercuten en los pequeños fragmentos locales, en todos los lugares - "mundo como norma" (Santos, 2004, p. 169). Es en ese sentido que el lugar gana aún más centralidad por las continuas tensiones que sufre y por ello la necesidad no sólo teórica, sino también metodológica, de aprehender los recientes engranajes de ampliación y fluidez del capital, así como las resistencias y el potencial de la utopía patrimonial, que difunde el embate entre memoria y olvido, destrucción y conservación, esencia y apariencia, además de la mediación de los conceptos

y categorías que sistematizan el pensamiento y auxilian estratégicamente en la construcción de otra realidad posible. Todas estas escalas y dimensiones conceptuales de la realidad constituyen una totalidad.

La maduración de PatryTer transcurre en su segundo año de grandes desafíos, sin ningún apoyo financiero y ofreciendo su contenido de forma integral, sin costo alguno a los autores y lectores, la revista sigue siendo producida por los esfuerzos editoriales del GECIPA, además de la colaboración de otros socios internacionales. En este proceso, el proceso de mantenimiento de la ortodoxia de una propuesta revolucionaria y articulada con la cooperación y el desarrollo del saber desde América Latina, que por sí solo es una alternativa decolonizante (la portada de las tres ediciones evoca estos preceptos, Figura 01).

números resulta de elecciones y modelos contruidos por la calidad de las relaciones humanas, en lo que Boaventura de S. Santos (2001) cree componer una ruptura con las dicotomías no sólo de las ciencias naturales y sociales, como de la fragmentación y totalidad del saber, de la relación sujeto y objeto, así como del sentido común en relación al conocimiento científico. En los tres números de ParyTer se computan un total de 24 artículos completos, producidos, destacadamente, en Panamá, México, Brasil, Argentina, Cuba, Costa Rica y Ecuador. Además de estos, se destacan textos con el proyecto político, los editoriales y el homenaje. Estos procesos involucrar a decenas de personas en diferentes lugares. Para ejemplificar, sólo entre la fase de normatización y diagramación, se articulan profesionales residentes en México, Cuba, Brasil y Francia, con diferentes equipos, husos

Figura 1 – Revista PatryTer - Revista Latinoamericana e Caribeña de Geografía y Humanidades



Fuente: Revista PatryTer (2019)

Su criticidad reside, en su tercer número, en el entrelazamiento temático de la economía espacial de diferentes lugares de Brasil, Argentina y Panamá acerca de sus bienes patrimoniales y la vida cotidiana, abarcados por dimensiones como el trabajo y el espacio banal. Con ocho artículos completos, la edición aún cuenta con especial homenaje a Eduardo Yazigi, Profesor de la Universidad de São Paulo e intelectual brasileño que poco antes, de cara a la segunda semana de febrero de 2019, somete a la revista una importante reflexión, que compone otro fragmento de su larga y excelente producción en el campo de la Geografía, la Arquitectura y el Urbanismo, la Planificación Urbana y Regional, además de las Ciencias Sociales y Humanas como un todo.

En este momento, cabe destacar algunos datos más cuantitativos que consideramos importantes, incluso porque la formalidad de los

horarios y actividades. Las llamadas, los mensajes de voz y las textuales, el intercambio de correos electrónicos, encuentros presenciales, se suman a los cientos para que el resultado esperado pueda alcanzarse.

La diversidad de los espacios de producción refleja en la difusión, cantidad y en los diferentes accesos registrados en la página web de la revista, con más de 18,5 mil accesos en un año y medio de actividad (consulta realizada en el sistema ClustrMaps, que controla el número y la dirección de acceso en la página principal de PatryTer, desde abril de 2018 hasta junio de 2019 - Figura 02 y 03). Se trata de una media mensual con más de mil accesos y de al menos 50 países. En la figura 02, en rojo, localidades con concentración de accesos, destacadamente, Brasil y México en América Latina, pero también países como Estados Unidos y Canadá en América del Norte, Inglaterra, Alemania, Francia,

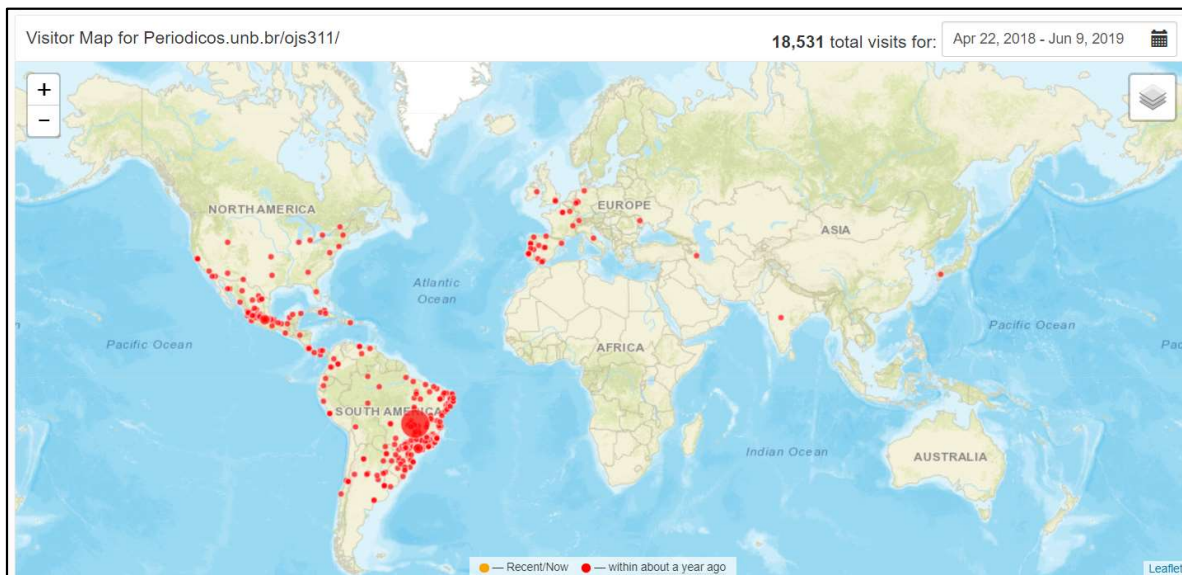
además de accesos en Irán, India y Japón en Asia. En la Figura 03 se observa el número de accesos mensuales entre 2018 y 2019.

La visibilidad e impacto de los textos alojados en el sistema Open Journal Systems (OJS),

centros de investigación, agencias de innovación y tecnología, además de órganos de planificación y gestión territoriales.

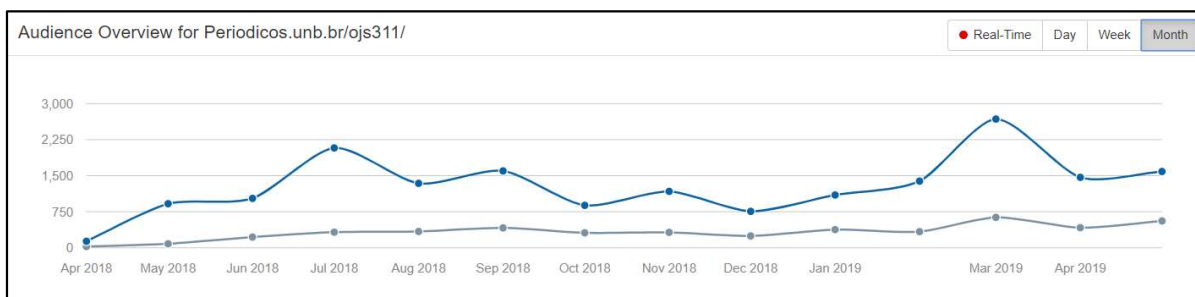
Cabe destacar que PatryTer es uno de los medios difusores de una propuesta política,

Figura 2 – Mapa con dirección de acceso a la PatryTer



Fuente: ClustrMaps (2019)

Figura 3 – Acceso mensual a PatryTer



Fuente: ClustrMaps (2019)

sistema de código libre gratuito para la administración y la publicación de revistas, desarrollado con soporte y distribución por el Public Knowledge Project bajo la licencia GNU General Public License. Además del hospedaje, otro servicio estratégico de registro está en el Digital Object Identifier (DOI), obtenido desde el primer número de la revista, además de los esfuerzos del equipo editorial en la indexación en los grandes repositorios internacionales, que hoy son tres: el Google Scholar; PKP Index; Sumarios y en vías del cuarto indexador que es el Latindex. Por último, la solicitud del Open Researcher y el IDAC (ORCID), pone en red a investigadores y oportunidades en red de cooperación a través de la revista. Estas herramientas facilitan internacionalmente el acceso y puesta a disposición de lectores, autores y apropiación de contenidos por universidades,

científica y académica, construida colectivamente y de manera internacional, lo que ratifica la continua necesidad de comprender y sostener estrategias de transformación de la realidad social. En cuanto a las lecturas, desde los sujetos que vivencian cotidianamente sus territorios, hasta las instituciones que los normalizan, desde la periferia al centro, pues se entiende, como Martins (1992), la existencia permanente del lastre colonialista de las investigaciones y análisis pautados en los valores de los edificios mayores, en las casas grandes, en las centralidades del poder, que consideraban las reminiscencias del pasado en una jerarquía cuyo entendimiento de los hechos siempre fue la perspectiva de las élites y clases dirigentes. Y, pues, una visión que dificulta mirar a América Latina y otros territorios sin que estén subordinados en relación con el poder hegemónico, aunque el

primero sólo exista en relación con el segundo. Seguir este rumbo es precisar mecanismos intelectivos y prácticos de basar, calificar e incluso estimular nuevas resistencias a los procesos verticales impuestos a la vida cotidiana ya los diferentes territorios y grupos sociales. Tratando de preservar y divulgar los bienes culturales junto con sus comunidades, de forma metabólica entre los objetos técnicos creados y los sujetos responsables de su producción (Oliveira, 2016).

4. Conclusiones

Arcada y PatryTer son revistas latinoamericanas asociadas, abiertas a la producción científica ligada al temario del patrimonio cultural y las transformaciones sociales en su consecuencia. En interlocución, sus textos y trayectorias buscan un solo fin, sea cual sea, aprehender la realidad regional en que están situadas, apoyando el desarrollo concreto de los territorios donde están insertadas.

Arcada, revista de conservación del patrimonio cultural, se centra en tareas relacionadas con el Centro Histórico de Camagüey, especialmente con su área declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, pero ha publicado y publicará trabajos sobre otros centros históricos cubanos y extranjeros, así como otras expresiones culturales y figuras que resultan indispensables para enfrentarlas. Constituye el canal para presentar ante la comunidad científica, el trabajo de cuatro décadas realizado por profesores de la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz, junto con los de estudiantes de programas de postgrado, y de valiosos profesionales cubanos y extranjeros. Los sólidos cimientos de Arcada permiten convocar a graduados de la universidad camagüeyana, a colaboradores, colegas y amigos, para que identifiquen como suya a esta revista científica, y la honren con sus trabajos y con sus críticas.

La Patryter, Revista Latinoamericana y Caribeña de Geografía y Humanidades, se centra en un ámbito cuya escala es internacional, es decir, publicar textos científicos, resultantes de investigaciones y proyectos acerca de la patrimonialización de la naturaleza, de los territorios urbanos y rurales. Con la inspiración de la revista, existe el continuo fortalecimiento de una red de cooperación establecida entre los investigadores e instituciones interesados en el temario patrimonial, además de contribuciones para el desarrollo teórico-metodológico en distintos campos disciplinarios y en conjunto con estudiantes, profesores, técnicos y los múltiples territorios del patrimonio, articulados por la utopía y la esperanza de la autonomía de sus pueblos.

5. Referencias

- Abreu, M. de A. (1998). Sobre a memória das cidades. In: *Anais do V Seminário de História da Cidade e do Urbanismo*. Campinas: Unicamp (CD-ROM), 1998.
- Arcada. (2013-2019). Archivos de Arcada. Camagüey, Camagüey, Cuba: s/e.
- CECONS. (1999-2014). Archivos del CECONS. Camagüey, Cuba: s/e.
- Cento, E. (2007). La ¿polémica? de la fundación: reflexiones desde la historiografía. En E. Cento, *Cuadernos de historia príncipeña* 6. (pág. 9). Camagüey: Ácana.
- Cento, E. (2013). *Santa María del Puerto del Príncipe ante su medio milenio. Reflexiones sobre su nacimiento*. En *Cuadernos de historia príncipeña* 12. Camagüey: Ácana.
- ClustrMaps (2019). *Visitor Map for Periodicos*. Disponible em: <https://clustrmaps.com/site/1a5px>. Acceso em: mar. 2019.
- Costa, E. B.; Alvarado-Sizzo, I. (2018). Editorial. In: *Patryter, Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*. V1, N2. Universidade de Brasília (UnB). Disponible em: <http://ojs.bce.unb.br/index.php/patryter/isue/archive>. Acceso: fev. 2019.
- Costa E. B. (2018). Proyecto Político Académico. In: *Patryter, Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*. V1, N2. Universidade de Brasília (UnB). Disponible em: <http://ojs.bce.unb.br/index.php/patryter/article/view/12298/11370>. Acceso: fev. 2019.
- _____. (2011). *Totalidade urbana e totalidade-mundo*. As cidades coloniais barrocas face à patrimonialização global. Tese de Doutorado. São Paulo: USP.
- _____. (2016) Utopismos patrimoniais pela América Latina, resistências à colonialidad do poder. In: *XIV Colóquio Internacional de Geocrítica*. Las utopías y la construcción de la sociedad del futuro. Barcelona, 2016. Disponible em: <http://www.ub.edu/geocrit/xiv/everaldocosta.pdf>. Acceso em: set. de 2016.
- Gómez, L. (2009). El Centro Histórico de Camagüey, Patrimonio Cultural de la Humanidad. En E. Cento, *Cuadernos de historia príncipeña* 8 (págs. 11-23). Camagüey: Ácana.
- Gómez, L. (2013). Camagüey, urbanismo y arquitectura. En O. G. Luís Álvarez, *La Luz*.
- Harvey, D. (2013). *Espaços de esperança*. 6ª. ed. Trad. Adail U. Sobral e Maria S. Gonçalves. São Paulo: Loyola.
- Jeudy, H. (2005). *Espelhos das cidades*. Trad. Rejane Janowitzter. Rio de Janeiro: Casada Palavra.

- Martins, J. S. (1992). *Subúrbio*. Vida cotidiana e história no subúrbio da cidade São Paulo. São Paulo: Hucitec; Prefeitura de São Caetano do Sul.
- Massey, D. B. (2009). *Pelo espaço*: uma nova política da espacialidade. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Oliveira, R. F. (2016). De aldeamento jesuítico a periferia metropolitana: Carapicuíba/SP como rugosidade patrimonial. Tese (Doutorado em Geografia). Brasília: GEA/UNB.
- Ribeiro, A. C. T. (2006). Apresentação. In: Sposito, Eliseu S.; Sposito, M. E. B. (orgs.). *Cidades médias*: produção do espaço urbanoregional. São Paulo: Expressão Popular.
- Santos, B. S. (2001). Um discurso sobre as ciências. Edições Afrontamento: Porto.
- Santos, M. (2004). *Por uma geografia nova*: da crítica da geografia a uma geografia crítica. 6. ed. São Paulo: Edusp.

Nuevo Mundo, 2019

Iracema Barbosa¹

Resumo: Este ensaio aborda aspectos relativos à formação de nossa percepção e certas relações entre artes visuais e cartografia. Através da exposição da obra *Nuevo Mundo, 2019*, este trabalho discute modos de fazer e a formação de nosso pensamento na atualidade.

Palavras-chave: Artes visuais e cartografias; artesanatos e contemporaneidade; relações entre forma e processo.

Nuevo Mundo, 2019

Resumen: Este ensayo aborda aspectos relativos a la formación de nuestra percepción y ciertas relaciones entre artes visuales y cartografía. A través de la exposición de la obra *Nuevo Mundo, 2019*, discute modos de hacer y la formación de nuestro pensamiento en la actualidad.

Palabras-clave: Artes visuales y cartografías; artesanías y contemporaneidad; relaciones entre la forma y el proceso.

Nuevo Mundo, 2019

Abstract: This essay addresses aspects related to the formation of our perception and certain relationships between visual arts and cartography. Through the exhibition of the work *Nuevo Mundo, 2019*, it discusses ways of doing and the formation of our thinking today.

Keywords: Visual arts and cartography; crafts and contemporaneity; relations between form and process.



DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25221>

Como citar este ensaio: Barbosa, I. (2019). Nuevo Mundo, 2019. *PatryTer – Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografia e Humanidades*, 2 (4), 126-131. DOI: <https://doi.org/10.26512/patryter.v2i4.25221>

Recebido: 22 de julho, 2019. **Aceite:** 16 de agosto, 2019. **Publicado:** 01 de outubro, 2019.

¹ Doutora em Artes Visuais pela Université Rennes 2, França.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3343-322X>. Email: iracema.barbosa.arte@gmail.com

Do rigor da ciência

... Naquele Império, a Arte da Cartografia alcançou tal Perfeição que o mapa de uma única Província ocupava toda uma Cidade, e o mapa do império, toda uma Província. Com o tempo, esses Mapas Desmesurados não foram satisfatórios e os Colégios de Cartógrafos levantaram um Mapa do Império, que tinha o tamanho do Império e coincidia pontualmente com ele. (...) (Suárez Miranda, *Viajes de varones prudentes, Libro IV, cap. XLV, Lérida, 1658*).

feita pela a própria artista sobre trabalhos que realiza, como é o caso aqui deste *Nuevo Mundo*, 2019.

Ainda assim, gostaria de abordar alguns aspectos relacionados ao conhecimento que se produz a partir de cada experiência sensível com mundo no qual estamos inscritos, e de como quando organizamos nossos pensamentos.

As primeiras experiências que temos no mundo, a partir das quais nossos pensamentos são

Figura 1 – Detalhe da obra *Nuevo Mundo*, 2019



Fonte: Iracema Barbosa, 2019

Trazer parte da fantástica ficção de Jorge Luis Borges não é apenas posicionar a beleza do pensamento de um escritor genial na primeira linha, nem visa tampouco seduzi-los a ler este modesto ensaio. O que se pretende é valorizar aquilo que experimentamos, que, ao mesmo tempo, forma nossa noção de mundo e nos constitui.

Na universidade de Brasília, a pesquisa que venho realizando concentra-se sobre escritos e ditos de artistas, ou seja, sobre o que os artistas falam e escrevem em relação a seus modos de produzir suas obras e inseri-las no mundo fora do ateliê. Tais discursos expõem pensamentos que, na maioria das vezes, estão invisíveis nas obras. As narrativas dos artistas evidentemente dialogam também com a crítica, com a história, com a teoria da arte, assim como com outros domínios de conhecimento, tais como a Geografia.

Apesar da minha formação primeira na Geografia, a fala que expresso aqui é da artista visual, que associa alguns modos de fazer e de pensar sobre este fazer. Evidentemente, este discurso carrega as contradições de uma reflexão

construídos, dão-se através dos sentidos : a visão, os sons, as diferentes texturas e sabores... Quero dizer, a compreensão primeira que temos do nosso entorno (desde o nascimento até mais ou menos a alfabetização), das distâncias e proximidades, dos limites, dos percursos e trajetórias do nosso corpo no espaço, das qualidades táteis das diferentes superfícies, das densidades e intensidades dos contatos e das experiências vividas, assim como todas as demais associações que fazemos entre as coisas do mundo e nosso próprio corpo, obviamente não são apreendidas por meio da palavra escrita.

Depois de alfabetizados, as inteligências visual, auditiva, tátil são, de certo modo, inibidas. Essas primeiras sensações-concepções que temos do mundo vão sendo encobertas por uma avalanche de informações e ideias construídas em nossas culturas, espécies de grades de conhecimento criadas para nos « ajudar » a lidar com o caos da realidade. Este saber primeiro fica adormecido, submerso, arquivado dentro de nós. E

Figura 2 – Início do trabalho no ateliê



Fonte: Iracema Barbosa, 2019

é somente com trabalho árduo, no embate do próprio fazer, que os artistas resgatam aquelas percepções primeiras, aqueles entendimentos originais - realizando seus poemas ou ficções, músicas ou obras visuais - associando-os aos conhecimentos e às informações culturalmente incorporadas.

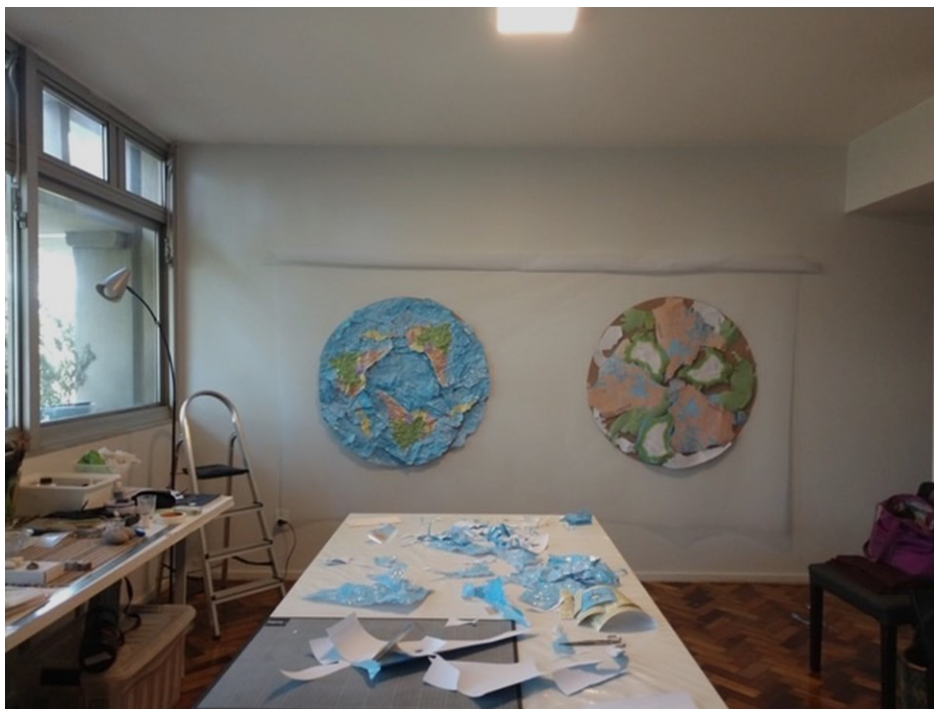
Nas artes visuais, desde meados do século XX, já não importa se usamos imagens reconhecíveis ou não, se a arte é figurativa ou abstrata, se trabalhamos com signos, palavras, imagens, ou simplesmente com manchas de cor. Operamos com essas visões e experiências primeiras, reunindo experiências táteis, visuais e/ou sonoras (indissociáveis de nossa imaginação), num processo que costura o que aprendemos em casa, na rua, na escola, nas viagens e/ou nos sonhos. Os materiais com que trabalhamos se nutrem de tais visualidades. E é também esta visualidade poética que nos torna humanos!

A obra que apresento nasceu com o título « Do mundo nada se leva », numa referência explícita ao filme do diretor Frank Capra (*You can't take it with you*, 1938), associada aqui à voracidade com que a América Latina é ocupada e explorada, desde os primórdios de sua « descoberta », por nossos ancestrais europeus. Durante a feitura deste trabalho, encontrei também nos mapas uma legenda que discriminava as línguas faladas em toda a América e, nesta ocasião, surgiu um outro título :

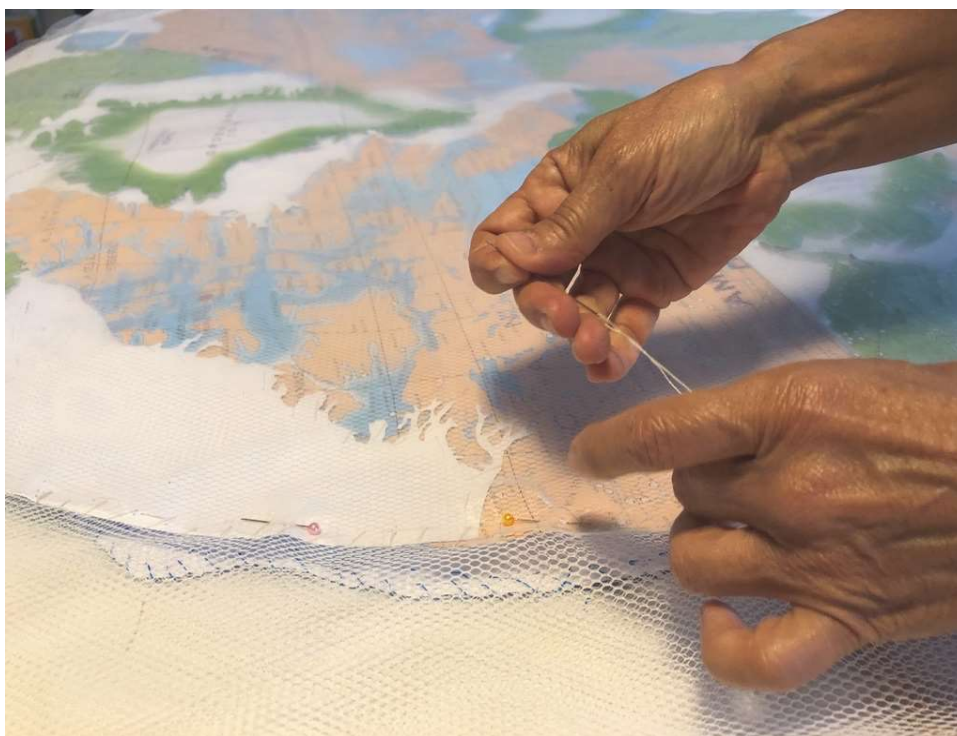
« Uma mera questão de boca e língua », sugerindo uma reflexão sobre os tantos povos, também nossos ancestrais « desta terra », com suas centenas de dialetos e Línguas faladas nas Américas, bem antes da chegada dos europeus. Mas, finalmente, prevaleceu o nome que considerei visualmente mais amplo, mesmo se também carregado de valores culturais e simbólicos: *Nuevo Mundo*, 2019.

Já há 30 anos meu trabalho aparece em diálogo com a pintura, uma pintura visual, é obvio, mas também tátil! *Nuevo Mundo*, 2019, é uma espécie de pintura discursiva, pois parte da imagem de um Mapa das Américas, carregando suas histórias e metáforas poéticas. Mas também parte de uma materialidade específica - papel grosso, brilhoso, desses mapas desproporcionais aos territórios que representam, coloridos em cores vibrantes, que associei à aspereza alveolada da tule branca, superfície nem tão rígida, nem tão flexível assim. É simplesmente um trabalho de arte realizado em papel e tecido, que surge a partir da costura com fios e linhas, como outros que venho fazendo nos últimos anos.

O prazer é obtido a partir de um fazer transformador, que acompanha nossa história ancestral e a própria inteligência humana. Existe o prazer de fazer com as mãos, em proximidade e diálogo com as coisas, com os materiais. Todo esse prazer pode resultar em objetos belos e bem-acabados, ou mesmo com um aspecto visualmente

Figura 3 – Montagem da obra no ateliê

Fonte: Iracema Barbosa, 2019

Figura 4 – Detalhe da confecção da obra

Fonte: Iracema Barbosa, 2019

de inacabado que, na atualidade, expressa o aspecto transitório de nossa existência, algo em transformação, em mudança, em processo de.

A utilização da costura tem se mostrado de fato presente na arte contemporânea, inclusive no

Brasil (ver Lima, 2016). Mas, além disso, a linha, e sua importância na constituição de nossa humanidade, é também objeto de estudo da Antropologia. Alguns desses aspectos são abordados no texto maravilhoso de Tim Ingold,

nesta bibliografia.

O ato de costurar muitas vezes envolve o uso da linha. Linhas que são fios, tecelagens e bordados, que sempre pertenceram aos universos masculino e feminino. Mas a palavra linha tem muitos outros usos e significados. Linha como movimento. Linhas retas, linhas curvas. Linha como escrita. Linha para expressar a noção de passagem do tempo e de evolução, tão utilizada na cultura ocidental (Ingold, 2011, p. 9). Linha para delimitar territórios, percursos, e nossas experiências de transformação. Linha para redes de caça, de pesca, para amarrar cabanas, para tecer nossas roupas, desde os primórdios da humanidade. Linhas fragmentadas ou que indicam a fragmentação de superfícies. Enfim, as linhas, longe de pertencerem a um universo estereotipado de um passatempo feminino, são também carregadas de significados históricos e culturais. Em suas reflexões modernas na Bauhaus, o artista Paul Klee já havia falado sobre a linha como algo dinâmico e temporal. Também para a História da Arte a relação entre linha e superfície é questão teórica bastante antiga, desde os primeiros registros de nossos ancestrais nas pinturas pré-históricas.

Mas, neste texto, não tenho por objetivo dar explicações funcionais para a utilização da linha neste *Nuevo Mundo*, 2019. Quis apenas trazer à memória do leitor os múltiplos usos da palavra/objeto linha.

Meu processo de trabalho envolve materiais tradicionais da arte e associações com materiais contemporâneos e da vida cotidiana. Um modo de fazer que, se quisermos determinar sua origem, vem do início do século XX, com as assemblages de Picasso, e que se intensificou nas artes após os anos 1960.

As ações de fazer, desfazer e refazer uma forma configuram um processo que envolve relações entre fragmentos de alguma totalidade e a reorganização de elementos autônomos.

Este processo se dá no contato direto com o material, e é mais importante do que qualquer projeto inicial. A forma do trabalho é intuída, mas não é projetada com precisão. Não há uma regra a priori, mas há protocolos que se criam durante o próprio fazer. De modo que é cortando, rasgando, amassando, reunindo, costurando que realizo objetos, instalações, desenhos.

Há quase 20 anos venho costurando papéis, madeiras e tecidos com linhas diversas. O fato de trabalhar de modo artesanal, e com minhas próprias mãos (e não delegando a costura a outra pessoa), expressa um posicionamento político em relação a nosso mundo, cada vez mais acelerado e virtual, que vem nos tirando, ao menos por enquanto, o tempo e a experiência direta, viva, material e prazerosa com as coisas e entre as pessoas. Faço assim não apenas pelo prazer ancestral da transformação do material, mas devido ao valor que dou ao silêncio, à reflexão, à meditação, à presença física dos encontros e à duração necessária para vivermos nossas experiências.

Nuevo Mundo, 2019 trata das mesmas questões que me mobilizam desde sempre: como fazer, agir, pensar, associando o que é construído, registrado, histórico, à presença viva da experiência atual?

Interessa-me também a associação entre a fragilidade orgânica aparente de certos materiais e as estruturas fortes e definidas da « obra final », o que me traz lembranças das antigas construções improvisadas nas favelas da cidade do Rio de

Figura 5 – Obra final



Fonte: Iracema Barbosa, 2019

Janeiro.

Mas a costura deste *Novo Mundo*, 2019 não forma uma imagem abstrata, simplesmente com cores e linhas e sua composição, duas bolas dentro de um retângulo. Ela carrega informações cartográficas, políticas, narrativas, históricas, folclóricas, e até esotéricas (essas duas bolas poderiam ser vistas como mandalas). É uma costura que opera também com estereótipos - o dourado da « moldura » dos quadros e mapas, a exploração do ouro na América Latina, ou simplesmente o dourado espetacular das fantasias de Carnaval. Propõe uma evidência sobre o lugar político dos mapas, que hierarquizam e são comprometidos com diferentes narrativas (bélicas, históricas, políticas, folclóricas, etc.). *Novo Mundo*, 2019 é também uma imagem comprometida com o lugar social das representações que se cria do mundo em que vivemos.

Todos os meus trabalhos carregam o desejo de reunir coisas distintas. Eles buscam reunir pensamentos construtivos, históricos, com as instabilidades das experiências da vida. Buscam unir coisas que, na cultura ocidental, aprendemos a separar: tanto noções, quanto diferentes fazeres. Percebo também que há uma intenção de desfazer, de desconstruir « grades de pensamentos ». Acho que o que nós, artistas, buscamos evidenciar é esta abertura de possibilidades de modos de pensar e de agir.

Porque não somos máquinas, nem somos virtuais!

Não podemos nos livrar desta condição do corpo vivo, animal, e como se diz na língua francesa: *il faut faire avec*. Somos humanos, pensadores, e podemos viver conscientes de nossos passos, caminhos, com tudo de bom e difícil que tal consciência nos traz.

Somos seres sensíveis, corajosos, mas também com muitos medos. E, talvez por causa desses medos, somos armazenadores, territorialistas e vorazes. Penso que, dentre nossas prioridades atuais, estaria repensar escolhas, organizações, desejos de propriedade e ganâncias.

Não estamos mais tão seguros das noções que aprendemos em « nossa cultura ocidental », das separações e hierarquias que criamos e dentro das quais operamos. Não seria fundamental reunirmos, questionarmos, o que sabemos com o que intuimos no presente, a partir da experiência viva e atual?

E isto não diz respeito apenas a conceitos dentro da Arte, sobre o que é hoje pintura, desenho ou escultura – estes questionamentos também dizem respeito aos nossos modos de organização espacial.

Mas este é o objeto de estudo de vocês, caros Geógrafos!

A Geografia é uma imitação da pintura da Terra inteira, escreveu Ptolomeu. Ou, como retomará Joan Blaeu, autor de uma dos maiores Atlas do século XVII, « a Geografia é o olho e a luz da História ». Um olho imenso, em escala planetária, (...) o todo do mundo e seu detalhe infinitesimal seriam as duas pulsões fantásticas originais de um saber do mundo que leva a viagem, a errância e a descoberta. Um saber de Icaro se quisermos, onde se costumam ligações internas entre a cartografia e a arte (...)» (Buci-Glucksmann, 1996, p. 51).

Referencias Bibliográficas

- Borges, J. L. (1999). *Obras Completas volume II, 1952-1972*. São Paulo: Editora Globo.
- Buci-Glucksmann, C. (1996). *L'oeil cartographique de l'art*. Paris: Editions Galilée.
- Colombo, C. (1998). *Diários da Descoberta da América*. Porto Alegre: L&PM.
- Harari, Y. N. (2018). *Sapiens, Uma breve historia da humanidade*. Porto Alegre: LP&M pocket.
- Harmon, C. (2004). *Personal Geographies and others Maps from the Imagination*. New York: Princeton Architectural Press.
- Ingold, T. (2011). *Une brève Histoire des Lignes*. Bruxelas: Zones Sensibles.
- Jacob, C. (1992). *L'empire des cartes, approche théorique de la cartographie à travers l'histoire*. Paris: Editions Albin Michel.
- Lima, G. (2016). *Sobrepanos, 60 pontos na arte brasileira*. Trabalho de conclusão de curso, Universidade de Brasília, Brasília, DF, Brasil.
- Seemann, J. (2013). *Carto-crônicas, Uma viagem pelo mundo da Cartografia*. Fortaleza: Expressão Gráfica.
- Tiberghien, G. (2001). *Lettres a Alexis sur l'idée du bord. Les Carnets du Paysage (Vol. 7)*. Versailles: Ecole Nationale Supérieur du Paysage.

Notas

ⁱ Obra apresentada na sala de entrada do Instituto de Geografia da Universidade da Autónoma do México, em abril de 2019, é minha declaração de amor à América, apesar de tudo o que vivemos.

ⁱⁱ « La géographie est une imitation de la peinture de toute la terre » écrivait Ptolémée. Ou plutôt, comme le reprendra Joan Blaeu auteur d'un des plus grands atlas du XVIIe siècle, « la géographie est l'oeil et la lumière de l'histoire. » Un oeil immense, à l'échelle planétaire, (...) le tout du monde et son détail infinitesimal seraient les deux pulsions fantasmagiques originaires d'un savoir du monde qui pousse au voyage, à l'errance et à la découverte. Un savoir icarien si l'on veut, où se tissent les liens internes entre cartographie et art. (...) » (Buci-Glucksmann, 1996, p. 51).